

REPUBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
Universidad de Los Andes
Facultad de Humanidades y Educación
Doctorado en Ciencias Humanas

**DEMOCRACIA Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN: EL
CASO DE LA VENEZUELA DE CHÁVEZ 1998 – 2010**

Autor: Francisco Roberto García Samaniego. ¹
Tutor. Dr. Alfredo Ramos Jiménez. (CIPCOM-ULA)

Mérida noviembre 2013

**Trabajo presentado ante la ilustre Universidad De Los Andes para optar al
título de Doctor en Ciencias Humanas**

SERBIULA
Tullo Febres Cordero

DONACION

¹ Politólogo, Magíster. Investigador del Centro de Investigaciones de Política Comparada de la Universidad de Los Andes. Investigador acreditado por Programa de Promoción al Investigador (SPI –NIVEL I, FONACIT) y el Programa de Estimulo al Investigador (PEI-CDCHT -ULA) de Venezuela. Doctorando en la Universidad de Los Andes en el Doctorado de Ciencias Humanas (HUMANIC-ULA). Becario del Fondo Nacional de Ciencia y Tecnología, FONACIT-Venezuela para doctorado. E-mail. franciscogarcia_samaniego@hotmail.com. franciscogs@ula.ve.

Dedicatoria.

A mis hijos. Franco Aarón, María Belén, Abril Estefanía y Franchesca

Carolina. Además, a mi esposa Kirley karolina.

www.bdigital.ula.ve

Agradecimientos.

Muy en especial a mis colegas del Centro de Investigaciones de Política Comparada, CIPCOM-ULA, a la Universidad de los Andes y mis gratos amigos de Humanic del Doctorado de Ciencias Humanas.

También debo agradecer a los doctores; Ismael Cejas Armas de la Universidad

de Los Andes de la Escuela de Historia, Héctor Silva Olivares de la Maestría de

Historia de la Universidad de Los Andes, Gustavo Alcántara Moreno del departamento de Ciencias de la Conducta de la Universidad de Los Andes,

Luís Madueño Carreño del Centro de Investigaciones de Política Comparada

de la Universidad de los Andes y al Doctor Alfredo Ramos Jiménez.

INDICE.

	Págs.
Dedicatoria. -----	2
Agradecimientos -----	3
Resumen, palabras claves -----	7
Abstract, key words -----	8
Introducción -----	9-45
Primera Parte.	
Capítulo I. Delimitación y justificación del objeto de estudio. 45-48.	
1- Objetivo general.-----	49
2- Objetivos específicos.-----	50
3- Formulación de la hipótesis.-----	51
4- Variables de la investigación.-----	52
5- Metodología.-----	53
Segunda Parte. Capítulo II. -----	57
Marco teórico. -----	57
Tercera Parte. Capítulo III. Consideraciones sobre el populismo y el Neopopulismo. -----	69
3.1- Consideraciones sobre la democracia.-----	79
3.2- El neopopulismo. La democracia desgastada.-----	81
3.3- El neopopulismo como espectáculo televisivo en Venezuela. El efecto de los medios de comunicación en las democracias teledirigidas.-----	88

3.4- La transición política en la política mediática.....	93
---	----

Capítulo IV. El concepto de lo político de Carl Schmitt para la comprensión de la democracia venezolana.....	109
--	-----

Capítulo V. Análisis crítico sobre el argumento de la libertad de expresión de John Stuart Mill de su obra la libertad de 1859 aplicado a Venezuela y la conflictividad medios de comunicación, poder y ciudadanos.....	119
---	-----

5.1- Sobre la tolerancia de la libertad de expresión y de opinión en la democracia venezolana.....	122
--	-----

5.2- De la libertad de expresión y de la solidaridad.....	127
---	-----

Capítulo. VI. Chavismo, descentralización y neopopulismo. Aspectos de la crisis de la democracia venezolana.....	131
--	-----

6.1- La ruptura con el sistema institucional.....	137
---	-----

6.2- Colapso del sistema partidista en el contexto del chavismo.....	139
--	-----

6.3- Chavismo como promotor del quiebre de la descentralización.....	141
--	-----

6.4- La democracia delegativa en el contexto del neopopulismo chavista.	143
---	-----

6.5- Las elecciones de 1998.	146
-----------------------------------	-----

6.6- La revolución bolivariana y el desencanto del ciudadano venezolano. La crisis de representación.....	148
---	-----

6.7- La nueva oposición venezolana.	158
--	-----

6.8- Los aspectos mediáticos y la democracia delegativa.....	162
--	-----

6.9- La contribución weberiana. La transformación de la Izquierda y la oposición venezolana.	164
---	-----

Capítulo VII. La transición política sin fin y la política mediática. El cierre de RCTV.	177
Capítulo VIII. El espíritu urbano en la sociedad venezolana. El proceso de desconfianza en las instituciones de la democracia.	188
Capítulo IX. Opinión pública y medios de comunicación en Venezuela. Una larga década 1999-2010.	207
9.1- La política y los medios de comunicación.	210
Capítulo X. Sobre la responsabilidad de los medios de comunicación. Venezuela en el pasado de una ilusión.	216
Cuarta Parte. Conclusiones.	
10.1- Las formas pretorianas en la política venezolana.	222
Bibliografía.	223

Resumen: La democracia venezolana vive bajo permanente transición política. En tal sentido, la crisis institucional generada en un comienzo por la crisis del Estado rentista y el declive de los partidos políticos fue la punta del iceberg para el ascenso al poder de liderazgos antipolíticos. Ello ha minado las formas representativas de establecer la democracia y sus instituciones políticas. Así, repensar la política es prioridad a la hora de dar interpretaciones sobre el surgimiento de liderazgos de corte neopopulista, carismáticos en un comienzo, y militarista en su desarrollo en la burocracia administrativa del Estado, que de la fatiga cívica (desafección política) y la antipolítica se han manifestado en la búsqueda de formas alternativas de participación no institucional por parte del ciudadano común por la poca o nula profesionalización de los representantes políticos venidos a menos en liderazgos anti-partidos, invocando formas plebiscitarias de interpretar la democracia bajo un uso excesivo en los medios de comunicación, con un proyecto ideológico extremo e intolerante, bajo el desgobierno de Hugo Rafael Chávez Frías en la Quinta República desde 1999.

Palabras claves: Democracia, medios de comunicación, antipolítica, populismo, neopopulismo, militarismo-pretoriano, autoritarismo, Venezuela.

Abstract: Venezuelan democracy lives under permanent political transition. In this sense, the institutional crisis generated initially by the rentier state crisis and the decline of political parties was the tip of the iceberg for the rise of antipolitical leadership. This has undermined the representative forms of establishing democracy and its political institutions. So, rethink the policy is priority when giving interpretations about the emergence of neo-populist leaders, charismatic at first, and militaristic in its development in the administrative bureaucracy of the state, who because of fatigue civic (political disaffection) and antipolitics have manifested themselves in the search for alternative forms of non-institutional participation by ordinary citizens in the professionalization of little or no political representatives have come down in anti-party leaderships, invoking ways of interpreting plebiscitary democracy under excessive use media, with an extreme and intolerant ideological project, under the misrule of Hugo Rafael Chavez Frías in the Fifth Republic since 1999.

Keywords: Democracy, media, anti-politics, populism, neo-populism, militarism-Praetorian, authoritarianism, Venezuela.

INTRODUCCIÓN.

Comprender la situación que ha atravesado Venezuela (1998-2010) a raíz de la crisis de la democracia y la representación de los partidos políticos, por la crisis también del Estado rentista, se torna importante para analizar el ascenso al poder de un liderazgo, en un comienzo de corte populista, que ha girado al pasar los años a neopopulista militarista, tomando el control en algunos sentidos de los medios de comunicación de masas, y todo ello ha significado profundos cambios políticos-sociales-económicos-culturales dentro del sistema político institucional venezolano.

En tal sentido, “Vivimos en Venezuela una etapa donde lo político y la política se desvanecen frente a la falta de ideas y proyectos políticos plausibles”². En efecto, la raíz de la crisis social y de transición, (campaña electoral permanente) y ello es producto del olvido que fueron manifiestos los partidos políticos tradicionales (Acción democrática AD y el partido social cristiano COPEI) en el período de la década de los 80 y 90 de generar cambios y mejoras sociales. Así lo corrobora en la idea de Giddens, cuando ve claramente que las facultades de los agentes sociales para reproducir y transformar sus propias circunstancias históricas son de suma importancia³.

En un primer momento, se apreció la tendencia a diagnosticar la crisis del Estado como derivada de un problema de no gobernabilidad. En este diagnóstico (de matiz fuertemente liberal-conservador o neoliberal) se encontraba en la mira, “la peculiar combinación del Estado Keynesiano que interviene para sustentar la demanda y permitir la acumulación con el Estado asistencial o de bienestar, que por medio de la redistribución de los recursos, bienes y servicios permite la ampliación de las bases del consenso político y la recuperación y la preservación

² Madueño, Luis. *Sociología política de la Cultura*. Mérida. 1999. Pág. 117.

³ Citado Giddens en Ira J, Cohen. *La teoría social Hoy, en la teoría de la Estructuración y Praxis Social*. Barcelona. 1996. Pág. 10-95.

de la legitimidad global de la armazón política”⁴. Aunque para el modelo del Estado venezolano se apreció un excesivo paternalismo, lo que significa un modelo rentístico *sui generis*. Es decir, una economía basada en la renta petrolera, que como colofón, ha significado gobiernos anclados en la renta petrolera.

La idea sobre el Estado bajo la economía del capitalismo rentístico petrolero en Venezuela parte de Asdrúbal Baptista, de allí se observa:

...”En su nivel programático, el capitalismo rentístico, en cuanto categoría analítica, describe una estructura económica sustentada en la relación del mercado mundial con una propiedad nacional sobre un recurso no producido. Dicha propiedad la ejerce el Estado terrateniente. Este ángulo así perfilado abre el estudio de los límites de la acción del Estado no solo como agente económico en el mercado mundial, sino también y especialmente en la propia economía nacional, a la que cabe verla sujeta a una particular racionalidad histórica asociada con el ejercicio de la soberanía política”⁵.

En Venezuela a partir de 1961, y bajo el Pacto de Punto Fijo, como pacto de gobernabilidad luego de la dictadura de Pérez Jiménez, se estructuran los partidos políticos tradicionales, llamados por el pueblo para producir cambios y reproducir el sistema político; estos no dieron una respuesta como agentes de cambio en el marco del Estado asistencial y rentístico.

Así, “luego del debilitamiento del ciclo rentista cuya expresión simbólica fue el famoso “viernes negro” del 18 de febrero de 1983, el orden populista comenzó a alterar su lógica hegemónica. En la medida en que las demandas sociales crecían más rápido que la capacidad del Estado para satisfacerlas --en condiciones de merma de la renta

⁴ Pasquino, 1985. Pág. 116.

⁵ Baptista, 1997. Pág. 15.

petrolera--, comenzó un proceso de fragmentación de las identidades políticas que, aunado al derrumbe ético del discurso e intenciones políticas, socavó las bases de lo que hasta la primera mitad de la década de 1980 había sido un exitoso orden económico y político. Que entre las décadas de los ochenta y los noventa se fueron desgastando por la inmensa corrupción⁶.

Ello implicó el hecho de que luego de cuarenta años de democracia se dé una gran desafección política por parte de los ciudadanos hacia los partidos políticos tradicionales AD⁷ y COPEI⁸.

Es decir, el Estado parecía fracasar o, al menos, dejaba de responder satisfactoriamente. Como resultado entró en escena un proceso de retroalimentación progresiva de la crisis, o, como lo enfatiza Simón Rosales

⁶ Véase. Dávila, Luis Ricardo. *"Populismo e identidades sociales en Venezuela"*. CEPESAL-ULA. Mérida. 2008.

⁷ El antecedente más lejano de Acción Democrática fue la Agrupación Revolucionaria de Izquierda (ARDI) constituida en Barranquilla, Colombia, por Rómulo Betancourt y otros exiliados venezolanos (1931). A este partido siguió en 1936 el Movimiento de Organización Venezolana (ORVE), que al disolverse dio paso al Partido Democrático Nacional (PDN). Después surgió AD, creado en 1941, en torno a la candidatura presidencial del escritor Rómulo Gallegos, siendo sus fundadores además de él: Rómulo Betancourt, Andrés Eloy Blanco, Luis Augusto Dubuc, Juan Oropesa Riera, Gonzalo Barrios, Leonardo Ruiz Pineda, Jesús Ángel Paz Galarraga, Luis Beltrán Prieto Figueroa, Carlos (Chicho) Herrera entre otros; presentándose el partido en un acto inaugural en la Plaza Nuevo Circo de Caracas.

⁸ Su antecedente más directo es la *Unión Nacional Estudiantil*, una escisión (1936) de la Federación de Estudiantes de Venezuela ante la decisión de esta última organización de solicitar al gobierno la expulsión de la Orden Jesuita del país así como de otras órdenes religiosas; en 1938 se registra en el Distrito Federal el partido *Acción Electoral* por iniciativa de Rafael Caldera y otros políticos venezolanos. Tras el derrocamiento de Isaías Medina Angarita, 1945, la nueva Junta de Gobierno nombra a Caldera Procurador General de la República. A fin de participar en las elecciones convocadas por la Junta de Gobierno para conformar una Asamblea Nacional Constituyente, se funda, el 13 de enero de 1946 el *Comité de Organización Política Electoral Independiente*, participando en las mencionadas elecciones en octubre de ese año. Luego de la caída de la junta y durante el régimen de Marcos Pérez Jiménez participan en las elecciones de 1958 en la que resultó ganador el socialdemócrata Rómulo Betancourt. El 31 de octubre de 1958 firmó el llamado Pacto de Punto Fijo, (en lo que era la casa de Caldera) en el que los partidos COPEI, AD y URD se comprometían a respetar la constitución y respetar los resultados electorales, además de negociar un programa común y la conformación de un gobierno de unidad nacional. Su fundador y máximo líder durante mucho tiempo, Rafael Caldera, fue candidato presidencial en cinco oportunidades por COPEI, mas una por el partido Convergencia. Y dos veces presidente de Venezuela.

Albano: "Si para los comicios de 1998 proseguía la crisis que hemos denominado como general (social e Institucional), entonces volverían a salir derrotados los principales partidos AD y COPEI"⁹.

Sin embargo, surge la figura de un líder carismático, neopopulista y anti-sistema, había de producir un movimiento anti-partido, movimiento bolivariano revolucionario (MBR-200)¹⁰ para convertirse luego en Movimiento Político Quinta República (MVR)¹¹ que logra obtener la victoria presidencial Hugo Rafael Chávez Frías gracias al voto popular en las elecciones del 6 de Diciembre de 1998, capitalizando así el descontento popular del fracaso del Estado Asistencial y rentístico. Por medio del voto castigo del ciudadano común hacia los partidos políticos tradicionales.

Primero, nuestro tema girará en torno a la crisis de la democracia y de la representación de los partidos políticos en Venezuela, producto de la crisis

⁹ Rosales Albano, Simón. "Génesis de la Constituyente". *Frontera*. Cuerpo C. Mérida 15 de Mayo de 1999.

¹⁰ El Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 MBR-200 fue un movimiento subversivo fundado por el entonces teniente coronel Hugo Chávez Frías en el año 1982 como evolución del EBR-200 (Ejército Bolivariano Revolucionario). Este último movimiento nació el 24 de julio de 1973, con ocasión de la conmemoración de los 200 años del natalicio del Libertador Simón Bolívar mediante el juramento bolivariano efectuado por Hugo Chávez a los pies del "Samán de Güere". El MBR-200 reclutó oficiales y suboficiales de carrera para realizar el fallido golpe de estado militar del 4 de febrero de 1992 y apoyar posteriormente el segundo golpe contra Carlos Andrés Pérez, el 27 de noviembre del mismo año. Los archivos e historia del MBR-200 fueron guardados por la historiadora Herma Marksman conocida como el *Comandante Pedro*. El MBR-200, a diferencia del EBR-200 que sólo incorporaba militares, se convierte en una unión cívico-militar, y da origen posteriormente al Movimiento V República en 1998, partido político de Hugo Chávez. Desde esa fecha el MBR-200 original dejó de existir indistintamente de algunas nuevas organizaciones que usaron el nombre para impulsar su crecimiento.

¹¹ El Movimiento V República o MVR (Movimiento Quinta República), fue un partido político venezolano de izquierda fundado por Hugo Chávez en 1998. Fue el partido más votado del país desde 1998 hasta el 2006, año en que fue disuelto para integrarse al PSUV. En las últimas elecciones en las que participó obtuvo 4.822.175 votos (41,66%). Su ideología se basaba en los ideales de Simón Bolívar, el bolivarianismo con elementos humanistas, socialistas y nacionalistas a favor de la democracia participativa. Es destacable por ser de los pocos partidos venezolanos que pregona el indigenismo, sorprendente debido a que ha resultado poco atractivo para los políticos venezolanos, pues los indígenas conforman una minoría no mayor al 2% de la población del país. Desde el año 1999 comienza una nueva etapa política denominada como la Revolución Bolivariana, el MVR fue la mayor fuerza política del país, logrando superar a los otrora poderosos partidos tradicionales (Acción Democrática y Copei) por una gran diferencia en votos.

originada por la desafección política, término que manejaremos, como el rechazo por parte del electorado a los partidos políticos de masas y de cuadros, hecho que se manifiesta en la abstención electoral¹², producto de la crítica al sistema, y en la nueva influencia de organizaciones no construidas dentro de los partidos políticos tradicionales.

En tal sentido, el ciudadano común desencantado de la política, y un rechazo a los profesionales políticos, comienzan a buscar vías alternativas no tradicionales de la política para encarrilar su descontento popular. Y en segundo lugar, el trabajo también observa la cuestión sobre el cambio constitucional (Asamblea Nacional Constituyente- ANC - 1999) y el neopopulismo-militar en el gobierno del presidente Chávez, (1998-2010) que no ha garantizado el buen funcionamiento de la gobernabilidad democrática en Venezuela, y mucho menos el ejercicio de la democracia representativa y pluralista.

De allí, el primer capítulo se corresponde con la delimitación y justificación del objeto a estudiar, como estructura explicativa. Así se conjuga la forma en la cuál la política venezolana se diluyó en la ineficiencia e incongruencia de los partidos políticos AD y COPEI. Y ello impulsado por los medios de comunicación masiva, por el declive del liderazgo partidista, tomando la palestra pública los programas de opinión críticos al sistema de partidos por la corrupción y desinstitucionalización del sistema político para aquellos años.

Se va conformando el nacimiento del modelo; primero neopopulista, segundo anti-sistema, tercero autoritario y cuarto hacia el militarismo pretoriano. Hacia la condición del funcionamiento del Estado en la política del desgobierno de Chávez Frías, en los 10 años que analizamos y la consiguiente crisis, pero con

¹² En 1998 la abstención registrada en la elección presidencial retrocede unos puntos, para colocarse en 36.2%. De hecho los llamados a referendo, tanto el que convocaba a la Asamblea Nacional Constituyente, como el que aprobaba la nueva Constitución, así como la elección de los miembros de tal Asamblea, apenas fueron atendidos por dos de cada cinco inscritos en el Registro Electoral. Es decir, la abstención se consolida como elemento permanente del comportamiento electoral venezolano en las elecciones de 2000, cuando alcanza el 43.5% de la población inscrita. Y todo ello a raíz del déficit de los partidos políticos.

más pronunciamiento, del modelo de la revolución bolivariana y el socialismo del siglo XXI, como base de una estructura teórico metodológica en la comparación en las ciencias sociales y en especial en la política comparada como parte del método de la ciencia política.

En el segundo capítulo, se establece el marco teórico con vertientes comparativas cualitativas, varias comparaciones con sistemas políticos que han sufrido el embate del sistema neopopulista de gobierno, violatorios de sus pactos constitucionales. Además de las malas interpretaciones políticas que las “llamadas izquierdas” en América Latina, en la tesis de Fernando Mires, de los problemas de sus sociedades, en países como Brasil, México, Argentina, Ecuador, Bolivia y por su puesto Venezuela.

Enfocamos el análisis hacia el problema político en la comunicación ejercido por la propaganda política de dichos sistemas neopopulistas y de allí tomamos en consideración la tesis de Ulrich Beck sobre la sociedad del riesgo, en torno al modelo democrático y su déficit bajo las nuevas formas de interpretar la acción social (Weber) en las sociedades y repensando la forma de entender los procesos democráticos.

Un cambio además, en la correlación de elites de poder con vocación militar-pretoriana autoritaria en la burocracia del Estado en manos de militares o ex militares en las instituciones del Estado. Asimismo vamos apoyando la idea bajo los aspectos teóricos de los elitistas como: Mosca, Pareto, Weber, Husserl, Schumpeter entre otros destacados.

Sin embargo la cuestión radica en:

1. El problema de la ingobernabilidad y la antipolítica como efecto del liderazgo carismático anti-sistema.
2. Los efectos de los medios de comunicación en los asuntos de Estado y gobierno.

3. El problema de la despolitización y la crisis de la democracia bajo el modelo económico del capitalismo rentístico.
4. Y por último, el problema del neopopulismo hacia el militarismo pretoriano en la burocracia del Estado venezolano.

De hecho, en el capítulo tercero, se abordará la cuestión del populismo en sus vertientes históricas y su impacto en Venezuela en la era del bipartidismo adeco-copeyano, para luego ser analizada la visión del neopopulismo como expresión de la antipolítica. Aunado al cúmulo de situaciones adversas, al impulso del personalismo político generado y proyectado por los medios de comunicación, en especial, la radio, prensa y televisión, como dinamizadores del disgusto general del ciudadano con la política y lo político en la década perdida, bajo la tesis de Burbano de Lara.

Lógico que en los ámbitos de repensar la democracia en los sistemas políticos, se dé, el populismo hacia su interpretación actual en la video política (Sartori), o política del espectáculo al neopopulismo, como la enfermedad de los sistemas políticos de los partidos tradicionales, y el cambio significativo en las representaciones sociales en épocas, donde los medios de comunicación masiva imponen políticos mediáticos, muchas veces, o casi siempre, alejados de las formas partidos de organización y profesionalización. Lo que ha destacado la política de los outsiders; es decir, los políticos anti-partidos y anti-sistemas que más daño que soluciones le traen a las democracias presidencialistas, como el caso de la venezolana a partir de 1998.

En definitiva, el ciudadano comenzó a sentir cansancio, hartazgo por esos políticos partidistas, comenzando a depositar sus esperanzas en liderazgos personales del cine, la radio, la prensa, o la televisión. En el caso venezolano, de una promesa de orden y progreso positivista de corte militar, en un comienzo neopopulista para ir corriendo a un Estado todo comunicador autoritario pretoriano. Siendo la máxima expresión de la política de la antipolítica en el desmembramiento

social de finales del siglo XX y principios del XXI. Del declive del Estado de Bienestar.

De esa política desgastada y fracasada, se impone el ideario del desgobierno desgarrando el proceso de la descentralización en las políticas públicas del Estado venezolano.

Sin embargo, para el cuarto capítulo, se da un giro conceptual, al concepto de la democracia desgastada para imbricarlo con el concepto de lo político de Carl Schmitt. Y partimos de aquella crítica realizada por Schmitt sobre la democracia liberal, como forma de establecer un Estado de Derecho autoritario. Y todo ello en virtud de que precisamente las formas políticas de proceder del proceso liderado por Chávez en su momento, fue el de establecer un Estado de Derecho a la medida y gusto del líder, judicializando todos los asuntos concernientes a la disidencia y la oposición venezolana, además de los medios de comunicación.

Ahora bien, en el quinto capítulo, se hace una reflexión sobre el argumento de la libertad de expresión de la obra de John Stuart Mill, enfocándolo, claro está, en la conflictividad, medios de comunicación y gobierno entre 1999-2010. De allí se pasa al sexto capítulo para precisar los aspectos de la crisis institucional a raíz de la debacle del neopopulismo, militar-pretoriano y sus efectos en la sociedad, cuando se abandona el proceso de la descentralización en Venezuela dando una explicación de los acontecimientos políticos entre los años de la década 2000 al 2010 y el surgimiento de nuevos actores políticos, municipales y estatales como consecuencia de la descentralización, pero que el propio poder ejecutivo ataca y re-centraliza los poderes del estado desde la entrada en vigencia de la constitución de 1999.

Pasamos así al séptimo capítulo, donde se hace referencia a las teorías de los medios de comunicación, del día a día, o del sentido común. Refiriendo al conocimiento que todos tenemos, basados en la larga experiencia con los medios de comunicación, permitiendo comprender, cómo un medio de comunicación

puede encajar en nuestra vida cotidiana, y cómo se deben interpretar sus contenidos y sus diferentes géneros en los resultados que tienen sobre las tomas de decisión políticas de los ciudadanos hacia ciertos liderazgos políticos en las representaciones políticas gracias a las tecnologías digitales.

En todo caso, el capítulo octavo se va recreando en la coacción ejercida por parte, ya del régimen a diferentes medios de comunicación, en especial a la televisora Radio Caracas Televisión. (RCTV) y el canal noticioso Globovisión. Pasando a discurrir sobre la opinión pública y los medios en la década 1999-2010 en el noveno capítulo.

Finalmente el capítulo décimo se realiza a manera de conclusión sobre el engaño de la revolución bolivariana. Porque la historia bien lo ha demostrado: “cuando menos controles tiene y más desbocada es la propaganda gubernamental, menores son los chances de éxito de las democracias. Los europeos aprendieron bien la lección. Después de las devastadoras campañas de propaganda Nazi y fascista, se dieron a la tarea de crear medios públicos, alejados de injerencias gubernamentales y con altos estándares de calidad informativa”.¹³

Sin embargo, cabe destacar que cada uno de los capítulos se puede leer por separado, pero siempre bajo el hilo conductor del fenómeno del neopopulismo por el déficit de la democratización en la década perdida en Venezuela como consecuencia del fenómeno Chávez en el poder.

Agregando a lo anterior y de acuerdo con Ramos Jiménez, los procesos neopopulistas en América Latina se inscriben en una suerte de refundación o relanzamiento del viejo populismo dentro del nuevo contexto de la democratización.¹⁴ Y destacaremos como objetivo general del trabajo la influencia de los medios de comunicación para el proceso de cambio en el sistema político

¹³ Cf., Trotti, Ricardo. 2011.

¹⁴ Cf., Ramos Jiménez, Alfredo. *Las formas Modernas de la Política*. C.I.P.C.-ULA. Mérida, 1997. Pág. 95.

venezolano, aunado al déficit de la democracia. Y además la desconstrucción del proceso de la descentralización por parte del poder ejecutivo para concentrar todo el poder en el ejecutivo diezmando claramente el poder de los estados y las alcaldías en el país.

En este contexto, el “neopopulismo se inscribe dentro de este último proceso y define un “estilo de hacer política” alternativo a la política de partido que se ha venido desarrollando en los años recientes en un buen número de países Latinoamericanos”.¹⁵ De tal manera para encarar estas cuestiones es conveniente tener en cuenta, ante todo, que la poca representación política no es un caso aislado en nuestra región, sino de tendencia general que afecta prácticamente a todo el mundo, aunque más intensamente en América Latina.

En tal sentido, Madueño, en, *Sociología Política de la Cultura*, presenta un análisis del caso venezolano, en donde explica el hecho de que en Venezuela los partidos políticos, con el pasar del tiempo y disfrutando sus éxitos políticos, han ido (fueron);

...“perdiendo capacidad de convocatoria, producto de la incapacidad de traducir los intereses y las expectativas de los ciudadanos. Este proceso de institucionalización de la participación política cuyo monopolio estuvo en manos de los partidos políticos”¹⁶ ... “Dejó como consecuencia, que no se crearan canales institucionales de participación política alternativos, para vincular el nuevo sistema de acción histórica con los nuevos hábitos de participación (para demandar un servicio social o nuevas prerrogativas políticas) que se venían creando, pues las organizaciones tradicionales se limitaron única y exclusivamente a la participación política electoral cada cinco años”¹⁷.

¹⁵ Ibid., Pág. 95.

¹⁶ Madueño, Luis. En este punto sigue un trabajo sobre la indiferencia frente al sistema político de Rosales Albano, Simón. 1999. Pág. 39. Véase, Madueño, Luis cita núm. 245. Pág. 119, *Sociología Política de la Cultura*. Mérida. 2000.

¹⁷ Ibid. , Pág. 119.

Así se pasa a analizar desde una perspectiva neoinstitucional*, ciertos y determinados cambios en las instituciones políticas económicas y culturales. Es decir, cómo este proceso de cambio constitucional en Venezuela en un principio del proceso de cambio institucional de la mano del liderazgo plebiscitario, primero del Movimiento Político Quinta República (MVR) y luego del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV)¹⁸.

De hecho,

...“desde los noventa se desarrollan dos estrategias que confluyen con éxito: una contra los partidos y otra contra la democracia. Caldera aspira a volver a la presidencia de la República y se propone liquidar a la partidocracia. Para ello contribuye a crear un clima de ebullición, caos, crisis política, a través del grupo de los notables, para intensificar un ambiente de descrédito del liderazgo político por corrupto, insensible, incompetente y arrojado a los brazos del neoliberalismo. Utiliza a su favor incluso los golpes de Estado de 1992, hasta el extremo de perdonar a los golpistas. El cazador terminó con el pie en la trampa pues detrás estaban agazapados los que esperaban el desarrollo de las cosas para lanzar un garfajón revolucionario”¹⁹.

* “Este nuevo institucionalismo subraya la relativa autonomía de las instituciones políticas, las posibilidades de que la historia no sea eficaz y la importancia de la acción simbólica para la comprensión de la política... Este resurgir del interés por las instituciones es la consecuencia acumulativa de la moderna transformación de las instituciones sociales y de los continuos comentarios de sus observadores.” (Ver, Revista Zona Abierta 63/64. Madrid. 1993.

¹⁸ Partido Socialista Unido de Venezuela, El PSUV La creación de este partido para unir a la izquierda venezolana, fue una de las propuestas realizadas por Hugo Chávez durante la campaña electoral para la elección presidencial del 2006. Fue conocida como la *propuesta del Partido único* pero posteriormente el director general del Comando Táctico Nacional del partido MVR, Willian Lara, aclaró que no era “*un partido único sino unido para siempre con los ideales bolivarianos marxista-leninistas de Bolívar el Libertador*” para así intentar no generar confusiones con los sistemas unipartidistas. Acá vemos una mezcla extraña de ideologías políticas.

¹⁹ Hernández, Carlos Raúl; Rodón, Luis Emilio. La democracia Traicionada. Grandeza y miseria del Pacto de Punto Fijo. (1958-2003) Rayuela, taller de ediciones. Caracas. 2005. Pág. 29.

Asimismo cabría decir que la causa del debilitamiento de los gobernantes venezolanos, más que la gravedad de la crisis económica, ha sido su incapacidad para formar una mayoría que respaldara políticas de reforma para enfrentarla*, aumentando así la desafección de los ciudadanos, que produce por consiguiente cambios dentro de las élites del poder político. Se produce por ello un desplazamiento de élites por nuevas élites, ahora con vocación anti-partido, y el relanzamiento de un líder único y mesiánico, hasta la fundación del PSUV, con lo cual se aprecia una clara intención de crear un sistema de partido hegemónico. De hecho, “los líderes que lograron cierta popularidad de 1989 a esta parte, curiosamente un período marcado por la desconfianza de la gente hacia los partidos y la política en general, comparten esa “vocación soberana” y recurren frecuentemente a gestos de ribetes mágicos”²⁰.

En Venezuela, a raíz de los problemas arriba expuestos se presenta una crisis institucional que se ha planteado a partir de 1998 como crisis del “sistema político venezolano en la profundización del sistema democrático. Esto suponía acabar con vicios como la corrupción que se inserta en las estructuras del Estado. Esta práctica al interior del Estado ha menoscabado la calidad de la política”.²¹ En fin, “cuando la legitimidad pasa a ser un bien escaso, surgen los problemas de representación, y si los gobiernos no reaccionan, como sucede en la mayor parte de los países latinoamericanos el descrédito pronto acaba con ellos”²².

Por lo tanto, se observa que los problemas de representación de los gobiernos, incide profundamente la gobernabilidad dentro del sistema democrático de partidos políticos. Asimismo, “la gobernabilidad dependería prioritariamente del grado de operatividad procedimental, es decir, de la manera en que funciona el

* Véase Novaro, Marcos. “*Crisis de Representación, Neopopulismo y Consolidación Democrática*”, *Revista Sociedad*, Facultad de Ciencias Sociales UBA. Representación democracia y Estado. Argentina 1995. Pág. 95.

²⁰ CF. *Ibíd.*, Pág. 100.

²¹ CF. Madueño, Luis. *Sociología Política de la Cultura*. 1999. Pág. 118-119.

²² Novaro, Marcos. “*Crisis de Representación, Neopopulismo y consolidación Democrática*”, *Revista Sociedad*, Facultad de Ciencias Sociales UBA. 1995. Pág. 99.

régimen político y de la forma en que éste aborda diferentes problemas muchas veces surgidos de su propia naturaleza”²³.

Entre tanto, la sociedad venezolana se encontró atrapada en un proceso de cambio institucional que va mucho más allá del nivel de las reformas constitucionales. Como ejemplo, en Venezuela se aprobó la Constitución Bolivariana de 1999. Pero ello no fue suficiente para sedimentar el fondo político del ejecutivo, de ahí que, en un período que se extendió hasta el 30 de Julio de 2000, se hubieren realizado ocho elecciones de diverso tipo sin efecto alguno en pro de una mejor democracia para aquellos años.

En efecto la larga crisis económica que se agudiza a partir de 1989 hasta nuestros días, se ha visto acompañada de tendencias sociales inquietantes: Una tasa de desempleo alta y persistente, una clase media diezmada, una polarización social creciente, una mayor incidencia de los menores de edad en el trabajo, una disminución de la asistencia escolar en ciertos sectores, y un aumento brutal de los secuestros y crímenes violentos. Todo este cúmulo de problemas es lo que ha llevado al ciudadano venezolano a sentir desconfianza hacia los proyectos políticos de los que en una época fueron los partidos políticos en el control del aparato estatal. Y de hecho en el proceso de la revolución de Chávez se agudizaron todos los problemas arriba destacados por la inoperancia en la administración pública.

Véase las siguientes tablas sobre el desempleo y la inflación.

Country	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Venezuela	18%	14%	14,1%	17%	18%	17,1%	12,2%	8,9%	8,5%	7,4%	7,9%	12,1%

Definición de Tasa de desempleo: Esta variable incluye el porcentaje de la fuerza laboral que está sin empleo. Sustancial subempleo es a veces indicado²⁴.

²³ Alcántara Sáez, Manuel. Gobernabilidad Crisis y Cambio. 1995. Pág. 60.

²⁴ Véase. Index-Mundi. EE.UU. 2011.

Country	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Venezuela	20%	13%	12,3%	31,2%	31,1%	22,4%	16%	15,8%	18,7%	30,4%	27,1%	29,8%

Definición de Tasa de inflación (precios al consumidor): Esta variable suministra el cambio porcentual anual de los precios a los consumidores comparados con los precios al consumidor del año anterior²⁵.

Por consiguiente, el discurso del proyecto bolivariano de Hugo Chávez Frías, en su momento, caló en el ideario de un sector importante del venezolano, con su propuesta de hacer una nueva Carta Magna y de acabar con los partidos AD y COPEI, el Congreso de la República y la corrupción dentro del sistema político. Chávez obtiene el éxito electoral gracias al “voto castigo”²⁶ por parte del electorado venezolano, resquebrajando con ello las instituciones políticas fundadas por los partidos políticos tradicionales. Además, cabe destacar que el “voto castigo”, “junto a la economía del voto”, comenzaron a operar a partir de 1973.

Sin embargo se ha registrado en Venezuela un período de grandes cambios, en los comienzos del régimen político de Chávez, entre ellos lo concernientes a la Carta Magna, en el año 1999 producto de una “discusión política”, dentro de una Asamblea Nacional Constituyente, que debemos mencionar, fue cuestionada por la naciente oposición, (en su momento) ya no proveniente de los partidos políticos, sino más bien de la sociedad civil compuesta por profesionales de los medios de comunicación, de las universidades, de empresarios e incluso de militares en retiro. Pero si enfatizamos la discusión, tenemos que abordar la cuestión de saber si la Constitución Bolivariana de 1999, fue producto de un verdadero manejo democrático dentro del juego político o, por el contrario, fue

²⁵ Ídem., 2011.

²⁶ El termino voto castigo ha sido usado por diversidad de intelectuales y de analistas políticos haciendo referencia al disgusto de las diferentes poblaciones de América Latina con respecto a la función de sus gobiernos. Bien sean gobiernos de izquierda o gobiernos de la derecha. Lo importante destacar acá es el disgusto a los partidos políticos y su inoperancia en la administración pública como ingrediente de los problemas registrados en las democracias. Y en muchos sentidos el voto castigo ha sido la punta de la lanza para los gobiernos con vocación anti-sistema y anti-instituciones de derecho representativo y plural, dinamizando así al neopopulismo en unos casos y al gobierno Pretoriano para el caso venezolano.

producto de decisiones tomadas por unos cuantos outsiders de la política con las características, del entonces Presidente de Venezuela. Podemos asimismo profundizar más el debate en torno de la cuestión de saber, si la actual constitución derivada (decimos derivada, porque gracias a la Constitución de 1961 pudo el presidente Chávez llamar a la constituyente el mismo día en que tomó el poder político del Estado venezolano) es garante en la práctica de los postulados que en ella se expresan.

Todo ello ha significado años de gobierno y de tendencias a la desgobernanza (mantenerse en el poder sin políticas públicas claras y efectivas) Por ello, entre el desgobierno, mal gobierno y, por supuesto, mala administración se distingue que; “el desgobierno supone una condición distinta puesto que lleva consigo la nota de intencionalidad y no la mera ignorancia o incapacidad que provocan un mal gobierno o una mala administración”.²⁷ Ha demostrado la clara vocación anti sistema democrático, y ha demostrado la incapacidad del régimen en lograr una Venezuela para el desarrollo y la prosperidad de cara a las nuevas realidades globales del siglo XXI. Todo lo contrario, ha basado su proyecto político, en un socialismo del siglo XXI²⁸, no cónsono con las realidades y sumamente

²⁷ Nieto, Alejandro. El desgobierno de lo público. 2012. Pág. 57.

²⁸ El socialismo del siglo XXI es un concepto que aparece en la escena mundial en 1996, a través de Heinz Dieterich Steffan. El término adquirió difusión mundial desde que fue mencionado en un discurso por el Presidente de Venezuela, Hugo Chávez, el 30 de enero de 2005, desde el V Foro Social Mundial en Brasil. El modelo de Estado socialista del socialismo del siglo XXI es un socialismo revolucionario que se debe directamente de la filosofía y la economía marxista, y que se sustenta en cuatro ejes: el desarrollismo democrático regional, la economía de equivalencias, la democracia participativa y protagónica y las organizaciones de base. Dieterich, en su obra Socialismo del Siglo XXI, se funda en la visión de Karl Marx sobre la dinámica social y la lucha de clases. Dieterich profundiza la teoría marxista y la actualiza en el mundo de hoy, incorporando los avances del conocimiento, las experiencias de los intentos socialistas, develando sus limitaciones, entregando propuestas concretas tanto en la economía política como en la participación democrática de la ciudadanía para construir una sociedad libre de explotación. Resumiendo, el socialismo del siglo XXI supone que es necesario un reforzamiento radical del poder estatal democráticamente controlado por la sociedad para avanzar el desarrollo. En el marco de la Revolución Bolivariana, Chávez ha señalado que para llegar a este socialismo habrá una etapa de transición que denomina como Democracia Revolucionaria. Hugo Chávez expresó: “Hemos asumido el compromiso de dirigir la Revolución Bolivariana hacia el socialismo y contribuir a la senda del socialismo, un socialismo del siglo XXI que se basa en la solidaridad, en la fraternidad, en el amor, en la libertad y en la igualdad”, en un discurso a mediados de 2006. Además, este socialismo no está predefinido. Más bien, dijo Chávez: “debemos transformar el modo de capital y avanzar hacia un nuevo socialismo que se debe construir cada día”. En un Aló Presidente en el 2003, Hugo Chávez también presentó la propuesta de

excluyente. Además de profundizar la crisis en todas las instituciones democráticas bajo un solo partido político (PSUV) que responde en exclusividad a los designios del poder hiper-presidencialista militar en el Estado, diezmando sus funciones en tiempo y espacio para la gobernabilidad. De allí, sostendremos su clara vocación a la desgobernanza, conjuntamente con una propaganda política totalitaria controlando la mayoría de los medios de comunicación de masas en la nación Venezolana.

Si bien en 1999 la crisis es fuerte, media entre el 2000 y 2010 un porcentaje contradictorio y demuestra la real situación económica del país.

La siguiente tabla describe el crecimiento o declive real de la economía:

Country	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Venezuela	-7,2	3,2	2,7	-8,9	-9,2	16,8	9,3	10,3	8,4	4,8	-3,3	-1,9

Definición de Producto Interno Bruto (PIB) - Tasa de Crecimiento Real:

Esta variable da el crecimiento anual del PIB ajustado por la inflación y expresado como un porcentaje²⁹.

En nuestra región (en la década de los 80 y 90) y en especial el sistema político venezolano, "ha retrocedido más de veinte años en sus índices de bienestar"³⁰, lo que produce, a nuestro entender la desafección de los ciudadanos hacia la política y los políticos.

Giulio Santosuoso para el Socialismo del Siglo XXI, Socialismo en un paradigma liberal, en el cual el autor opina que en el mundo hay una extensa realineación ideológica, consecuencia del cambio de paradigma en la economía; el viejo modelo ha muerto, pero todavía no han aparecido los nuevos criterios que permitirán la realineación conceptual. Para contribuir a la búsqueda de dichos criterios, propone releer la historia de la economía política, porque en su opinión algunos de ellos no logran hacerse manifiestos por confusiones conceptuales en esa disciplina: la primera, ocurrida a lo largo de los doscientos últimos años, identificó al capitalismo con el liberalismo; la segunda, ocurrida en el siglo xx, identificó al socialismo con el estatismo. Su tesis es que el camino más expedito para alcanzar la sociedad más justa a la que todos anhelamos, se consigue con una alianza entre el socialismo y el liberalismo, una vez que el socialismo haya dejado a un lado al estatismo y el liberalismo haya dejado a un lado al capitalismo. Toda una gama de tendencias ideológicas en pro de entronar en el poder a un solo hombre, o grupo reducido de ellos.

²⁹ Véase. Index-Mundi. EE.UU. 2011.

³⁰ Portantiero, Juan Carlos. "La Múltiple Transformación del Estado Latinoamericano", Revista Nueva Sociedad, Núm. 104. Caracas. 1984. Pág. 88-94.

Por ejemplo, el aumento de la deuda externa siempre en crecimiento, bajo la revolución bolivariana, en miles de millones de dólares americanos es de:

Country	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Venezuela	32	34	34,5	38,2	32,51	33,29	41,51	35,63	43,33	47,35	53,58

Definición de Deuda externa: Esta variable da el total de la deuda pública y privada contraída con no residentes reembolsable en divisas, bienes o servicios. Estas cifras se calculan al tipo de cambio corriente, es decir sin tomar en cuenta la paridad del poder adquisitivo (PPA)³¹.

Si tomamos en cuenta las cifras antes descritas, se palpa la pérdida de capacidad del Estado Venezolano para enfrentar las políticas económicas del modelo rentístico bajo un esquema socialista. “En suma, la comprensión científica del ingreso que cobra el propietario del medio de producción no producido adopta como punto de partida el capital: este lo origina y lo paga, calificando además su carácter. La renta, en consecuencia, es un ingreso capitalista, sin que importen los detalles históricos que la asocian con formas de desarrollo social pretéritas o superadas por la misma relación del capital”.³²

En este sentido, “el desafío del mundo real es dificultarles a los demagogos autoritarios la posibilidad de arrasar con una constitución bisoña mediante llamamientos triunfales a un realismo xenófobo a una ortodoxia opresiva. Elaborar una constitución que simbolice el logro revolucionario común a una diversidad de grupos activos es más importante que diseñar una utopía liberal que se abandonará en la primera crisis”³³.

Sin embargo Bruce Ackerman, nos permite, desde un punto del constitucionalismo, comprender lo pasado en Venezuela por el hecho de que, en un comienzo, la Asamblea Nacional Constituyente (ANC) aprobó un referéndum aprobatorio al que fue llamado el pueblo para legitimar una constitución bisoña y

³¹ Véase. Index-Mundi. EE.UU. 2011.

³² Baptista, Asdrúbal. Teoría económica del capitalismo rentístico. Caracas. 1997. Pág. 69.

³³ Ackerman, Bruce. El Futuro de la Revolución Liberal. Barcelona. 1995. Pág. 73.

en donde la discusión política entre partidos y oposición no existió en momento alguno. Lo más peligroso, es el resultado del año 2000 se tuvieron que suspender las elecciones del 28 de Mayo de 2000, que de por sí, esa primera fecha establecida por el CNE (*Consejo Nacional Electoral*) ya violaba de fondo algunos postulados constitucionales, resultando un fraude electoral de proporciones jamás vistas en el sistema político venezolano.

Más grave aún, luego de realizadas las elecciones, (en principio pospuestas para el 30 de julio de 2000), se evidencia el hecho de que el poder ejecutivo controló de manera un tanto descarada las mega-elecciones. Como resultado de dicho proceso, encontramos el hecho de que en muchos Estados y alcaldías del país se hayan impugnado los resultados electorales de los ganadores, demostrándose así que el proceso de automatización configurase en sospecha de fraude en su momento³⁴.

Como resultado del proceso electoral, se comienza a percibir en la población, cómo el gobierno de Chávez corre hacia el desgobierno acumulando todo el poder en sus manos, quedando demostrado una vez más, que el tan anhelado cambio constitucional para mejorar las instituciones políticas del país no es más que un cambio constitucional para entronizar en el poder político a un hombre con tendencias autoritarias, neopopulistas y anti-sistema de corte militar.

Podríamos afirmar con toda claridad, que la actual Constitución de Venezuela es una constitución de tipo fachada. En la proposición de Giovanni Sartori, las constituciones fachadas son tales porque toman la apariencia de verdaderas constituciones:

...“En realidad son constituciones trampa. En lo que respecta a la libertad y a los derechos de los destinatarios de las normas son letra

³⁴ Véase para más detalle. Observación del referendo Revocatorio Presidencial en Venezuela. Informe Integral. The Carter Center. The Americas Programs. Febrero de 2005.

muerta”³⁵...“El punto delicado no afecta a la caída en el desuso de algunas disposiciones constitucionales debido a su anacronismo, sino a aquellas normas que no han sido puestas en vigor a causa de una falta de voluntad o inercia, del poder legislativo o del poder ejecutivo”.³⁶

La raíz del asunto gira en torno de las aspiraciones del ejecutivo para engañar; ejemplo que se ha podido encontrar en la práctica política, por el hecho de que, a los venezolanos se les ha violado el derecho a unas elecciones libres conforme a los criterios prevalecientes del Derecho Constitucional Venezolano, que prescribe, elecciones limpias y sin el temor del electorado al fraude electoral por parte del ejecutivo. Esto ha representado altos niveles de abstención, la más alta registrada en la historia política de Venezuela a nivel nacional, situándose la cifra para el ganador Chávez en 56,5% (para las mega-elecciones del 30 de julio de 2000,) de apoyo del electorado venezolano. Situación crítica, si observamos que la abstención fue del 43,5%, lo que representó que 5.081.446 millones de venezolanos se abstuvieron de ejercer su voto. En otras palabras, que sólo 6.600.196, ejercieron su derecho al sufragio del total patrón electoral.

Podemos aclarar el panorama también con cifras que empíricamente corroboran la desafección y desconfianza del ciudadano venezolano, por el hecho de que Chávez obtiene su triunfo, con tan sólo 3.757.773, de un total de 11.681.642 de los votantes registrados en el CNE, dando como resultado que 7.923.869 de ciudadanos no votaron por Chávez. De manera que, si 2.359.459 votan por Arias Cárdenas, 171.346 votó por Claudio Fermín. El resto, 5.081.446, de ciudadanos se abstienen, al parecer, debido a su cansancio y descontento ante el proceso.³⁷ Asimismo, al pasar los años la tendencia continua, dando como resultados en Venezuela procesos electorales viciados. Y dichos procesos electorales se han magnificado en los medios de comunicación, generando posiciones encontradas entre diferentes sectores políticos en el país.

³⁵ Sartori, Giovanni. Elementos de la Teoría Política. Barcelona. 1992. Pág. 22.

³⁶ Ibid., Pág. 23.

³⁷ Cf., datos de la página de Internet del CNE.

Así, la desgobernanza,

...“desde estos presupuestos ideológicos, el desgobierno consiste entonces en el falseamiento de las metáforas de siempre (izquierda y derecha, conservadores y progresistas de la voluntad popular y el contrato social) y en la desviación de sus fines, de tal manera que en lugar de servir a los intereses públicos atiende a otros, que ordinariamente son intereses de la clase dominante que ocupa el poder público, aunque respetando formalmente, claro está, y con mayor o menor debilidad los principios de la soberanía popular y subrayando hipócritamente siempre la importancia de más instituciones intermedias (por ejemplo, los partidos) que justifican la desviación de los fines esenciales de la comunidad social”.³⁸

La tesis de Sartori afirma: “el constitucionalismo busca un equilibrio -un equilibrio siempre inestable y siempre difícil- entre el ejercicio del poder (gubernaculum) y el control sobre el poder (jurisdictio)”.³⁹ Equilibrio de posiciones encontradas, de características maniatadas en disposiciones violatorias del texto constitucional y de prácticas políticas unilaterales, unipartidistas y que sólo responden a los designios del poder ejecutivo. Acabando así con la división de poderes, con el sistema pluralista y buscando acabar y allanar las libertades de expresión. Por supuesto, todo este cúmulo de problemas viene en detrimento de una oposición política que también jugó en sus inicios a la quiebra del sistema representativo y participativo plasmado en la carta magna de 1999 en Venezuela.

Asimismo el poder constituyente es la raíz de todos los poderes constituidos dentro de un Estado y configura la constitución política (dada en pactos de discusión) de una nación. Pero también es cierto que el poder constituyente no puede ser tal, si antes no ha existido un pacto entre los detentadores del poder

³⁸ Nieto, Alejandro. El desgobierno de lo público. Madrid. 2012. Págs. 58-59.

³⁹ Sartori. Giovanni. Elementos de la teoría política. Barcelona. 1992. Pág. 7.

político de una nación, como agentes garantes representativos del régimen político de un Estado. Por si fuera poco, como hemos analizado, el poder ejecutivo de la V República Bolivariana de Venezuela no garantizaba desde el principio una situación de gobernabilidad democrática ni el respeto al documento más relevante de un Estado democrático como es la constitución.

De modo tal que el gobierno (venido a desgobierno en el tiempo 1999-2010) no ha cumplido con sus promesas y propuestas de las funciones básicas que debe cumplir un Estado moderno. Cuando alcanzó varios años de gestión. En sí, toda sociedad compleja debe cumplir tres principales funciones: “La primera tiene que ver con los roles constitucionales, que garantizan la vida comunitaria, la segunda es la función económica, y la tercera función del Estado moderno es aquella de asignador, con criterios redistributivos del llamado gasto social, víctima propiciatoria de todos los intentos conservadores por superar el congestionamiento estatal”⁴⁰.

Dicha degeneración nos parece está caracterizada por:

- ...“1.- Los partidos han dejado de ser la comunidad de comunidades donde la solidaridad ha sido desplazada por los intereses, es decir los partidos dejaron de ser portadores de ideas para convertirse en portadores de intereses. 2.-Los partidos han sido desplazados del lugar que habían ocupado en cuanto a la formación de la opinión junto a la creciente desideologización de la política, lo cual incide en el debate y la discusión. 3.-Se observa igualmente una baja pronunciada en las tasas de afiliación y de adhesión partidista, observamos así un debilitamiento de los vínculos entre los ciudadanos electores y las organizaciones partidistas, producto del descenso en la variable “identificación partidista”. 4.- Los partidos políticos han sido afectados por las transformaciones

⁴⁰ CF. Portantiero, Juan Carlos. “*La Múltiple Transformación del Estado Latinoamericano*”, Revista Nueva Sociedad, 198 núm. 104. Caracas. 1989. Pág. 88-94.

sociales y económicas que han producido un cambio por lo menos en cuanto a la composición de los diversos sectores sociales”⁴¹.

Asimismo y siguiendo con la tesis de Rivas Leone; cabría preguntarnos si después de la crisis política que atravesó el sistema de partidos a partir de 1998 y que ha permitido la llegada de un líder anti-partido, neopopulista provisto de un proyecto que unido a una acción práctica de tipo plebiscitario raya en el autoritarismo (cuestionamiento de las instituciones democráticas), por otro, la democracia venezolana superará estos procesos y umbrales, a la cual ha sido sometida.*

Para más detalles y como bien lo señaló en su momento el propio presidente nacional Hugo Chávez,

...“Todo comenzó desde la logia pretoriana Movimiento Revolucionario 200, que más tarde dio origen a la Agenda Alternativa Bolivariana, y que para 1998 terminó siendo su programa de gobierno titulado, La propuesta de Hugo Chávez para la Transformación de Venezuela. Pero la historia de las propuestas macro, programas o planes de gobierno o de la nación en la administración de Hugo Chávez no termina allí, en 1999 nace el programa Económico de la Transición 1999-2000, al año siguiente el Programa Económico de marzo de 2000 y más tarde; pero en ese mismo año se oficializa su programa de gobierno la propuesta de Hugo Chávez para continuar la Revolución y en el 2001 con las Líneas

⁴¹ Rivas Leone, José Antonio. “La revalorización de los partidos”. *El Globo*. Caracas, lunes 17 de julio de 2000. Análisis. Pág. 18.

* CF: Rivas Leone, José Antonio. *Las transformaciones de la política: La desarticulación y destradicionalización de los actores y procesos políticos*. Tesis presentada para obtener el Magíster en Ciencia Política del postgrado del CEPAL de la Universidad de los Andes. Mérida Venezuela 2000. Rivas Leone, José Antonio, En los bordes de la democracia. la militarización de la política venezolana. CIPCOM-ULA. Mérida-2010. Rivas Leone, José Antonio, El desconcierto de la política. Los desafíos de la política democrática. Universidad de Los Andes. Ediciones del Vicerrectorado Académico. Mérida-Venezuela. 2003. Rivas Leone, José Antonio, Los desencuentros de la política venezolana. Nacimiento, consolidación y desinstitucionalización de los partidos políticos. 1958-2007. Fundación para la Cultura Urbana, ULA. Caracas, 2008.

Generales de Plan de Desarrollo Económico y Social de la nación 2001-2007⁴².

Como consecuencia, se observa, cómo el poder tiende a ir hacia la experiencia autoritaria-neopopulista, en donde la continua violación de los articulados de la Constitución Bolivariana no permite el buen funcionamiento de la democracia. Más aún, se están aglutinando (y con el pasar del tiempo se aglutinaron) todos los poderes del Estado en torno al poder ejecutivo. Violando claramente, incluso sus programas de gobierno. Y si hacemos un poco de historia, Arístides Torres Galavís lo había anunciado décadas anteriores, cuando enfatizó que:

...“Venezuela es una democracia joven que no cuenta con una tradición de política competitiva ni electoral, ni con una cultura cívica y extendida (Almond y Verba, 1963) Todo lo contrario, las demostraciones de fuerza y el recurso a la violencia es el mecanismo usual de transmisión de poder en la historia política del país. En parte por esto y en parte por las características de la cultura política de las elites del país, las instituciones republicanas son particularmente débiles. Las cortes de justicia, la burocracia y el imperio de la ley carecen del poder y del respeto que en otros sistemas políticos tienen y que, de hecho, hace de ellos instituciones políticas fuertes con un papel mediador importante”⁴³.

Sin embargo; “el congreso es, en principio, el lugar en que se discuten y promulgan las principales leyes del país, y al poder judicial, le corresponde discutir y solucionar los conflictos de interés y, finalmente, las disputas sobre el significado mismo de la comunidad política”⁴⁴. Caso contrario en el quehacer político del proceso revolucionario; primero del MVR y luego del PSUV.

⁴² Reyes, Nahem. Una apreciación histórica sobre el papel de la Fuerza Armada Nacional. Caracas, UCAB, 2007.

⁴³ Torres Galavís, Arístides. En Koeneke, Herbert (Comp.). La investigación del comportamiento político en Venezuela. Editorial EQUINOCCIO, USB. Caracas. 2008.

⁴⁴ O' Donnell, Guillermo. “Estado democratización y ciudadanía”, Revista Nueva Sociedad. Caracas. Núm. 128. Noviembre-Diciembre, 1993. Pág. 66.

Conjuntamente con un proceso paulatino de desmontaje de la descentralización y la desconcentración de los poderes locales y estatales⁴⁵.

En otro sentido, veamos una cronología de los procesos electorales por los que Venezuela ha atravesado en el transcurso de los dos primeros años de la revolución en su vida política, realizado por Fernando Luis Egaña:

...“Entre noviembre de 1998 y octubre del 2000, Venezuela habrá “escenificado” ocho procesos electorales. Veamos: 1.-Elección del congreso, gobernadores y asambleas legislativas (noviembre de 1998); 2.- Elecciones presidenciales (diciembre de 1998); 3.- Referéndum consultivo para convocar a la asamblea constituyente (abril de 1999); 4.- Elección de miembros de la ANC (julio de 1999); 5.- Referéndum aprobatorio de la Constitución (diciembre de 1999); 6.- Fallidas mega-elecciones (mayo 2000); 7.- Relegitimación de autoridades nacionales y regionales (julio 2000); 8.- Relegitimación de autoridades locales (octubre 2000)”⁴⁶.

En tal sentido, después de estos procesos electorales, los cambios que se prometieron en su momento en la campaña electoral de Chávez, de lograr mejoras sociales, no han sido cumplidos. De modo que, del 2000 en adelante, sigue la crisis general institucional desbocada, lo que implica que la crisis del Estado asistencial, o para Asdrúbal Baptista, el Estado del capitalismo rentístico, no ha mejorado, y el cambio constitucional no fue garantía de mejoras sociales y mucho menos, ha significado el fortalecimiento de una verdadera democracia,

⁴⁵ Por ejemplo la creación y promulgación de la Ley de los Consejos Comunales de 9 de abril de 2006. Y la reforma para Ley Orgánica de los Consejos Comunales del 26 de Noviembre de 2009. Además de otros instrumentos jurídicos de carácter centralista como: 1. Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (artículo 166). 2. Ley Orgánica de Planificación (año 2001) 3. Ley de los Consejos Estadales de Planificación y Coordinación de Políticas Públicas (año 2002) 4. Ley de los Consejos Locales de Planificación Pública (año 2002) 5. Ley Orgánica del Poder Público Municipal (año 2005).

⁴⁶ Egaña, Fernando Luis. “Ocho elecciones en dos años”, El Nacional. Opinión, Caracas 29 de julio de 2000. Hay que observar que la relegitimación de autoridades locales propuestas para octubre 2000, fueron pospuestas por el CNE, para el 3 de diciembre del 2000. Quedando demostrado una vez más la ineficiencia y genuflexión del CNE en Venezuela.

más estable y segura⁴⁷. De aquí que, no se está produciendo en Venezuela un desarrollo democrático-constitucional que asegure para el futuro la vigencia de las instituciones políticas del sistema.

Como si fuera poco, todos los hechos arriba planteados y muy desglosados por los críticos de la V República, nos plantean el debate sobre la cuestión de cómo en nuestro país, no se están cumpliendo con muchos de los postulados de la Carta Magna de 1999, ya ahora desgastada (años de ingobernabilidad hacia el desgobierno). De allí que: “La Constitución garantiza una serie de llamados derechos fundamentales... Pero tan pronto como el derecho fundamental es negado, la constitución misma queda vulnerada”⁴⁸.

Además el hecho de que se viole continuamente la Constitución de La V República siendo visible para todos, el irrespeto de la estructura constitucional política de la división de cinco poderes dentro del manejo del Estado. Yendo contra el principio de que en “Toda sociedad donde no está asegurada la garantía de los derechos, ni determinada la separación de poderes, no tiene constitución”.⁴⁹ Eso en un comienzo.

Desde esta perspectiva, Carl Schmitt propuso (siendo un intelectual filo-autoritario) que, para que en un país, como nación, haya una auténtica convención constitucional han de existir varias unidades políticas, (como lo hemos

⁴⁷ Borjas, Néstor. Para Harold Zavarce. “La Teoría económica del capitalismo rentístico. El planteamiento formulado por Baptista describe una estructura económica sustentada en la relación del mercado mundial con una propiedad nacional sobre un recurso no producido, en este caso el petróleo. “Dicha propiedad la ejercita el Estado terrateniente un tratamiento explícito del núcleo de la teoría del capitalismo rentístico, es decir, del origen histórico particular de la relación social que determina la generación de excedentes económicos y su distribución. A partir de este núcleo se derivan sendas tesis específicas relativas al proceso de reproducción y crecimiento del capitalismo rentístico, así como al colapso de su dinámica de acumulación”... “Este ángulo así perfilado abre el estudio de los límites de la acción del Estado no sólo como agente económico en el mercado mundial, sino también y especialmente en la propia economía nacional, a la que cabe verla sujeta a una particular racionalidad histórica asociada con el ejercicio de la soberanía política”. En prologo a; Teoría económica del capitalismo rentístico.

⁴⁸ Schmitt, Carl. La teoría de la constitución. 1982. Pág. 51.

⁴⁹ Ibíd. Pág. 61.

venido exponiendo a lo largo de esta introducción, a manera de antecedente histórico) De entrada que existan partidos políticamente activos en la discusión y formación de una asamblea constituyente, cosa que en Venezuela fue todo lo contrario. Se trató de un proceso para la personalización del poder en manos de un sólo hombre, o un pequeño grupo de sus seguidores políticos, compañeros de armas (militares en retiro) o, en fin, de compatriotas “revolucionarios” de la causa del “rescate” de los ideales bolivarianos. En donde la propia personalización del poder en manos del ejecutivo ha provocado el quiebre y deslinde de los que en una época fueron sus más allegados “revolucionarios”.

De tal forma el proyecto chavista, ha demostrado que los partidos políticos que gobernaron a Venezuela en las últimas cuatro décadas, antes de 1998, no han dado respuestas claras a la sociedad. Pero, ello no significa que hayan desaparecido del panorama político, si no, véase como en el ámbito regional todavía conservan un poder muy importante.* De ello se sigue que, el proceso de descentralización del Estado venezolano sea de suma importancia para una oposición efectiva al proyecto centralista del ejecutivo.

Y en definitiva, aunado a todo lo antes expuesto, el problema con los medios de comunicación a nivel nacional, regional y local. Bajo la égida de la democracia plebiscitaria (de elección en elección), la cual se percibe como un proyecto desarticulador del sistema representativo de gobierno bajo la tutela de un líder, que de la crisis de partidos e ingobernabilidad del sistema, se erige como “salvador” de la patria. Todo ello de la mano de los medios de comunicación que ha controlado de manera descarada, sin acordarse los “revolucionarios”, que su propia revolución se construyó con un claro, “*por ahora*”⁵⁰, que motivó a muchas personas descontentas

* Véase más adelante, en donde se toca el tema concerniente al número de diputados dentro del nuevo parlamento 2010. Y los restantes procesos electorales. Destacamos: 2000, 2006 elecciones presidenciales. 1999, 2000, 2005, 2010 elecciones parlamentarias. 1998, 2000, 2004, 2008, 2010 elecciones regionales. 1999, 1999, 2000, 2004, 2007, 2009 referéndums ANC, aprobatorio, sindical, presidencial, reforma a la constitución, de enmienda.

⁵⁰ Palabras emitidas por el golpista: *"Primero que nada, quiero dar los buenos días a todo el pueblo de Venezuela y, este mensaje bolivariano va dirigido a los valientes soldados que se encuentran en el Regimiento de Paracaidistas de Aragua y en la Brigada de Valencia: Compañeros,*

con los partidos políticos, a buscar otras salidas. Y de los medios de comunicación se proyectó “el proceso” dinamizando la causa falsa que busca controlar los poderes simbólicos.

Es decir, el período que nos ocupa (1998-2010) el desgobierno se nos presenta atropellador de toda disidencia, de toda pluralidad de pensamiento y sobre todo, de respeto a la institucionalidad y al Estado de derecho en el juego político de toda democracia. De hecho, la hostilidad del verbo tórrido y del discurso leguleyo permite procesar la idea en la cual en nuestro país el mercado de las ideas por parte del gobierno se encuentra totalmente clausurado.

Es un lenguaje y práctica que no tiene adaptación con los preceptos constitucionales. Además, de acuerdo con Seymour Martín Lipset, son “cualidades” inherentes a todo populismo autoritario, que valiéndose de su poder carismático se propone desde el ejecutivo acabar con la mediación entre el pueblo y la jefatura política.

Y como bien señalara hace ya tiempo ese gran pensador español José Ortega y Gasset a sus suscriptores en su reflexión, *La democracia Morbosa* en el Espectador: (1917). *“La democracia, como democracia, es decir, estricta y exclusivamente como norma del derecho político, parece una cosa óptima. Pero la democracia exasperada y fuera de sí, la democracia en religión o en arte, la democracia en el pensamiento y en el gesto, la democracia en el corazón y en la costumbre es el más peligroso morbo que puede padecer una sociedad”*.

lamentablemente, por ahora, los objetivos que nos planteamos no fueron logrados en la ciudad capital. Es decir, nosotros acá en Caracas, no logramos controlar el poder. Ustedes lo hicieron muy bien por allá, pero ya es tiempo de evitar más derramamiento de sangre. Ya es tiempo de reflexionar y vendrán nuevas situaciones y el país tiene que enrumbarse definitivamente hacia un destino mejor. Así que oigan mi palabra. Oigan al Comandante Chávez quien les lanza este mensaje para que, por favor, reflexionen y depongan las armas porque ya, en verdad, los objetivos que nos hemos trazado a nivel nacional, es imposible que los logremos. Compañeros, oigan este mensaje solidario. Les agradezco su lealtad, les agradezco su valentía, su desprendimiento, y yo, ante el país y ante ustedes, asumo la responsabilidad de este Movimiento militar Bolivariano. Muchas gracias.” Hugo Rafael Chávez Frías 4 de febrero de 1992.

De allí, promover la desinformación, promover, la censura que se está llevando a cabo en muchos medios de comunicación, atacar las diversidades de ideas como el debate claro y reflexivo para construir una verdadera democracia, no el petropopulismo⁵¹ mediático en el cual estamos inmersos.

De hecho si pasamos a observar la problemática de la investigación como antecedente histórico en Venezuela; La Corte Suprema de Justicia, en sentencia de 19 de Febrero de 1999, consideró jurídicamente viable la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente; de ahí que, el día 25 de Julio de 1999 se realizó la elección de miembros de la ANC. No obstante, diversas y manifiestas dudas nos hacen pensar que la naturaleza de las funciones que cumplió esa asamblea no fue con límites jurídicos, o, límites a su actividad los necesarios para el buen desenvolvimiento de una democracia representativa para el futuro constitucional democrático de Venezuela. Y aunado a ello, la Ley Resorte⁵² de 2004, con respecto a las funciones de los medios de comunicación.

⁵¹ Véase, García Banchs, Ángel. "Esta es la definición del término que he acuñado como petropopulismo:

El petropopulismo es una forma de hacer política caracterizada por fomentar, mantener, y exacerbar la dependencia del ciudadano de la renta externa petrolera en sustitución a su esfuerzo productivo, el cual no puede desarrollarse plenamente debido al interés político por sostener el desempleo y subempleo como base político-clientelar. El rentismo, pero, ante todo, el petropopulismo determina la relación entre Estado y ciudadano, haciendo al último dependiente del primero y no al revés". En el Universal. Lunes 28 de marzo de 2011. Caracas –Venezuela.

⁵² La Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión (RESORTE) Es el nombre de la Ley aprobada por la Asamblea Nacional de Venezuela promulgada y sancionada el 9 de diciembre de 2004 y en plena vigencia desde el 8 de marzo de 2005 (posteriormente reformada en diciembre de 2010), cuyo objeto es el de establecer la responsabilidad social de los prestadores de los servicios de radio y televisión, sus relacionados, los productores nacionales independientes y los usuarios en el proceso de difusión y recepción de mensajes, fomentando el equilibrio democrático entre sus deberes, derechos e intereses, a los fines de procurar la justicia social y de contribuir a la formación de la ciudadanía, la democracia, la paz, los derechos humanos, la educación, la cultura, la salud pública, y el desarrollo social y económico de la Nación, de conformidad con las normas y principios constitucionales, de la legislación para la protección integral de los niños, niñas y adolescentes, la educación, la seguridad social, la libre competencia y la Ley Orgánica de Telecomunicaciones.

Esta ley se aplica a todo texto, imagen o sonido cuya difusión y recepción tengan lugar dentro del territorio de la República Bolivariana de Venezuela, y sea realizada a través de:

Servicios de radio: radiodifusión sonora en amplitud modulada (AM); radiodifusión sonora en frecuencia modulada (FM); radiodifusión sonora por onda corta; radiodifusión sonora comunitaria de servicio público, sin fines de lucro; y servicios de producción nacional audio, difundidos a través de un servicio de difusión por suscripción.

Servicios de televisión: televisión UHF; televisión VHF; televisión comunitaria de servicio público, sin fines de lucro; y servicios de producción nacional audiovisual, difundidos a través de un servicio de difusión por suscripción.

Servicios de difusión por suscripción.

I). Concepto del poder constituyente.

De acuerdo con el precursor del constitucionalismo moderno Carl Schmitt, el poder constituyente consiste en: “la voluntad política, cuya fuerza o autoridad es capaz de adoptar la concreta decisión de conjunto sobre modo y forma de la propia existencia política”⁵³, de un Estado soberano. En definitiva, el poder constituyente alude a la potestad pública primaria de la naturaleza normativa: se trata ni más ni menos, de la facultad de dictar las normas jurídicas supremas, o de mayor rango, que regirán las principales instituciones del ordenamiento, y a través de las cuales se pretende controlar y limitar en nombre de la voluntad soberana del pueblo, la voluntad no soberana del gobernante.

II) ¿Qué podemos entender por poder constituyente?

Es la pregunta que se plantea Álvaro Sánchez Murillo, siguiendo a Luis Carlos Sachica, Carlos Sánchez Viamonte y al constitucionalista francés Boutmy. Así en la “creación de un Estado intervienen tres actos de revelación fundamental”⁵⁴. Pero nosotros sólo tomaremos el tercero, el poder constituyente es el diseño de “un modelo político de funcionamiento del Estado a través y mediante un *corpus Juris* debidamente debatidas y aceptadas sobre las cuales se desenvolverá el funcionamiento, marcha, límites y reformas de una sociedad civil”⁵⁵.

Entonces, nos formulamos la siguiente pregunta: ¿Cuál discusión y debate se realizó en la ANC de 1999. Si la mayoría de los representantes en ella pertenecían al Movimiento Quinta República y sólo cuatro representantes, de una

Medios electrónicos.

⁵³ Schmitt, Carl. Teoría de la Constitución. 1982. Pág. 86.

⁵⁴ Sánchez Murillo, Álvaro. “Plebiscito y referéndum”, Revista venezolana de ciencia política. Núm. 2 año I. Mérida. 1988. Págs. 49-71.

⁵⁵ *Ibíd.*, Pág. 58.

oposición, sin relevancia alguna? De ahí que, buscaremos demostrar que fue una constitución de tipo fachada o trampa; que más adelante, en el desarrollo posterior de nuestro trabajo, analizaremos con mejor detenimiento. Y todo ello fue corriendo en el tiempo de la mano del uso de los medios de comunicación. Primero por parte de los personajes que declaraban su disconformidad con el bipartidismo y la crisis venezolana. Segundo, el abuso por parte del poder ejecutivo luego de 1999 en adelante con la subsiguiente conformación de un cuerpo legal.

Si, “un pacto constitucional o una convención constitucional no funda unidad política, sino que la presupone”⁵⁶, tal unidad política en el país no se dio por posiciones pluralistas, sino más bien por disposiciones neopopulistas-autoritarias, donde el presidente, aprovechando su popularidad basada en su carisma personal y la desafección que sintió el ciudadano venezolano hacia las instituciones políticas creadas en el pasado, manejó al pueblo venezolano con un discurso reivindicativo y falaz bajo el chantaje de que los políticos profesionales no sirven para el manejo del Estado.

A su vez, “la constitución política de un país puede convertirse y ser – de acuerdo con Karl Loewenstein – un excelente dispositivo de control del poder. Al fin y al cabo, la conducta humana social debe ser regulada en términos generales pero precisos, con el fin de evitar la tentación de la autocracia y el dispositivo que por ilustrado que pueda ser no deja de ser abuso de poder”⁵⁷.

Nos planteamos más interrogantes siguiendo a Álvaro Sánchez Murillo. “¿Cuándo es necesario hacer o llevar a cabo una reforma constitucional?, ¿Cuáles son las técnicas constitucionales más adecuadas para ello?, ¿Qué papel juega en todo ello –reforma constitucional- el denominado poder constituyente?”⁵⁸.

⁵⁶ Schmitt, Carl. Teoría de la constitución. 1982. Pág. 81.

⁵⁷ Sánchez Murillo, Álvaro. *Ibíd.*, Págs. 49-71.

⁵⁸ *Ibíd.*, Pág. 64.

Para contestar a la primera pregunta, creemos; que es la misma comunidad política de un país la que promueve según las circunstancias político-sociales-económicas-culturales, *la reforma constitucional*. “De esta manera surge ella, como una necesidad social, al constatar acertadamente que existe una realidad política, económica, jurídica y social totalmente diferente a la coyuntura época y sociedad en la cual se redactó la constitución que se pretende reformar”⁵⁹.

En tanto, a la segunda pregunta, las técnicas pueden proceder de un plebiscito o de un referéndum, pero ambos procedimientos tienen consecuencias políticas muy distintas. De modo tal que la técnica utilizada en Venezuela no fue otra que la del referéndum. En un primer momento convocatorio y en otro momento aprobatorio y derogatorio de mandato. En función de las técnicas utilizadas en Venezuela, en esos años, tenemos que destacar el hecho de que el referéndum, por su matiz fuertemente carismático por parte del líder, pareció más bien un referéndum de corte plebiscitario. Decimos de corte plebiscitario por el hecho de que el referéndum se convirtió en la práctica (como en el caso de un plebiscito), en un instrumento de manipulación, en donde el sí o el no, para convocar y aprobar la nueva constitución, pareció de hecho, una respuesta positiva de apoyo al líder carismático Chávez, lo que lo acerca a la experiencia por excelencia de las autocracias, dictaduras y autoritarismos.

En consecuencia, se manipuló y transfiguró un referéndum en un plebiscito. Ya su vocación personal del poder se hacía visible. El tiempo y la historia dan la razón.

Pero también, hay que acotar, siguiendo a Ricardo Combellas, que:

...“la consulta popular a través del referéndum constituye el sucedáneo moderno de la *ecclesia* de la democracia ateniense. Gracias a un sí, o a un no, fundamental, decide un pueblo su destino constitucional. *En el*

⁵⁹ *Ibíd.*, Pág. 65.

constitucionalismo contemporáneo se ha generalizado de tal forma esta figura de democracia directa que una reforma general de la constitución, es decir, la aprobación de una nueva constitución se considera incompleta si no es ratificada por este mecanismo de legitimación democrática⁶⁰.

Por consiguiente, el problema que se nos presentó en Venezuela, tuvo que ver con el hecho de que el referéndum se convirtió en un plebiscito para entronizar en el poder a un líder autoproclamado "salvador de la patria". Pero además otro problema; la nueva participación e influencia de los medios de comunicación, en especial la TV y la propaganda política enfocada a destruir un gran sector de los partidos políticos tradicionales que dieron al traste con un sistema de élites políticas.

Por otra parte, para la tercera pregunta, sobre *el* poder constituyente; es la voluntad del soberano expresada en una papeleta de participación electoral, que está dispuesto a darse a sí mismo un nuevo ordenamiento jurídico-político dentro de un Estado de Derecho, como en el caso venezolano, producto de una "revolución política" en este caso, dónde se ha producido una profunda circulación de élites y cambio de correlación de fuerzas dentro del sistema político venezolano.

III.). Modalidades del poder constituyente en el contexto de cambio.

El poder constituyente puede clasificarse sobre la base de dos criterios fundamentales. El primero de ellos, tiene que ver con el órgano que lo ejerce, cuyo caso suele distinguir entre el poder constituyente originario y el poder constituyente derivado, según que la emisión de las normas de rango constitucional quede en manos del pueblo mediante los mecanismos de manifestación directa o de sus representantes, respectivamente.

⁶⁰ Combellas, Ricardo. "El poder constituyente y sus elementos configuradores", Revista Venezolana de Ciencia Política. Núm. 7 y 8 año IV. Mérida. 1991. Págs. 15-36.

El segundo criterio de clasificación, atiende a la forma cómo se manifiesta el poder constituyente, y distingue entre poder constituyente revolucionario y poder constituyente normal, dependiendo de sí la modificación de las normas constitucionales han producido o no, una ruptura del hilo constitucional.

IV.). Poder constituyente originario y poder constituyente constituido o derivado. Visión en los orígenes del chavismo.

En efecto,

...“el poder constituyente originario antecede a la constitución, parte de un vacío constitucional, al quebrantarse, a través de un golpe de Estado o una revolución, en un determinado orden constitucional. Su misión es construir sobre nuevas bases el sistema político y, en consecuencia, elaborar una nueva constitución. Por ello, como destaca George Burdeau: “desde el punto de vista del Estado, el poder constituyente originario es un poder primario incondicionado y completamente dueño de las formas sobre las que actúa”⁶¹.

Así, el poder constituyente constituido se encuentra, como lo recalca Torres del Moral, en una situación intermedia entre el poder constituyente originario y el poder legislativo. El mismo está prescrito en la constitución, como mecanismo de reforma constitucional. “Es un poder constituyente encauzado dentro del Estado de derecho, aunque por sus efectos implica, al igual que el poder constituyente originario, la aprobación de una nueva constitución”⁶². Ciertamente es, en efecto, que el único conjunto orgánico titular en forma directa de dictar normas jurídicas de rango fundamental es el pueblo, como titular directo de la soberanía. En este sentido podría admitirse -hablando, claro está, en sentido orgánico- que el único poder constituyente es el pueblo, el cual, en el ámbito de las facultades de

⁶¹ Ibid., Págs. 15-36.

⁶² Ibid., Págs. 15-36.

creación de normas jurídicas, tiene como tarea típica y propia la de dictar las disposiciones de mayor rango del ordenamiento a los fines de organizar, reglamentar y limitar las actividades, funciones y competencias estatales.

En otras palabras, al pueblo titular de la soberanía y, por ello, único órgano constituyente o poder constituyente en sentido orgánico, le corresponde entonces la emisión de normas jurídicas de rango constitucional, facultad ésta que denominaremos poder constituyente en sentido funcional. Es decir; el ejercicio de la función de dictar normas jurídicas de rango constitucional.

Sin embargo la función de dictar normas jurídicas constitucionales, que hemos denominado poder constituyente en sentido funcional, y que corresponde al pueblo en forma originaria, puede ser ejercida, de manera delegada, derivada o instituida, por los órganos que integran los poderes constituidos, siempre que ellos tuvieren efectivamente delegada tal posibilidad. Cuando los poderes orgánicamente constituidos hacen uso de esa delegación y proceden, por vía extraordinaria, a dictar normas de rango constitucional, se dice que ejercitan un poder constituyente (entendido en su acepción funcional) de carácter derivado o instituido.

De ahí que el poder constituyente que ejerció la ANC en Venezuela; fue un poder constituyente derivado y no originario como lo pretendió y llegó a imponer el gobierno de Chávez y la mayoría oficialista en la Asamblea. Fundamentamos nuestra tesis en la posición que arriba hemos adoptado de lo que hemos llamado poder constituyente en sentido funcional: “La asamblea constituyente derivada puede sancionar una constitución completamente nueva, (como en el caso venezolano de la constitución bolivariana de 1999)”⁶³ con principios y valores diversos al de la constitución derogada. Sus límites son los límites del poder constituyente, independientemente de cuál sea su forma de manifestación”⁶³.

* El subrayado es nuestro.

⁶³ Ibíd., Págs. 15-36.

Como si fuera poco, la sentencia dictada por la Corte Suprema de Justicia, el 19 de Febrero de 1999, fue una sentencia dictada bajo los parámetros de la Constitución de 1961, haciendo los magistrados jurisprudencia sobre los artículos 245 y sus ordinales, 246 ordinal cuarto, más una disposición de la Ley Orgánica del Sufragio y Participación Política, artículo 181 y sus ordinales.

Por esta razón, la Constitución Bolivariana de la Quinta República de Venezuela, auspiciada por una ANC bisoña, apoyándose en las normas y reglamentos de la Constitución del Pacto de Punto Fijo, de manera tal que la nueva carta magna se realizó por un poder constituyente instituido o derivado. En tal sentido no hay la refundación ni nada que se le parezca a una nueva república. Es consecuencia de la anterior, y demuestra claramente, que en sus comienzos el ataque del proyecto chavista es a la República antes que a la democracia.

Evidentemente podemos decir que con el dictamen de la Corte Suprema de Justicia del 19 de Febrero de 1999, comienza en Venezuela el proceso de irrespeto a las normas constitucionales por parte del gobierno "revolucionario" de Chávez, además se vislumbra dentro del sistema el poder autoritario-neopopulista por parte del ejecutivo nacional.

En suma, si analizamos todo este proceso de cambio constitucional e institucional, vemos que dentro de la ANC no se realizó un verdadero pacto constitucional, porque el mismo, "supone al menos, dos partes existentes y subsistentes cada una de las cuales contiene en sí un sujeto de un poder constituyente, siendo por lo tanto una unidad política. En el marco de una unidad política misma sólo cabe dar una constitución, no pactarla, porque para que haya una auténtica convención constitucional han de existir varias unidades políticas"⁶⁴.

Este fenómeno es conveniente explicarlo, porque dentro de la ANC de 1999 en Venezuela no representó una verdadera convención constitucional, por el simple hecho de que fue una asamblea nacional constituyente de un "partido", o

⁶⁴ Schmitt, Carl. Teoría de la constitución. 1982. Pág. 82.

mejor analizado de un movimiento político (MVR), que no resolvió el conflicto institucional del manejo del Estado. Ocurrió todo lo contrario, se centralizó más el poder en el ejecutivo, haciendo del manejo del Estado mucho más conflictivo que en el pasado reciente de la historia político constitucional de Venezuela. He ahí el origen y el problema del sistema para los años venideros en el asidero del militarismo para el control y desgobierno del sistema político, bajo una clara vocación pretoriana del caudillo.

¿Existe responsabilidad de los Medios de Comunicación en el conflicto político venezolano a partir de 1998, aunado al declive institucional a partir de 1999 con el establecimiento de la carta magna de la V República venezolana y la crisis de los partidos políticos tradicionales bajo la égida de un liderazgo neopopulista de corte militar? Dicha variable está enmarcada en el proyecto de restablecimiento de la democratización, y de comprender el porqué, el personalismo político ha tomado las riendas del Estado bajo el uso desmedido de los medios de comunicación por parte del Gobierno y ello ha aumentado la desafección política (como forma alternativa de representación no institucional por parte de la sociedad civil con otros entes de poder no partidista) del ciudadano hacia posturas que genera la antipolítica y los políticos outsider que se permite gracias a las violaciones constitucionales.

PRIMERA PARTE.
CAPITULO I.
DELIMITACIÓN Y JUSTIFICACIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO.

En tal sentido nuestra justificación teórica comprende:

El recurso de aquellos conceptos hechos (fenómenos) o cualquier ítem de información, empírico o teórico, que consideremos relevante para el desarrollo de la investigación. Por ello usamos la comparación como método por su destacado aporte para la controlabilidad empírica de los fenómenos políticos. Así en las ciencias sociales hay cuatro procedimientos básicos de control: experimental, estadístico, comparativo e histórico. El método comparativo es el procedimiento al que la Ciencia Política puede más fácilmente recurrir.

En efecto, para Fernando Calderón; “la política democrática supone aceptar la incertidumbre que su juego trae y expandir las capacidades políticas y reflexivas de los ciudadanos en el sentido de que éstos se sientan responsables y conscientes de la necesidad de tomar decisiones con otros sobre y en relación con la época en que viven”⁶⁵.

De hecho los partidos políticos como puentes idóneos entre la sociedad civil y el Estado en busca de una mejor gobernabilidad de los sistemas políticos van en declive dentro de la institucionalidad venezolana, a partir de la entrada en vigencia de la constitución de la Quinta República en el año 1999.

En tal sentido, la crisis del sistema de gobernabilidad, tiende a ser, “tan incoherente y peligroso desequilibrio, en esta atmósfera de guerra que descalifica por romántico el menor abandono del pragmatismo puro y duro o el uso de juicios valorativos, cualquier intento por restaurar una cierta armonía, un mínimo kósmos

⁶⁵ Calderón, Fernando. “Democracia, cultura política y deliberación”. Texto aparecido en: *La reforma de la política. deliberación y desarrollo*. ILDIS/Friedrich Ebert Stiftung – FES (Bolivia) Nueva Sociedad, Caracas, 2002, Págs. 41-68.

en el universo de lo humano, es juzgado desviacionista y sospechoso”.⁶⁶
Pasando a la atmósfera de lo inmediato, a una atmósfera de lo telecomunicativo, sin
mediar en las instituciones creadas para dirimir el conflicto social.

Por ello, para Jaime Durán Barba y Santiago Nieto; “la televisión
contrariamente a lo que defienden muchos conservadores, reduce la violencia. Más
allá de la polémica acerca de la influencia sobre los niños, el hecho es que los
países con mayor desarrollo de la televisión, la opinión pública se conmueve cuando
hay un asesinato o cuando se atropella los derechos de un pequeño grupo de
personas”⁶⁷.

Y si bien es cierto,

...“cuando la policía de un país desarrollado aparece en las pantallas de
televisión asesinando a un estudiante, el mundo protesta y las masacres
se detienen. En países sin televisión, como la Etiopía del coronel
Mengistu Haile Mariam, la Camboya de Pol Pot, el Zaire de Mobutu Sese
Tseko, o el Afganistán de los talibanes en sus momentos históricos, se
cometieron genocidios que no se frenaron, porque ocuparon un lugar
marginal en la pantalla de la televisión internacional”⁶⁸.

En efecto la mayoría de los regímenes de corte autoritarios van detrás y en
persecución de las libertades de opinión y expresión para cometer todo tipo de actos
sin tener que lidiar con las críticas de las instituciones internacionales, fenómeno al
que no escapan los medios de comunicación en Venezuela constantemente bajo la
lupa de leyes⁶⁹ y reglamentos para limitar sus expresiones por las tropelías
cometidas por el gobierno. Aunque debemos tener claro, que en un comienzo fueron
los mismos medios venezolanos los que promovieron la apatía política por las malas

⁶⁶ Pasquali, Antonio. Comprender la comunicación. Gedisa Editorial, Barcelona, 2007. Pág. 21.

⁶⁷ Durán Barba, Jaime y Nieto, Santiago. Mujer, sexualidad, Internet y política. Los nuevos electores
latinoamericanos. F.C.E. México, 2006. Pág. 94.

⁶⁸ Ídem., Pág. 94.

⁶⁹ Ley de responsabilidad social en la radio y TV. Diciembre de 2004. La cual es llamada por los
grupos de medios de comunicación privados como la Ley Mordaza o Ley Resorte.

políticas implementadas y la corrupción en la época del bipartidismo entre 1961 y 1989, y el año 1992⁷⁰, con dos intentonas golpistas. Así se da comienzo al declive fuerte de los partidos políticos tradicionales en Venezuela generando la aparición de liderazgos anti-partidos y sin profesionalización política partidista de corte personal. Desde posturas tanto de la derecha tecnocrática, como de la izquierda socialista hacia formas de gobierno autoritaria en un neopopulismo cargado de simbolismo en

⁷⁰ El 4 de febrero de 1992, un grupo de militares inconformes e inconstitucionales da un intento de golpe de Estado en Venezuela contra el entonces presidente constitucional Carlos Andrés Pérez. La intentona golpista no logró sus objetivos. Entre los oficiales inconstitucionales, que comandaron esta maniobra se encontraban, principalmente, cuatro tenientes coroneles del ejército: Hugo Chávez, Francisco Arias Cárdenas, Yoel Acosta Chirinos y Jesús Urdaneta. Y, el segundo golpe de estado, el 27 de noviembre de 1992, en Venezuela contra el gobierno del entonces presidente constitucional Carlos Andrés Pérez, apenas nueve meses después de otro intento en febrero del mismo año. En esta ocasión, en el golpe participaron civiles y militares. Los nombres más destacados de este intento fueron Hernán Grüber Odremán, Luis Enrique Cabrera Aguirre, Francisco Visconti Osorio; y los partidos políticos Bandera Roja y Tercer Camino. El movimiento de las tropas rebeldes se inició a las 11.p.m del día anterior, con el objetivo principal de capturar al presidente constitucional y de establecer una junta cívico-militar como gobierno de transición. Además estaba previsto liberar al entonces reo Hugo Chávez, encarcelado luego de su intentona golpista de febrero. La sede de la televisora pública Venezolana de Televisión, VTV así como las antenas repetidoras de RCTV y Venevisión fueron asaltadas por el teniente Jesse Chacón, quien tenía órdenes de transmitir un video grabado por los cabecillas golpistas en el cual se explicaba el por qué de la rebelión y llamaban a las Fuerzas Armadas a unírseles. Pero en su lugar fue transmitido un vídeo grabado anteriormente por Chávez, quien no había participado en la planificación del golpe, para sorpresa de los cabecillas. Por su parte, el presidente Carlos Andrés Pérez se comunicó con la nación a través de la señal de Televen, la única televisora nacional en su poder, donde anunció que este golpe era un "coletazo" del 4 de febrero de 1992, y que el gobierno tenía la situación controlada. A las 3.30.p.m, los rebeldes en VTV se rindieron, luego de un enfrentamiento con las fuerzas constitucionales que dejaron un saldo de nueve muertos. En la mañana aviones OV-10 Bronco piloteados por oficiales golpistas despegaron de la Base Aérea Libertador en Maracay, y atacaron diversos objetivos en todo el país, donde destaca el bombardeo al Palacio de Miraflores, El Helicoide y la Base Aérea Generalísimo Francisco de Miranda, en Caracas, pero fueron derribados por fuerzas leales al gobierno a bordo de aviones supersónicos F-16. A las cuatro de la tarde varios golpistas se rindieron, aunque muchos escaparon a Perú, donde fueron recibidos en calidad de perseguidos políticos por el presidente Alberto Fujimori; en abril de ese año, el gobierno venezolano había roto relaciones diplomáticas con Perú por el autogolpe que Fujimori había dado. En la noche, aunque la situación se encontraba controlada en el plano militar, se reportaron enfrentamientos entre la policía y bandas delictivas en las parroquias caraqueñas de Caricuao y 23 de Enero. En el retén de Catia ocurrió un motín y varios presos lograron huir, muriendo algunas decenas en enfrentamientos con la Guardia Nacional de Venezuela. Las cifras oficiales hablan de 171 muertos (142 civiles y 29 militares), las extraoficiales de 300. Además se contabilizaron 95 heridos militares. Quinientos oficiales y suboficiales fueron arrestados tras los acontecimientos, junto con 800 soldados sin rango y 40 civiles; no obstante, solamente 196 personas, entre civiles y militares, fueron llevadas a un tribunal militar, incluyendo a las que huyeron a Perú, a los que se le abrió un proceso en ausencia. De estos, 97 fueron condenados, y el resto fueron absueltos. No obstante, unas semanas después la Corte Suprema de Justicia anuló los juicios, y dentro del período de un año, todos los implicados ya habían sido liberados por los gobiernos de Ramón J. Velásquez y Rafael Caldera bajo un indulto presidencial.

la persecución de las formas pasadas de representaciones sociales culturales en pro de una sola forma de pensar la sociedad.

Así se define el autoritarismo;

...“en la tipología de los sistemas políticos se suele llamar autoritarios a los regímenes que privilegian el aspecto del mando y menosprecian de un modo más o menos radical el del consenso, concentrando el poder político en un hombre o en un solo órgano y restando valor a las instituciones representativas: de ahí la reducción a la mínima expresión de la oposición y de la autonomía de los subsistemas políticos y la anulación o la sustancial eliminación de contenido de los procedimientos y de las instituciones destinadas a transmitir la autoridad política desde la base hasta lo alto”⁷¹.

Asimismo en Venezuela con una legislación directa sin pasar por la “Asamblea” aunado a ese tipo inconstitucional de ratificación plebiscitaria de todas las decisiones del poder ejecutivo manejado de manera personal, ¿cómo exigir rendición de cuentas por parte de los ciudadanos hacia sus representantes? ... ¿Cómo implantar un sistema de respeto institucional? ¿Cómo dirimir el conflicto medios de comunicación privado y medios de comunicación públicos bajo el control del poder ejecutivo? Son preguntas planteadas para buscar salidas teóricas a nuestro problema de origen en nuestra investigación.

⁷¹ STOPPINO, Mario. Autoritarismo. Diccionario de Política. Bajo la dirección de Norberto Bobbio, Nicola Matteucci y Gianfranco Pasquino. Nueva edición. Siglo Veintiuno Editores, México. 1997. Pág. 125.

1.1.- OBJETIVO GENERAL.

Se pretende demostrar que de la crisis del liderazgo en los partidos políticos tradicionales (AD, COPEI) en Venezuela, se pasó a un liderazgo de corte neopopulista a un desgobierno de corte militar autoritario, (en un comienzo gracias al proceso de la descentralización) instalado en todas las instituciones burocráticas del Estado, que a medida del pasar los años 1998 y 1999 con la nueva constitución, al 2010, ha basado su política en los medios de comunicación bajo un sistema de propaganda política que busca entronar en el poder; en un solo pensamiento político y una sola forma de conducción del Estado Constitucional. Violentando por ello, las bases de la propia creación de la constitución de la Quinta República y buscando cambiar el sistema republicano venezolano bajo una crisis permanente de gobernabilidad hacia un supuesto socialismo del siglo XXI que genera la antipolítica y la crisis de la democracia en el país.

www.bdigital.ula.ve

1.2.- OBJETIVOS ESPECIFICOS.

1. Explicar cómo los medios de comunicación masiva (radio, TV y la prensa) develan y nos dejan entrever la vida pública de líderes y políticos, así como su vida privada, (entre otros) y ello expande la forma de venta de un líder como producto de consumo, lo que lo lleva a crear liderazgos neopopulistas que en muchos casos carecen de profesionalización política, generando de esta manera la anti-política por la crisis de los partidos políticos y la crisis de la gobernabilidad, originándose por la desafección política como forma alternativa del ciudadano hacia la participación de manera no institucional, para este caso en especial Venezuela entre los años 1999 y 2010.
2. Analizar la influencia de los medios de comunicación en la opinión pública del venezolano a la hora adherirse a algún líder político, o movimiento político, como a algún partido político.
3. Comprender el déficit y desestructuración del sistema de partido por la influencia de los medios de comunicación bajo el fenómeno Chávez en el poder ejecutivo, en las formas pretorianas militaristas de conducir las riendas del Estado democrático.

1.3.- FORMULACIÓN DE LA HIPÓTESIS.

Plantearemos que los medios de comunicación social en los procesos de transición democráticas en Venezuela desde 1999 -2010 han influido de forma determinante en las formas de manifestaciones políticas y en las formas participativas del ciudadano, movilizado por liderazgos plebiscitarios neopopulistas, de corte militarista autoritario, dada la despolitización partidista por la desafección política.

En tal sentido, los cambios políticos por las graves crisis políticas y económicas llevan a los medios de comunicación masiva a jugar un papel y rol determinante para la creación y promoción de nuevos modos de representación como formas de desviación de la participación política, (video-política) e intervención en la discusión de las agendas de los gobiernos y los partidos políticos de modo no convencional. En una política del espectáculo en liderazgos neopopulistas hacia posiciones y funciones de gobierno militar-pretoriano.

Vale decir, para nuestra hipótesis general; *la despolitización de las estructuras de la democracia, como proceso y como forma de pensar las estructuras e instituciones genera todo un cúmulo de problemas que plantea repensar las instituciones y la democracia en Venezuela. En tal sentido se pretende demostrar comparativamente (tanto sincrónica como diacrónicamente) que los medios informativos y de comunicación en general van de la mano con los nuevos esquemas explicativos de gobernabilidad en torno a la sociedad del riesgo global dentro de la democracia desgastada por los fenómenos de cambio que los medios de comunicación e información producen en el imaginario colectivo cognitivo del venezolano, y los efectos que generan desconfianza hacia las instituciones políticas tradicionales creadas en la modernidad.*

1.4.- LAS VARIABLES QUE SE MANEJARAN EN LA INVESTIGACIÓN.

- **Variables dependientes.**

1) La acentuación de la anti-política por la crisis de los partidos en la democratización del sistema político venezolano. A raíz de la creciente despolitización y desafección política hacia formas no convencionales de participación de la sociedad civil generando el quiebre de la democracia en Venezuela y la aparición de liderazgos sin profesionalización partidista-política (outsider) de corte neopopulista militar en el sistema socio-político.

- **Variables Intervinientes.**

1) El desempeño de la democracia y de la gobernabilidad.

2) Neopopulismo hacia el militarismo pretoriano entre 1998 y 2010.

- **Variable Independiente.**

1) Medios de comunicación masiva como canalizadores discursivos entre Estado y Sociedad Civil que promueve la despartidización y despolitización del sistema político generando la ingobernabilidad.

1.5.- METODOLOGIA.

Dicha investigación está inscrita bajo el método comparado en la ciencia política. Es decir, controlar comparando. Pero debemos advertir siguiendo a Giovanni Sartori cuando nos explica ¿Qué es comparable?: “Prácticamente nadie (o casi nadie) sostiene que el método comparado sea una entidad en sí. Obviamente constituye una parte del método de las ciencias sociales en general. Del mismo modo sería absurdo sostener que la lógica de la comparación es diferente de la lógica en general”.⁷² Por ello el método comparativo se desarrolla y justifica como una especialización del método científico (científico – empírico o científico – lógico) en particular.

Evidentemente nuestro objetivo principal, cuando hacemos uso del método comparado, es comprender las constelaciones históricas (sincrónicas y diacrónicas) echando mano de todos los recursos teóricos que parezcan útiles y válidos, estableciendo asociaciones de posibles causas con el fenómeno dado que se trata de explicar. Entonces debemos precisar que hacemos uso del método comparado como método de control, de la, o las hipótesis a investigar.

Asimismo debemos destacar, siguiendo a Stefano Bartolini:

...“En las ciencias humanas, por el contrario, los investigadores trabajan normalmente sobre problemas que ellos consideran subjetivamente importantes y están dispuestos a dejar a otros investigadores estudiar áreas y problemas que les parezcan importantes. Por otra parte, los científicos sociales no pueden limitarse a tratar sólo los problemas para los que disponen de exhaustivas fuentes y recursos. Muchos problemas interesantes e importantes social y políticamente tienen que afrontarse incluso en situaciones de carencia de fuentes y recursos de investigación,

⁷² Véase. Sartori, Giovanni y Morlino, Leonardo. (CEPCOM) La comparación en las ciencias sociales. Alianza Editorial, Madrid, 1999.

es decir, en condiciones en que tales problemas no son susceptibles de respuestas satisfactorias según los normales cánones científicos”⁷³.

A partir de ello estos objetivos (en la comparación) se relacionan, a su vez, con una nueva visión de la comunidad mundial (proceso de globalización) de estados nacionales, a la que ya no se ve como un conjunto de entidades aisladas en un contexto de anarquía parcialmente neutralizada por débiles relaciones interpartes, sino como un sistema en sí mismo, con intensas interacciones entre todos sus elementos y componentes. También se relacionan con una apreciación más clara de la influencia y el impacto de los medios de comunicación en ese sistema internacional (global) en las estructuras y procesos de la política interna de cada estado nacional.

En tal sentido, “una tipología de análisis se suele definir como una clasificación multidimensional, entendiendo con ello que se trata de una organización de tipo clasificatorio establecida por la combinación y cruce de más de un criterio”⁷⁴.

Bertrand Badie y Guy Hermet en “*Política Comparada*” nos exponen: “no hay teorías políticas totalmente universales, pues ninguna teoría puede intentar ser independiente de la cultura del sociólogo que la establece, y ninguna cultura puede pretender haber alcanzado el universalismo”⁷⁵.

Evidentemente comparar implica: a) tiene como objetivo liberar del etnocentrismo metodológico; b) de lo universal; c) de lo uniforme; d) son proposiciones de ruptura; e) tiene como base entender las diferentes decisiones entre lo político y lo cultural de los hombres en sociedad; f) compete al método crítico; g) implica el conocimiento de varios ámbitos de análisis institucional y; h) busca definir las prácticas políticas del poder y de la oposición en la ciencia política

⁷³ Véase. Bartolini, Stefano. *Metodología en la investigación política*. En, Manual de Ciencia Política. Compilación de Gianfranco Pasquino. Alianza Editorial. Madrid. 1988. Pág.41.

⁷⁴ Ídem., Pág.59.

⁷⁵ Véase. Badie, Bertrand y Hermet, Guy. *Política Comparada*. F.C.E. México, 1993.

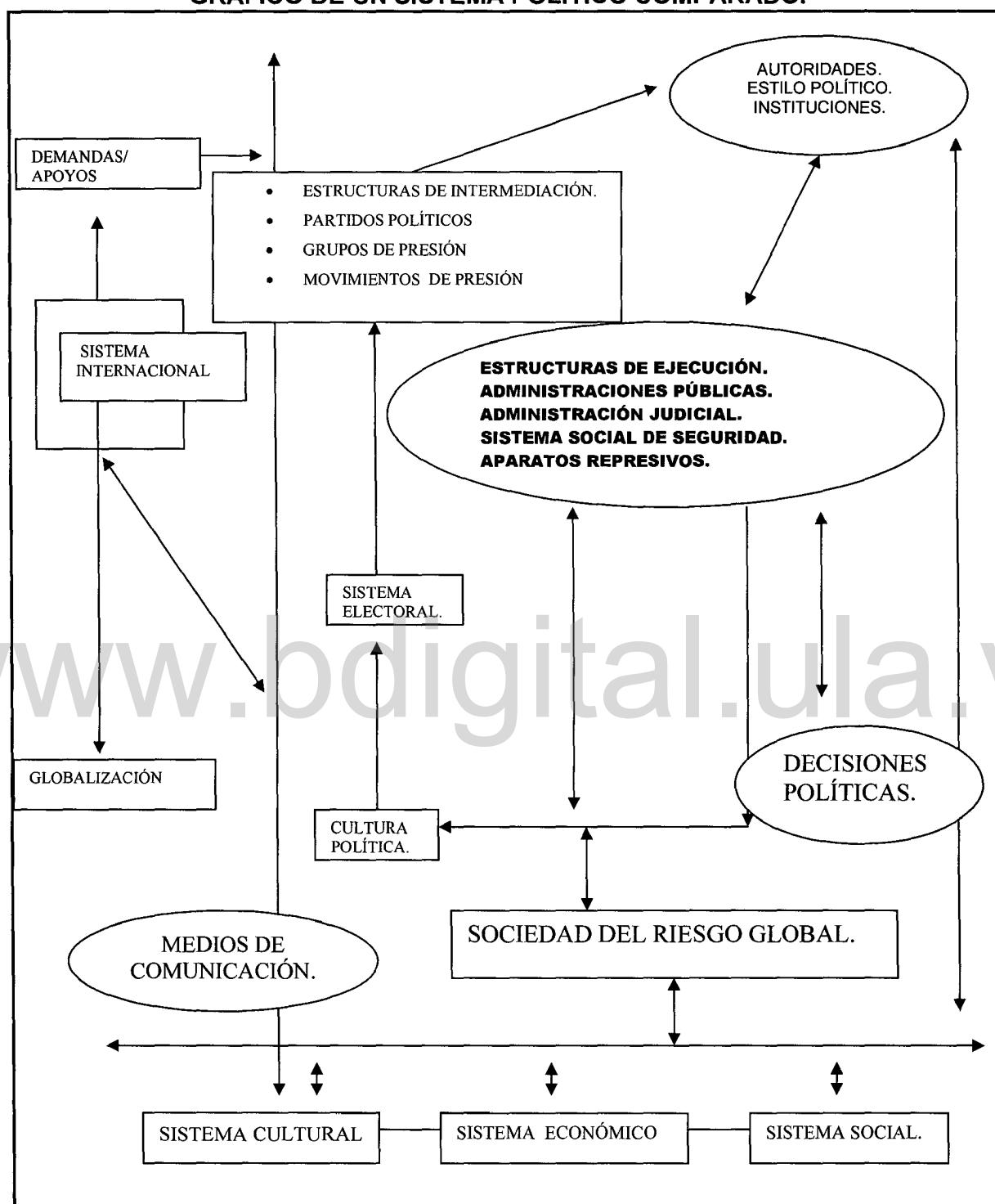
contemporánea en sus procesos de construcción en función de los acontecimientos, las estrategias y elecciones de los actores sociales tal como se desenvuelven dentro de cada espacio cultural.

Como método de aproximación para Bertrand Badie y Guy Hermet: "el método comparativo se inspira directamente en el método de las variaciones concomitantes elaborado por John Stuart Mill: su propósito es interpretar las variaciones que presenta un objeto o fenómeno social dado al relacionarlos con las diferencias comprobadas en el modo de acción de tal o cual factor, en igualdad de circunstancias"⁷⁶. Por ello la capacidad de las comparaciones en la ciencia política (o del estudio de la política como tal) se inscribe definitivamente en el nivel de generalidad del lenguaje al que se recurre.

www.bdigital.ula.ve

⁷⁶ Ídem., Pág.15.

GRAFICO DE UN SISTEMA POLÍTICO COMPARADO.



(Fuente: Elaboración propia. Mérida – 2013. U.L.A.)

SEGUNDA PARTE.

CAPITULO II.

MARCO TEORICO.

Asimismo, pasemos ahora a hacer referencia a los conceptos y teorías que se manejarán de la mano de distintas vertientes teóricas (comparativas-cualitativas) y de autores destacados sobre el debate en cuestión.

Cuando se plantea lo social y en especial sus conflictos políticos y los movimientos sociales entre los agentes de cambio, sus protestas, tanto desde arriba (de las elites) como desde abajo (los movimientos de masas) económicos y culturales, tratamos de procurar lograr un cambio aunque sólo sea de manera teórica. Así, las revoluciones producen vastos cambios en todos los niveles y dimensiones de la sociedad: “la economía, la política, la cultura, la organización social, la vida cotidiana, las personalidades humanas. En todas estas áreas los cambios son radicales, fundamentales, y alcanzan al núcleo de la constitución y de los fundamentos societales”⁷⁷.

En tal sentido, la revolución llamada “Bolivariana” en Venezuela, ha trastocado las instituciones formales; tanto manifiestas como latentes, con un cambio constitucional para el año 1999; pero ello no sedimentó las condiciones generales de una verdadera revolución en democracia institucional y mucho menos si el discurso político parte de un carisma mesiánico, totalizando las instituciones públicas bajo un manejo militar en todas las instituciones de la administración pública en Venezuela.

En tal sentido, para crear y generar capital social en nuestra región de cara al siglo XXI, es de suma importancia, respetar los pactos y acuerdos políticos, que

⁷⁷ Véase. Stompka, 1993. Pág. 331

hoy por hoy no se respetan, y mucho menos se ponen en práctica en gran parte de las estructuras burocráticas del gobierno.

En todo caso, plantean a los ciudadanos que las viven afrontar nuevas realidades y formas de participación para superar dichas crisis. Es entonces donde entran a jugar un papel relevante los medios de comunicación (como otro grupo de poder) en la defensa de las demandas de los ciudadanos y en muchos sentidos hasta en la defensa de la propia democracia en pro de la generación del Capital Social que da pie para el establecimiento de la democracia escindida.

De hecho, vale la pena extendernos en la siguiente cita de cómo están corriendo las aguas de la despolitización en torno a la democratización en América Latina de finales del siglo XX y principios del XXI. Según Fernando Mires:

...“Ahora bien, lo que a primera vista llama la atención es que esa democratización tiende a asumir la forma predominante de una democratización desde y por la izquierda e impulsada por partidos que se dicen o son de izquierda. De tal modo, la así llamada izquierda latinoamericana parecería a simple vista ser el sujeto re-fundador en algunos casos (Chile, Uruguay) fundador en otros (Argentina) o constructor (Brasil) de una nueva democracia”⁷⁸.

De estas tendencias políticas e ideológicas tenemos no obstante:

...“Una segunda mirada que puede llevar a pensar que ese proceso de izquierdización democrática que hoy tiene lugar no es tan simple, pues bajo el concepto de izquierda se encuentran articuladas diferentes tendencias que no son siempre compatibles; más aún: que son antagónicas entre sí. Si uno hace un recorrido imaginario a través del

⁷⁸ Véase. Mires. 2006, Pág. 20.

mapa del continente, nos encontramos con tendencias socialistas democráticas (Bachelet, Tabaré Vázquez), movimientistas (Lula) etnicistas (los movimientos indígenas de Ecuador y algunos de Bolivia) etno-nacionalistas (Morales), populistas institucionales (Kirchner) nacionalistas-democráticos (López Obrador) fascistas o fascistoides (Castro, Chávez, los hermanos Humala), todas dominadas desde la óptica de sus representantes, como “izquierda”. De ahí entonces que en América Latina es muy importante pluralizar el concepto de izquierda: y si pluralizamos hay que afirmar: la izquierda latinoamericana no existe; aquello que si existe son las izquierdas, en todas sus diversas manifestaciones y colores”⁷⁹.

De estos fenómenos, los medios de comunicación han dado sus orientaciones para el debate, han sido en muchos sentidos los canales y puentes comunicativos entre ciudadanos-Estado; ciudadano- líderes; ciudadanos-mercado, dejando de lado las manifestaciones partidistas, tomando prestado funciones deliberativas que le corresponden netamente a los legisladores y representantes en la democracia dentro de sus respectivas Asambleas, Parlamentos o Congresos. De allí se mina la necesidad de estructuras y procesos de acción social como lo representan los políticos de carrera y sus respectivos partidos para el buen funcionamiento de la gobernabilidad del sistema político de gobierno.

En fin, nuestra principal estructura teórica va de la mano de la tesis de Ulrich Beck de la siguiente forma; pero dándole un matiz explicativo y adaptado a nuestra sociedad venezolana en su sistema político.

En tal sentido, Ulrich Beck, uno de los teóricos en las ciencias sociales del momento más destacados en cuanto a buscar vías cognitivas para entender los procesos de cambio en las instituciones de vida del hombre en la cultura y la sociedad. Nos invita a reflexionar desde las ciencias sociales, en especial desde la

⁷⁹ Ídem., Pág., 21.

sociología y la politología la sociedad, en sus entornos conflictivos para pensar el futuro dentro del Estado y los partidos políticos.

En efecto, Beck ha venido extendiendo desde su ya famosa tesis sobre la *sociedad del riesgo* y sobre la *modernidad reflexiva*, explicaciones teóricas que ha utilizado a lo largo de estos últimos años, como condicionantes epistemológicos y metodológicos para la reconstrucción y fundamentaciones conceptuales, haciendo revisiones e interpretaciones dentro la sociología clásica, bajo el uso de las nuevas formas de teorización dentro de la interpretación de los efectos de la globalización, tanto política, económica, como cultural, en las sociedades contemporáneas y sus efectos en las democracias.

Es decir, reinterpretando los clásicos tipo Max Weber, Karl Marx, entre otros, para imbricar las nuevas formas institucionales y culturales, en función de entender y reconfigurar la democracia, el papel del ciudadano, la sociedad civil, y su participación, de la mano de los partidos políticos, a la par de la influencia de las tecnologías y los medios de comunicación para comprender las transformaciones desbordantes del mundo de hoy.

Además, las interpretaciones de Beck en su pensamiento constructivista y racionalista comparando lo que es en contraposición a un *deber ser* normativo, nos plantea el proceso de individualización de lo político y la política como herramientas básicas para vivir en comunidad. Es decir, para mejorar las condiciones de la democracia como forma y defensa de vida.

Las grandes contradicciones y paradojas desconcertantes que experimenta el ser humano hoy día. Todo ello va de la mano de profundas crisis sociopolíticas y socioeconómicas, profundos cambios bioéticos, genéticos, ecológicos, que se debe advertir ponen en riesgo la vida del hombre como tal en su entorno y espacios vitales.

Es decir, y nos apoyamos en el pensamiento de Beck: “la globalización, la individualización, la revolución de los géneros, el subempleo y los riesgos globales (como la crisis ecológica y el colapso de los mercados financieros globales). El auténtico reto teórico y político de la segunda modernidad es el hecho de que la sociedad debe responder simultáneamente a todos estos desafíos”⁸⁰.

En tanto, sus bases parten del estudio de la fenomenología interpretativa y, sobre todo, su especificidad en el interaccionismo (Mead) simbólico que hunde sus raíces para explicar el hecho social, como vivencia diaria (cara a cara), lo que va configurando, el estudio de la sociología interpretativa de la mano de precursores de la sociología en general como lo son: Durkheim, Pareto, Mosca, Weber, Husserl, Heidegger, y en especial la destacadísima obra del vienés Alfred Schütz, estudios sobre la fenomenología que durante décadas fueron olvidados, y que retoman P, Berger y T, Luckmann para explicar la acción social dentro de la sociedad contemporánea por aquello de la ruptura con los paradigmas que daban cuenta de realidades pasadas. En muchos sentidos, explicaciones globales, locales y de riesgo en la sociedad vigente, pero que hoy día se presentan indispensables para comprender la sociedad democrática, y no tan democrática del presente.

Es decir, los postulados de Ulrich Beck sobre el estudio de la *sociedad del riesgo* cobran vigencia y se destacan en las ciencias sociales para la comprensión e interpretación de la vida cotidiana, en torno a la subjetividad y objetividad del actor social, tanto individual como público, en torno a los efectos políticos, económicos, religiosos, culturales y éticos.

En efecto, Beck destaca: “la modernización radicalizada socava los fundamentos de la primera modernidad y transforma su marco de referencia, frecuentemente de un modo que ni se deseaba ni se preveía”⁸¹.

⁸⁰ Beck, Ulrich. La sociedad del riesgo global. Siglo Veintiuno de España Editores. 2002. Pág. 2.

⁸¹ Ídem., Pág. 2.

Así, la sociedad del riesgo global implica de entrada, tener una visión de la reorganización política bajo un cosmopolitismo interpretativo de la incertidumbre para enfrentar con más claridad la modernidad reflexiva y desbordada en torno a la construcción de lo político y la política dentro de las democratizaciones y crisis institucionales vigentes en el proceso de globalidad política y globalización económica reinante. Por ello lo tomamos como base teórica para interpretar los cambios en la sociedad actual venezolana a partir de 1998 en adelante y sus vertientes en el fenómeno mediático que viene en construcción desde hace décadas.

Por ello que se analiza la antipolítica como fenómeno de distorsión de la democracia. Y así el fundamento teórico sobre cómo la antipolítica, (definida como un disfuncionamiento de los ciudadanos hacia los partidos políticos tradicionales por causa del cansancio hacia los políticos profesionales) ha producido cambios institucionales, a un manejo del Estado y de sus gobiernos de corte neopopulista por parte del líder carismático, hacia posiciones con ribetes de corte autoritario en la burocracia del gobierno.

Como si fuera poco, el asunto gira en torno al carisma del líder.

...“Debe entenderse por “carisma” la cualidad, que por extraordinaria (condicionada mágicamente en su origen, lo mismo si se trata de profetas que de hechiceros, árbitros, jefes de cacería o caudillos militares), de una personalidad, por cuya virtud se considera en posesión de fuerzas sobre naturales o sobre humanas, - o por lo menos específicamente extra-cotidianas y no asequibles a cualquier otro -, o como enviados de Dios, o como ejemplar y, en consecuencia, como jefe, caudillo, guía o líder”⁸².

Este ver al líder como héroe que “salvará a la patria” de todos los problemas que ha atravesado; es producto de la manipulación que el líder ejerce, sobre

⁸² Weber, Max. Economía y Sociedad. México, F C E, 1992. Pág. 193.

aquellos ciudadanos, que cansados del no cumplimiento de las promesas hechas por los antiguos actores políticos tradicionales, buscan solventar en un sólo hombre los problemas característicos que ha confrontado la sociedad latinoamericana, y en este caso, la sociedad Venezolana de forma no convencional, o sea, un grupo de ciudadanos (los seguidores al líder), creen que su líder por arte de un milagro mejorará sus condiciones de vida.

Por lo tanto, “Sobre la validez del carisma decide el reconocimiento -nacido de la entrega a la revelación, de la reverencia por el héroe, de la confianza en el jefe por parte de los dominados; reconocimiento que se mantiene por “corroboración” de las supuestas cualidades carismáticas, siempre originariamente por medio del prodigio”⁸³.

De tal manera, que el proceso de dominación carismática, como lo planteó Max Weber, “supone un proceso de comunicación de carácter emotivo”⁸⁴. Es decir, los líderes populistas y neopopulistas, tienden a explotar los sentimientos emotivos de la sociedad desprotegida. De ahí, promueven soluciones casi siempre revolucionarias en contra de la administración pasada.

Pero el problema radica en el discurso de confrontación entre los diferentes sectores de la sociedad, en un enfrentamiento por demás innecesario que genera todo tipo de inestabilidad, destruyendo de ese modo la institucionalidad y el respeto a las normas, tanto morales como jurídicas dentro de la función de la democracia. En sí, ataca y promueve la confrontación social para entronarse en el poder político del Estado. Que como resultado se presenta anti-democrático en el momento en que se viola el Estado de Derecho.

De tal forma, para los líderes carismáticos: “no existe reglamento alguno, preceptos jurídicos abstractos, ni aplicación racional del derecho orientada por

⁸³ Ibid., Pág. 194.

⁸⁴ Ibid., Pág. 194.

ellos, más tampoco se dan arbitrios y sentencias orientados por precedentes tradicionales, sino que lo formalmente son lo decisivo las creaciones de derecho de caso en caso, originariamente solo juicios de Dios y revelaciones”⁸⁵.

Así las cosas, “en toda dominación carismática genuina la frase: “estaba escrito pero yo en verdad os digo; El profeta genuino, como el caudillo genuino, como todo jefe genuino en general, anuncia, crea, exige nuevos mandamientos”⁸⁶.

Por tanto, el presidente venezolano en la década 1999-2010, basa el carisma personal haciendo uso desmedido de la propaganda política. En tal sentido, Roviggati define de la siguiente forma la propaganda:

...“En sustancia, es el arte de hablar a los que no pueden o no quieren expresarse. Es el arte de penetrar, superando prevenciones y prejuicios erigirse como cortinas de hierro, recurriendo aun a los sentimientos, a la fantasía, a la emotividad”...” Lenin decía: lo más importante es la agitación y la propaganda en todos los ambientes populares”...”Según Packard, es manipulación dirigida a influir sobre nuestra conducta. Es también signo de acción de masas, para encauzarlas por los derroteros políticos y económicos útiles a los sistemas de gobierno, a los partidos u organizaciones políticas. Hitler utilizó esta forma de manipulación, para enardecer a los alemanes contra los judíos, para justificar o explicar sus propósitos expansionistas; se usa hoy para desprestigiar ante las masas a los enemigos políticos o a los rivales comerciales”⁸⁷.

René Antonio Mayorga, precisa que la antipolítica, “es una política electoral llevada a cabo por actores ajenos al sistema partidario -los outsiders- que

⁸⁵ Ibid., Pág. 195.

⁸⁶ Ibid., Pág. 195.

⁸⁷ Rivadeneira Prada. La opinión pública. Análisis, estructura y métodos para su estudio. Editorial Trillas. México. 1995. Págs. 144-145.

compiten en el juego electoral con recursos sacados del arsenal de una crítica radical contra los partidos y las elites políticas establecidas”⁸⁸.

Así como también;

...“Desde el fracasado golpe de Estado de abril de 2002, en Venezuela, la experiencia de Chávez y del Chavismo en el poder puede tipificarse dentro de la conocida hipótesis de Linz que reúne el conjunto de factores que preceden a la caída de todo régimen democrático como la etapa de desmantelamiento institucional del viejo régimen bipartidista, lo que da paso a una situación caracterizada por la polarización social y la inestabilidad política”⁸⁹.

A su vez, citando a Giovanni Sartori, Réne Mayorga observa: “hay varias explicaciones plausibles sobre el porqué de la antipolítica. Una de las mejores es, a su criterio, que la corrupción política ha alcanzado ya el punto crítico de corromper la actividad política misma”⁹⁰. De modo que, dentro de esta problemática, se produce el nacimiento y establecimiento del fenómeno de la antipolítica en Venezuela. Ello, producto de la corrupción política que minó al Estado rentístico y corporativo arrastrando a los actores políticos provenientes o cercanos a los partidos políticos tradicionales a su declive y el clientelismo.

De hecho, “poniendo en cuestión el principio de representación y la necesidad misma de los partidos políticos, la antipolítica se presenta como una

⁸⁸ Aquí, René Mayorga cita a Andreas Schedler, en “*Antipolitical opposition. A Framework for comparative analysis.*” Ponencia presentada al Viena Dialogue on democracy, “The politics of antipolitics”, Viena, 7 al 10 de julio de 1974, Pág.4.

⁸⁹ Ramos Jiménez, Alfredo. “*Sobrevivir sin gobernar. El caso de la Venezuela de Chávez.*” Revista Nueva Sociedad, Caracas. 2004. Pág.19.

⁹⁰ Aquí, René Mayorga. Cita a Giovanni Sartori, *Comparative constitutional engineering. An inquiry into structures, incentives and outcomes.* New York: New York University Press, 1994, Pags. 145-151.

alternativa 'real' frente al sistema de partidos y propone en el fondo un tipo distinto de democracia: La democracia plebiscitaria"⁹¹.

En consecuencia, no tenemos que mirar muy lejos para ver que el fenómeno de la democracia plebiscitaria, como lo ha observado Mayorga, se ha producido en Venezuela, a raíz de que los distintos referéndum realizados en el país fueron todos de corte plebiscitario. Asimismo, "en el caso de Venezuela, debido a la extendida presión popular por una política de cambios profundos, que responde en un primer momento a proyectos desmesurados e inviables del liderazgo plebiscitario, el desgaste de la popularidad gubernamental ya era evidente en los meses que precedieron al golpe de abril"⁹².

Por ello, "a partir de la crisis de abril de 2002, la vacilante y ambigua acción gubernamental chavista, fuertemente orientada hacia la supervivencia política, obedecía al hecho de que el nuevo régimen había perdido buena parte de la popularidad de sus orígenes"⁹³.

En tal sentido,

...“en el caso de Venezuela, la movilización desestabilizadora de la oposición antichavista, cuyo punto culminante lo encontramos en el paro petrolero de diciembre de 2002- febrero de 2003, debe considerarse como la respuesta social a la deriva autoritaria del desgobierno de Chávez, en momentos en que éste incorpora en su proyecto medidas y decisiones de corte arbitrario (designación incoherente de sus colaboradores, solidaridad automática con aquellos que aparecen incursos en escándalos de corrupción, abandono de la prometida

⁹¹ Mayorga, René Antonio. Antipolítica y Neopopulismo. Centro Boliviano de Estudios Multidisciplinarios. 1995. Pág. 10.

⁹² Ramos Jiménez, Alfredo. *Sobrevivir sin gobernar. El caso de la Venezuela de Chávez*. Revista Nueva Sociedad, Caracas. 2004. Pág.20. Para un análisis más detallado sobre el golpe de abril de 2002 en Venezuela, Véase Juan Carlos Rey: *Consideraciones políticas sobre un insólito golpe de Estado*, en Revista Venezolana de Ciencia Política, N° 21, 1-6, Mérida-2004. Págs. 9-34.

⁹³ Ramos Jiménez, Alfredo. *Sobrevivir sin gobernar. El caso de la Venezuela de Chávez*. Revista Nueva Sociedad, Caracas. 2004. Pág.21.

descentralización), que lo van alejando significativamente de la política democrática”⁹⁴.

A partir de ahí, cabe destacar que para superar la crisis del Estado, debe existir una voluntad, “de los actores políticos y sociales significativos de mantener el sistema independientemente de sus resultados para un sector u otro, es decir, si no hay deseabilidad democrática”⁹⁵, y de crear una verdadera ciudadanía que intensifique la participación política dentro de las instituciones del Estado. Ello comportaría un cambio en la cultura política del venezolano. Además del declive de las políticas públicas.

En otro sentido, la desconfianza hacia las políticas implementadas por el gobierno solapando al Estado se convierte en una suerte de desconfianza en la política y la democracia, agravando a su vez el problema de la gobernabilidad (no gobernabilidad) Este problema, “tiene dos tipos de dimensiones constitutivas: la eficacia y la legitimidad”.⁹⁶ Además la ingobernabilidad producto de la crisis estatal, se debe a un hecho muy marcado como es que el Estado no ha sabido institucionalizar los distintos conflictos sociales.

Por encima de todo eso, y por si fuera poco, la ingobernabilidad, “parte de la crisis que se manifiesta como una incompetencia del poder político, vuelve ingobernable la sociedad en virtud de su carácter ampliamente democrático, por que alimenta nuevas y mayores demandas, nuevos y renovados conflictos aparecen”⁹⁷. Y como bien señalará Ramos Jiménez; la crisis de Estado comienza con la reivindicación de una “desestatización de la sociedad civil”, si no de la

⁹⁴ Ídem., Pág.23.

⁹⁵ Garretón, Manuel Antonio. “Política, cultura y sociedad en la transición democrática”, Nueva sociedad, Julio-Agosto, núm. 114, Caracas. 1991, Págs. 43-49.

⁹⁶ Torres Rivas, Edelberto. “América latina. Gobernabilidad y democracia en sociedades en crisis”, Nueva Sociedad, Noviembre-Diciembre, núm. 128, Caracas. 1993, Págs. 88-101.

⁹⁷ Ídem. , Pág. 92.

“despartidización del sistema político, como la solución idónea para la reconducción del proceso democratizador”⁹⁸.

www.bdigital.ula.ve

⁹⁸ Véase, Ramos Jiménez, Alfredo en Las formas modernas de la política. El autor hace referencia además a la propuesta de Grupo Roraima, 1987 y de Allan Brewer Carías, 1986.

TERCERA PARTE.

CAPITULO III.

CONSIDERACIONES SOBRE EL POPULISMO Y EL NEOPOPULISMO.

“En lugar del liberalismo o el obrerismo hallamos una variedad de movimientos políticos que a falta de un término más adecuado, han sido a menudo designados con el concepto múltiple de ‘populismo’. El término es bastante desdeñoso, en tanto implica la connotación de algo desagradable, algo desordenado y brutal, algo de una índole que no es dable hallar en el socialismo o el comunismo, por mucho que puedan desagradar estas ideologías. Además, el populismo tiene un dejo de improvisación e irresponsabilidad, y por su naturaleza se supone que no ha de perdurar mucho”.

Torcuato S. di Tella.

Ahora bien, pasemos a describir cómo en los estudios de Ciencia Política se comprende el populismo, como un movimiento político ideológico que nace y surge, a partir del siglo XIX, y para Edward Shils el populismo “se basa en dos principios fundamentales: la supremacía de la voluntad del pueblo y la relación directa entre el pueblo y el liderazgo” (Shils, 1954)⁹⁹.

Sin embargo, para el caso de América Latina, las investigaciones clásicas sobre el tema, se ocuparon en su gran mayoría en hacer descripciones sobre las participaciones políticas de las masas urbanas como un fenómeno nuevo que surgió a principios del siglo XX. Cabe decir la diferencia del populist party estadounidense y del narodnichestvo ruso, quienes se autodenominaban como movimientos populistas, en los casos latinoamericanos la denominación “populista” fue producto de una visión externa analítica, en perspectivas teóricas años después en muchos gobiernos en la región.

⁹⁹ INCISA, Ludovico. *Populismo*. Diccionario de Política. Bajo la dirección de Norberto Bobbio, Nicola Matteucci y Gianfranco Pasquino. Nueva edición. Siglo Veintiuno Editores, 1997. México, Pág. 1247.

Por ejemplo:

1. El peronismo en Argentina.
2. El varguismo en Brasil.
3. Acción Democrática, "partido del pueblo en Venezuela".
4. Cardenismo en México. Con la visión demagógica de la fórmula populismo, igual a; modernización del Estado Nación en el siglo XX.
5. El paso de las economías agrícolas a las industriales. Con las características de las migraciones de ciudadanos del campo a la ciudad y de carácter inclusivo, en la conformación de un Estado del Bienestar.
6. De la sociedad tradicional de los movimientos nacional populares de tipo no institucional a la sociedad industrial en la conformación institucional.¹⁰⁰

En efecto, en todas sus expresiones; para Andrés Benavente y Julio Alberto Cirino: "el populismo clásico es Estatista, pues supone un Estado sobredimensionado, cuyos recursos realiza su labor redistributiva. Por eso, al decir de Emilio de Ipóla y Juan Carlos Portantiero ningún populismo ha sido ideológica y políticamente anti-estatal; muy por el contrario, ha acordado siempre al Estado un papel al mismo tiempo positivo que central, en una suerte de fetichización del Estado"¹⁰¹. Que parte de un fenómeno exclusivamente determinado por liderazgos de corte carismáticos y corruptos.¹⁰² Además cabe destacar, los regímenes populistas también se explican, no sólo, por el carisma personal, sino y sobre todo, por la supuesta promesa de inclusión socioeconómica desde el gobierno al pueblo.

..."El momento fundamental que dio paso al surgimiento de los movimientos populistas estaría marcado por la crisis del Estado Oligárquico en América Latina, ese régimen construido por las oligarquías liberales o autoritarias que se construyeron durante el siglo XIX, y que

¹⁰⁰ Para más detalle. Véase, Germani, 1979. Págs. 130-131. Así el populismo como una ideología anti-elites políticas establecidas de las clases no obreras. Véase. Ditella, 1965. Pág. 398.

¹⁰¹ Benavente Urdina, Andrés y Cirino, Julio. La democracia defraudada. Populismo revolucionario en América Latina. Grito sagrado Editorial. Argentina, 2005.

¹⁰² Véase. Dahrendorf, 2005; Hermet, 2001; Krauze, 2005; Loaeza, 2007; Ramos Jiménez, 2009; Mires, 2010; García Samaniego, 2009.

obedecían a fuerzas locales y regionales expresadas, política y administrativamente por el Estado”¹⁰³.

Asimismo, y en consecuencia, “no parece existir consenso alguno frente a qué es el populismo. ¿Se trata de una ideología, un movimiento social, un tipo de liderazgo o un régimen político? Una primera respuesta se puede obtener por medio de la etimología. El concepto mantiene cierta relación con el vocablo latín *populus*, el cual era ocupado en la tradición política de la antigua Roma para la enunciación de la totalidad de la población de un Estado constituido”¹⁰⁴.

Cabe destacar, bajo la clásica tesis de Torcuato S. di Tella, al término populismo como algo desdeñoso, “en tanto implica la connotación de algo desagradable, algo desordenado y brutal, algo de una índole que no es dable hallar en el socialismo o el comunismo, por mucho que puedan desagradar estas ideologías. Además, el populismo tiene un dejo de improvisación e irresponsabilidad, y por su naturaleza se supone que no ha de perdurar mucho. Debe asimismo añadirse que el término ha sido acuñado por ideólogos tanto de la derecha como de la izquierda”¹⁰⁵.

Del populismo se pasa a la forma de neo-populismo que se alimenta de las crisis políticas de los sistemas democráticos establecidos como componente de la política de la antipolítica, como lo analizó Keneth Roberts entre las décadas de los 60 a los 90 del siglo XX. Y así, en las crisis en las democratizaciones en algunos países de América latina luego de la “*década perdida*”¹⁰⁶.

Así, el término de neo-populismo es muy controversial, pese a que es visto de modo no convencional para describir a ciertos actores políticos que han surgido

¹⁰³ Véase. Ianni, 1977.

¹⁰⁴ Véase. Taguieff, 1996. Pág. 73.

¹⁰⁵ Di Tella, Torcuato. S. Populismo y contradicciones de clase en América Latina. Serie Popular Era, Primera Edición, México 1973. Pág. 39.

¹⁰⁶ Véase para un análisis más detallado sobre el término a: Burbano de Lara, Felipe. (Editor). El fantasma del populismo. Aproximación a un tema (siempre) actual. FLACSO –Ecuador. Nueva Sociedad. Caracas. 1998.

en América Latina en los últimos años, como es el caso de Fujimori en Perú, Menem, los Kirchner en Argentina, Bucaram, Lucio Gutiérrez, Rafael Correa en Ecuador, Evo Morales en Bolivia, Chávez en Venezuela entre otros. Son manifestaciones políticas de corte anti-sistema, sin limitaciones para gobernar, que dan al traste con la democratización, conllevando a procesos desintegradores de los partidos políticos de antaño. Dando como resultado, el surgimiento de políticos outsider¹⁰⁷ alejados de la profesionalización política. Son, en su gran mayoría, personajes que gobiernan por decreto y que se manifiestan continuamente en los Medios de Comunicación, dejando de lado el debate parlamentario, violentando el Estado de Derecho. Y su base social, el sector informal de la economía.

Por ello es bien conocida la afirmación “que el populismo puede ser considerado como la enfermedad de los sistemas democráticos modernos, ya sea por su potencial tiránico y disruptivo de los derechos individuales o si no por su radicalización de los principios de soberanía popular, exhibiendo una de las formas más puras del orden democrático”¹⁰⁸. Va de la mano de ejercer la política desde los medios, en una política del espectáculo en los sistemas hiper-presidencialistas de gobierno.

Pero es evidente cómo el populismo se analiza como una zona intermedia, entre autoritarismo y democracia, por ser un problema intrínseco de la propia democratización mal manejada. Entre la democracia radical y la democracia liberal.

¹⁰⁷ El desencadenante más expresivo que conllevó esta circunstancia fue el abandono de la política, el hartazgo y desafección hacia de ella, de la clase política en su conjunto, tanto de la izquierda como de la derecha. La sociedad entera procedió entonces a ver en la política no ya la salida a las problemáticas colectivas sino la causa de ellas. Los actos eleccionarios pasaron a ser una pesada carga de los ciudadanos en vez de un entusiasta ejercicio democrático, el oír a los funcionarios públicos hablar, proponer y prometer devino en la ausencia de debate y en una repugnante condición del sostenimiento con las palabras de aquello vacío en los hechos. Algunas de estas características siguen vigentes en la actualidad. La decepción de la sociedad respecto de los políticos llegó a tal punto que quienes militaron políticamente durante su juventud y con ello hicieron una larga carrera política a nivel macro, fueron relegados al descrédito, políticos de partidos como de AD como de COPEI. Fue en tal coyuntura en que hicieron aparición en escena, no por primera vez sino por una abrumadora y sorprendente mayoría, los outsiders en la política con una fuerte base mediática.

¹⁰⁸ Véase. Abts y Rummens 2007. Pág. 405.

Con tendencias al fascismo, al militarismo y, a los liderazgos de corte personalista antipartidos¹⁰⁹.

Significa que el pensamiento autoritario moderno "es una formación de reacción en contra de la ideología liberal y democrática. La doctrina contra revolucionaria de Maistre y de Bonald constituye la primera y más coherente formulación. Más tarde, con el inexorable avance de la sociedad industrial y urbana, el autoritarismo establecerá alianzas con el liberalismo, se vestirá con un nacionalismo cada vez más vistoso y tratará de responder a la misma problemática socialista"¹¹⁰.

...En países de América Latina donde ha habido un giro político hacia la izquierda y que acusan fuertes conflictos con medios privados, la creación de medios de comunicación estatales se ha convertido en una necesidad. Sin embargo como señala Barbero (2001; 71), el conflicto gobierno/medios-privados que data de décadas atrás, generalmente ha devenido en el fortalecimiento de la comunicación pública y ha terminado por transformarse casi siempre en comunicación gubernamental".¹¹¹

En tal sentido, el prefijo "neo"; el populismo de esta época, basado en la política de la antipolítica de continúa crisis de la gobernabilidad, por la desconfianza de los ciudadanos a los partidos políticos, y que promueve liderazgos anti-sistemas institucionales ya establecidos, tiene rasgos con los populismos del siglo XIX y mediados del siglo XX, que se construía por un discurso político motivador que apelaba al pueblo como sujeto revolucionario de las clases obreras que identificaba pueblo, Nación y Estado; que propugnaba el protagonismo estatal en la economía con ideas redistributivas y que incorporó a las clases populares en la política mediante mecanismos corporativos; y todo esto, además, en torno a la figura de un

¹⁰⁹ Cf., Di Tella 1993; Ramos 1988; Germani 1965; Arditi 2005; Gratiús 2007.

¹¹⁰ STOPPINO, Mario. *Autoritarismo*. Diccionario de Política. Bajo la dirección de Norberto Bobbio, Nicola Matteucci y Gianfranco Pasquino. Nueva edición. Siglo Veintiuno Editores, México. 1997. Pág. 127.

¹¹¹ Cf., Sibrian, Nairbis; Millones Espinoza, Mario. 2013. Pág. 54.

líder carismático, que es la parte comparable del populismo con el neo-populismo. La diferencia actual radica en el uso de los medios de comunicación, las nuevas tecnologías para la propaganda política, y en especial la TV como fuente discursiva para la comunicación política, entre el líder y el pueblo. En sí, la política del show, la video política, o la política dirigida en los discursos simbólicos.

Es decir, a raíz de la debacle de los partidos políticos, el clientelismo de gobierno, más el déficit de la democracia en los Estados, en las últimas décadas en toda la región, el liderazgo personalista y autoritario aunado a los outsiders, se apoderan de ciertas mentes de la izquierda borbónica y de tecnócratas de la derecha empresarial, anti-partidos, no profesionales de la política como formas y métodos de superar la crisis de identificación y adhesión de los ciudadanos hacia la política como resurgimiento de ese populismo pretérito. Que además, en la Venezuela bajo el mando de Chávez, da un giro por su excesivo militarismo en todas las instituciones públicas del Estado, conformando un tipo de desgobierno militar con una mal entendida revolución de la izquierda, que dista mucho de ser tal, aunque sus voceros hablen de un nuevo tipo de socialismo del siglo XXI y de marxismo.

Cuando hablamos del militarismo lo hacemos bajo la tesis de Huntington que “sostiene sobre todo que las verdaderas causas de la intervención de los militares en la política no deben buscarse principalmente en el interior de la organización militar sino que sólo pueden comprenderse si se estudian las relaciones entre organización militar y organizaciones civiles”¹¹². Y esas relaciones entre militares y civiles siempre han estado presentes en la historia política de Venezuela desde la conformación de la nación y la república a partir de 1811, de la Primera república a la Quinta república. Se presenta entonces otro aspecto fundamental en la valoración histórico política de las relaciones civiles militares. Así “estos expresan un intento de encontrar solución al problema generado por la guerra de independencia,

¹¹² PASQUINO, Gianfranco. *Militarismo*. Diccionario de Política. Bajo la dirección de Norberto Bobbio, Nicola Matteucci y Gianfranco Pasquino. Nueva edición. Siglo Veintiuno Editores, México. 1997. Pág. 966.

relacionado con las tensiones de autoridad entre los jefes militares en campaña y las autoridades civiles y marcan, también, el inicio del fusionismo criollo en el siglo XIX republicano. La solución de fusionar en un militar de alta graduación las responsabilidades civiles y militares tendrá profunda significación en la evolución política venezolana”¹¹³.

Ahora bien, podemos observar al pasar la historia cómo, el populismo se inserta en las relaciones civiles y militares, y así desde la época del general Boulanger en Francia, los populismos tienen características comunes hasta la llegada al poder de Hugo Chávez en Venezuela, ha sido y sigue siendo un fenómeno sinónimo de crisis social, política y económica por la fractura entre los ciudadanos, fractura entre los que se beneficiaron y los que fueron víctimas de la modernidad, en el proceso de establecimiento de la democracia y los partidos, que en muchos sentidos se alejaron de las formas modernas de la política para satisfacer las demandas sociales por la no rendición de cuentas hacia la población, que demandaba mejoras sociales, y que el Estado de bienestar, en torno a la social democracia y el social cristianismo, no suplió. Mucho menos el comunismo y socialismo de corte autoritario que se propone.

Por ello, los movimientos neopopulistas acuden a una dialéctica simplificadora y anti-política en la cual enlazan argumentos procedentes de ideologías teóricamente heterogéneas, que para épocas de globalidad política y globalización económica no dan respuestas satisfactorias. Por ello, “resulta paradójico el hecho de que, si bien es cierto que la persona del líder o jefe único se mantiene en los diversos contextos, cambia su relación con la masa popular, adaptándose el mismo a las expectativas específicas de su entorno. De aquí que él así denominado neopopulismo, a diferencia del populismo clásico, corresponda a las emergentes sociedades anómicas a la merced de gobiernos autoritarios e

¹¹³ IRWIN G, Domingo. El pretorianismo venezolano del siglo XXI. Ensayo sobre las relaciones civiles y militares venezolanas. UCAB. Caracas. 2007. Pág. 9.

instituciones, social y políticamente fragmentadas a la deriva, sin capacidad de representarse políticamente”¹¹⁴.

Para alcanzar este objetivo, algunos movimientos neopopulistas proponen reformas que son democráticas en un comienzo. Otros se estructuran en organizaciones “anti-políticas” y presentan alternativas autoritarias y xenófobas, que pretenden satisfacer las frustraciones de las clases desposeídas y de los grupos sociales que no se consideran representados por el poder político tradicional.

De hecho, existen tipologías que han permanecido a lo largo del tiempo y que es común a cualquier forma tanto de populismo, como de neopopulismo: el culto al jefe. El líder populista reivindica el “sentido común”¹¹⁵, y se presenta como la alternativa a la crisis. Es el Mesías, que intenta simbolizar los valores del pueblo bajo una retórica marginal. Por lo tanto, resaltamos que el populismo y el neopopulismo se destacan por su manejo de la comunicación. Así, “se busca establecer una relación lo más directa posible entre el pueblo y sus líderes, no siendo necesaria la mediación de instituciones”¹¹⁶. Por ello recurre frecuentemente a los medios de comunicación dando pie a la política mediática sin controles institucionales.

A cambio del culto al “jefe”, se propone una vuelta a una mítica edad de gloria, a los equilibrios tradicionales alterados por la corrupción de los políticos, bajo reformas plebiscitarias de participación. El culto al jefe, desde las perspectivas míticas, casi religiosas, se presenta como un elemento indispensable para la comprensión del populismo y su vertiente moderna, el neopopulismo. Este último proyectado de manera clara en las propagandas de los medios de comunicación masiva, y en especial explotado en la video-política (Sartori) como forma actual de proyección de personajes y líderes anti-partidos. Los nuevos liderazgos se venden

¹¹⁴Burbano de Lara, Felipe. (ed.), El fantasma del populismo. Aproximación a un tema (siempre) actual, Nueva Sociedad. Caracas. 1998. Pág. 10.

¹¹⁵ Cf., Barthes, Roland. Mythologies, 1957. Pág. 87.

¹¹⁶ Benavente Urdina, Andrés y Cirino, Julio. La democracia defraudada. Populismo revolucionario en América Latina. Grito sagrado Editorial. Argentina, 2005.

en el mercado simbólico en la opinión pública como productos y reflejan la desconfianza del ciudadano hacia los partidos políticos a los cuales se les quiere despojar del poder bajo posturas y discursos que atacan directamente la profesionalización partidista en declive.

Por ello, populistas y neo-populistas como el Mariscal Averescu en Rumania, Perón en Argentina, Poujade en Francia y Ross Perot en Estados Unidos, Silvio Berlusconi en Italia, Lula Da Silva en Brasil, Evo Morales en Bolivia, Rafael Correa en el Ecuador, así como Hugo Chávez en Venezuela, entre otros; algunos fueron y otros son, constancia palpable de ello y remarcen el papel fundamental que el populismo desempeñó y el neopopulismo desempeña en las crisis institucionales tras las oposiciones políticas sin brújula y el quiebre de la democratización partidista.

Así, el populismo promueve la irresponsabilidad y modela de manera autoritaria la mentalidad del pueblo-masa. De hecho desgarró el tejido socio-político, y corroe el espíritu público alimentando con el pasar del tiempo la discordia en la sociedad civil, y el ciudadano continúa apático a los partidos. Precisamente de esa apatía se alimenta el neopopulismo por la pérdida clara de rumbo de la oposición democrática.

Por ello, el historiador mexicano y director de la *Revista Letras Libres* Enrique Krauze viene advirtiéndolo; “con todo, como se ha visto en el caso venezolano, los militares pueden vestirse con la piel de oveja del uniforme civil, llegar al poder mediante elecciones y luego, a la manera de Hitler, utilizar la democracia para acabar con la democracia. El militarismo es un paradigma latente”¹¹⁷.

¹¹⁷ Véase. García Samaniego, Francisco. “Bolívar se retuerce en su tumba”. En: www.analitica.com.ve. Caracas. 2010.

En efecto, después de todos los procesos electorales, 1998-2010, (procesos electorales de diferentes tipos)¹¹⁸ los cambios que se prometieron en la campaña electoral de Chávez, de lograr mejoras sociales, no han sido cumplidos. De modo que, la crisis general institucional sigue desbocada, lo que implica que la crisis del Estado asistencial y rentístico no ha mejorado y el cambio constitucional no ha sido garantía de mejoras sociales y mucho menos, ha significado el fortalecimiento de una verdadera democracia, más estable y segura.

Es decir, el modelo venezolano, que se trasformó en un mal llamado socialismo del siglo XXI, reivindica, única y exclusivamente una sola idea de sociedad deslastrada de la realidad. En consecuencia el Estado autoritario-militarista venezolano redistribuye los recursos de los petrodólares en su grupo político, dejando por fuera a más de la mitad de la sociedad Venezolana en su conjunto. Más elecciones no han significado mejor democracia y todo ello además

¹¹⁸ La siguiente es la cronología de los principales procesos electorales en Venezuela desde la primera victoria de Chávez en 1998:

El 6 de diciembre de 1998: Chávez gana las elecciones presidenciales con un 56,2% de los votos. Asume la presidencia el 2 de febrero de 1999. *El 15 de diciembre de 1999:* *El 30 de julio de 2000:* Chávez gana con el 59% de los votos las elecciones presidenciales, convocadas para legitimar los cargos públicos en el marco de la nueva Constitución. *El 15 de agosto de 2004:* Chávez gana el referendo revocatorio con el 59% de los votos, contra el 40% de sus adversarios, y es ratificado en el cargo. El revocatorio fue convocado tras la recolección de firmas reglamentarias de la oposición, después de los sucesos del 2002, en el que el jefe de Estado fue derrocado durante 48 horas, y la huelga general que a principios de 2003 paralizó el país. *El 31 de octubre:* Se celebran elecciones regionales que dan la victoria a los candidatos oficialistas en 20 de las 22 gobernaciones del país. *El 7 agosto de 2005:* La candidatura unitaria del oficialismo Unión de Vencedores Electorales (UVE) logra la victoria mayoritaria en las elecciones municipales. *El 4 diciembre:* Se celebran las elecciones legislativas, sin la participación de la oposición, y los partidarios de Chávez copan los 167 escaños de la Asamblea Nacional, en un proceso que registró una abstención superior al 70%, según datos oficiales. *El 3 de diciembre de 2006:* Chávez gana las elecciones para el período 2007-2013 con más del 62% de los votos, en un proceso marcado por la tranquilidad y una participación superior al 75%, según el Consejo Nacional Electoral (CNE). *El 2 de diciembre de 2007:* Un 50,7% de los venezolanos rechaza el primer bloque de la reforma constitucional impulsada por Chávez, que incluía la reelección presidencial ilimitada, entre otras propuestas, mientras que el 49,29% se pronuncia por el "sí". Un segundo paquete es rechazado por el 51,05% del electorado, contra el 48,94% que lo apoya, según el CNE, que apunta una abstención del 44,9 % el 23 de noviembre del año 2008 las elecciones regionales y municipales en Venezuela en las que se elegirán 23 gobernadores y 328 alcaldes, además, de 233 legisladores regionales, para un total de 603 cargos de representación popular. Para 2009 referéndum consultivo y 2010 a las legislativas a la Asamblea Nacional, para 165 cargos a diputados.

en un clima en el cual el ente electoral CNE no ha entregado totalizaciones exactas de los procesos electorales.

Dada la presencia del líder; “con sus consignas, sus rituales, con la sensación de ser la única respuesta posible, adopta el sentido de una religión política, en donde lo que no cabe dentro del esquema simplemente no es considerado viable”¹¹⁹.

3.1.- Consideraciones sobre la democracia.

Existen muchas formas de denominar y conceptualizar el término democracia para diferenciarla del populismo. Definición que comienza a ejecutarse de manera clara a finales del siglo XIX en adelante, y puesto en la práctica social luego del período de entre guerras, en el siglo XX. Es decir, al estilo de Alexis de Tocqueville que en 1830 en su célebre obra *La democracia en América*, se pensó la *democracia social*, como una red de micro-democracias en la sociedad dando pie a la democracia política general, una sociedad civil de adversarios políticos, mas no de enemigos políticos como lo manifiestan los autoritarismos.

Porque en las épocas antiguas la democracia era vista como una forma de gobierno degenerativa. Por ello se pensaba en la República. Entrado ya el siglo XIX y el XX la democracia pasa a ser un régimen de gobierno posible en la sociedad, pero no como forma de democracia directa, participativa, sino como forma de representación y competencia entre partidos políticos y sociedad civil para dirimir el conflicto en torno al poder político del Estado bajo formas de controles y contrapesos entre los poderes ejecutivo y legislativos respectivamente.

Por ello Joseph Schumpeter analizó: en una democracia el papel del pueblo consiste en crear un gobierno, y en consecuencia, el método democrático es un dispositivo institucional para producir decisiones políticas, en virtud del cual los

¹¹⁹ Benavente Urdina, Andrés y Cirino, Julio. La democracia defraudada. Populismo revolucionario en América Latina. Grito sagrado Editorial. Argentina, 2005.

ciudadanos adquieren el poder de decidir a través de una lucha competitiva por los votos. Así, muchas definiciones de la democracia van de lo teórico a lo práctico y utópico como la democracia socialista marxista. Pero como toda explicación, se nos presenta la antipolítica (niega la competitividad institucional, los frenos y contrapesos para el control a los abusos de poder) extraviada, tránsfuga, una democracia del fraude. En sí, retórica anti-institucional, manifestada por el fraude en los "llamados" a representar a los ciudadanos.

En efecto, la calidad de la democracia necesita de estructuras intermedias constituida por grupos independientes y asociaciones voluntarias. Apoyo fundamental de organismos e instituciones partidistas, condición necesaria, pero no suficiente, para que la democracia de calidad y constitucional bajo el Estado de Derecho limite los dislates del poder de los líderes políticos. Sobre todo de los líderes antipolíticos que niegan los procedimientos democráticos como formas de gobiernos. De ello deviene, y en especial en nuestra región, en líderes anti-instituciones, populistas, militaristas, autoritarios, demagogos, por la poca credibilidad que ha afectado a los partidos políticos por culpa de la dictadura partidocrática que no resolvió los problemas sociales generales de la inmensa mayoría ciudadana. Es decir, no se atendió las demandas sociales básicas, y como consecuencia surgen las manifestaciones mesiánicas de los supuestos redentores y héroes de la patria.

Asimismo, La calidad de la democracia en Venezuela, desde hace ya décadas, se ha transformado en un compendio de políticas anti-democráticas y anti-constitucionales, que generó el quiebre y déficit de los partidos políticos. Hablamos claro está, de dos períodos: 1989-1998 como declive, y 1998-2010 como el desmoronamiento total institucional.

Ya entrado el siglo XXI, la democracia en Venezuela es un espejismo, en un desierto de elucubraciones manifestadas en la mente de no políticos, (en su gran

mayoría ex – militares en el poder)¹²⁰, que niegan el gobierno de la ley, que niegan la rendición de cuentas (tanto horizontal, como vertical) y sobre todo, gobernantes que no respetan el Estado de Derecho. Así, el neopopulismo manifiesto desvirtúa las bases de la democracia y genera todo tipo de retaliaciones sociales. En donde todo queda en un simbolismo discursivo sin efecto en políticas reales para la construcción de la democracia.

3.2.- El neopopulismo. La democracia desgastada.

De la caracterización del neopopulismo en apartados anteriores, se puede observar, entre otras variables la capacidad del Estado concebido bajo supuestos populistas de integrar un notable incremento del sector público en un estado fuertemente intervencionista que se expresa, según Alcántara en: el desarrollismo; el centrismo en cuanto intento de huir de la polarización política y del conflicto social, y la preferencia por políticas distributivas renunciando a modificar la estructura social o si se prefiere, la utilización de los recursos para satisfacer las necesidades mínimas de la población sin efectuar reformas estructurales. Estos elementos como se tratará de explicar, influyen en los procesos de formulación e implementación de políticas públicas dando paso a lo que llamaremos la democracia desgastada. Que significa la suma de las implementaciones efectivas de gobierno para mejorar el sistema institucional.

También se evidencia, una relación particular entre el poder político y la sociedad que se expresa con la asimilación y uso del concepto de pueblo como motor de la actuación del poder político y la potenciación del nacionalismo. Conviene aquí resaltar que el populismo como el neopopulismo en América latina no se dio en una sola versión, produjo diferentes variantes de acuerdo con la realidad de cada país, conservando elementos caracterizadores similares.

¹²⁰ Véase. Rivas Leone, José. En los bordes de la democracia. La militarización de la política venezolana. CIPCOM-ULA, Mérida –Venezuela, 2010.

Sin embargo, De la Torre nos indica que es necesario hacer una distinción analítica entre el populismo como régimen en el poder, del análisis del populismo como movimiento social y político. El autor establece algunas variables que se analizan a continuación, para entender el apelativo de los líderes populistas o neopopulistas y las expectativas que generan. Siendo así:

- ...“La personalización del liderazgo. El liderazgo populista por el que el líder populista se identifica con la totalidad de la patria o el pueblo en su lucha con la oligarquía.
- El discurso maniqueísta que radicaliza el elemento emocional de todo discurso político, y divide a la sociedad en dos campos políticos antagónicos: el pueblo como símbolo de lo bueno frente a la oligarquía, la burguesía, el nacionalismo antiimperialista, en especial en contra de los EEUU como condición simbólica.
- Mecanismos de clientelismo y patronazgo
La relación entre carisma y clientelismo, también ha sido objeto de estudio por parte de distintos autores, según de la Torre “La superioridad del concepto de clientelismo sobre el carisma no debe traducirse en el uso de dicho concepto como marco de referencia único para explicar el apelativo populista”, en conclusión para resolver este falso dilema se deben analizar los procesos políticos en los que se unen estos dos fenómenos”¹²¹.

Vamos a detenernos en la forma en la que estas variables en general pueden influir en el proceso de formación de políticas públicas, sin pretender abarcar en este apartado su influencia en los cambios de implementación en los sistemas de participación.

Las dos primeras variables, el estilo personalista de liderazgo y el discurso maniqueo afectan lo que en la literatura especializada se conoce como agenda. Es

¹²¹ Véase. De la Torre. 1994. Pág. 32.

decir, se afecta el proceso por el que algunos problemas son considerados para ser resueltos y otros no. Sin embargo, los componentes propios del neopopulismo determinan que los que se consideran problemas públicos ya vengan definidos, con los elementos que usualmente influyen en la determinación de la agenda provenientes de actores políticos institucionalizados, partidos políticos, medios de comunicación, asociaciones civiles, grupos de interés o la competencias electoral; se vean excluidos, de los procesos de la construcción de políticas pierde la necesaria dosis de negociación y contrapesos que le es esencial.¹²²

Otra de las etapas de la formación de políticas, como es la definición del problema también se ve afectada por variables neopopulistas, consecuencia de la pérdida de la negociación antes comentada en la democracia desgastada. La manera como se defina el problema va a determinar la forma de Implementación de la política. La definición no sólo es un proceso de análisis, sino es un asunto de confrontación política, esto por el hecho de que: "Los problemas públicos no son sencillos, fácilmente solubles, son de gran escala complejos, tornadizos, subjetivos"¹²³. Depende de los momentos históricos y políticos de las sociedades con altos índices de conflicto social.

Esta dificultad se debe a que son aquellos problemas que los particulares no han podido resolver, en la esfera del mundo de lo privado, y como reflejo se transforman en públicos de forma general en la sociedad. De hecho, se corre el riesgo de que los problemas definidos sin negociación y determinados en gran medida por el liderazgo neopopulista bajo consideraciones principalmente ideológicas, generen la elección de opciones sin la consideración de cuatro elementos fundamentales que deben tomarse en cuenta al definir los problemas públicos, como son: a) la legalidad, b) la racionalidad económica, c) la factibilidad organizacional y, d) la viabilidad política. Sin estos cuatro últimos componentes se

¹²² Cf. García Samaniego, Francisco y Grimaldo, Jaime. "Crisis de gobernabilidad en Venezuela. El neopopulismo bajo los medios de comunicación". Revista Argumentos. Estudios críticos de la sociedad. N° 54, abril – agosto. México D. F. 2007.

¹²³ Véase. Aguilar. 2000. Pág. 80.

presenta ya definitivamente la democracia desgastada. Y ello porque el sistema democrático sigue funcionando, pero bajo parámetros de déficit de las instituciones y con tipos de funcionalidad neopopulista a la mano del proceso autoritario del liderazgo personal en un solo individuo.

Además las prácticas neopopulistas generan excesiva regulación por parte de los niveles superiores a través de normas jurídicas que delimitan las posibilidades de actuación y de discrecionalidad de los niveles inferiores; riesgo de conflicto entre actores, derivado de los distintos intereses, escasez de recursos o la complejidad del programa y del hecho de que no son tomados en cuenta durante la elaboración de las políticas; dificultad para establecer mecanismos e indicadores de evaluación y retrasos en la ejecución de programas y políticas.

Estas perspectivas que condicionan nocivamente la formulación de las políticas, se van en sentido contrario de las tendencias de las políticas públicas, que apuntan a la negociación, a la consideración de opiniones y valores de los actores en la arena política, que serán influenciados por las políticas, especificidad del contenido de las políticas, lo que a su vez determina la necesidad de descentralización y de coordinación entre niveles de gobierno. Se desplaza lo institucional por el gobernar por decreto.

...“constituyen mecanismos democráticos que contrarrestan tendencias de centralización de poder. Son complementos novedosos e informales al principio de separación de los poderes, novedosos porque surgen como consecuencia de las presiones que la realidad actual ejerce sobre los Estados, e informales porque no tienen un nivel de teorización consolidado, además de que escapan en gran medida a parámetros formales como el marco jurídico o reglas institucionales”¹²⁴.

En tal sentido, las políticas públicas, no pueden ser consideradas solo como meros productos del sistema político, son también medidores de la forma en que

¹²⁴ Véase. Grimaldo y Rangel. 2003.

funciona el intrincado compuesto de redes, personas y organizaciones que constituyen la “caja negra” que es la administración pública y de la “salud” de las relaciones con la sociedad.

En los sistemas con componentes neopopulistas, se pervierte el proceso de construcción de las políticas en la democracia, y se afectan elementos que inciden en la gobernabilidad del sistema, entendida como la existencia de una situación favorable para la acción de gobierno y la generación de “productos” que solucionen problemas, lo que justifica la existencia del propio sistema político. Entre los condicionantes favorables a la acción de gobierno están algunos de carácter intrínseco, como el rendimiento de cuentas, la legitimidad del sistema político y la eficacia de las políticas públicas, un sistema coordinado de relaciones es el que mejor se adapta a los entornos actuales, lo cual genera situaciones que favorecen la gobernabilidad¹²⁵.

En el contexto que hemos caracterizado, es necesario que en el diseño, implementación y evaluación de políticas públicas estén representados los diversos niveles involucrados, y se llegue al establecimiento de un consenso mínimo, cuando no acuerdo, para la definición adecuada de problemas, la justificación de actuación, las opciones alternativas para solucionar problemas y la identificación de actores relacionados con la política en cuestión. El problema en Venezuela tiene sus orígenes en una administración pública tomada por militares, y sumamente complacientes con el poder ejecutivo en un socialismo que incluso históricamente no ha sido nunca eficaz en cuanto a mejoras económicas, políticas y sociales. Simplemente contribuyen a un poder autoritario en nada democrático desvirtuando la democracia, hacia la democracia desgastada en una forma personal de los manejos de los recursos del Estado bajo un modelo rentístico por la base económica de los petrodólares.

¹²⁵ Cf. García Samaniego, Francisco y Grimaldo, Jaime. “Crisis de gobernabilidad en Venezuela. El neopopulismo bajo los medios de comunicación”. Revista Argumentos. Estudios críticos de la sociedad. N° 54, abril – agosto. México D. F. 2007.

Esto implica unas acciones concertadas para la elaboración y establecimiento de estrategias conjuntas de acción, así como superar la postura tradicional que sólo reconoce la existencia de controles y mecanismos legales de cumplimiento.

En efecto, lo analizado líneas arriba, cuando se pervierten los mecanismos institucionales se generan políticos anti-partidistas o tecnócratas alejados de la profesionalización política.

En estos cambios y desestructuraciones políticas de inestabilidad los neopopulistas prosperan. En tal sentido, para Ralf Dahrendorf; los populistas;

...“en algunos casos, son personajes como el presidente Hugo Chávez de Venezuela (y otros líderes latinoamericanos) o el ex Primer Ministro de Italia, Silvio Berlusconi. En su mayoría, entran en la política desde sus márgenes, pero se las arreglan para formar agrupaciones altamente personalistas, como Jörg Haider y su partido Austriaco por la libertad, Jean-Marie LePen y sus Nacionalistas Franceses, Andrzej Lepper y su Liga Campesina Polaca, o el Primer Ministro Robert Fico y su partido Dirección en Eslovaquia. Se puede agregar muchos otros nombres a la lista”¹²⁶.

De estos políticos extra-partido, neopopulistas, tecnócratas y militares la democracia se enfrenta a las graves crisis sociales, a las que se ven expuestos la mayoría de los países en la región por la desafección política, en el marco de la mala calidad de la democracia que generan en las naciones estos liderazgos personalistas. En sí, el ciudadano ve, y siente poca confianza hacia sus instituciones políticas, y por supuesto hacia los líderes políticos y sus partidos.

¹²⁶ Dahrendorf, Ralf. *Partidos y Populistas*. El Nacional. Opinión, A/7. Martes 29 de agosto de 2006. Caracas-Venezuela.

Del mismo modo,

...“otra mirada al listado de populistas nos dice algo más: la mayoría de ellos no dura en el poder. En tanto acepten que haya elecciones y sus resultados, es posible que se marchen tan rápido como llegaron. No pasa mucho tiempo antes que los votantes descubran que las promesas de los populistas son vacías. Una vez en el poder, simplemente gobiernan mal. Para mencionar dos ejemplos Europeos recientes, los polacos y los eslovacos (2006) pronto se darán cuenta de que sus nuevos gobiernos populistas hacen más daño que bien al pueblo y su nación”¹²⁷.

Fernando Calderón nos explica:

...“cuando los partidos no tienen capacidad política de generar un cierto orden social que les permita lograr una participación relativamente normal en los procesos de globalización. Ciertamente no existe un modelo proactivo en que sociedad y partidos políticos, en una lógica deliberativa, no solo busquen una inserción fecunda en la globalización, sino que aspiren con otras fuerzas globalizadas a crear un campo de historicidad que dispute la orientación de la sociedad informacional”¹²⁸.

Por su parte los políticos populistas, neopopulistas, autoritarios generan situaciones de conflicto social y buscan culpar como chivos expiatorios a los mercados internacionales, u organismos internacionales como Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, Banco Interamericano de Desarrollo, Organización de Estados Americanos, Corporación Andina de Fomento, o países desarrollados,

¹²⁷ Ídem.,

¹²⁸ Calderón, Fernando. “Democracia, cultura política y deliberación”. Texto aparecido en: *La reforma de la política, deliberación y desarrollo*. ILDIS/Friedrich Ebert Stiftung – FES (Bolivia) Nueva Sociedad, Caracas, 2002, Pág. 48.

entre otros. Como se sabe que son las malas gestiones clientelares, corruptas y retrógradas, las provocadoras y generadoras de tanta hambre y pobreza para la sana construcción social en América Latina dentro de la función del *Estado perdido*, en la democracia desgastada por el personalismo neopopulista de corte militar hacia posturas claramente centralistas en sus políticas de Estado, siendo regímenes sumamente conservadores en los ámbitos económicos y de libertades. Chávez, en este caso como neopopulista militarista a la cabeza en compañía de la estafa para la democracia de los hermanos Castro en la Cuba marginalizada de toda disidencia política y libertades de expresión. Hablar de Revolución Cubana es una falsa entelequia en el siglo XXI, y proyectar una revolución socialista del siglo XXI, es una gran mentira y la demostración de que la izquierda latinoamericana extremista es en la actualidad un discurso trasnochado y provocador del conflicto social.

3.3.- El neopopulismo como espectáculo televisivo en Venezuela. El efecto de los medios de comunicación en las democracias teledirigidas.

A estos políticos de micrófono, del video político, sin partidos y sin proyectos de país, sin acciones claras de gobierno, les resulta sencillo engañar a sus pueblos haciéndose valer de una cínica legitimidad que no poseen. Creyéndose con el derecho a violar sus constituciones y pactos políticos cada vez que se encuentran acorralados por sus sociedades. En tal sentido, la aparición en la escena política en Venezuela, ha llegado a proyectar outsider, de corte militar, y de hecho, cuando estos últimos ocupan el poder; “los militares, independientemente a ideologías, proyectos, modelos y locuras, han sido resultado de la precariedad del desarrollo político latinoamericano, precariedad que esos mismos militares han acentuado notablemente”¹²⁹.

En efecto, globalizar la democracia para superar los procesos de desestructuración institucional neopopulista, lo entendemos como una forma de reinventar lo político y la política en función de crear mayor confianza y desarrollo

¹²⁹ Mires, Fernando. “Los diez peligros de la democracia en América Latina”. Texto publicado en el site de la Revista Nueva Sociedad gracias al gentil aporte del autor.

armónico, tanto en los asuntos concernientes a la función de gobierno, como de la economía.

Asimismo;

...“la ausencia de politicidad es manifiesta, o cuando las estructuras políticas han sido destruidas (a veces por los propios políticos) suele ocurrir, y ha ocurrido, y no sólo en América Latina, que poderes no políticos ocupen el lugar reservado al poder político. Ya establecidos en ese lugar, realizan, aunque sea una paradoja, una política de la antipolítica que es la que sin excepción caracteriza a todas las dictaduras en cualquier lugar del mundo. No obstante, como las dictaduras militares no pueden gobernar sólo de acuerdo con la lógica del poder militar, tienden a asociarse con otros poderes no políticos, en contra del enemigo común: la política y los políticos”¹³⁰.

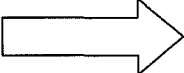
En fin, la democracia debe por tanto reinventarse en sus espacios públicos políticos para poder auto-organizarse en torno a la globalidad política, y ello implica normalizarse, sancionarse y limitarse. Implica volver a redescubrir la política, y cómo ella puede volver a institucionalizar la democracia fundamentada en los partidos políticos como formas de gobierno para dirimir el conflicto en la sociedad desbordada y en la globalización desbocada en torno a la sociedad del riesgo vigente.

Por lo tanto, y en contraste con la tesis de O'Donnell, podemos llamar como democracia delegativa. En sí, para el caso que nos ocupa, la llamaremos, delegativa-degenerativa, hacia la democracia desgastada por su poca o nula instrumentalización de las instituciones y estructuras de poder, en virtud de un neopopulismo militar proyectado en la video-demagogia por un excesivo presidencialismo.

¹³⁰ Idem.,

Es decir, la democracia desgastada como componente en Venezuela por el declive del Estado rentista, pero aunado a la instrumentalización discursiva en los medios de comunicación masiva en una época cargada de resentimiento por parte de muchos sectores de las clases sociales (1989-1998) más desposeídas en el sistema político, y los políticos en su momento histórico no lograron comprender el camino que tomaba la sociedad desencantada y desgastada de la partidocracia, ahora venido el sistema al neopopulismo militar pretoriano (1998-2010).

Veamos el siguiente mapa conceptual para graficar los parámetros de nuestra postura interpretativa:

• **Neopopulismo.**  **Déficit de la democracia.**

**Crisis partidista.
La antipolítica.**

**Desafección
Política.**

**Medios de comunicación
Y su influencia dentro de los
Cambios en las participaciones
Políticas.**

**Globalización en la sociedad
del riesgo.**

**Democracia delegativa.
La Democracia desgastada.**

Crisis del Estado por liderazgos outsiders de corte militar.

(Fuente: Elaboración propia. Mérida – ULA. 2013)

Asimismo cabría decir, que la causa del debilitamiento de los gobernantes venezolanos, más que la gravedad de la crisis económica, ha sido su incapacidad para formar una mayoría que respaldara políticas de reforma para enfrentarla, aumentando así la fatiga cívica de los ciudadanos, que produce por consiguiente cambios dentro de las élites del poder político.

En tal sentido, el populismo actual (neo) se apoya: a) en los medios de comunicación; b) en la agitación violenta; c) en la retórica nacionalista; d) en la confrontación con “supuestos” enemigos externos en el discurso, por ejemplo: en contra del capitalismo, la globalización, el FMI, entre otros; e) promueve la desconfianza institucional, y, f) deslegitima las leyes y los valores institucionales en pro de un personalismo del caudillo.

Por lo tanto, desde el punto de vista de los estudios comparativos neo-institucionales:

...“la estructura de las organizaciones propias de la nueva política ya no es jerarquizada, rígida, burocratizada y centralizada, sino flexible, descentralizada, no jerarquizada y lo menos burocrática posible y procuran adoptar un nuevo estilo de funcionamiento más acorde con los valores de la nueva política: rotación de los puestos, no reelección o limitación de los mandatos, cuotas para alcanzar la paridad de los sexos en los cargos representativos y ejecutivos, asambleísmos y participación extensa en las decisiones”¹³¹.

Y precisamente, los discursos carismáticos y los neopopulismos buscan deslegitimar las funciones de los partidos en las sociedades, desvirtuando la democracia representativa, en una democracia asambleísta delegativa que recurre frecuentemente al discurso en los medios de comunicación por medio de la propaganda política como forma de no respeto por las instituciones.

¹³¹ Oñate, Pablo. “Participación política, partidos y nuevos movimientos sociales”. Revista mexicana de ciencias políticas y sociales, UNAM. México. 2006. Pág. 30.

De hecho, para Ramos Jiménez;

...“el liderazgo neopopulista en nuestros países desarrolló una política de sobreutilización de los medios, específicamente la televisión, para llegar con su imagen y discurso hasta donde nadie podía llegar, dando vida y canalizando aquello que recientemente ha sido abordado como la forma privilegiada de la video política o política-espectáculo. De aquí que el líder populista de nuestro tiempo –entiéndase bien, tanto en Europa como en nuestros países- se presenta como el gran comunicador, como el hábil manipulador, real y simbólico, de las aspiraciones y expectativas del pueblo movilizado por una causa común. Y en la medida en que una democracia de opinión que se ha construido se va sobreponiendo a la democracia de partidos, el líder neopopulista se presenta más preocupado por dejarse ver más que entender por un público que él considera cautivo”¹³²

De tal modo, el proceso de quiebre institucional en marcha en Venezuela va en aumento de la mano del discurso mediático nacionalista anti-imperialista que se realiza desde el ejecutivo como discurso simbólico cargado de resentimiento hacia toda institución partidista para mantener su poder bajo un alto grado de deslegitimación por parte de la sociedad civil venezolana.

Por ello el ciudadano, “apático-conformista” en la tesis de Pablo Oñate:

...“son ciudadanos que tampoco participan en causas colectivas públicas o semi-públicas, relacionadas con el interés general, pero sí manifiestan un cierto apoyo al sistema político institucionalizado. Estos ciudadanos participan ocasionalmente en política, si bien son los más proclives a caer

¹³² Véase. Ramos Jiménez, Alfredo. ¿socialismo del siglo XXI o populismo del siglo XXI?. Revista la H Parlante. Universidad de los Andes. N° 9 Mayo-Junio de 2007. Pág. 10.

bajo la influencia de la llamada de los movimientos populistas autoritarios y xenófobos, de tendencia anti-partidista”¹³³.

3.4- La transición política en la política mediática.

En sí, y volviendo al tema que nos ocupa, debemos tener presente y, “en cierto modo cabría decir en clara diferencia con las sociedades totalitarias, las sociedades democráticas aluden al proyecto de una sociedad que sólo puede acceder a su integración mediante el reconocimiento institucional de su capacidad de regular el conflicto dentro de un espacio común compartido”¹³⁴.

En otras palabras, la capacidad institucional del gobierno de Chávez de regular el conflicto de manera compartida, no es algo de relevancia en su forma de efectuar sus políticas de gobierno en el Estado, en sí, y con el agravante de que el ejecutivo, cada día utiliza más una política centralista-autoritaria; haciendo uso de un neopopulismo agotado en discursos y falsas promesas entre sus prosélitos. Más aún, gracias a la docilidad de un grupo reducido de ciudadanos venezolanos, bajo el rótulo del célebre slogan: Vote has you are told (vote como se le indica)¹³⁵, Chávez y su movimiento político de corte claramente anti-constitucional y personal, acceden, él y su grupúsculo, al poder político del Estado, manteniéndose en el poder por la antipolítica del ciudadano común hacia la política y lo político del sistema institucional venezolano.

Por encima de todo eso, y aquí vamos a rememorar una tesis de Maurice Duverger, según la cual:

...“Un jefe salido de las masas es generalmente más autoritario que un jefe de origen aristocrático o burgués. El segundo se juzga superior a los que manda por su nacimiento, educación o fortuna; el primero se sabe su igual; sólo el mando lo distingue. Para el jefe patricio, el poder es una

¹³³ Ídem., Pág.30.

¹³⁴ Vallespín, Fernando. El futuro de la política, 2000, Pág. 87.

¹³⁵ Véase, Duverger, Maurice. Los Partidos políticos, 1994, Pág. 199.

consecuencia de su naturaleza superior; Para el jefe plebeyo, la superioridad viene de su poder. El primero puede conservar cierto despegue hacia la disciplina; puede aceptar la discusión, la oposición, sin temor esencial de verse conducido nuevamente al nivel de las masas; el segundo necesita su obediencia para sentirse por encima de ellas. El autoritarismo de los jefes plebeyos les viene de cierto complejo de inferioridad o, más bien, de igualdad”¹³⁶.

Estas fueron algunas de las características de la personalidad autoritaria de Chávez, que bien podemos comparar con el análisis de Duverger; porque la victoria de Chávez le vino de la competición en un proceso electoral. Además, luego de su triunfo, en 1998, 2000, 2006 (elecciones presidenciales) ha intentado por todos los medios posibles acabar con toda oposición partidista a su “revolución”, fenómeno éste inmerso en una crisis de representación de los partidos políticos, que desemboca en una crisis de gobernabilidad del sistema político venezolano en una transición un tanto agotada en años de descontrol gubernamental en la arena y sistema político venezolano.

En suma podemos afirmar que la transición política que atraviesa Venezuela en éstos últimos años (1998-2010), ha significado el quiebre del sistema de partidos en el país y nos obliga a redefinir y repensar la democratización en Venezuela. Así, la necesidad de unos sistemas de partidos como la coexistencia de varios partidos en un mismo país.

Es cierto, se pudiera alegar que en el presente se han creado varias y nuevas organizaciones políticas con una relativa tendencia a convertirse en el futuro en verdaderos partidos políticos que hagan una clara y eficaz oposición dentro de la arena política¹³⁷. En el presente esas organizaciones están

¹³⁶ Ibíd., Pág. 201.

¹³⁷ Para febrero de 2007 existían 103 partidos políticos de carácter nacional según el Consejo Nacional Electoral” de los cuales 96 debían renovar su nómina de adherentes a fin de mantener su vigencia legal por no cumplir con el mínimo establecido por la ley de obtener al menos un 1% de los

ejerciendo oposición al oficialismo del “movimiento revolucionario de Chávez” que tiene un control total de las instituciones del Estado como el CNE (Consejo Nacional Electoral) claramente accesible a los mandatos del ejecutivo poniendo en entre dicho las elecciones presidenciales limpias, competitivas y plurales que se llevaron a cabo en diciembre de 2006, aunado a su confrontación con los medios de comunicación. Véase el siguiente cuadro.

www.bdigital.ula.ve

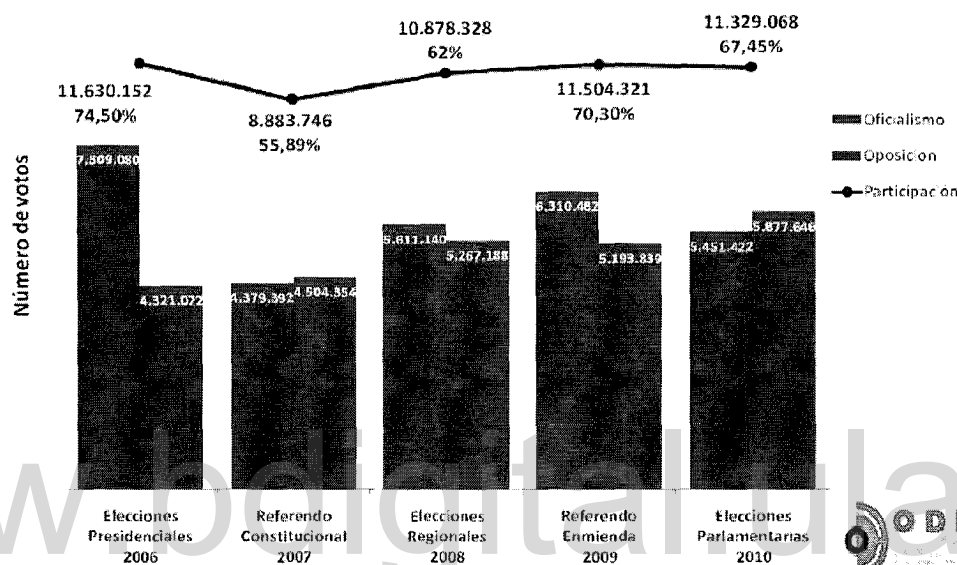
votos en las elecciones nacionales. Desde el anuncio de la reforma constitucional la oposición se había dividido en dos grupos, uno que confiaba en la vía electoral, como Un Nuevo Tiempo y Primero Justicia y otro sector radical conformado por Alianza Bravo Pueblo, Alianza Popular, Acción Democrática, y Comando Nacional de la Resistencia, que no cree en una salida electoral y según ellos (ABP) “el CNE dará los escrutinios que le convengan al gobierno”. Además de considerar que la reforma sería “un fraude constitucional” según AD. Justo antes del referendo esas organizaciones se decidieron unir al grupo liderado por UNT y PJ. Bandera Roja es el único partido revolucionario socialista que está en la unidad. Y señala que Chávez es revisionista. En esta nueva etapa nacen organizaciones como Primero Justicia, Proyecto Venezuela y Un Nuevo Tiempo que junto a AD, Copei y el MAS lideran la oposición venezolana. De este período destaca la transformación política de Venezuela donde los partidos tradicionales fueron desplazados por el Partido Socialista Unido de Venezuela, Un Nuevo Tiempo, Primero Justicia, Podemos y el PPT (Patria Para Todos).

Comportamiento histórico del voto

Oposición vs. Oficialismo

En las elecciones parlamentarias de 2010, la oposición obtuvo la mayor cantidad absoluta de votos a su favor -y la mayor ventaja porcentual- desde el 2006.

Entre las elecciones presidenciales de 2006 y las parlamentarias, la **oposición aumentó los votos obtenidos en 1.556.574**, mientras el **oficialismo registra una reducción de 1.857.658** en el mismo periodo.



Además pasemos a destacar las elecciones de la Asamblea Nacional en 2010. Como vimos en el cuadro anterior, las elecciones Legislativas Nacionales de Venezuela de 2010 se llevaron a cabo el 26 de septiembre para renovar todos los escaños de la Asamblea Nacional.

Así esa elección se realizó estando en vigencia la nueva Ley Orgánica de Procesos Electorales, aprobada por la Asamblea Nacional en 2009. Dicha elección se realizó bajo el sistema de voto paralelo bajo el sistema de miembros suplementarios, escogiéndose 52 escaños bajo el sistema de representación proporcional, y 110 escaños en base al escrutinio uninominal mayoritario, formándose circunscripciones electorales según la base poblacional de 1,1% de población total del país. No obstante, está definido que todas las entidades

federales venezolanas deben elegir como mínimo tres diputados; adicionalmente se eligen tres diputados adicionales, en representación de los pueblos indígenas, dentro de tres circunscripciones especiales. En total, 165 diputados tienen la responsabilidad de representar al pueblo y a los Estados en su conjunto, dos diputados menos que en la elección de 2005. Además, se eligieron los doce representantes venezolanos para el Parlamento Latinoamericano, (Parlatino) bajo el sistema de representación proporcional.

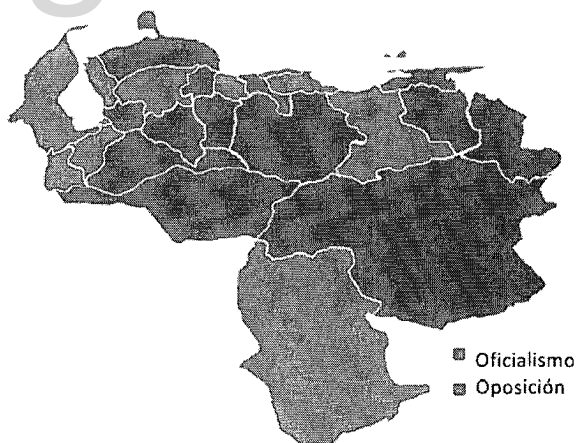
La participación fue de 66.45%, casi el triple que en la última elección legislativa, cuando la oposición al chavismo se abstuvo de participar, alegando "falta de garantías". Desde entonces, el chavismo mantuvo control total del parlamento, y una de sus metas fue conservar esta mayoría cualificada, lo que significaba conservar al menos 110 diputados. Véase siguiente cuadro:

Distribución regional del voto popular

Al evaluar el resultado de las elecciones parlamentarias 2010 por estado, se observa que el **oficialismo lidera en el voto popular en 14 entidades del país**. Sin embargo, la **oposición obtiene mayoría del voto popular en 10 estados**. Cabe destacar que en Lara el PPT obtuvo casi la mitad del voto opositor, mientras que en Amazonas obtuvo más de 70% del voto opositor.

Los estados en los que la oposición obtuvo mayoría en el voto popular fueron:

	% del voto total	
	Total Oposición	PPT
Lara	59,21%	28,42%
Nueva Esparta	59,19%	0,69%
Miranda	58,56%	0,58%
Amazonas	57,98%	41,61%
Táchira	57,91%	0,32%
Carabobo	56,82%	0,74%
Zulia	55,56%	0,46%
Anzoátegui	55,04%	0,85%
Dist. Capital	52,27%	1,11%
Mérida	51,30%	0,77%



- Los 10 estados con mayoría opositora agrupan 60,4% de la población del país

* La oposición incluye todos los factores no alineados al oficialismo.



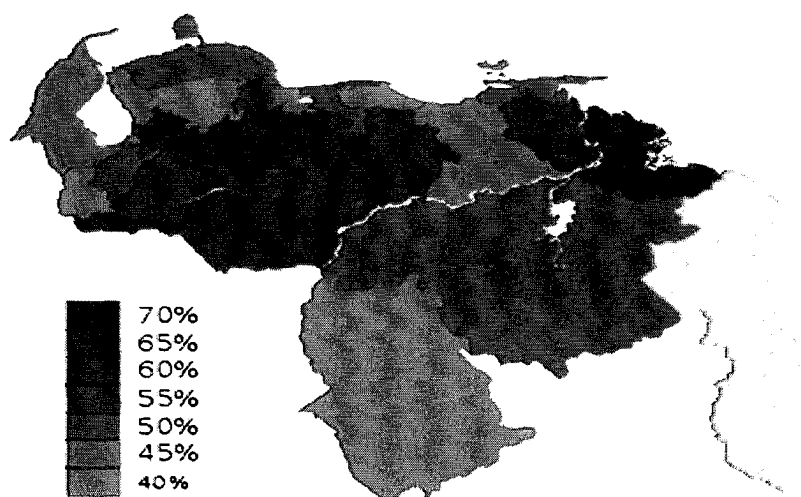
La coalición gobernante PSUV-PCV obtuvo la mayoría simple, 98 de los 165 escaños, aunque pierde la mayoría cualificada de 2/3, que mantenía desde el 2005.

Por su parte, la oposición, agrupada bajo la coalición Mesa de la Unidad, MUD, obtuvo 33 diputados menos que el chavismo, aunque la diferencia en votos entre ambas fuerzas fue inferior al 1%. También destaca el bloque independiente de Patria Para Todos que obtuvo dos diputados y cuya importancia recae en que ese partido podrá apoyar o evitar la aprobación de leyes habilitantes que requieran de los 3/5 partes de la Asamblea, es decir, la mayoría absoluta de 99 diputados¹³⁸.

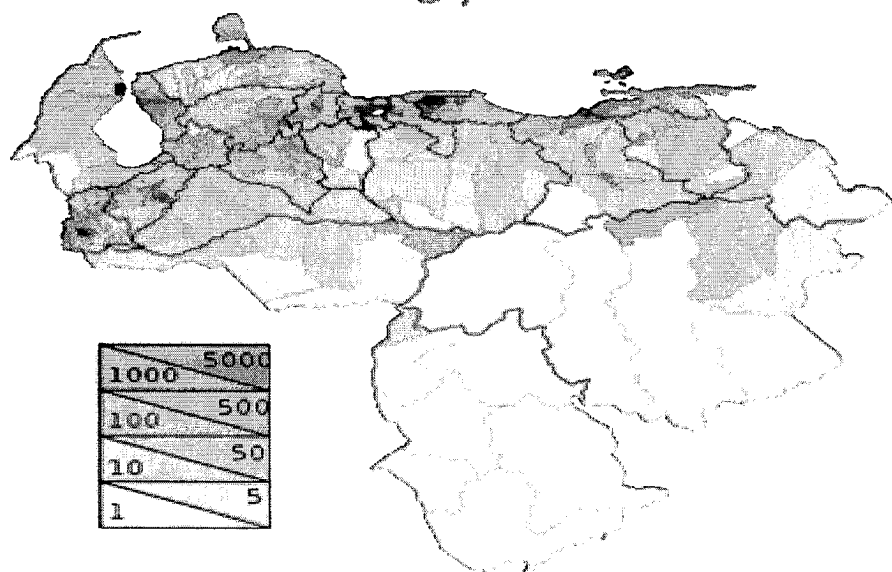
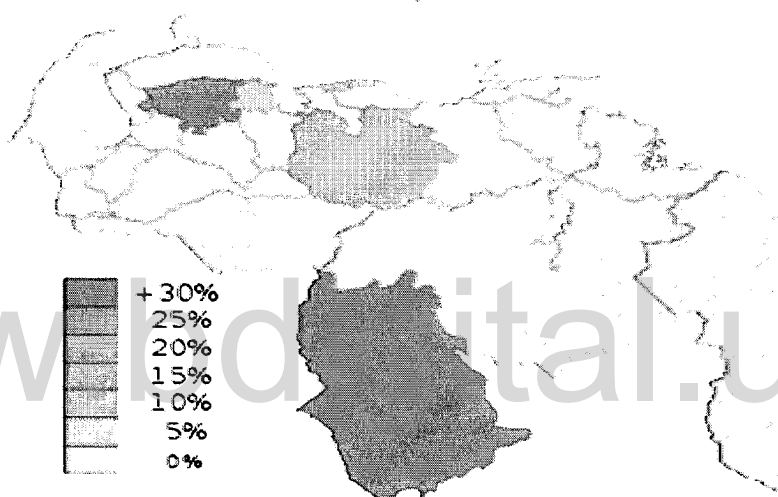
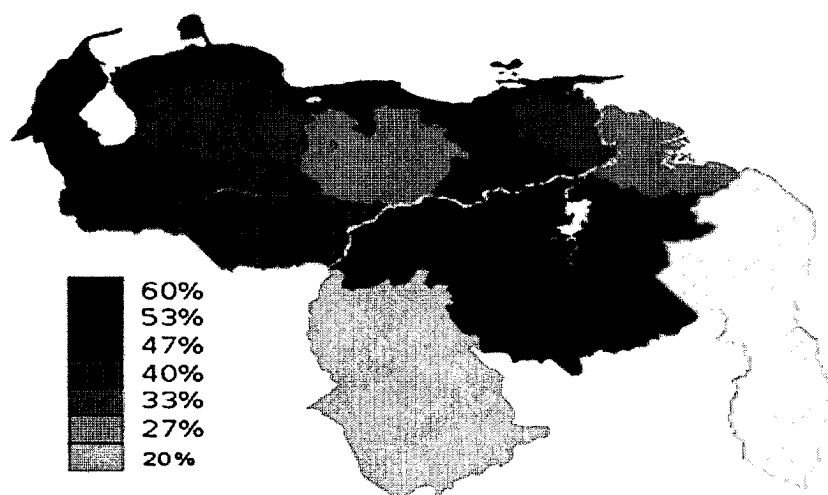
De lo expuesto arriba vemos la clara vocación del poder ejecutivo hiperpresidencialista al control de todos los poderes del Estado promoviendo y aumentando la ingobernabilidad, y haciendo uso de los medios de comunicación, pretende desvirtuar la historia política venezolana, como también implementar un socialismo del siglo XXI cargado de ideologías pretéritas en nuestros predios de globalidad política.

Veamos cuatro mapas electorales de cómo quedó la Asamblea para las elecciones 2010. (Mapas electorales)

- Resultados de las elecciones (voto lista) por Entidades federales PSUV y aliados (1-arriba, centro); MUD (2-abajo, centro); PPT (3-abajo, centro) Resultados a nivel municipal, la tonalidad indica la densidad poblacional en hab/km² (4-abajo, centro)



¹³⁸ Véase. Página web-side CNE.COM.VE



Fuente: CNE.

Ahora bien, veamos los siguientes tabla que explica algunos detalles de lo que significó el cambio en al sistema proporcional en Venezuela para las elecciones parlamentarias 2010 y su desproporcionalidad y sobrerrepresentación.

□ Principio de Representación Proporcional. Ejemplos: Hay 4 factores que inciden en la desproporcionalidad del actual sistema electoral venezolano: 1.- Sobre representación de los estados menos poblados. 2.- Modificación de las circunscripciones electorales. 3.- Disminución del número de curules a asignar por voto lista respecto al número de curules a asignar por voto nominal. 4.- Se legaliza el sistema de las morochas.
□ Sobre-representación de los estados menos poblados. Un grupo de 100.000 electores en Delta Amacuro elige cerca de 4 diputados, mientras que un grupo del mismo número de electores en Distrito Capital elige cerca de 1 diputado.
□ Sobre-representación de los estados menos poblados Mientras que en Distrito Capital hay 1 diputado por cada 160.000 electores, en Delta Amacuro hay 1 diputado por cada 30.000 electores. Delta Amacuro Por el principio de proporcionalidad, a Delta Amacuro, con poco más de 106.000 electores, le corresponderían 2 diputados y en la práctica se eligen 4. Por su parte, a Miranda, con casi 1,9 millones de electores, le corresponderían 17 diputados y en la práctica se eligen 12.
□ Cambio en las Circunscripciones Principales Efectos Las circunscripciones de los estados en los que la oposición obtuvo mayoría en las elecciones regionales de 2008, sufrieron modificaciones:
• Cambió la composición de algunas circunscripciones para concentrar el voto opositor y restarle representatividad.
• Parroquias con concentración de voto oficialista se convirtieron en circuitos con lo que obtuvieron curules a costa de puestos en circuitos dominados por la oposición.
• Estas modificaciones sirvieron para distorsionar la representatividad del voto.
(Fuente. Elaboración propia ULA-2013)

Volvamos entonces al tema de la manipulación del los circuitos electorales a la que se le ha atribuido la sobrerrepresentación del oficialismo. Este modelo

ventajista, que se conoce en inglés como el *gerrymandering*,¹³⁹ constituye una de las desventajas más importantes del uso de sistemas mayoritarios. ¿Cómo funciona? A través de los circuitos electorales de forma que un determinado partido político, o grupo de poder, tengan garantizados el mayor número de curules nominales en un estado. Esto se modela y transforma de varias maneras. Una de ellas es la forma de crear circuitos en que la oposición sea abrumadora mayoría. Por ejemplo más del 80%, como el C2 de Miranda. La oposición hubiese ganado igual en ese circuito con 51% de manera que el restante 30% de los votos está siendo “desperdiciado”. Esta fue la técnica que se usó al incluir a la Parroquia Leoncio Martínez del Municipio Sucre en el C2 de Miranda y sacarla del circuito más competido de Sucre/Petare, por dar algún ejemplo representativo.

Otra forma es fusionar circuitos. Así por ejemplo, en el Estado Vargas había dos circuitos uninominales uno de los cuales era bastante más competido que el otro. El CNE fusionó los dos circuitos en uno sólo para elegir a los dos diputados nominales, haciendo mucho menos probable que la oposición obtuviera un diputado. Algo similar ocurrió en el sur del Estado Carabobo con la creación de un gran circuito trinominal en que el oficialismo sacó los 3 diputados.

Además se llevó a cabo la técnica de crear, dentro de un mismo Estado, circuitos con mayor población electoral por diputado a elegir que en otros, de manera de beneficiar a una parcialidad. En este caso a los del PSUV, una especie de *malapportionment*¹⁴⁰ estatal. Así mismo, la reducción de los diputados correspondientes al estado Miranda, de 13 en 2005 a 12 en 2010, se puede

¹³⁹ El *Gerrymandering* es un término de la politología referido a una manipulación de las circunscripciones electorales de un territorio, uniéndolas, dividiéndolas o asociándolas, con el objeto de producir un efecto determinado sobre los resultados electorales. Puede ser usado para mejorar o empeorar los resultados de un determinado partido político o grupo étnico, lingüístico, religioso o de clase. Es, por tanto, una técnica destinada a quebrar la imparcialidad de un sistema electoral determinado. En términos técnicos, se trata de un caso de *malapportionment*: el porcentaje de escaños de un distrito no coincide con el porcentaje de población del mismo, lo que da lugar a que algunos distritos estén sobrerrepresentados y otros sobre representados.

¹⁴⁰ Significa la sobrerrepresentación de los estados menos poblados.

considerar un incremento deliberado del *malapportionment* o quizá hasta una variante de *gerrymandering* ya que el diputado eliminado hubiera sido opositor.

Evidentemente, el *gerrymandering* consiste en diversas técnicas para distribuir los votos esperados del partido que lo diseña, y en este caso el PSUV en control total del sistema de forma tal que se maximice su número de diputados, desperdiciando pocos votos. También puede ser usado defensivamente en momentos de declinación de un partido, para garantizarse un cierto número de diputados en un escenario de menor votación asegurando la victoria electoral.

De hecho se nos presenta notable que la manipulación de circuitos electorales, para garantizar curules al partido de gobierno hecha por el CNE ocurrió fundamentalmente en los estados en que la oposición es mayoría o estuvo cerca de serlo. Además los criterios de diseño y forma cambiaron de estado a estado de manera claramente oportunista. Por lo tanto, es evidente que la mayoría oficialista en el CNE utilizó esta estrategia para beneficiar al partido de gobierno (PSUV) buscando reducir el número de diputados opositores.

Para el caso del Distrito Capital es ilustrativo, cómo se llevó a cabo un proceso inconstitucional. Así, con las circunscripciones existentes en 2005 y la distribución de votos obtenida en 2010, la oposición hubiera obtenido la mitad de los diputados nominales. Por ejemplo, al antiguo circuito conformado por las parroquias El Paraíso y La Vega en que hubiera ganado la oposición se le agregaron las parroquias de Macarao, Caricuao y Antímano, con lo cual el oficialismo obtuvo los dos diputados de esa nueva circunscripción.

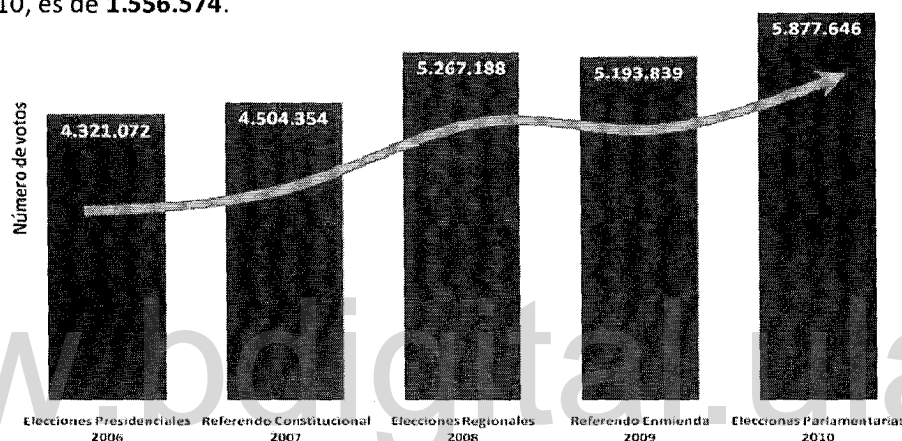
En total, la manipulación de circuitos parece haberle quitado diputados a la oposición en algunos estados como Carabobo y Distrito Capital (unos 6 en total a nivel nacional), pero sorpresivamente en otros estados, como el Zulia, tuvo efectos contrarios, no esperados, y favoreció a la oposición. Es decir, que en algunos casos los nuevos circuitos en vez de favorecer a los que los diseñaron, les resultaron adversos, en comparación con los utilizados en la elección de 2005. De manera que si bien en general el *gerrymandering* es una fuente de distorsión entre la proporción

de votos y escaños, en esta ocasión su efecto neto a nivel nacional fue esencialmente irrelevante. Quedando claro la pérdida de voto popular del venezolano al proceso revolucionario de Chávez y su grupo. Véase siguiente cuadro:

Comportamiento histórico del voto opositor

El voto opositor muestra una tendencia creciente.

- Entre las elecciones de la enmienda constitucional de 2009 y las parlamentarias de 2010, el voto opositor **aumentó en 683.807**.
- El **alza** registrada entre las elecciones presidenciales de 2006 y las parlamentarias de 2010, es de **1.556.574**.



La cantidad de votos totales obtenidos por la oposición, sólo muestra una disminución entre las elecciones regionales de 2008 y el referéndum para la aprobación de la enmienda constitucional de 2009 de 73.349 votos.

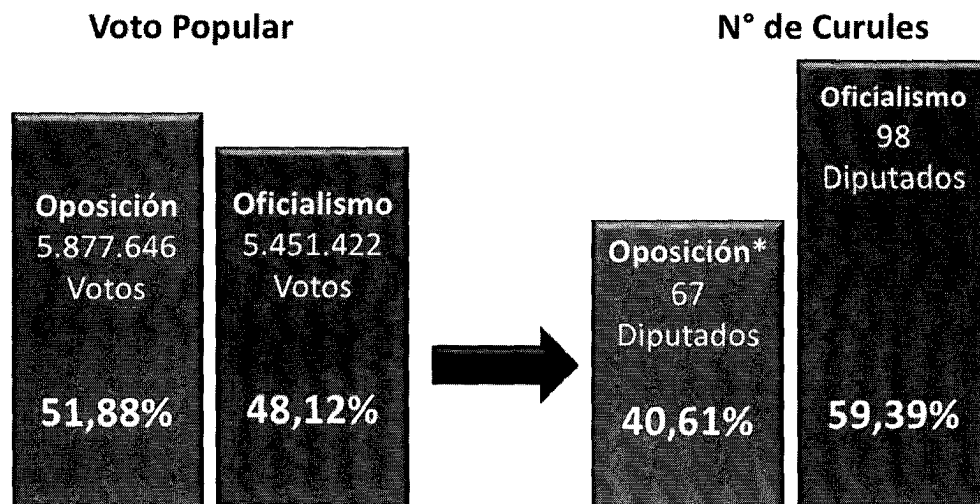


En tal sentido, “el *gerrymandering* puede tener consecuencias inesperadas porque es improbable predecir exactamente el número de votos que va a lograr cada partido político y su distribución territorial. Solo se tienen como muestras los datos de elecciones pasadas. Asimismo, este hecho ilustra un punto primordial del sistema mayoritario, el cual es la arbitrariedad de sus resultados, porque son mayormente dependientes de la configuración de los circuitos, aún cuando dicha

configuración no haya sido manipulada deliberadamente".¹⁴¹ 104

Resultados Elecciones Parlamentarias 2010

La oposición obtuvo la mayoría del voto popular, mientras el oficialismo obtuvo la mayoría parlamentaria.



* La oposición incluye todos los factores no alineados al oficialismo.

Volvamos por lo tanto a nuestro tema base sobre el uso de los medios. Es decir, que todo lo arriba expuesto fue de la mano de una campaña electoral permanente y bajo una propaganda política constante en todos los medios de comunicación del país por parte del poder ejecutivo sin medir en gasto, o en las manipulaciones con clara visión para engañar al electorado bajo un poder autoritario sin consultarlo con los electores vía referéndum para un tipo de cambio en el sistema de votación.

¹⁴¹ Véase para más detalle a: Monaldi, Francisco J. Las Elecciones Legislativas de 2010 en Venezuela: "Cuando dos más dos no son cuatro" (con R. Obuchi y A. Guerra) Temas de Coyuntura. UCAB. (2012).

Rivadeneira Prada hace referencia a que las comunicaciones manipuladas son:

...“Formas propagandísticas, típicas de eso parece deducible que la manipulación tiende a crear situaciones que imposibilitan o dificultan la formación de juicios racionalmente fundados y la actuación según tales juicios racionales. La manipulación se encuentra bajo las formas políticas del terror tanto como en los mensajes elaborados, aparentemente inofensivos, y que responden a intenciones comunicativas ocultas. Manipulación es, pues, la técnica del ajuste de las políticas editoriales de los medios, ajuste de políticas informativas, estilos y modos de llegar al receptor”¹⁴².

Vale decir, los medios de comunicación están influyendo en el debate político, y su respectiva toma de decisiones dentro de las democracias en construcción. Pero se advierte que la discusión política generada dentro de los parlamentos, Asambleas (caso venezolano), o Congresos sigue siendo la máxima para establecer consenso dentro de las democracias representativas para la solución de sus conflictos¹⁴³.

Asimismo la discusión público-política que se genera, en y hacia los medios, parte de una representación colectiva que éstos ejercen sobre grandes masas de ciudadanos receptores de sus mensajes. En muchos sentidos discursivos, los medios han adquirido una preeminencia importante frente a las instituciones tradicionales creadas en la primera modernidad.

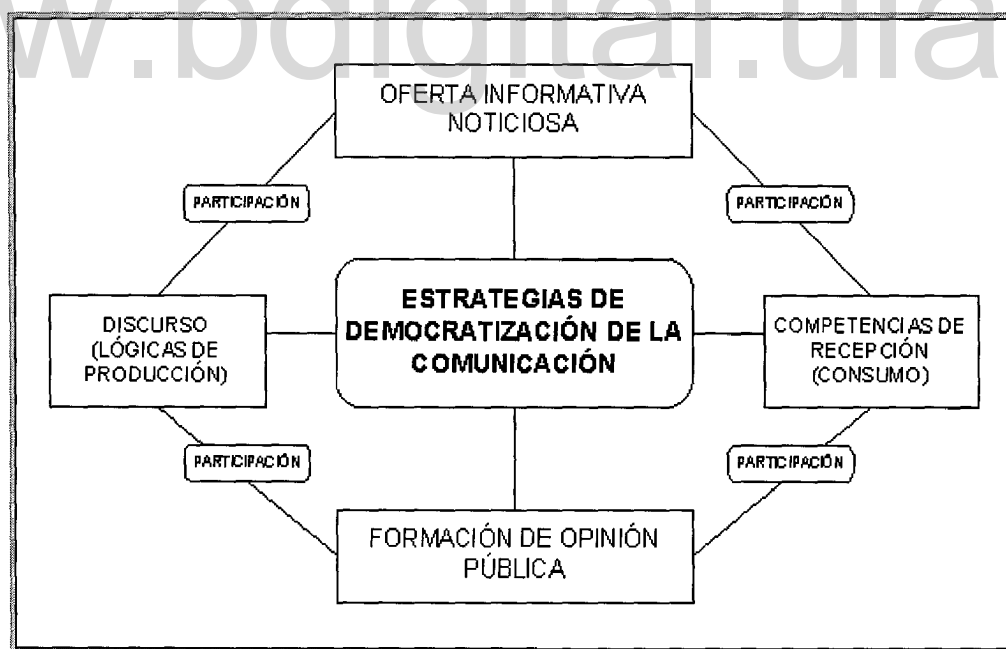
¹⁴² Rivadeneira Prada. La opinión pública. Análisis, estructura y métodos para su estudio. Editorial Trillas. México. 1995. Pág. 163.

¹⁴⁸ Para Bernard Manin: “Los medios de masas, no obstante, favorecen determinadas cualidades personales: Los candidatos exitosos no son los notables locales, sino lo que calificaríamos de personajes mediáticos, personas que tienen un mejor dominio de las técnicas de la comunicación mediática que otras. Lo que estamos percibiendo hoy no es una desviación de los principios del gobierno representativo, sino un cambio en los tipos de élites seleccionadas. Las elecciones siguen otorgando cargos a individuos con características distintivas; conservan el carácter elitista que siempre tuvieron. No obstante, una nueva elite de expertos en comunicación ha reemplazado al activista político y al burócrata del partido. La democracia de audiencias es el gobierno de los expertos en medios. Manin, Bernard. Los principios del gobierno representativo, Alianza Editorial, 1997, pág. 269.

Por ello, para Piotr Sztompka; “los medios de comunicación de masas; como la gente aprende acerca de las creencias políticas, de las actitudes, y de las quejas de los otros. Esto les permite estimar la medida de empeño común, romper con la ignorancia pluralista o con la creencia equivocada, paralizadora, de que uno está solo en la miseria y el descontento”¹⁴⁴.

Y ello está cambiando las bases de representación política de la democracia. Es decir, los medios de comunicación masiva electrónicos han logrado desde la puesta de los satélites en órbita (finales de los sesenta) para acá, una mayor cobertura en los ámbitos internacionales, nacionales y locales. Posición que les permite (gracias a sus grandes inversiones) ampliar su radio de acción dentro de la función discursiva y deliberativa en las democracias, tanto consolidadas como por consolidarse.

Así veamos el siguiente cuadro:



Fuente: Elaboración propia ULA-2013.

¹⁴⁴ Véase. Sztompka; 1993. Pág. 309.

En definitiva vamos corriendo de la mano de teorías de la comunicación política para tal fin. De allí entendida, como la relación entre la comunicación y sus efectos sobre la política en la formación de la opinión pública. Este enfoque fue iniciado por Merriam y Gosnell en 1924 con su estudio sobre la opinión pública, las campañas electorales, la propaganda política. Asimismo, la comunicación política puede definirse como "el tipo particular de mensajes y de informaciones que circulan dentro del sistema político y que son indispensables para su funcionamiento, ya que condicionan toda su actividad, desde la información de las demandas hasta los procesos de conversión, y las respuestas del mismo sistema"¹⁴⁵.

De paso la definición que acabamos de relatar, va de la mano del concepto de sistema de Talcott Parsons, como la organización de los intereses y actividades, vinculándolo con el sistema de acción humana con la cultura y el individuo, como un sistema orgánico. Y lo podemos analizar además con los conceptos de sistema político de Easton y de Karl Deutsch.

Es decir, para Moragas,

...“la comunicación política está compuesta por distintas facetas y niveles:

- 1- Sistemas de comunicación como instrumentos, no propagandísticos, sino organizativos de la actividad política y administrativa.
- 2- Utilización política de la industria cultural, es decir, uso y fines políticos de la cultura de masas.
- 3- Comunicación masiva y su papel en orden a mantener una conducta adecuada al statu quo político y económico.

¹⁴⁵ Véase. Panebianco, 1982. Pág. 134.

- 4- Recursos comunicativos como sistema de oposición al poder establecido (contra-información, comunicación de resistencia, comunicación alternativa).
- 5- Procesos concretos de persuasión política (referéndums, elecciones, campañas de sensibilización, etc.)¹⁴⁶.

En definitiva, la influencia de los medios de comunicación y el tipo de mensajes que por ellos se transmite van siendo condicionantes determinantes de las actitudes y de los criterios que va a tener determinada opinión pública. Porque lo que pasa a ser destacado, no son los contenidos que se transmiten, sino la forma en que ellos se transmiten. En otras palabras, para Gabriel Colomé; "implica que los medios de comunicación lejos de ser perfectamente neutrales, determinan las formas de pensar, de actuar y de sentir de la sociedad"¹⁴⁷.

www.bdigital.ula.ve

¹⁴⁶ COLOMÉ, Gabriel. *"Política y Medios de comunicación: una aproximación teórica"*. Universidad Autónoma de Barcelona, Working Paper N° 91. 1994. Pág-4.

¹⁴⁷ Ídem., Pág. 5.

CAPITULO IV.
EL CONCEPTO DE LO POLÍTICO DE CARL SCHMITT PARA LA COMPRENSIÓN
DE LA DEMOCRACIA DESGASTADA VENEZOLANA.

*“El gobierno es, pues, tiránico no sólo cuando quien ejecuta las leyes
las hace o quien las hace las ejecuta, sino que hay una perfecta tiranía
en todo gobierno en que el encargado de la ejecución de las leyes jamás
rinde cuenta de su ejecución a quienes las han hecho”*

Víctor Alfieri.

Partimos de la idea de Carl Schmitt en su crítica a la democracia parlamentaria liberal, que es la decisión a favor de una determinada configuración del Estado de derecho (totalitario) en torno a unos determinados principios, que se destacan bajo la unidad política, o, ideas únicas directrices que nos permitan ver la paulatina concentración del poder del Estado en manos de un solo hombre. Es por ello, que el principio democrático para él descansa en su crítica al Estado de Derecho y, a la democracia parlamentaria, en el pueblo bajo una voluntad unitaria que vale por igual para todos. Es decir, bajo una postura filoautoritaria que se destruye así y en sí misma. Por su gran ficción normativista muy aplicado por todas las dictaduras y regímenes autoritarios en la historia.

De esta manera, la concepción procedimental de Schmitt en su texto de 1932, *lo político*, parte de la crisis del modelo constitucional alemán sobre la democracia, y descansa en un procedimiento formal constitucional de un contrato entre las partes de los legisladores ordinarios; y si bien es cierto, ello implica, inseguridad política e inestabilidad social. Para nosotros es importante destacar que la democracia, en el Estado liberal constitucional, como la analizaba Carl Schmitt no puede reducirse a un único procedimiento ni a un acto puntual contractual de expresión de la voluntad, porque en el análisis de la democracia entran en discusión otras variables de la política como tal que son importantes para su estudio. Como por ejemplo: Los partidos políticos, los grupos de presión, los movimientos políticos, cruces ideológicas, entre otros.

Sin embargo se le da otro sentido de política, que lo podemos encontrar en Bernard Crick sobre la naturaleza del sistema político soberano.

...“la política por lo tanto, no puede ser una actividad puramente practica e inmediata, como afirman orgullosos quienes no son capaces de ver más allá de sus narices”...“La política se ve con excesiva frecuencia como un pariente pobre, por naturaleza dependiente y subsidiario”...“la política es política. La persona que desea que la dejen en paz y no tener que preocuparse de la política acaba siendo el aliado inconsciente de quienes consideran que la política es un espinoso obstáculo para sus sacrosantas intenciones de no dejar nada en paz”...“Por todo el mundo hay hombres que aspiran al poder que, sea cual sea el nombre en que se escuden, tienen en común el rechazo de la política”...“En 1961, Fidel Castro declaraba a un periodista: *no somos políticos. Hicimos la revolución para echar a los políticos. Somos socialistas. Nuestra revolución es una revolución social*”...“Son tantos los países por donde ha circulado la consigna de que el partido o el líder defiende al pueblo de los políticos. La política mal entendida, ha sido definida como el arte de gobernar a la humanidad mediante el engaño”¹⁴⁸.

La radicalidad con la que Schmitt se plantea la crítica a los conceptos políticos provenientes de la sociedad liberal burguesa, cae en una posición excesivamente decisionista, en la que desemboca su propio desarrollo teórico. Así, *“rechaza una concepción formal o procedimental de la democracia.*

Ahora bien, el estudio de Schmitt hace un tratamiento histórico de su época. Época, claro está, dominada por el reconocimiento de las organizaciones políticas (partidos políticos) en Alemania como grupos organizados y estructurados para la toma del poder político del Estado, cosa a la que Schmitt trata de evitar bajo su postulado de un Estado fuerte en donde todo el poder recaiga bajo el Estado absoluto y en un hombre. Por lo general bajo el poder de un liderazgo único, o de partido único.

¹⁴⁸ Véase. Crick Bernard. En defensa de la política. 2001. Pág. 16.

Y como bien lo analiza Rafael Agapito Maestre, al concepto de lo político en Carl Schmitt;

... “Unos de los ámbitos de problemas tiene su punto de partida en la constatación de la existencia de un déficit de autoridad del Estado en la etapa histórica desde la que escribe C. Schmitt. La república de Weimar que se constituye en un momento en que se hace ya inevitable el reconocimiento de los partidos políticos. Y estos aparecen en ese momento histórico, para Schmitt en cambio la oposición de un poder con una fuerte carga constituyente”... “Frente a ello Schmitt hace oír una voz crítica al afirmar que el Estado, o más genéricamente la soberanía, no puede basarse en una pluralidad de sujetos soberanos, ya que tal cosa, comporta inevitablemente la pérdida de la autoridad del Estado”¹⁴⁹.

De manera tal podemos hacer una comparación con respecto a la otrora posición tomada por Thomas Hobbes en su obra cúspide, como fue el *Leviatán*; en donde la Soberanía era irrevocable, absoluta e indivisible, porque para Hobbes como para Schmitt el poder soberano es absoluto y si no lo es, no es soberano. Schmitt partiendo de la idea del poder constituyente originario, Hobbes en 1651 partiendo de la idea de la superación del Estado de naturaleza por medio de un pacto de unión para evitar la guerra de todos contra todos. Es por ello que para los dos, el ser soberano y el ser absoluto son *unum et ídem*.

Con la idea de pérdida de autoridad del Estado Schmitt, recoge con claridad la necesidad de una limitación de la política como requisito esencial del Estado constitucional. De allí, Schmitt, utiliza esta idea más bien para explicar y justificar la necesidad de una política constituyente. Su idea era la de cómo fundamentar una constitución para poder entender el Estado, no en cambio cómo disciplinar el Estado bajo una constitución política. Es aquí la diferencia con respecto a Thomas Hobbes, en donde Hobbes creía en un estado absoluto dominado por uno, o un grupo

¹⁴⁹ Agapito, Rafael. Introducción. El concepto de lo político de Carl Schmitt. Alianza Editorial. 1998. Pág. 2

reunidos bajo una asamblea consuetudinaria, como en el caso del parlamento Inglés.

Además, con notable agudeza C. Schmitt pone de manifiesto la relación antes mencionada con Hobbes con la fundamentación teórica radical del principio democrático, en el sentido de que sólo cabe un soberano, es decir, una instancia institucional por encima de las posiciones privadas, o sea, particulares de los individuos en conflicto cuando todos transfieren su estado de naturaleza al soberano para que asegure su seguridad, a un hombre o grupo reunido en una asamblea, para someterse por igual al poder del soberano. De Rousseau toma la idea sobre la soberanía; de forma y modo, indivisible e inalienable. Así, para Rousseau el contrato social es la manera de "cómo encontrar una forma de asociación que defienda y proteja, con la fuerza común, la persona y los bienes de cada asociado, y por lo cual cada uno, uniéndose a todos los demás, no obedezca más que a sí mismo y permanezcan por lo tanto, tan libres como antes. He aquí el problema fundamental cuya solución proporciona el contrato social"¹⁵⁰.

Es por ello, que si el soberano se vuelve instancia parcial o se hace parte en el conflicto, o si no responde a la voluntad general, desaparece como tal. En ésta idea, los tres pensadores coinciden.

En consecuencia, para Schmitt el soberano sigue siendo un sujeto en abstracto, una voluntad sin referencia a un contenido jurídico concreto. De ahí que soberano sea para él simplemente aquel que consigue imponer una decisión fundamental en una situación excepcional. Un Estado de permanente excepcionalidad, dejando por fuera el gobierno de los muchos por el del poder único. Así sacrificando la política, por el poder en sí mismo.

De allí que el concepto de lo político de C. Schmitt, en un principio debemos aclarar que propone el término para la destrucción del complejo de criterios de legitimación y de mecanismos de garantías que configuraron y configuran al Estado

¹⁵⁰ Rousseau, Jean-Jacques. El contrato social. Edaf-Madrid. 1982.

liberal burgués, o más exactamente su versión liberal burguesa, de la Europa continental de su época.

El estudio realizado por Schmitt, pone énfasis en contra de cualquier fundamentación moral en la construcción del Estado lo que lo lleva, a compararse con la posición de Maquiavelo de la secularización del Estado que luego se desarrolla ampliamente en la época de la ilustración francesa con ideales provenientes de Bodino, Hobbes, Vico, Rousseau, Voltaire, entre otros. En C.Schmitt se presenta con su crítica a la fundamentación moral del Estado, otra variable en la cual rechaza también la justificación del Estado por referencia a los individuos, por tanto y en cuanto a la sociedad.

Su crítica a las instituciones del Estado liberal burgués del siglo XIX, lo llevan a la idea de que la ley como norma general, pasa a asumir una posición de crítica, porque la idea de un Estado liberal burgués en el que gobiernan las leyes tiene para él consecuencias no deseadas o deseables. Porque el poder del Estado debe descansar en una decisión política. Es por ello, que lo *político* se define así como una decisión constitutiva y polémica, que lo lleva a decir, en definitiva, que lo *político* como una relación de amigo-enemigo tanto hacia el interior de una sociedad como al exterior de ésta.

De tal manera, y si bien es cierto, cabría decir que la función de lo *político* en C.Schmitt descansa en esa posición de una decisión originaria constituyente; la de agrupar al pueblo en torno a un determinado contenido fundamental, y defenderlo frente a los que no comparten esa identidad, ya procedan del interior o del exterior. Es radicalmente una postura no democrática en los términos que hoy día conocemos. Pero como base conceptual sobre lo *político*, es muy esclarecedor en su aporte para la comprensión de dicho concepto.

En consecuencia define lo *político* como contraposición de las categorías de amigo-enemigo, y comprende que estas ejercen, respecto de la política el mismo papel constitutivo que en la moral las categorías de lo bueno y lo malo. En sí, lo político se define para él, por su intensidad y en un último extremo por la posibilidad

de que en la política se llegue al uso de la coacción de la fuerza del Estado para controlar los apetitos de poder de los privados. La decisión política del Estado debe ser incondicionada para que su posición sea fáctica, en consecuencia autoritaria. Un uso común en todo dictador en la historia política. Las comparaciones son diversas.

Así, lo *político* comporta la idea y justificación del funcionamiento del Estado en el momento de poder, que es la noción del Estado constitucional general. Tanto así que la idea de la decisión política es en Schmitt una decisión de carácter total: no sólo opera en el momento constituyente sino que ha de mantenerse presente y activa en el funcionamiento del Estado ya constituido. De manera tal, que el concepto de lo político representa una decisión concreta que se orienta hacia la revisión del derecho vigente.

Por lo tanto, el concepto de Estado, supone el de político. El Estado para C.Schmitt se muestra como algo político, pero a su vez, lo político se muestra como algo estatal, y éste es un círculo vicioso que obviamente no puede satisfacer a nadie.

En el sentido de ver lo político dentro del Estado como una distinción de amigo-enemigo es marcar el grado máximo de intensidad de una unión o separación, de una asociación o disociación. Para C.Schmitt, el enemigo político es el otro, el extraño, el diferente o extranjero, de alguna forma en la búsqueda de la preservación de la vida cuando el conflicto se hace irresoluble.

Es bajo esta fundamentación teórica en la cual se fundamentó el nazismo de Hitler y el fascismo Mussolini, tanto en la Alemania de 1933 como la Italia de 1938. "En el plano de la realidad psicológica es fácil que se trate al enemigo como si fuese también malo y feo, ya que toda distinción y desde luego la de la política, que es la

más fuerte e intensa de las distinciones y agrupaciones echa mano de cualquier otra distinción que encuentre con tal de procurase apoyo”¹⁵¹.

La respuesta que C Schmitt le hace al liberalismo de su época, es por lo tanto que el liberalismo intenta disolver el concepto de amigo-enemigo por el lado de lo económico, para sustituirlo por el de un competidor, y también por el lado del Espíritu, en sí, el de un oponente en la discusión. Para él la idea de los partidos políticos se hace posible cuando el Estado comienza a perder fuerza como unidad integradora de un todo, pero esta idea de los partidos políticos le lleva a decir que;

...“cuando en el interior se establecen políticas secas con una posibilidad de lucha se entra en una guerra civil”... “La guerra es una lucha armada entre unidades políticas organizadas, y guerra civil es una lucha armada en el seno de una unidad organizada (que sin embargo se vuelve justamente por ello problemática) La guerra por tanto, es la realización extrema de la enemistad”.¹⁵²

Podríamos decir que en la actualidad no se puede ver lo político como referencia a amigo-enemigo, sino más bien la de amigo-adversario, en la competición de lo político en torno al poder que es la fundamentación básica para la democracia de partidos, en donde la oposición se acepta por parte de ambos contendientes en torno al poder político del Estado. Para Philippe C. Schmitter y Terry Lynn Karl, desde una perspectiva moderna de la democracia: “La democracia moderna ofrece una variedad de procesos competitivos y de canales para la expresión de los intereses y valores, tanto asociativos como partidarios, funcionales y también territoriales, colectivos e individuales. Todos son integrantes de sus prácticas”¹⁵³.

Así el Estado se transforma simplemente (criticaba C, Schmitt a los liberales) en una asociación en competencia con otras; viene a ser una sociedad

¹⁵¹ Agapito, Rafael. Introducción. El concepto de lo político de Carl Schmitt. Alianza Editorial. 1998. Pág.4

¹⁵² Idem., Pág. 5.

¹⁵³ Idem., Pág. 5.

junto con, y entre otras, que se desenvuelve dentro o fuera del Estado. Este es el pluralismo (decía Schmitt) de esta teoría del Estado. Contra el monopolio de la unidad suprema.

En definitiva, la crítica de C. Schmitt en cierta medida es justificada en cuanto a la ambivalencia de los constructos teóricos del liberalismo, en tanto pluralismo social, pero desde una óptica moderna es cuestionado en varios y diversos aspectos como los hechos y líneas anteriores sobre la democracia, los derechos humanos y los partidos políticos. En sí, su postura radical hacia el Estado liberal burgués lo llevó a que sus postulados teóricos acabaran en manos de concepciones fascistas, centralistas y totalitaristas del Estado.

Y para nuestro momento histórico en Venezuela (1998-2010) conviene entender que lo político y la función de la política, pasa a reinventarse y reconfigurarse dentro de la polis como tal. Por ello dentro de la ciudad, debe ser prioridad la calidad de la política. Porque en ella (la política) se encarna; por decirlo en palabras de Bernard Crick: "el mercado, el mecanismo de regulación de precios de todas las demandas sociales, que aunque no garantice la obtención de un precio justo ni tenga nada de espontánea; depende de la actividad individual continua y deliberada"¹⁵⁴. En sí, depende de la calidad del desarrollo de la democracia ciudadana como componente para resolver los conflictos internos, en torno a la ciudad. Por esa razón, la democracia vive siempre en peligro, y, a veces sucumbe a sus propias tentaciones, de tal forma que la democracia siempre es como forma de vida, en un sistema de toma de decisiones políticas.

En efecto, "en Venezuela, la calificación de la sociedad civil ética solo puede aplicarse para caracterizar a la sociedad civil constituyente que participó activamente en el proceso constituyente que dio origen a la constitución Bolivariana de 1999; sin embargo, no sirve para clasificar a la sociedad civil post-constituyente que se encuentra altamente politizada"¹⁵⁵, en la cual, la intolerancia, los antagonismos de clase y la incapacidad para aceptar al otro impide la construcción

¹⁵⁴ Véase. Crick, 2001. Pág. 25.

¹⁵⁵ Véase. Schmitt, 1996: en, García-Guadilla; 2007. Pág. 111.

de los intereses comunes y de la ciudadanías plurales. Por ello hicimos alusión líneas arriba sobre la comprensión de lo político en Carl Schmitt. En su teoría de lo político y el Estado de forma decisional.

En tal sentido, Bernard Crick, en su seminal obra, *En defensa de la política*, nos advertía: “sólo los regímenes antipolíticos intentan convencer al individuo de la necesidad siempre presente de sacrificar su libertad de acción a favor de la colectividad, o persuadirle de que la libertad no es la experiencia real de la diversidad sino la euforia que se deriva de tomar decisiones correctas en buena compañía”¹⁵⁶.

Y para Hannah Arendt: “una teoría de la guerra o una teoría de la revolución sólo puede ocuparse, por consiguiente, de la justificación de la violencia, en cuanto esta justificación constituye su justificación política; si, en vez de eso, llega a formular una glorificación o justificación de la violencia en cuanto tal, ya no es política, sino antipolítica”¹⁵⁷.

En tal sentido, “si los estudiosos de la política y la democracia quieren tomar contacto con la realidad, es necesario que se produzca una verdadera revolución científica. No solamente ocurre que muchos conceptos que se usaban para analizar la política han quedado obsoletos, sino que hay que reconocer que existe un nuevo elector, en una sociedad en la que ha cambiado todo y la política no puede ser la excepción”¹⁵⁸.

Cada vez son más evidentes estos procesos dentro de la función democratizadora de la política, y por ello Ulrich Beck plantea que: tiene que producirse una reinvención de la política, una fundación y fundamentación del nuevo sujeto político; es decir, de partidos cosmopolitas. Estos representan a los intereses transnacionales de forma transnacional, pero también funcionan dentro de los ámbitos de la política nacional. Por tanto, se hacen posibles, tanto programática

¹⁵⁶ Véase. Crick, 2001. Pág. 208.

¹⁵⁷ Véase. Arendt, 2006. Pág. 22.

¹⁵⁸ Véase. Duran, Nieto. 2006. Pág. 33.

como organizativamente, sólo en tanto que movimientos nacionales-globales y partidos cosmopolitas.

www.bdigital.ula.ve

CAPITULO V.

ANÁLISIS CRÍTICO SOBRE EL ARGUMENTO DE LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN DE JOHN STUART MILL DE SU OBRA DE 1859, APLICADO A VENEZUELA Y LA CONFLICTIVIDAD MEDIOS DE COMUNICACIÓN, PODER Y CIUDADANOS.

“La dificultad de definir la opinión pública como un objeto empírico de estudio quedó mejor expresada, tal vez, por Key, en 1961.

-Hablar con precisión de opinión pública-, escribió, -es un empeño no muy diferente de vérselas con el Espíritu Santo-“.

Vincent Price.

Para hacer referencia en torno al debate actual sobre la discusión de los medios de comunicación en Venezuela, tomaremos las proposiciones hechas por John Stuart Mill *Sobre la Libertad* (1859) para la expresión de la opinión pública dentro de las distintas instituciones políticas liberales de un Estado democrático.

Pero antes debemos abordar algunos aspectos jurídicos de la Constitución de la Quinta República Bolivariana de Venezuela de 1999. Dada la importancia que nos remite a dos de los articulados de la carta magna, y esos artículos son: El artículo 57 y el artículo 58. El primero, al que vamos hacer referencia, reza de la siguiente manera;

...“Toda persona tiene derecho a expresar libremente sus pensamientos, sus ideas u opiniones de viva voz, por escrito o mediante cualquier medio de comunicación y difusión, sin que pueda establecerse censura. Quien haga uso de este derecho asume plena responsabilidad por todo lo expresado. No se permite el anonimato, ni la propaganda de guerra, ni los mensajes discriminatorios, ni los que promuevan la intolerancia religiosa. Se prohíbe la censura a los funcionarios públicos o

funcionarias públicas para dar cuenta de los asuntos bajo sus responsabilidades”¹⁵⁹.

Como hemos observado en el acontecer político venezolano, en la “*década perdida*” se ha atacado a los medios de comunicación, y a toda voz disonante con el mal llamado proceso revolucionario del presidente de Venezuela Hugo Chávez Frías. Y su fundamentación se basó en un poder absoluto de un hombre como lo analizamos en el capítulo antecedente sobre la concepción de lo político de la revolución bolivariana. Todo el poder para el Estado, dejando por fuera la disidencia. Totalizar en poder.

De lo que se tratará en este apartado, es reflexionar sobre la libertad de opinión / expresión traída de la idea de Mill *sobre la libertad*. En especial y con respecto a las consecuencias que ella trae pareja en el juego de una democracia bajo la influencia de los medios de comunicación gubernamentales, como en nuestras actuales sociedades. Y fundamentaremos nuestras observaciones, sobre el cumplimiento e incumplimiento de la Carta Magna con respecto al artículo antes mencionado y por mencionar.

Es por ello que debemos, lisa y llanamente, ahora hacer mención del artículo 58 que reza así;

...“La comunicación es libre y plural y comporta los deberes y responsabilidades que indique la ley. Toda persona tiene derecho a la información oportuna, veraz e imparcial, sin censura, de acuerdo con los principios de esta constitución, así como a la réplica y rectificación cuando se vea afectada directamente por informaciones inexactas o agraviantes”¹⁶⁰.

¹⁵⁹ Véase. Constitución Bolivariana De Venezuela 1999. En, Garay, 2001. Pág. 44

¹⁶⁰ Ídem., Pág. 44.

En todo caso, la imparcialidad y veracidad de las cuales se hace tanta entonación por parte del gobierno, es algo sumamente subjetivo por parte del desgobierno de Chávez, que por demás comete la irresponsabilidad de dar discursos prejuiciados llenos de odio e intolerancia hacia los medios. Quedando demostrado una vez más su irrespeto por el texto madre de nuestro sistema político.

Valga la pena mencionar, y decir que, nuestras opiniones y libertades de expresión en el mundo de hoy, son mucho más transferibles y transmisibles que en épocas pasadas, y ello, gracias a la función comunicativa e informativa de los medios de comunicación masiva en la era global actual.

Marcelino Bisbal señaló:

...Que en Venezuela nunca se ha contado con medios de servicios públicos, pero además nunca como hoy los medios habían sido tan gubernamentalizados y partidizados. Que ningún gobierno antes había contado con los recursos y la potencia comunicacional de éste. Que a partir de 2002, el gobierno se percató de la necesidad de contar con una plataforma mediática que le permita contrarrestar la ofensiva de los medios privados, por lo cual se inicia entonces un nuevo régimen comunicativo similar al instaurado en la Argentina de Juan Domingo Perón y otros gobiernos de corte militar; en 2004 se da la conformación de los entes que tienen que revisar las políticas públicas de comunicación con fines de control social, como el MINCI. Se asienta el Estado comunicador, perfilado a través de la instalación de un aparato de medios aunado a un marco regulatorio coercitivo¹⁶¹.

En tal sentido, la expresión comunicativa del desgobierno hacia la sociedad civil y en especial a la oposición política venezolana, va de la mano de un Estado Comunicador, pero un Estado en el desgobierno difusor permanente de propaganda

¹⁶¹ Cf., España, Luís Pedro. Encuentro de organizaciones sociales 2012 (2013) UCAB. Caracas Venezuela.

política de forma y sentido totalizante, en una sola forma de pensar la sociedad, en un supuesto y muy maltrecho y fundamentado teóricamente socialismo del siglo XXI.

5.1- Sobre la tolerancia de la libertad de expresión y de opinión en la democracia venezolana.

Desde sus orígenes, la libertad de expresión corre al lado de un sistema político democrático y plural, en donde las distintas tomas de posiciones son (en cierta medida) aceptadas y tomadas para el debate político entre representantes y representados.

Ello ha implicado que a grupos organizados, (partidos políticos, grupos de interés, de presión o movimientos sociales y de opinión) les sean atendidos y aceptados sus postulados en pugna, dentro de la arena política.

De allí que muchas de las actuales Constituciones escritas del mundo hagan aunque sea alusión a la libertad de expresión como fundamento básico de la democracia y el respeto a los derechos humanos. Porque si bien es cierto, la libertad es una actividad (como un medio) de la política. “La libertad depende de la política y la política depende del gobierno”¹⁶².

Ahora bien, en el ensayo *On Liberty* (1859), J. S. Mill, como utilitarista que fue, y de pensamiento liberal, veía la libertad de expresión y de opinión como un derecho propio del hombre en una sociedad liberal que “reconoce ese derecho y modela sus instituciones de tal manera que se realice ese derecho”¹⁶³. J. S. Mill, perfila esa necesidad humana de expresión ante lo que para algunos es una verdad, que se debe decir, y que es manejada por quienes tienen el poder de la mayoría, ahora ya no es un asunto exclusivo de quienes detentan el poder político del Estado. Ahora es también asunto de quienes tienen y manejan el poder de la

¹⁶² Véase. Crick, 2001. Pág. 207.

¹⁶³ Véase. Sabine, 1992, Pág. 515.

información, reglamentación y decisión. Ahora se le agrega el poder de la información de los medios de comunicación a nivel tanto local (nacional) como global (mundial) gracias a la difusión de información de la Internet y la telefonía móvil celular inteligente.

Lo que deseamos decir es que, en la actualidad, es mucho más fácil para un político manipular a las masas de ciudadanos para hacerse representante, pero también debemos decir que no es exclusividad única de los políticos acceder a los medios. Ellos deben moldearse a ciertos intereses económicos en pugna y comprender que su función ejecutiva ya no puede dejar atrás asuntos de índole de civilidad. En sí, deben estar atentos a cómo son observados y aceptados por el público en sus distintas funciones, sean ejecutivas, legislativas, como de propaganda electoral u aprobación de leyes importantes para el establecimiento de una aceptación a sus funciones como político.

Y esto es tanto más importante, cuando, J. S. Mill observaba que: “el verdadero argumento a favor de la libertad política, pensaba, es que produce y da cabida a un carácter moral elevado. Escuchar la libre discusión de las cuestiones públicas, participar en las discusiones políticas, tener convicciones morales y asumir la responsabilidad de hacerlas efectivas son algunas de las formas para producir seres humanos racionales”¹⁶⁴. Incluso, significa que el hombre y el gobierno que acepte esta máxima de J. S. Mill se presenta de carácter civilizado porque acepta a los otros en su entorno racional de vida, tanto pública, como privada.

Para Mill, el principio de intolerancia no provenía del gobierno, sino de la mayoría que lo erigía en gobierno, una mayoría intolerante frente a lo no convencional. “La tiranía social que deja menos medios de escapar a ella, pues penetra mucho más en los detalles de la vida y llega a encadenar el alma”¹⁶⁵.

¹⁶⁴ Véase. Sabine, 1992, Pág. 515.

¹⁶⁵ Véase. Schwartz, 1997. Pág. 13, Prólogo en J.S. Mill, 1997, Sobre la Libertad.

Valiéndose de ello, para Mill no era aceptable que una sociedad silencie su opinión* y él veía al hombre racional en aquel que era capaz de rectificar en sus equivocaciones por la discusión o por la experiencia, tanto en los ámbitos asociativos como en los ámbitos institucionales.

Pues en esas condiciones debemos decir aquí, que en nuestro sistema político de corte neopopulista de tendencia autoritaria-pretoriana, se ha buscado (y está buscando) por todos los medios posibles, decir (por parte del régimen, por supuesto) que es un gobierno en el cual la “libertad de expresión, disidencia, son atendidas”, resultando todo lo contrario, si observamos los distintos enfrentamientos políticos y sociales que el presidente de la república Hugo Chávez Frías propugna a *vox populi* y manifestó en sus distintas alocuciones al “soberano”, en su programa dominical “Aló Presidente” y sus repetidas transmisiones a nivel nacional de forma obligatoria (las cadenas) en todos los medios de comunicación televisivos y radio eléctricos.

En efecto;

...La política comunicacional del régimen es una política que se sustenta en dos ejes claves y fundamentales para el gobierno: por un lado la claridad que adquiere el mismo gobierno en funciones de Estado, el propio Presidente de la República y sus más cercanos colaboradores sobre la importancia estratégica de los medios de comunicación y por otro lado, nos recuerda aquello que afirmaran un grupo de intelectuales orgánicos del gobierno autoritario de Getulio Vargas en el Brasil de 1934 cuando expresaron que los medios de comunicación no deben pensarse

* Para el caso de Venezuela, vemos como ejemplo la gran despolitización del ciudadano medio, que trajo como consecuencia la gran abstención en todos los procesos electorarios que se dieron en el país a partir de 1998. Incluso para la aprobación de la Constitución de 1999. De esa abstención del ciudadano venezolano se erigió una minoría que se creyó mayoría por el hecho de que se eligió representante de los poderes políticos y públicos del Estado. Una Minoría intolerante Y antipolítica por esencia. Sin embargo para 1993 alcanzó el 39,84%.

como simples medios de diversión, sino como armas políticas sometidas al control de la razón del Estado”¹⁶⁶

Es decir, el Presidente incumplió y muchos de sus colaboradores, los artículos 57 y 58 de la Constitución que señalamos al comienzo de este apartado. Ello se corrobora por el hecho de tildar (el presidente) y discriminar a los grupos adversarios a su “proyecto de gobierno” o de país. Planteando la discusión política en un continuo enfrentamiento hacia la oposición como enemigos, y no como adversarios a un proyecto político como lo explicamos en el capítulo sobre lo político de Carl Schmitt.

Además la réplica (establecida en el artículo 58) es cuestionable cuando las instituciones para tal fin, son sus funcionarios públicos directamente designados por el poder ejecutivo. Así se puede pensar, no sin razón, que el derecho a réplica se produce en la teoría, más no en la práctica, pero la realidad está muy lejos de ello; si vamos corriendo bajo el rótulo de la idea de J. S. Mill, esa réplica debe ser discutida en los marcos institucionales cuando sean los casos necesarios de observancia jurídica, para que se den efectos políticos reales de tolerancia y discusión plural y democrática.

Al mismo tiempo ha existido una agresión verbal y física a los medios de comunicación e información, como han sido los casos de los ataques al periódico El Nacional, La Razón, Tal Cual, y la televisora por cable Globovisión* y Radio Caracas Televisión RCTV, entre otros.

¹⁶⁶ Cf., Bisbal, Marcelino. El Estado comunicador y sus comunicaciones: ¿comunicaciones de servicio público? Encuentro de organizaciones sociales 2012 (2013) UCAB. Caracas Venezuela. Pág. 302.

* Para mayor amplitud sobre este tema véase los sucesos del día Lunes 07 de Enero de 2002, cuando un grupo de pro-chavistas, tomaron las instalaciones del Nacional para amedrentar a sus empleados y en especial a sus directivos... Información que se puede encontrar en todos los periódicos de Venezuela. Además, también el caso de un atentado hacia el canal Globovisión en Maracaibo y Caracas, a finales del 2002. Luego de ello el cierre del canal RCTV.

Tanto así que para Simón Alberto Consalvi:

...“La concentración de medios en sus manos es un búmeran para el gobierno. ¿Para qué tener cinco estaciones de televisión? Únicamente para difundir el monólogo del presidente de la República, para más nada. Y ése monólogo de la violencia y de la guerra contra la gente va en detrimento del propio jefe de Estado. La gente está fatigada, obstinada de su discurso. Nadie quiere escucharlo. Además de monólogo, es monótono”¹⁶⁷.

Llegados aquí, la opinión pública en nuestras democracias actuales han ampliado su radio de acción gracias a la extensión de la educación, el avance de las instituciones políticas, el crecimiento de los intercambios comerciales en el ámbito global que desborda en muchos sentidos la soberanía de los Estados. Pues en este punto es en donde las instituciones venezolanas han retrocedido en su democratización social, y el contraste es gracias a los medios de comunicación en donde la opinión pública ha crecido con respecto a su civilidad en momentos paradójicamente despolitizados.

Así pues, como se mostró anteriormente, la opinión pública ha tendido a una despolitización creciente por diversos y complejos problemas, pero nos es claro observar que con la llegada de los medios de comunicación masiva de los años sesenta en adelante, con la puesta en uso de los satélites, las formas de pensar lo político y sus instituciones han cambiado de manera compleja, es por ello que en los análisis actuales se está repensando la democracia. Pero ello no quiere decir que la actividad política como tal cambie, lo que debemos comprender es que se ve influenciada por otros factores.

¹⁶⁷ Véase. Hernández, Ramón. *Contra el olvido. Conversaciones con Simón Alberto Consalvi*. Editorial ALFA. Caracas. 2011. Pág. 36.

No en vano, “que el viejo Mill había supuesto que la reforma de la representación y la extensión del sufragio, dado un nivel moderado de educación pública, resolvería todos los problemas graves de la libertad política”.¹⁶⁸ Es una tesis que se ha aplicado en todas las democracias representativas y pluralistas, pero no resuelve el problema de gobernabilidad dado que en muchos sistemas políticos y de gobierno, bien sean, democráticos o autoritarios en sus diversas formas, la libertad de expresión y opinión se expresa bajo una cultura política local que en las sociedades democráticas presiona hacia el respeto y la pluralidad institucional. Y en los sistemas autoritarios hacia ideologizar tanto la educación como disminuir la disidencia hacia el régimen. Es decir, la libertad política depende de la condición básica en la cual la opinión del adversario político valga para los poderes ejecutivos, legislativos y judiciales.

Para el caso de los regímenes autoritarios la presión de la opinión (si es que existe dentro del mismo sector) es hacia la obediencia ciega de un grupo de individuos que con una supuesta ideología de por medio, se erigen como los “estandartes y defensores de la verdad”.

Es ahí en donde en las sociedades actuales democráticas y con la ayuda de los medios de comunicación masiva entran a jugar un rol fundamental la libertad de expresión en el proceso de reflexión y discusión de los distintos temas relevantes dentro de un sistema político de gobierno representativo y democrático. Pero su influencia y funciones redefinen los límites de la discusión dentro de los debates institucionales.

5.2- De la libertad de expresión y de la solidaridad.

Podemos pensar, siguiendo el postulado de J. S. Mill, en el cual la libertad, sin ella, no puede llegarse, ni mucho menos defender la verdad dentro de una

¹⁶⁸ Véase. Sabine, 1992, Pág. 515.

sociedad liberal democrática, como un valor insoslayable de un sistema político plural-democrático. “La libertad, así pues, sería valiosa como medio, no como fin”¹⁶⁹.

Por decirlo con otras palabras, J. S. Mill pensó en un medio necesario para la libertad, la solidaridad humana como búsqueda de los medios necesarios para la felicidad humana. Un hecho que justificó con demasiada fe, como lo expresó Isaiah Berlin en una conferencia en el Robert Waley Cohen Memorial, en Londres, el 2 de Diciembre de 1959 al cumplirse los 100 años de la publicación de la obra sobre la libertad de 1859.*

Asimismo, en la obra de J. S. Mill la tolerancia, en sí, no significaba, Fe ciega en postulados u opiniones públicas o privadas, era, la búsqueda de la comprensión de todas aquellas ideas y discusiones en torno al hecho político de interés de todos. Lo que resultaría en no aceptar ni a las minorías intolerantes, ni a las mayorías complacientes. Sino que era una búsqueda de uniformidad para una socialización de las acciones de todos, y para todos.

En efecto, no todos somos iguales, pero se debe buscar el mayor consenso posible para que en la sociedad se establezca una democracia representativa, mas no participativa. En todo caso, de todos y para todos no para un grupo, que en nombre de la “mayoría” se cree con el derecho de pensar por sobre todos los ciudadanos en un Estado, irrespetando la oposición y sus disidentes.

De este modo el Presidente de la república Bolivariana de Venezuela demostró una intolerancia para con toda opinión adversa a su gobierno. No en vano, en Venezuela se han producido distintos enfrentamientos entre sectores; tales han sido por ejemplo, el paro nacional del 10 de Diciembre de 2001 (sindicatos, empresarios y sociedad civil) con un éxito del 90%, marchas del 11 de Abril y seguido golpe de Estado hasta el mismo 13 de Abril, con el regreso al poder de

¹⁶⁹ Cf., J. S. Mill, 1997. Pág. 36.

* Véase, *Sobre la Libertad*, ensayo de Isaiah Berlin, que fue publicada por Council of Christians and Jews, Kingway Chambers, 162 Strand, W C. 2, ese mismo año 1959.

Hugo Chávez Frías, sucesivas marchas, paro general en diciembre de 2002 de sectores obreros, patronales y de la industria más importante de Venezuela petróleo de Venezuela (PDVSA), hasta el mes de febrero de 2003, con repercusiones sociales y políticas de gran impacto nacional que provocó la aparición (en su momento) de una mesa de negociación y acuerdos liderizada por César Gaviria, Secretario General de la OEA, más la creación en Washington de la Comisión del Grupo de Amigos Por Venezuela de países como Brasil, Chile, Estados Unidos, México, España y Portugal. Más las recomendaciones del Centro Carter.

El hecho radica, en que el Presidente se creyó el señor todo poderoso, que podía pasar por encima de la opinión de la mayoría de los venezolanos, y se creyó que podía coaccionar a los medios de comunicación del país. Ello no quiere decir que en algunos casos los medios de comunicación e información son por demás y en ciertos casos desinformativos. Pero la confrontación provocada por el ejecutivo en Venezuela ha radicalizado todo debate constructivo para la democracia de política representativa y plural.

Se crea de este modo con los medios de comunicación un poder de relevancia a la hora de pensar en cómo ver y expresar, por parte de los políticos, los usos y gratificaciones de que los medios disponen para influenciar a la opinión pública.

En fin, si hemos analizado algunos aspectos constitucionales y su incumplimiento en la práctica política, y la tenaz búsqueda de enfrentamiento entre el ejecutivo, medios y sociedad civil organizada y partidos políticos de la oposición, y siguiendo a J. S. Mill: una buena sociedad debe ser pues, aquella que permita la libertad y la oportunidad de formas de vida libres y satisfactorias. Porque la libertad, aunada a la expresión que se puede tener en un momento determinado, no es sólo de exclusividad pública, sino que ella también es un medio social de expresión y solución de los conflictos.

Los medios de comunicación en la actualidad están permitiendo canalizar, cada vez más, y con mayor fuerza, aquellas opiniones y expresiones de los distintos sectores de la sociedad civil organizada, que de otro modo, no serían escuchadas sus voces en el mar de la indiferencia de los gobiernos, dentro de su institucionalidad.

Queda claro entonces que la conformación del Estado comunicador en la tesis de Bisbal impone formas de comunicación en unas formas de propaganda fascistas. En pocas palabras: “la hegemonía comunicacional no es una opción: es una obligación imprescindible y un elemento crucial para la viabilidad del modelo de dominación Chavesta. O dicho en boca del Ministro de Comunicación e Información Andrés Izarra (para ese entonces): nuestro socialismo necesita una hegemonía comunicacional y todas las comunicaciones tienen que depender del Estado como bien público”¹⁷⁰

En suma, “silenciar una opinión por la fuerza hace violencia a la persona que la sostiene y priva a la sociedad de la ventaja que habría podido obtener de una libre investigación y crítica de esa opinión”¹⁷¹. Además, “la tiranía de la mayoría” como la vio J. S. Mill encadena el alma de lo público, en un proceso de coacción de aquel individuo, en donde la libertad de expresión, es de todos, tanto en ámbitos públicos como privados. De la libertad de expresión y de opinión depende la democracia.

En fin, “una sociedad en que las ideas viven y mueren mediante un proceso de libre discusión no sólo es una sociedad progresiva sino en realidad el único tipo de sociedad que puede producir personas aptas para gozar de los derechos de la libre discusión”.¹⁷²

¹⁷⁰ Cf., Bisbal, Marcelino. El Estado comunicador y sus comunicaciones: ¿comunicaciones de servicio público? Encuentro de organizaciones sociales 2012 (2013) UCAB. Caracas Venezuela. Pág. 303. En tal sentido, Venezuela de Chávez, se ve al líder como el único e insustituible comunicador. La tendencia se vino dando, en evitar la opinión pública política de otros partidos en el sistema. En buscar judicializar por todas las vías posibles las libertades de comunicación de la oposición al proyecto chavista en los medios privados. Como consecuencia se fue estableciendo la autocensura en los medios privados. Conllevando un proceso de recentralización del poder simbólico en manos del ejecutivo.

¹⁷¹ Véase. Sabine, 1992, Pág. 515.

¹⁷² Véase. Sabine, 1992, Págs. 518-519

CAPITULO VI.
CHAVISMO, DESCENTRALIZACIÓN Y NEOPOPULISMO. ASPECTOS DE LA
CRISIS DE LA DEMOCRACIA VENEZOLANA.

“El neopopulismo –una variante actual del populismo tradicional marcado por la preponderancia del líder carismático – exagera el estilo de política personalista y antiinstitucional que se deriva de una cultura política patrimonialista. Los actores neopopulistas promueven una política antiinstitucional, dirigida contra los partidos y las elites del establishment tradicional. Sin embargo, esta política antiinstitucional se nutre paradójicamente del marco institucional constituido por el sistema presidencialista de gobierno. De esta manera, la política neopopulista tiende a concentrar el poder en manos del presidente y a emplear métodos de gobierno que prescinden de las organizaciones partidarias y devalúan su rol en el sistema político”.
René Antonio Mayorga.

En el caso venezolano y en años anteriores al fenómeno del chavismo, el partido político fue un instrumento de organización política, de participación, un espacio para la discusión y de representación, para el análisis y generación de ideologías, para la generación de políticas, siempre que practique la democracia interna, la consulta, la tolerancia, donde predominen los valores éticos, el partido así es imprescindible; “ahora, si se trata de una minoría organizada, con férrea disciplina, que funcione verticalmente, donde predominen otros intereses, personales o de grupo, son más bien un obstáculo para la democracia (Hugo Chávez)”¹⁷³. Así comienza la raíz discursiva antipolítica y anti-sistema que desarticula en su totalidad al sistema de partidos políticos venezolanos.

173 Chávez entrevistado en: Díaz Rangel, 2002. Pág. 119.

Es por ello y dado el caso en la década de los años 90, los países latinoamericanos experimentaron amplios y profundos cambios en sus sistemas políticos; incluso rupturas de tradiciones en sus sistemas e ideologías de partidos políticos. En Venezuela, por ejemplo; el siglo XX culminó con una transición política tan dramática e inesperada, cuando el ex-golpista Hugo Chávez Frías se encargó democráticamente (gracias a la institucionalización del sistema político logrado con la constitución de 1961) de la presidencia de la República y así logró con los votos lo que había fallado con las armas en la frustrada intentona de golpe de Estado en 1992.

De hecho, el sistema político-partidista venezolano ha experimentado profundas y amplias transformaciones a partir de 1989, año que se considera como una encrucijada de la historia moderna democrática del país. Directamente asociado a los cambios de comportamiento político y preferencias de los venezolanos fue la nueva estrategia de gobierno del ex-presidente Carlos Andrés Pérez en 1989 en su segundo período constitucional, que da un cambio hacia políticas económicas de ajuste y recorte sumamente tecnocráticas generando en el ciudadano venezolano rechazo hacia tales medidas económicas.

En dicho gobierno se presentó un programa macro-económico que incluía medidas que golpeaban fuertemente a los sectores populares marginalizados, porque dichas medidas económicas eran en su momento fuertemente neoliberales, lo que significaba una ruptura desde el punto de vista popular.

Así la situación por el descontento popular engañado en sus imaginarios colectivos populares del Estado rentístico, culminó en una semana de disturbios y protestas violentas contra el contenido del programa, popularmente recordado como *el Caracazo*. Las actitudes generales de los venezolanos hacia el sistema democrático, sus instituciones y representantes cambiaron drásticamente en 1989, y este clima aceleró el proceso de la descentralización. El descontento social y político y la crisis de credibilidad hacia los dirigentes políticos tradicionales había llegado a tal extremo que parecía que no les quedaba más remedio para el

liderazgo tradicional que cambiar la estructura del Estado y sus instituciones de manera radical. Este sacrificio del sistema político y partidista venezolano fue la reforma descentralizadora en diciembre 1989.

La reforma política probablemente más importante e impactante de la Venezuela democrática fue la descentralización en 1989, con las elecciones directas de alcaldes municipales y gobernadores estatales de forma uninominal, dando paso a los posibles independientes de los tradicionales partidos políticos. De hecho comienza así el surgimiento de la antipolítica y la desprofesionalización partidista. El proceso descentralizador ha conllevado una serie de implicaciones para el sistema democrático y político, incluso con cambios profundos y dramáticos en el sistema partidista. Los impactos políticos de la reforma fueron inmediatos, con la emergencia de nuevos actores políticos, como la Causa Radical, el MAS, Patria Para Todos, Primero Justicia, Proyecto Carabobo, y otras fuerzas políticas que se aprovecharon de las oportunidades políticas presentadas por la descentralización, gracias al tipo de votación uninominal, un proceso de modo que relativamente rápido contribuyó al socavón del bipartidismo tradicional del sistema político venezolano que por décadas había sido hegemonícamente concentrado en los partidos Acción Democrática y COPEI. "Uno de los logros más significativos de la reforma descentralizadora ha sido el valor simbólico del nuevo liderazgo en los niveles estatal y municipal y sus implicaciones para la legitimidad del sistema político. Los ciudadanos y los actores políticos han comenzado a aprovechar de las oportunidades y las posibilidades políticas, institucionales y prácticas que ofrece este sistema descentralizado de democracia"¹⁷⁴.

Las nuevas autoridades políticas municipales y estatales, especialmente los gobernadores y los alcaldes, son generalmente reconocidos y han presentado demandas (con resultados variados) de la transferencia de autoridades y deberes del gobierno central a sus regiones. El acceso al Estado y a las arenas políticas, se

¹⁷⁴ Cf., LALANDER, Rickard y GARCÍA SAMANIEGO, Francisco Roberto. *"Exploraciones críticas sobre democracia, descentralización y populismo. Chavismo y oposición en Venezuela"*. www.ciudadpolitica.com Argentina. 2005. Grimaldo y Rangel, 2005.

ha incrementado para actores sociales y políticos. Pero, desde la introducción de la descentralización política en 1989, los líderes políticos municipales y regionales, especialmente los de la oposición, han sufrido una fuerte resistencia del gobierno central. La descentralización está íntimamente conectada a los procesos de democratización y en muchos casos se puede considerar la descentralización como un tipo de democratización (en el caso de definir la democratización como un aumento en la igualdad política). En tal sentido, la legitimidad de una sociedad democrática depende de los eslabones entre grupos de la sociedad civil y el Estado. Desde ciertas perspectivas el neopopulismo chavista y la concentración de poder constituyen una fuente conflictiva para distintos principios de democratización (p.ej. en la reforma y el proceso de la descentralización).

Paralelamente a los procesos de democratización (principalmente la descentralización), en varios sistemas políticos latinoamericanos han reaparecido tradiciones populistas de gobierno, con relaciones muy directas entre un líder carismático y las masas del pueblo, evitando así el proceso parlamentario, inclusive cuestionando la tradición de la fuerte importancia de los partidos políticos en la democracia. En el mundo académico hay una cantidad de estudios sobre el populismo, enfocando distintas dimensiones relevantes (definición de pueblo, de masas, de nación, de ideología etc.) para comprender los tipos distintos de populismo. En el populismo se entremezclan los conceptos y los territorios de política, Estado y sociedad. En el de neopopulismo, entre sociedad civil, declive institucional, antipolítica y medios de comunicación de forma directa sin mediar en instituciones.

No hay frontera exacta entre lo que se definiría como populismo, clientelismo, corporativismo, caciquismo, caudillismo, paternalismo etc. Al mismo tiempo, el populismo puede coexistir con el clientelismo y/o el corporativismo y en distintos tipos de regímenes y asimismo en movimientos de oposición o de gobierno, por ejemplo en los casos de un liderazgo populista y la profundización de prácticas clientelistas y la sistemática incorporación partidista de movimientos sociales al Estado.

En tal sentido, la descentralización no es para satisfacer apetencias burocráticas de los partidos políticos ni de los grupos de presión. Por tanto, la mejor opción es crear un nuevo federalismo. (...) “La Constituyente impulsará un nuevo federalismo que garantice la participación de los estados, regiones y municipalidades”¹⁷⁵.

El Presidente venezolano Hugo Chávez Frías en su momento criticó repetidamente la descentralización política y administrativa e incluso cuestionó la autonomía excesiva de las gobernaciones. Asimismo Chávez se había pronunciado sobre la posibilidad de desarrollar un tipo nuevo de democracia más participativa¹⁷⁶, con menos concentración en los partidos políticos, con todo actuando de manera para ser clasificado como una clase de enemigo tanto de la descentralización como del sistema partidista. Incluso en la Constitución de 1999 la palabra partidos políticos no aparece por ningún lado, demostrándose así el desapego por parte de los constituyentes oficialistas para el debate, en su momento, de los partidos en la Asamblea Nacional de Venezuela¹⁷⁷.

De hecho, la constitución de 1999 iba a modificar el modelo de divisiones de poder entre los distintos niveles político-territoriales. Pero, contrariamente a lo que algunos analistas y críticos preveían cuando Chávez se encargó de la Presidencia de la República en 1999 – que la descentralización acabaría como sistema político con el régimen nuevo – el chavismo ha profundizado sus esfuerzos en los niveles político-territoriales local y regional, y en octubre de 2004 el movimiento triunfó en la gran mayoría de los estados y municipios venezolanos¹⁷⁸.

Los avances del movimiento de Hugo Chávez y sus conexiones con el proceso político y el sistema partidista desde 1998 merecen un enfoque particular

¹⁷⁵ Hugo Chávez entrevistado en: El Universal, 15 de septiembre, 1998.

¹⁷⁶ Para una excelente colección de ensayos sobre la política venezolana en la época de Chávez, véase; McCoy y Myers, 2004; Ramos Jiménez; 2005, 2007, 2010, 2011.

¹⁷⁷ Véase para un análisis más fecundo a: Marcano, Cristina y Barrera Tyska, Alberto. Hugo Chávez sin uniforme. Una historia personal. Colección Actualidad, DEBATE. Caracas 2005.

¹⁷⁸ En esas elecciones 20 de los 23 estados regionales quedaron controlados por el oficialismo.

en este apartado. Proceso atacado desde un comienzo por el proyecto del chavismo para controlar todas las instituciones del Estado venezolano y bajo un ataque permanente por parte del ejecutivo en una propaganda política continua en todos los medios de comunicación, bien sea la prensa, radio, televisión, cine e internet.

Evidentemente la mayoría de los movimientos de la oposición (y del chavismo) tiene raíces en el proceso descentralizador. El argumento a favor de la variable independiente de descentralización es el hecho de que la mayoría de los movimientos políticos de la oposición tiene sus raíces en el proceso descentralizador. Por ende hay varios enfoques de análisis: oposición, chavismo, partidos políticos y medios de comunicación. El enfoque contextual es el sistema político y partidista venezolano y con una variable independiente que es la descentralización. Lo importante desde el punto de vista de la descentralización es cómo a raíz del declive de las formas de hacer política dentro de los partidos, su tendencia es hacia el centralismo, el clientelismo de Estado y el vínculo con el neopopulismo¹⁷⁹.

Si bien es cierto que Hugo Chávez no entró a la presidencia por el sistema descentralizado, la descentralización sin duda había abierto el sistema y contribuido al debilitamiento del tradicionalismo político. Con la instalación de Chávez en la Presidencia de la República en 1999 comenzaron a calentarse dramáticamente las relaciones políticas de la descentralización, y no sólo entre el gobierno central y la oposición del tradicionalismo adeco-copeyano, sino también con gobernadores y alcaldes que anteriormente fueron aliados del movimiento político de Chávez. "Es además importante señalar que durante las campañas electorales de 1999, 2000 y 2004, prácticamente todos los candidatos (incluso el Presidente Chávez) se

¹⁷⁹ Según nuestro conocimiento, el único estudio que se ha publicado con el enfoque tanto en la descentralización en relación con el populismo y en el contexto del Chavismo se ha escrito por Lander, 2004 b.

presentaban como los “verdaderos defensores y promotores” de la descentralización”¹⁸⁰.

6.1- El quiebre político con el sistema institucional.

Históricamente, las reglas del juego político venezolano fueron establecidas en el Pacto de Punto Fijo de 1958. En el pacto los partidos AD, COPEI y URD formaron una estrategia en alianza con representantes de los sectores sociales más importantes sobre los principios de la nueva democracia venezolana y los métodos para evitar el surgimiento de opositores políticos, tanto de la izquierda como de la derecha. A partir de entonces, el sistema político venezolano puede describirse como una democracia bipartidista, pero hasta 1989 AD y COPEI han gobernado. Entre 1958 y 1988, estos dos partidos políticos lograron capturar entre 80 y 90 % de los votos en las elecciones presidenciales¹⁸¹. En el campo sindical, AD mantuvo una posición casi hegemónica, particularmente por su dominio dentro de la Confederación de Trabajadores de Venezuela –CTV-, la máxima confederación obrera del país.

Los partidos políticos han sido los principales (y normalmente los exclusivos) canales mediadores en la participación política. AD y COPEI lograron dominar la política venezolana durante varias décadas, sobre todo gracias al acceso a los “petrodólares” y sus posiciones privilegiadas como distribuidores de estos recursos entre la población y grupos de interés¹⁸². Al mismo tiempo estaban muy identificados (especialmente AD) con las luchas contra la dictadura y el desarrollo de la democratización. Con la profundización de la crisis económica, los partidos políticos fueron percibidos por los ciudadanos como los principales culpables de las precarias condiciones socio-económicas.

¹⁸⁰ Véase. LALANDER, Rickard y GARCÍA SAMANIEGO, Francisco Roberto. *“Exploraciones críticas sobre democracia, descentralización y populismo. Chavismo y oposición en Venezuela”*. www.ciudadpolitica.com. Argentina. 2005.

¹⁸¹ Cabe destacar que para 1958 (AD + COPIE con un 65,39%, en 1963 un 53%, 1968 un 57,37%. Y es a partir de 1973 en virtud de la llamada economía del voto, se produce esa concentración del sufragio.

¹⁸² Véase, Coronil, Fernando. *The Magical State. Nature, Money, and Modernity in Venezuela*. The University of Chicago Press. Chicago & London. 1997.

El sistema de partidos políticos fuertemente dominantes, con penetración de toda actividad social y política organizada ha sido conocido como “partidocracia” (partyarchy).¹⁸³ El politólogo Michael Coppedge, que analizó el comportamiento, la función y estructura del partido AD, se refiere al sistema político venezolano como la partidocracia más extrema del mundo: “una democracia donde los partidos políticos monopolizan el proceso político formal y politizan la sociedad por las líneas partidistas”¹⁸⁴.

La descentralización, en Venezuela se tenía como objetivo no sólo la democratización, “sino también y más indirectamente, una de las metas era reducir el poder de los actores políticos a nivel central, es decir, cambiando también las estructuras internas de los partidos políticos”¹⁸⁵. De hecho, las instituciones políticas venezolanas no han escapado a modalidades de comportamiento social y político contradictorio.

Es fácil llegar a la conclusión de que un objetivo indirecto de las reformas descentralizadoras fue el de reducir las señas partidocráticas del sistema político venezolano. “Por ende, partidocracia había llegado a ser un reconocido problema. Con tal perspectiva las reformas de descentralización parecen haber resultado casi directamente suicidas para estos dos partidos, ya que los procesos descentralizadores funcionaron como una apertura de los sistemas políticos e institucionales”¹⁸⁶.

¹⁸³ El concepto de partidocracia ha llegado a ser generalmente reconocido entre investigadores del desarrollo político de Venezuela y América Latina. Véase por ejemplo: Coppedge, 1994, Diamond, 1999:97 & Levine, 2000.

¹⁸⁴ Coppedge, 1994. Pág. 18 y Diamond. 1999. Págs. 96-97

¹⁸⁵ Véase. LALANDER, 2004. *Suicide of the Elephants? Venezuelan Decentralization between Partyarchy and Chavismo*, y sobre los partidos políticos venezolanos, editado por José Molina y Ángel Álvarez (Molina Vega y Álvarez Díaz, 2004).

¹⁸⁶ Véase. LALANDER, Rickard y GARCÍA SAMANIEGO, Francisco Roberto. *“Exploraciones críticas sobre democracia, descentralización y populismo. Chavismo y oposición en Venezuela”*. www.ciudadpolitica.com. Argentina. 2005.

6.2- Colapso del sistema partidista venezolano en el contexto del chavismo.

Se ha expuesto líneas arriba sobre la ruptura del bipartidismo hegemónico tradicional en el contexto de la descentralización y el chavismo; bien valen algunas reflexiones, unas sobre las condiciones bajo las cuales el sistema partidista tiende a colapsar. Henry Dietz y David Myers presentan un modelo en tres partes sobre los factores que contribuyen a las probabilidades de debilitamiento o colapso de un sistema partidista.

- 1) Algún tipo de crisis aguda y prolongada (p.ej., de carácter económico o social),
- 2) Los partidos del sistema son percibidos como impotentes para confrontar la crisis, y:
- 3) Un partido o líder alternativo es considerado como una opción atractiva.

Los autores sugieren que un colapso de un sistema partidista es más probable cuando emerge una combinación de estos tres factores.¹⁸⁷ Por sus consecuencias, la crisis política en Venezuela se ha asociado principalmente a la agudización de los problemas políticos y económicos registrados desde 1989 en adelante.

Al estudiar y reflexionar sobre los éxitos y/o los fracasos de distintos grupos sociales y políticos organizados, en especial lo concerniente a los partidos políticos, el ambiente político es de gran importancia. Las ideas de estructuras de oportunidades políticas han sido utilizadas en el análisis de movimientos sociales y las posibilidades de los actores sociales para movilizarse. Los cambios institucionales, estatales y políticos son fundamentales para la posición relativa de la organización y su habilidad de afectar a las políticas. En general, los siguientes factores influyen sobre las organizaciones ciudadanas:

¹⁸⁷ Cf., Dietz y Myers, 2003. Pág. 3.

1. "Estructura del Estado (tipo de Constitución, proceso de administración central, centralización/descentralización y grado de unidad y/o de carácter federativo)
2. Esqueleto legal (posibilidades y límites judiciales de las organizaciones)
3. Grado de apertura o cierre del sistema político, y:
4. Concurso entre distintos actores políticos"¹⁸⁸.

Con la descentralización política y administrativa, los cuatro factores fundamentales y sus circunstancias anteriormente mencionadas cambian. El esqueleto legal previene o estimula la existencia y la evolución de algunas organizaciones ciudadanas, por ejemplo, a través de financiamiento de las actividades de la organización. En cuanto a la apertura/cierre del sistema político tiene que ver con las posibilidades de acceso al proceso político. Al intervenir en la arena política, se presenta la posibilidad para las organizaciones de asignar sus propios deseos y objetivos en la agenda política. Cuando aumenta el grado de apertura del Estado, el resultado puede ser un efecto vitalizador en los actores políticos en todos los niveles. Con un control estatal desde de la capital, es decir, con un Estado centralizado, hay menos formas para vigilar por parte del Estado, pero con un sistema descentralizado estas formas están abiertas. Esto significa que si el Estado y/o los actores del partido gobernante desde el centro controlan el proceso de nominación de dirigentes políticos en todos los niveles, estarán más aptos para excluir ciertos grupos del proceso político.

Como argumenta Guillermo O'Donnell, "las instituciones pueden tanto excluir como incorporar. Las instituciones determinan cuáles agentes o actores son aceptados para participar en la toma de decisiones y los procesos de implementación. Estos criterios convienen a ciertos agentes y podrán dirigir otros

¹⁸⁸ Cf., Kriesi, 1995. Págs. 169-176.

hacia un rediseño. Por ende son necesariamente selectivos”¹⁸⁹. Con un sistema centralizado y bipartidista, los votantes lógicamente consideran votos fuera de los partidos dominantes como un gasto excesivo. Pero, con un sistema descentralizado, la votación por partidos pequeños puede ser más valiosa, incluso con la posibilidad de alcanzar representación política en el nivel municipal o regional. “Cambios en los sistemas políticos y partidistas implican consecuencias para todos los actores políticos, incluso implicaciones para las estructuras internas y la representación de los partidos políticos”¹⁹⁰.

6.3)- El chavismo como promotor de la ruptura de la descentralización.

Antes de las elecciones regionales y municipales de 1995, Hugo Chávez y el MBR-200 (Movimiento Bolivariano Revolucionario –200) realizaron una campaña a nombre del movimiento por los estados venezolanos con la exhortación de boicotear las elecciones descentralizadas. Con la bandera de “*Por ahora por ninguno*” Chávez y MBR recomendaron al pueblo la abstención electoral¹⁹¹. Chávez mismo explica que el objetivo de la campaña del MBR-200 se basaba en la voluntad de desarrollar un movimiento político. Además, la idea era incrementar la conciencia y la motivación entre los ciudadanos.

Asimismo, sirvió como protesta contra la tradición venezolana de política partidista. La abstención electoral alcanzó el nivel más grande de la historia democrática del país.¹⁹² Pero al mismo tiempo el Comandante Francisco Arias Cárdenas, anteriormente hermano de armas (y del alma) de Chávez durante la primera intentona de golpe en 1992, decidió entrar al juego democrático por las

¹⁸⁹ Cf., O'Donnell, 1994. Pág. 57.

¹⁹⁰ Véase. LALANDER, Rickard y GARCÍA SAMANIEGO, Francisco Roberto. “*Exploraciones críticas sobre democracia, descentralización y populismo. Chavismo y oposición en Venezuela*”. www.ciudadpolitica.com. Argentina. 2005.

¹⁹¹ La expresión de “*Por ahora*” llegó a ser una marca simbólica de Hugo Chávez y su movimiento político. El 4 de Febrero de 1992, al ser detenido en la intentona del golpe, logró hablar por la televisión y confesó a los venezolanos que sólo “por ahora” el golpe fracasó. Chávez recibió amnistía por el Presidente Rafael Caldera en 1994. Además la abstención fue ligeramente mayor en las regionales y municipales de 1989. En el referéndum consultivo del 25 de abril de 1999 se situó en 62,4% y en la elección de concejales del 3 de diciembre llegó a 76,2%.

¹⁹² Cf., Blanco Muñoz, 1998. Págs. 301-306.

puertas de la descentralización. Fue electo Gobernador del importante estado petrolero del Zulia, donde en 1992 había tenido de rehén al entonces gobernador Oswaldo Álvarez Paz. Arias ganó la gobernación con una alianza que incluía tanto la Causa R como COPEI. Durante la campaña, Arias fue criticado por la fracción chavista del MBR-200 como partícipe en un Estado corrupto. La rivalidad política entre Chávez y Arias se había iniciado ya mucho antes en la cárcel. La apertura política de la cual Chávez se aprovechó se debe al resultado de la profundización de la crisis de los partidos políticos tradicionales y, particularmente a la falta de respeto hacia estos partidos y al sistema que los rodeaba. La ruptura de la hegemonía bipartidista asimismo puede interpretarse como un resultado de demasiados actores débiles (como consecuencia de la descentralización, entre otros factores) y no de algunos pocos fuertes; es decir, ocurrió una fragmentación del poder político¹⁹³.

Hay un eslabón muy interesante entre las intentonas de golpe en 1992 y los procesos de la descentralización. Entre 1989 y 1992 no fue aprobada ninguna transferencia de responsabilidades¹⁹⁴, a pesar de las demandas y la presión por los gobernadores de los Estados Aragua, Anzoátegui, Bolívar, Carabobo y Falcón, entre otros. Pero, luego del intento de golpe en febrero de 1992, los políticos de la oposición aprovecharon del nuevo clima político, puesto en evidencia por los golpistas/rebeldes. Los gobernadores de Aragua y Bolívar (Tablante y Velásquez) estuvieron entre los que criticaron fuertemente el sistema político existente y sus defectos. Por su parte, la Causa R se aprovechó del descontento político que culminó en el “caracazo”, de tal manera también contribuyó a la tradición venezolana de “voto castigo”, es decir, no votar para cierto candidato, sino contra la opción menos deseada. En este contexto, es relevante enfatizar la inmensa

¹⁹³ Estas ideas son fundamentales entre investigadores y teóricos de “Movimientos sociales nuevos”, quienes han desarrollado estudios y análisis sobre el crecimiento de movimientos sociales y políticos que desafían a las autoridades políticas y económicas. Como resultado de estas luchas, algunos de estos actores (desafiadores) más insistentes se consolidan, lo que contribuye a una división del espacio político y nuevas situaciones donde una variedad de actores pueden establecerse. Esta evolución puede implicar fragmentaciones de las arenas políticas, sociales y del Estado. Escobar y Álvarez, 1992; Lalander, 2004.

¹⁹⁴ La ley Orgánica de Descentralización, Delimitación y Transferencia de Competencias del Poder Público fue promulgada el 18 de diciembre de 1989.

importancia de la Causa Radical para el creciente movimiento de Hugo Chávez de aquella época.

De hecho, para finales de los años 70 hasta el inicio de los 90, Chávez estaba políticamente muy cercano al proyecto de la Causa R.¹⁹⁵ El Caracazo y la simpatía popular hacia Hugo Chávez y los otros oficiales rebeldes fueron evidentes manifestaciones del descontento social y político que caracterizó al venezolano luego de una década de detraimiento de las condiciones socio-económicas.

6.4)- La democracia delegativa en el contexto del neopopulismo chavista.

En los años 90, Guillermo O'Donnell lanzó el concepto de democracia delegativa. Se basa en la premisa de que cualquier candidato que gane una elección presidencial sería titulado para gobernar prácticamente según sus propias preferencias personales. Según las ideas de la democracia delegativa los típicos candidatos presidenciales se presentan como en una posición sobre los intereses organizados y de los partidos políticos¹⁹⁶. Sin embargo, O'Donnell explica que los rasgos plebiscitarios de la democracia delegativa eran observables en casi todos los países latinoamericanos antes de la crisis social y económica, y que tales tipos de liderazgo político anteriormente han sido descritos bajo los nombres conceptuales de populismo y caudillismo¹⁹⁷.

Ahora bien, Ramos Jiménez analiza el liderazgo “nuevo” de Chávez con una aproximación teórica de populismo, hacia el neopopulismo. Constata que los ciudadanos actualmente están más distanciados de las elites políticas, situación generada por causa de la personalización del poder político, el desinterés general

¹⁹⁵ Cf., Harnecker, 2002; Lalander, 2004.

¹⁹⁶ Véase. O'Donnell, 1994. Págs. 59-60.

¹⁹⁷ Ibíd. Págs. 62.

por la política entre los ciudadanos y la “generalización de la *antipolítica* y de la anomia”¹⁹⁸.

Chávez se destacó como un líder político de carisma extraordinaria y por el aprovechamiento en mayor grado de los medios comunicativos más que ninguno de los presidentes anteriores, a través de frecuentes cadenas televisivas, las cuales parecen jugar un papel significativo en la popularidad del presidente Chávez. El asunto gira en torno al carisma de un líder¹⁹⁹.

En tal sentido, con las elecciones nacionales, regionales y municipales desde 1998 el sistema partidista se ha transformado dramáticamente. Para llegar a conocer mejor los principales actores políticos venezolanos, vale analizar brevemente estos procesos electorales, comenzando con el panorama de 1998, año que marcó profundamente la transición venezolana. Como en las elecciones presidenciales de 1993, la mayoría de los candidatos en 1998 presentaba experiencia exitosa dentro del proceso de la descentralización. En Carabobo, el ex-copeyano Henrique Salas Römer formó un partido nuevo concentrado en su provincia, Proyecto Carabobo y gobernó en su estado los primeros periodos de gobierno descentralizado, para luego dejar el gobierno a su propio hijo dentro del mismo partido político, Henrique Salas Feo. Antes de las elecciones presidenciales de 1998, Salas Römer expandió su movimiento político y formó como una continuación nacional del proyecto carabobeño el *Proyecto Venezuela*. Como gobernador, Salas Römer había crecido en popularidad gracias al desarrollo de proyectos de oportunidades de empleos y de inversiones económicas domésticas e

198 Ramos Jiménez, 2000. Pág. 24; Gómez-Calcaño y Patruyo, 1999; Lalander, 2004. Al mismo tiempo, hay que destacar otro aspecto de la personalización del poder político, desarrollado con los procesos de la descentralización política. Hoy día es más común entre los ciudadanos apoyar un proyecto político o cierta persona en el contexto municipal y/o regional, lo que se compara con la tradición electoral de Venezuela por parte del venezolano de dar todos los votos a uno de los partidos políticos tradicionales –AD y COPEI-. En los contextos de la descentralización y la re-centralización del chavismo, se ha acentuado el fenómeno “porta-avión”, un tipo de neopopulismo descentralizado, es decir quien se presentara en las elecciones como representante del “Chavismo” ganaría la elección, no por méritos propios, sino gracias a la popularidad del Presidente. Que en efecto fue lo que sucedió.

199 LALANDER, Rickard y GARCÍA SAMANIEGO, Francisco Roberto. “*Exploraciones críticas sobre democracia, descentralización y populismo. Chavismo y oposición en Venezuela*”. www.ciudadpolitica.com. Argentina, 2005.

internacionales. Carabobo llegó a ser percibido como una zona atractiva para inversiones, gracias al eficiente gobierno regional de Salas, quien desde 1989 fue uno de los más persistentes promotores de una continuación y profundización de la descentralización²⁰⁰.

Todos los partidos políticos grandes se encontraban en crisis durante la segunda mitad de los años 90. Por su parte, COPEI sufría una crisis provocada por divisiones fraccionales e ideológicas antes de las elecciones de 1998. Todavía los copeyanos se sentían psicológicamente “cojos”, por las humillaciones electorales de 1993 y 1995. Había además divisiones de carácter generacional y un amargo antagonismo entre el liderazgo histórico y los renovadores más jóvenes. El vacío simbólico creado por la defección del fundador y líder ideológico Rafael Caldera contribuyó a la crisis y muchos copeyanos habían acompañado a Caldera en su partido Convergencia en 1993. Otros ex-copeyanos se aliaron a los movimientos políticos alrededor de Salas Römer e Irene Sáez²⁰¹.

De hecho, La Causa R se dividió en 1997 por causa de conflictos políticos, ideológicos y personales entre Andrés Velásquez y Pablo Medina. Se fundó un partido nuevo, Patria Para Todos –PPT-, bajo el liderazgo de Medina y con una mayoría de los parlamentarios causaerristas. La presión social en las bases hizo que partidos pequeños de la izquierda como el MEP y PPT se sintieran obligados a aliarse al movimiento de Chávez en la campaña electoral de 1998. Es importante subrayar que todos los partidos políticos más grandes se dividieron durante el período, ilustrando la pluralización y fragmentación partidista en el país²⁰².

²⁰⁰ Ídem.,

²⁰¹ Irene Sáez fue una ex-miss universo y luego alcaldesa por dos períodos en el municipio caraqueño de Chacao. Se lanzó para la presidencia nacional en 1998, primero apoyado por la Causa R, y luego con COPEI. Para finalmente ser gobernadora del Estado Nueva Esparta en 1999 aceptando el apoyo del Polo Patriótico y de Chávez. Luego rompe con estos últimos y se muda a vivir a la ciudad de Miami en EE.UU.

²⁰² Véase. Lalander, 2004.

6.5)- Las elecciones de 1998 y el comienzo del declive institucional.

El 8 de noviembre de 1998 se realizaron elecciones de gobernaciones, asambleas legislativas y diputados y senadores al Congreso. Un mes antes de las elecciones, AD, COPEI y Convergencia se unieron en el Congreso para lograr una separación entre las elecciones presidenciales, las regionales y parlamentarias que hubieran coincidido. Un objetivo de la separación de las fechas electorales fue hacer posible para AD (y probablemente para COPEI también) usar sus fuertes máquinas partidistas para obtener mejores resultados en las elecciones regionales, que según el plan crearía una ventaja psicológica ante las elecciones presidenciales en diciembre. Si se compara el resultado de las elecciones, la estrategia de la separación electoral funcionó en parte, ya que los partidos tradicionales obtuvieron mucho más apoyo en las elecciones regionales que en las presidenciales²⁰³.

El resultado de las elecciones de gobernadores confirma la tendencia que había profundizado desde 1989 sobre la preferencia popular del liderazgo regional, ya que 17 de los 23 gobernadores electos repitieron su mandato. En Carabobo, Henrique Salas Feo fue re-electo gobernador por Proyecto Carabobo, también fortaleciendo la hipótesis del apoyo más a un proyecto que a cierto político, incluso en un clima político nacional casi completamente dominado por el movimiento de Chávez. Los resultados indicaron una aceptación de la descentralización en general y una preferencia por el poder político local en todas las regiones venezolanas. Además, aparentemente el electorado había aprendido a evaluar los beneficios de la división del voto, dejando así la tradición de lealtad partidista.

En el momento pre-electoral más dramático, una semana antes de las elecciones presidenciales del 6 de diciembre de 1998, los dos partidos políticos tradicionales, -AD y COPEI-, abandonaron sus respectivos candidatos presidenciales en el esfuerzo de buscar una alianza fuerte para confrontar la opción

²⁰³ Cf., LALANDER, Rickard y GARCÍA SAMANIEGO, Francisco Roberto. *"Exploraciones críticas sobre democracia, descentralización y populismo. Chavismo y oposición en Venezuela"*. www.ciudadpolitica.com Argentina. 2005.

del "Comandante" Hugo Chávez como presidente. En el caso de AD, los gobernadores electos del partido oficialmente apoyaron la candidatura del ex-gobernador y ex-copeyano Henrique Salas Römer, y reclamaron el retiro del candidato adeco Luis Alfaro Ucero, hasta entonces probablemente el hombre político más fuerte de Venezuela. Los gobernadores lograron incluso expulsar a Alfaro Ucero del partido, lo que bien ilustra la fuerza del liderazgo regional de AD en esa época.

Pero también COPEI abandonó su candidata Irene Sáez días antes de las elecciones para unirse a la multi-alianza tras Salas Römer. Estas maniobras del "último minuto" por los partidos tradicionales reflejaban una desesperación y probablemente solo sirvieron para fortalecer a Chávez, ya que se creó un aire de inevitabilidad de su triunfo electoral. La alianza de Salas Römer logró un 39,97 % de los votos totales que no fue suficiente. Chávez y su alianza electoral, el Polo Patriótico, finalmente ganó con el 56,20 % de los votos²⁰⁴. A continuación resultados de las elecciones presidenciales 1998.

Candidatos	Partido/Alianza	Votos	%
<u>Hugo Chávez</u>	<u>MVR</u>	3.673.685	56,20
<u>Henrique Salas Römer</u>	<u>Proyecto Venezuela</u> ¹	2.613.161	39,97
<u>Irene Sáez</u>	IRENE	184.568	2,82
<u>Luis Alfaro Ucero</u>	<u>ORA, URD</u>	27.586	0,42
<u>Miguel Rodríguez Fandeo</u>	<u>Apertura</u>	19.629	0,30
Alfredo Ramos	<u>La Causa Radical</u>	7.275	0,11
Radamés Muñoz León	NR	2.919	0,04
Oswaldo Sujú Raffo	FS	2.901	0,04
Alejandro Peña Esclusa	PLV	2.424	0,04
Domenico Tanzi	PARTICIPA	1.900	0,03

204 Hay una contradicción particular considerando la situación de Venezuela y la popularidad de Hugo Chávez. Es cierto que Chávez llegó al poder a través del proceso electoral y el apoyo de una gran parte de los sectores menos privilegiados de la población, pero al mismo tiempo habían otras fuerzas jugando en el proceso de la campaña, como importantes contribuciones económicas de sectores que veían oportunidades y posibles ventajas con una victoria de Chávez. El factor más fuerte para explicar el crecimiento del movimiento Chavista, sin embargo, es el descontento político, del cual Hugo Chávez se aprovechó y así continuó la tradición venezolana de voto-castigo, es decir, votar para castigar a otro partido o candidato. Y gran parte del apoyo lo consigue con los medios de comunicación del país para ese entonces.

Candidatos	Partido/Alianza	Votos	%
Ignacio Quintana	OPINA	1.256	0,02
Total		6.537.304	100,00

Fuente: Consejo Nacional Electoral de Venezuela. CNE.

Un dato curioso para esas elecciones es que Irene Sáez llegó a ser electa gobernadora del estado Nueva Esparta en 1999, apoyada por el Polo Patriótico²⁰⁵.

Una tendencia relevante entre políticos y analistas es la aparición de políticos con discursos anti-partidistas, anti-establishment y anti-políticas²⁰⁶ (los casos de Andrés Velásquez y Hugo Chávez) lo que tiene sus raíces en la tradición populista. Las autoridades políticas (AD y COPEI) fueron percibidas como culpables de todas las enfermedades políticas y sociales y esta estrategia de políticos de la oposición resultó conveniente para ganar apoyo popular, ya que el descontento y la dirección de "la culpa" de los problemas se había generalizado. Hugo Chávez prometió ya durante la campaña electoral ante los comicios presidenciales de 1998, castigar a los "corruptos" políticos y sindicalistas de Acción Democrática y COPEI.

6.6)- La revolución bolivariana y el comienzo del neopopulismo autoritario.

Luego de la victoria de Chávez en 1998 hubo durante 1999 una serie de elecciones populares para revisar y reescribir la Constitución de Venezuela. La popularidad de Chávez se reflejó también en estas consultas populares, un ejemplo se refleja en las elecciones para miembros de la Asamblea Constituyente, alrededor de 90% estaba considerado como chavista²⁰⁷. Como consecuencia del mismo proceso, los venezolanos se fueron a las urnas otra vez el 30 de julio del 2000, para las llamadas mega-elecciones de Presidente, gobernadores, alcaldes, Asamblea Nacional (la cual sustituyó el anterior parlamento bicameral), juntas parroquiales y

²⁰⁵ El gobernador electo en 1998, Rafael "Fucho" Tovar, falleció, y nuevas elecciones tuvieron que realizarse.

²⁰⁶ Para estudios del fenómeno de anti-políticas en América Latina; ver: Rivas Leone 2010; Ramos Jiménez 2008, 2009, 2011; García Samaniego 2005, 2010, 2011; Lalander, 2004; Mayorga, 1995

²⁰⁷ El chavismo ajustó el número de postulados a de los curules de la ANC.

asambleas legislativas. El rival más fuerte de Chávez para la presidencia fue su otrora hermano de alma, de armas (y de cárcel),²⁰⁸ Comandante Francisco Arias Cárdenas, lanzado por la Causa R y apoyado por una cantidad de partidos pequeños (incluso ex-adecons y ex-copeyanos). Luego de una campaña electoral sucia entre los dos, Arias terminó en segundo lugar, lejos de Chávez.²⁰⁹

Entre tanto, un aparente cambio de estrategia electoral del movimiento chavista se observó antes de las mega-elecciones, y particularmente en las elecciones de gobernadores y alcaldes. Ya en enero de 1999 Chávez expresó públicamente que ya era tiempo para también conquistar los municipios venezolanos. Al mismo tiempo, hubo conflictos dentro del mismo Polo Patriótico sobre quién de los candidatos a alcalde y gobernador era el representante del polo.

Estas situaciones resultaron en divisiones del movimiento chavista en las regiones y los municipios. Uno de los partidos políticos que sufrieron más durante la turbulencia electoral fue PPT, anteriormente el aliado más cercano de MVR. Bajo circunstancias clamorosas PPT decidió salir de la alianza de Chávez cuando faltaba poco tiempo para las elecciones y al final PPT no presentó ningún candidato presidencial propio, sino se concentró en las candidaturas de gobernadores, alcaldes y diputados a la Asamblea Nacional. Chávez expresó que no necesitaba el apoyo de PPT y además que se sentía seguro que muchos pepetistas en todo caso votarían por él en las elecciones presidenciales²¹⁰. Asimismo, el Presidente Chávez ha explicado que no tiene compromisos definitivos con ningún partido político, ni

²⁰⁸ Después de militar en contra del régimen chavista, “el hijo prodigo regresa a casa”, alegando “arrepentimiento”, por lo que el 3 de de Marzo del 2006 la Asamblea Nacional aprobó la asignación de Francisco Arias Cárdenas como embajador de Venezuela ante la Organización de Naciones Unidas. Y para el 2010 reelegido gobernador del Estado Zulia con el PSUV.

²⁰⁹ Véase. LALANDER, Rickard y GARCÍA SAMANIEGO, Francisco Roberto. “*Exploraciones críticas sobre democracia, descentralización y populismo. Chavismo y oposición en Venezuela*”. www.ciudadpolitica.com. Argentina. 2005.

²¹⁰ Medina, 2001. Págs. 176-178.

quiera con el MVR. La posible posición anti-partidista de Chávez por ende presenta un carácter mucho más ambiguo²¹¹.

Al mismo tiempo, el llamado efecto "portavión" que caracterizó tan fuertemente las elecciones de los diputados a la Asamblea Constituyente en 1999 (es decir, el que se presentaba como representante del MVR y con el apoyo del presidente Chávez, ganaba la elección por la fuerza de la onda de popularidad que gozaba entonces Chávez)²¹² tal vez fue menos fuerte en estas elecciones y hubo una pluralización partidista más fuerte si comparamos con las elecciones de 1998 y 1999, tanto en las alcaldías, las gobernaciones y especialmente en la Asamblea Nacional.

En los niveles político-territoriales más bajos, Acción Democrática y COPEI parecían haberse reanimado y re-fortalecido en varias regiones ante las elecciones de alcaldes y gobernadores en julio de 2000, por ejemplo, el apoyo de los candidatos de AD en los Estados Mérida y Zulia y de COPEI en Miranda.

Veamos las siguientes tablas año 2000.

Resultados de las elecciones a la Presidencia de la República		
---	--	--

	Número absoluto	%
Electores inscritos	11.720.971	
Votos escrutados	6.637.276	56,6 %
Abstención	5.120.464	43,7 %
Votos nulos	348.698	5,3 %
Votos válidos	6.288.578	94,7 %

Fuente: Consejo Nacional Electoral de Venezuela

²¹¹ Véase. LALANDER, Rickard y GARCÍA SAMANIEGO, Francisco Roberto. *"Exploraciones críticas sobre democracia, descentralización y populismo. Chavismo y oposición en Venezuela"*. www.ciudadpolitica.com. Argentina. 2005.

²¹² La dispersión opositora fue también determinante. Mientras el MVR presentaba como candidatos al número exacto de cargos y curules, la oposición se dispersaba entre numerosos aspirantes por "iniciativa propia"

Candidatos	Partido/Alianza	Votos	%
Hugo Chávez	MVR	3.757.773	59,76
Francisco Arias Cárdenas	La Causa Radical	2.359.459	37,52
Claudio Fermín	Encuentro	171.346	2,72
Total		6.288.578	100,00

Fuente: Consejo Nacional Electoral de Venezuela. CNE.

Resumiendo todo el período, el desarrollo del MAS es particularmente interesante, ya que a primera vista parece ser el partido político más estable del período 1992-2000. Además han recibido alrededor de 10 % de los votos en las elecciones presidenciales de los años 90. Sin embargo, es una imagen que cubre varias dimensiones y que dice poco sobre las realidades ocurridas en el partido. El MAS estuvo en el gobierno de Rafael Caldera hasta 1998, y siguió en esta posición en el nuevo gobierno de Chávez a partir de 1999. El MAS fue (junto con PPT) uno de los primeros partidos nacionales en aliarse al movimiento de Chávez durante la campaña en 1997-98 y como consecuencia se dividió el partido entre pro-chavistas y contra-chavistas. Una figura sobresaliente en la historia del MAS y co-fundador del partido, Teodoro Petkoff, decidió retirarse cuando el partido se unió a la alianza de Chávez. Otra división del MAS ocurrió en 1999 y dio como resultado la formación de un partido nuevo, *Izquierda Democrática* (ID).

La tendencia que ya se veía en 1998 se vio fortalecida y el MAS mantuvo su dominio en 4 de los estados en el 2000. Regresando históricamente, no es sólo la oposición que se ha caracterizado por divisiones, la alianza tras Hugo Chávez, el Polo Patriótico, se ha dividido en el 2000 y el partido Patria Para Todos presentó sus propios candidatos de alcalde, gobernador y de asambleístas, sin el apoyo de Chávez o el MVR. “Con respecto a la posición del Presidente Chávez ante la descentralización y las mega-elecciones, se puede mencionar que en mayo del 2000 Chávez expresó públicamente que cambiaría gobernadores y alcaldes por

asambleístas, lo que hace suponer que el Presidente considere el poder centralizado estratégicamente más importante en el futuro político de la nación” ²¹³.

La relación entre el MVR y el MAS se debilitó desde 1999, pero la alianza se mantuvo en varios estados venezolanos. Ya en octubre de 2001, la relación entre el MAS y el gobierno había empeorado tanto que Chávez expresó que los militantes del MAS no eran aliados del proceso, sino más bien un obstáculo²¹⁴. La facción oficialista del MAS luego registró un partido nuevo –Podemos– que en 2002 contó con la militancia de 40 alcaldes electos y gobernadores prominentes como Didalco Bolívar en Aragua y Ramón Martínez en Sucre. Los líderes nacionales de Podemos, Ismael García y Rafael Simón Jiménez, enfatizan que tienen ciertas demandas hacia el gobierno, como una profundización de la descentralización²¹⁵. Ambos políticos al pasar los años se distancian totalmente de la revolución bolivariana; primero del MVR y luego del PSUV.

La división del MAS para el 2004, y Podemos se presentó como la fuerza más importante del chavismo al lado de MVR y PPT. Una relevante reflexión respecto a la fuerza tradicional del MAS en Aragua indica que el electorado aragüeño ha cambiado a favor del chavismo y el MVR, ya que la gran parte tras el re-electo gobernador Didalco Bolívar fue por la tarjeta del MVR. La oposición fue dividida en Aragua y finalmente lanza a Margarita de Tablante (esposa de Carlos Tablante) para la gobernación, pero sólo logró capturar un 23 % de los votos. Asimismo la oposición fracasó en otros estados y en varios casos probablemente por su incapacidad de unir fuerzas. Julio Borges, de Primero Justicia, reconoce esa

²¹³ Al mismo tiempo, Chávez se ha pronunciado en muchas ocasiones como el verdadero defensor y promotor del proceso de la descentralización, igual que sus adversarios políticos como Arias Cárdenas, Claudio Fermín, William Dávila de AD y los dirigentes Salas Feo y Salas Römer de Proyecto Carabobo y Proyecto Venezuela. Para más detalle véase. LALANDER, Rickard y GARCÍA SAMANIEGO, Francisco Roberto. “*Exploraciones críticas sobre democracia, descentralización y populismo. Chavismo y oposición en Venezuela*”. www.ciudadpolitica.com. Argentina. 2005.

²¹⁴ Véase. Bolívar, 2002. Pág. 134.

²¹⁵ Véase. *El Nacional*, 2002-08-23. En 2004 Podemos se dividió y se presentó otro partido nuevo “Vamos”, bajo el liderazgo de Rafael Simón Jiménez.

hipótesis: "En muchos casos nosotros no tuvimos la responsabilidad y la madurez para lograr candidaturas de unidad"²¹⁶.

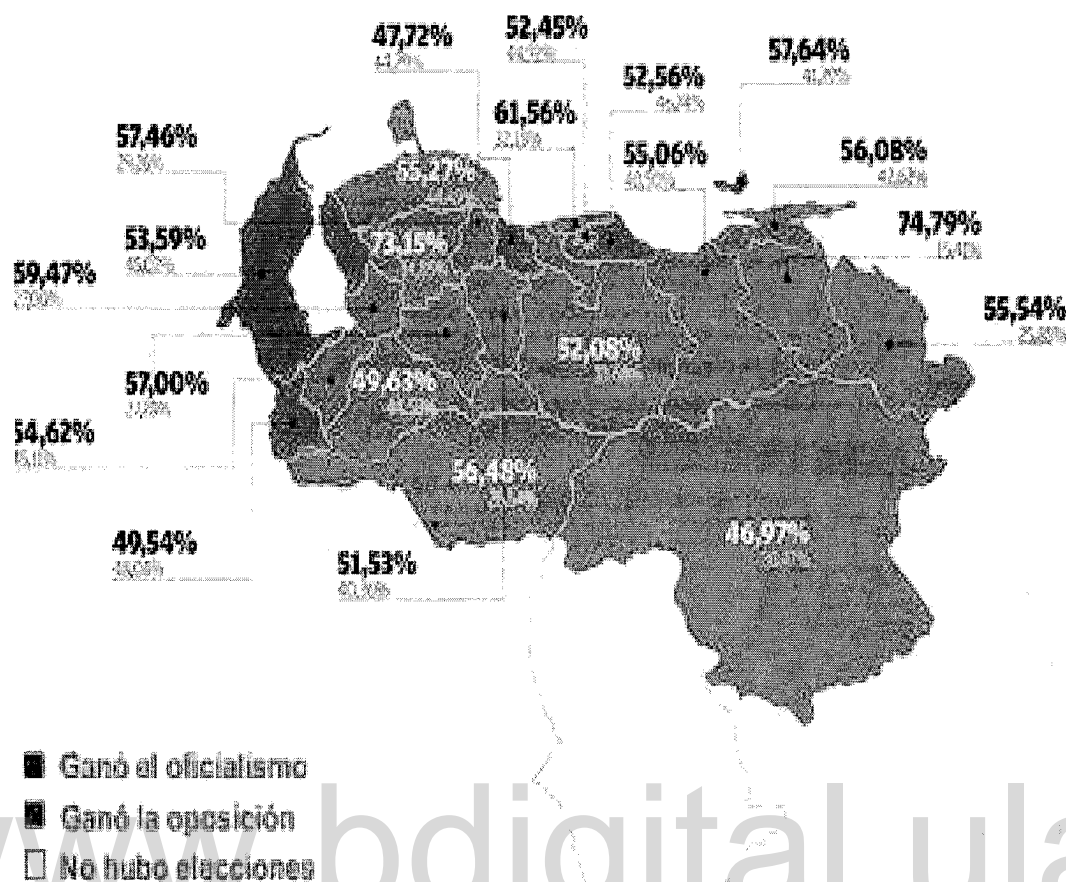
Un dato curioso en las elecciones regionales de 2004 fue el cambio de prioridades políticas de Hugo Chávez. "Si recordamos la preferencia y la concentración en la campaña electoral en los asambleístas nacionales en 2000, y que cambiaría asambleístas por alcaldes y gobernadores, en 2004 la estrategia fue la contraria. Chávez sacrificó personajes importantes de posiciones estratégicamente pesadas del liderazgo nacional, como el caso de los diputados Tarek William Saab, quien ganó la gobernación de Anzoátegui, y Diosdado Cabello, que triunfó en Miranda"²¹⁷

Mapa de las elecciones regionales por Estados de 2004.

www.bdigital.ula.ve

216 Borges entrevistado en: El Universal, 2004-11-01. Hay otro posible factor tras la debilidad de la oposición: la abstención electoral, antes de estas elecciones regionales la estrategia de varias fuerzas políticas fue llamar a la abstención como una protesta hacia el sistema electoral.

²¹⁷Véase. LALANDER, Rickard y GARCÍA SAMANIEGO, Francisco Roberto. *"Exploraciones críticas sobre democracia, descentralización y populismo. Chavismo y oposición en Venezuela"*. www.ciudadpolitica.com Argentina. 2005.



(Fuente CNE. 2004)

Regresando a la fragmentación partidista dentro de la oposición, varias de las divisiones de Acción Democrática se han originado a través de conflictos entre los conservadores y los renovadores (aquí-descentralistas) del partido. Existe asimismo una interesante excepción en AD. El ex gobernador del estado Mérida, William Dávila Barrios, antes de la descentralización, nominado "gobernador a dedo" luego electo popularmente, ha tenido que luchar contra el liderazgo centralista de su partido y del gobierno nacional. Dávila confiesa que su posición dentro de AD ha dificultado para él como gobernador, por causa de la desconfianza y el descontento hacia el tradicionalismo de su partido político para aquellos años.

Asimismo, se está de acuerdo con la tendencia cada vez más común en Venezuela de la separación del voto por parte del ciudadano-elector. Para lanzar un ejemplo, en las elecciones regionales de 1998 el electorado popular de Mérida dio su aprobación a Dávila, pero el mismo pueblo apoyó fuertemente a Hugo Chávez en la elección presidencial, el mes posterior. Es sólo un ejemplo donde el mismo pueblo apoya una representación partidista en el nivel regional y otra en el nacional. Dávila perdió por pocos votos para las elecciones a la Gobernación de Mérida en julio de 2000, que favoreció al candidato de Movimiento V República, Florencio Porras. Luego se profundizó otra crisis y una separación de Acción Democrática, culminando con la expulsión de Dávila del partido político. En definitiva es una nueva tendencia en el electorado que comenzó a aparecer con la apertura ofrecida por la descentralización política, lo que implicó que el pueblo apoyara más a una persona con un proyecto, que a un específico partido político. Asimismo, Dávila para el 2010 gana la diputación en votos listas para la Asamblea Nacional, gracias al pacto político con la Mesa de La Unidad, como fórmula política opositora al régimen de Chávez.

Es evidente la transición del sistema partidista de un bipartidismo a un multipartidismo entre 1993 y 1998. En 1999, con la popularidad de Chávez se presentó casi una situación política de sistema uni-partidista. No obstante, si se agrega la evolución desde 1999, una re-pluralización aparece fuertemente, ya que las mega-elecciones del 2000 fueron tan fragmentadas como las elecciones de 1998 y, aún más cuando se agregan las elecciones municipales, parroquiales y sindicales, las cuales además contribuyeron a un debilitamiento de la posición del MVR en el sistema venezolano de partidos. En 2004 se acerca a un unipartidismo, pero hay que resaltar que son por lo menos tres partidos fuertes en el oficialismo, y cuando se agrega el nivel municipal y la distribución parlamentaria, Venezuela sigue multi-partidista, pero con el fuerte dominio del MVR en el nivel regional.

Hugo Chávez ha criticado la descentralización política y administrativa e incluso ha cuestionado la autonomía excesiva de los gobiernos estatales y municipales. "Reconsideremos las diferencias teóricas entre descentralización y

desconcentración en el contexto de la posición hacia la descentralización presentada por parte de los diputados chavistas de la Asamblea Nacional, de los cuales una mayoría se declaraba en contra de la autonomía de las gobernaciones, la desconcentración significa transferencia de las instituciones gubernamentales desde el centro nacional a las dimensiones político-territoriales inferiores, pero todavía controladas por el centro. En este caso implicaría un regreso al viejo sistema venezolano, con gobernadores directamente designados”²¹⁸.

Para las posturas ideológicas de Chávez y el chavismo, la democracia participativa y la descentralización desconcentrada deberían desarrollarse en los niveles municipal y parroquial. El mismo Chávez confesó que un elemento central de su modelo de descentralización es precisamente la desconcentración de los poderes políticos, económicos y sociales y se refiere a otros modelos descentralizadores como neo-liberales, con la creación de centros poderosos en las gobernaciones. Como Rafael Caldera, presidente del gobierno anterior, Chávez critica a los gobernadores por asumir poderes excesivos en sus regiones y se refiere a ellos como “verdaderos caudillos locales”²¹⁹.

Se suponía que la nueva Constitución de 1999 enmendaría estos “defectos” y también algunas herencias feudales de la tradición colonial, (que ha estado presente en las 25 constituciones nacionales del pasado, incluida la de 1999)²²⁰ para hacer más fácil la intervención del gobierno central en el territorio regional y municipal. Sin embargo, los chavistas fracasaron en la limpieza de funcionarios públicos de administración con eslabones a los partidos tradicionales. Además el movimiento chavista padecía de cuadros competentes y disciplinados para llenar los vacíos a

²¹⁸ Véase. LALANDER, Rickard y GARCÍA SAMANIEGO, Francisco Roberto. *“Exploraciones críticas sobre democracia, descentralización y populismo. Chavismo y oposición en Venezuela”*. www.ciudadpolitica.com. Argentina. 2005.

²¹⁹ Cf., Mascareño, 2000. Pág. 196. Y, Chávez entrevistado en: Harnecker, 2002. Pág. 55.

²²⁰ Aunque se debe advertir que como norma la constitución de 1999 da excelentes prerrogativas para el proceso de la descentralización, pero, García Samaniego, Rivas Leone, Ramos Jiménez, Grimaldo entre otros, opinan que en la práctica ejecutoria del gobierno de Chávez son letra muerta las iniciativas en descentralización.

nivel mediano en la burocracia institucional, y así poder garantizar una eficiencia superior y la lucha contra irregularidades.

El gobierno central inició controles de posible ineficiencia e irregularidades en los niveles municipales y estatales y llegó a ser un blanco fácil como obstruccionista de la descentralización²²¹. Paradójicamente, las actitudes de venganza en las bases de MVR tomaron dimensiones extremas y prácticamente todo lo que pudiera recordar de las políticas del viejo régimen fue condenado. Estas situaciones contribuyeron a comportamiento clientelista entre los militantes de MVR.

Steve Ellner, explica que para el MVR, el argumento de la ruptura definitiva con el pasado político sirvió para justificar la presión para “limpiar” la administración pública de militantes de AD y COPEI, proceso que lógicamente abrió oportunidades políticas para los emeverristas²²². Así su tendencia de confrontación con las instituciones políticas creadas en la época del bipartidismo, y del pacto de Punto Fijo, que da como colofón y se expresa en la Constitución de 1961, tratando de imponer una sola postura en la llamada Revolución Bolivariana para la creación de un proyecto político anti-sistema y anti-partidocrático como base primigenia en la V República a partir de 1999.

La descentralización, sin duda, contribuyó a transformaciones amplias y profundas del sistema partidista, en todos los niveles político-territoriales. Aún más, el impacto de la descentralización en la democracia interna de los partidos políticos fue incuestionado y profundo con las nuevas estructuras internas y el creciente poder de los líderes de base (o local o regional), aspectos directamente relevantes en términos de la fragmentación del sistema partidista. El grado de fragmentación partidista alcanza incluso mayores niveles al incluirse los panoramas municipales y regionales. “Esta fragmentación del sistema partidista tiene fuertes raíces en la descentralización con sus incorporadas aperturas políticas y electorales. La descentralización no cumplió con las esperanzas más optimistas. Los flagelos de

²²¹ Ellner, 2001. Pág. 19.

²²² Ellner, 2001. Pág. 15.

corrupción, clientelismo y otras irregularidades en los niveles municipal y regional siguen siendo obstáculos para la continuación del proceso”²²³.

En este contexto, es palpable que un proceso o un movimiento raramente se desarrollan o actúa solo, sin influencia e impactos causados por otros desarrollos y movimientos, así como argumentan varios teóricos, como Robert Dahl y Pierre Bourdieu. En estas circunstancias, a menudo existe el riesgo de que las reformas institucionales (para mejorar la función del Estado, con respecto a una mejor gobernabilidad del sistema político) fracasen, cuando debilitan o dismantelan las viejas estructuras sin contribuir de manera eficaz a la construcción de una alternativa más democrática, eficiente y estable.

6.7)- La nueva oposición venezolana.

En casi todos los municipios venezolanos, AD y COPEI perdieron la gran parte de su representación política en el 2000. Para mencionar el ejemplo de Caracas, en 1995 AD tenía 15 de los 25 concejales municipales de la Capital, pero en diciembre del 2000 AD sólo obtuvo 1 de los 13 ediles del importante Municipio Libertador, comparado con 12 para el MVR.

Para esos años, en otras partes de Caracas y en el estado circunvecino de Miranda, triunfó un partido político nuevo: Primero Justicia (PJ) que se perfila como segunda fuerza política en los niveles municipal y parroquial.

En las elecciones de julio del 2000, PJ “sólo” triunfó con cinco diputados a la Asamblea Nacional y tres alcaldes (entre ellos la Alcaldía de Chacao en Caracas). El máximo líder del partido es el abogado Julio Borges, quien ha crecido en

²²³ Véase. LALANDER, Rickard y GARCÍA SAMANIEGO, Francisco Roberto. *“Exploraciones críticas sobre democracia, descentralización y populismo. Chavismo y oposición en Venezuela”*. www.ciudadpolitica.com. Argentina. 2005.

popularidad entre los venezolanos, sobre todo por su actuación en el programa televisivo de *Justicia para todos*. La presencia regular de Borges y PJ en los medios de comunicación venezolanos contribuye a su creciente popularidad y aparecía en aquel entonces como una posible alternativa de Hugo Chávez y el MVR.

Políticamente, PJ es percibido como un partido de centro-derecha y asociado con ideas neo-liberales. Los dirigentes de PJ rechaza tales vinculaciones o acusaciones de ser “el COPEI del siglo XXI”, y prefieren verse cómo un partido abierto y con miembros tanto de izquierda y de la derecha moderada. El desarrollo de Primero Justicia es definitivamente una muestra ilustrativa de un movimiento que alcanzó fuerza política aprovechándose de la descentralización, pero al mismo tiempo funcionando como canalizador del descontento político actual y la desilusión con Chávez. Otros partidos de la oposición han perdido apoyo popular a favor de Primero Justicia, particularmente Proyecto Venezuela, que así a la vez colabora y compite con Primero Justicia.

Ya para febrero de 2000, los líderes regionales de la oposición organizaron un bloque político para defender la descentralización y para fortalecer sus oportunidades de medirse con los gobernadores de MVR.

...“El bloque se formó a través de un pacto de caballeros, e incluía gobernadores como Manuel Rosales (Nuevo Tiempo) de Zulia, Enrique Mendoza (COPEI) de Miranda, Henrique Salas Feo (PrVzla) de Carabobo, Eduardo Lapi (Convergencia) de Yaracuy, el Súper-Alcalde de Caracas Alfredo Peña, Andrés Velásquez, Carlos Tablante y de Primero Justicia líderes como Julio Borges y Leopoldo López (alcalde de Chacao, Caracas). Todas las personalidades mencionadas gozan de fuerte apoyo popular en sus respectivas regiones y vale mencionar que los candidatos

a las gobernaciones del MVR en Anzoátegui, Cojedes y Mérida en 2000 ganaron con márgenes muy pequeños [y debatidos] de los votos”²²⁴.

En diciembre de 2001, la confederación sindical (CTV) y la Cámara de comercio e industria (Fedecámaras) propusieron una alianza para lograr un *acuerdo* democrático entre movimientos sociales y políticos de la oposición. En 2002 presentaron sus principios públicamente y varios de los partidos de oposición intentaron lograr una alianza más amplia para poder confrontar el gobierno chavista como una opción política fuerte. La fragmentación partidista, divisiones internas y así la turbulencia entre los partidos ha creado una imagen de la oposición como débil y sin dirección. Movimientos políticos y sociales (como obreros y empresariales) de la oposición iniciaron ambiciones de diálogo entre sí y se fusionaron bajo el nombre de la *Coordinadora Democrática –CD–*.

La formación de la CD puede considerarse como un re-encuentro entre las sociedades civil y política en Venezuela. Una ilustración bien interesante, por primera vez en la historia, la Causa R y el Nuevo Sindicalismo, forman parte de la CTV. Esta situación se debe a la estrategia “todos-contra-Chávez” por parte de los actores de la oposición. Con otras palabras, Chávez hasta cierto grado rompe con la regla dorada del liderazgo político – *de unir a sus aliados y de dividir a sus enemigos*- haciendo a menudo todo lo contrario.

En abril de 2002, la extrema polarización política y una manifestación callejera de la oposición culminó en asesinatos callejeros (todavía en investigación) y además en un frustrado derrocamiento temporal de Chávez. Un gobierno interino se instaló por un día, condenado por los países vecinos y la Organización de los Estados Americanos (OEA). Una contra-movilización de los chavistas contribuyó al

²²⁴ Véase. LALANDER, Rickard y GARCÍA SAMANIEGO, Francisco Roberto. “*Exploraciones críticas sobre democracia, descentralización y populismo. Chavismo y oposición en Venezuela*”. www.ciudadpolitica.com. Argentina. 2005.

regreso de Chávez al palacio presidencial. Aunque para la corta caída de Chávez el 11 de abril de 2002, la oposición liderada por el presidente de FEDECAMARAS Pedro Carmona Estanga, no logra consolidarse rápidamente por su radical destrucción del orden constitucional establecido por voto popular en la constitución de la República Bolivariana de Venezuela de 1999. Éste es destituido por un nuevo y sorpresivo movimiento militar que demanda su renuncia y la entrega del gobierno a Carmona y devolver al recién destituido Hugo Chávez Frías que retorna al poder el 13 de abril de 2002. Así todo vuelve, “aparentemente, a la normalidad institucional democrática”. Sin embargo, la vuelta al poder de Chávez dinamizó el conflicto y el ataque de los medios de comunicación a éste que desembocó en un paro general de dos meses y la radicalización del problema y la crisis de gobernabilidad en Venezuela.

En este contexto, la oposición ha realizado varias huelgas nacionales como fuente de presión al gobierno, la más dura entre diciembre de 2002 y febrero de 2003. Chávez respondió duramente con varias medidas, entre otros decidió enfriar las transacciones de fondos para las gobernaciones y las alcaldías. Públicamente se dirigió a los gobernadores que apoyaban la huelga, clasificando su comportamiento como inmoral y les sugiero que: “vayan a pedírselo [el dinero] a los golpistas”²²⁵. Sin embargo (y como era de esperar con una alianza política de actores tan variados como la Bandera Roja, COPEI, AD y la Causa R juntos) la coordinadora se dividió relativamente rápido luego del referéndum revocatorio del 15 de agosto 2004²²⁶.

- El **Si** (a favor de la destitución de Chávez): 3.576.517 = 42%
- El **No** (a favor de la permanencia de Chávez en el poder): 4.991.483 = 58%

²²⁵ Ya durante la huelga, los militantes de la Coordinadora Democrática organizaron colecciones de firmas para lograr la cantidad suficiente de venezolanos constitucionalmente requerida para un referéndum consultivo sobre el destino del Presidente Chávez. A pesar de haber logrado firmas suficientes, no se celebró el referéndum. Chávez resistió en el poder y mantuvo un rol relativamente pasivo e incluso ignorante hacia el asunto.

²²⁶ Véase. LALANDER, Rickard y GARCÍA SAMANIEGO, Francisco Roberto. “*Exploraciones críticas sobre democracia, descentralización y populismo. Chavismo y oposición en Venezuela*”. www.ciudadpolitica.com. Argentina. 2005.

Pero los resultados finales dados el 18 de agosto por el CNE fueron aún más favorables por el "No", escrutándose todos los votos, donde se reafirma en dejar sin efecto el pedido del cese del gobierno de Chávez, con una abstención de 30,08%:

	Votos	%
Censo electoral	14.037.900	
Total votos	9.815.631	69,92%
Total votos validos	9.789.637	99,74%
Total votos inválidos	25.994	0,25%
Total votos Si (a favor de la destitución de Chávez)	3.989.008	40,64%
Total votos No (en contra de la destitución de Chávez)	5.800.629	59,10%

Fuente CNE.

6.8)- Los aspectos mediáticos y la democracia delegativa.

En las democracias delegativas latinoamericanas un fenómeno común en los procesos de toma de decisiones ha sido el decretismo, lo que significa que el Presidente legisla por decreto, evitando así el proceso legislativo parlamentario. Este sistema significa lógicamente un fuerte obstáculo para una descentralización eficiente y efectiva y para las posibilidades de los políticos regionales y locales de llevar a cabo sus políticas. En uno de sus frecuentes discursos públicos de 1999, el presidente Chávez explicó con dureza directamente dirigido a los gobernadores y los alcaldes que no había ningún flujo de dinero hacia las regiones, ya que había existido demasiada corrupción y desorden.²²⁷ El aspecto mediático es un factor bien relevante para analizar en este contexto.

...“Por primera vez en la vida, los medios, que quitaban y ponían presidentes, no han podido con nosotros. No son infalibles, no son invencibles, son atacables, son destruibles, no tienen la razón y se les está acabando el poder que tenían. Siguen hablando pendejadas, pero lo

²²⁷ Cf., Mascareño, 2000. Págs. 193-194.

importante es que no tienen credibilidad, la credibilidad la perdieron el 11, 12 y 13 de Abril [de 2002]"²²⁸.

Debe enfatizarse, sin embargo, que la popularidad de Chávez y los cambios de membrecía partidista también eran manifestaciones serias de esperanza por cambios, y la creencia de que un líder fuerte y carismático (Chávez) era lo necesario para poder lograr este cambio de cultura política. "La voluntad popular de cambios políticos y el descontento con el tradicionalismo en el contexto de Chávez tiene raíces en el período del segundo gobierno de CAP. La popularidad de Causa R y Andrés Velásquez en las elecciones de 1993 fue otro fenómeno con estas raíces y muchos de los venezolanos que votaron por Velásquez y Causa R en 1993 dieron sus votos a Chávez en 1998, 2000 y 2004"²²⁹.

Pero ello también supone que no hay ninguna "magistratura" firmemente establecida, (de ahí que el supuesto proyecto "revolucionario" de Chávez comienza por llamar a un cambio constitucional) sino sólo misioneros comisionados carismáticamente con una misión, dentro del ámbito dentro de la misión otorgada por el señor y de su propio carisma. En consecuencia, vemos que la respuesta del pueblo fue al líder y no a su proyecto constitucional. Además, los allegados políticos al líder ofrecieron sus candidaturas, tanto a gobernaciones, alcaldías, puestos en la asamblea nacional o en diputaciones regionales, apegándose siempre en la figura y el carisma del promotor de los cambios en la estructura institucional. De hecho, "poniendo en cuestión el principio de representación y la necesidad misma de los partidos políticos, la antipolítica se presenta como una alternativa 'real' frente al sistema de partidos y propone en el fondo un tipo distinto de democracia: La democracia plebiscitaria"²³⁰.

228 Lina Ron entrevistado en: Murieta, 2003. Pág. 47.

229 Véase. LALANDER, Rickard y GARCÍA SAMANIEGO, Francisco Roberto. *"Exploraciones críticas sobre democracia, descentralización y populismo. Chavismo y oposición en Venezuela"*. www.ciudadpolitica.com. Argentina. 2005.

230 Cf., Mayorga, 1995. Pág. 10.

Es más, “la ausencia de normas bien definidas (dentro del orden constitucional) permite, por tanto, un control de la sociedad civil y priva al ciudadano de esferas propias autónomas y garantizadas frente al poder autoritario”²³¹. Es evidente que el líder (en este caso Chávez) y su grupúsculo de prosélitos se caracterizan: “por una notable personalización del poder, por la visibilidad del líder, a veces carismático, o bien por pocas personas que detentan de hecho las palancas del poder en cuanto están presentes en los órganos del vértice”²³².

...“Al mismo tiempo Lalander y García Samaniego, opinan que la oposición política sí existe (y siempre ha existido en la Venezuela post-1998) pero desmotivada y a menudo confundida y con un error en su manera de dedicar tantos esfuerzos sólo en criticar al presidente Chávez y peleando entre sí. Los discursos de una gran parte de los movimientos políticos en oposición se concentran en las actuaciones y pronunciamientos del presidente Chávez, así que desde esta perspectiva se podría clasificar a Chávez como el verdadero líder –o anti-líder- de la oposición venezolana actual”²³³.

6.9)- La contribución weberiana, la transformación de la izquierda y la oposición venezolana.

Para Juan Linz en su obra, *La Quiebra de las Democracias*, observó que:

...“En un mundo económicamente cada vez más interdependiente la solución de ciertos problemas está más allá de la capacidad de tomar decisiones de muchos gobiernos nacionales. Esto ha llevado, y cada vez

²³¹ Cf., Morlino, 1988. Pág. 133.

²³² Ibíd. Pág. 133.

²³³ Véase. LALANDER, Rickard y GARCÍA SAMANIEGO, Francisco Roberto. “*Exploraciones críticas sobre democracia, descentralización y populismo. Chavismo y oposición en Venezuela*”. www.ciudadpolitica.com. Argentina. 2005.

llevará más, a respuestas ultra nacionalistas y voluntaristas, que pueden muy bien estar asociadas con una política autoritaria”²³⁴.

No hay por tanto gobernabilidad legítima si antes no existe dominación, entendiéndose por dominación, y de acuerdo con Max Weber: “La probabilidad de encontrar obediencia a un mandato determinado contenido entre personas dadas”.²³⁵ Como bien señaló Weber, “debe entenderse por dominación, la probabilidad de encontrar obediencia dentro de un grupo determinado para mandatos específicos (o para toda clase de mandatos)”²³⁶.

En cierto modo los opositores opinan que no hay por tanto en Venezuela una dominación legítima si observamos el alto índice de abstención que se ha presentado en los distintos procesos electorales, y también en las convocatorias para aprobar la constitución bolivariana de la V República de Venezuela.²³⁷

TABLA 1. Abstención en últimas Elecciones y Consulta en Venezuela entre 1998 y 2004.

Últimas Elecciones y Consulta en Venezuela	Abstención
Presidencial 1998	36,54%
Nacionales 2000	43,69%
Referendo Revocatorio Presidencial 2004	30,08%
Elecciones Regionales 2004	51,58%

Fuente. Dirección de Estadísticas del Consejo Nacional Electoral. La cifra de las Elecciones Regionales 2004 fue extraída de las Actas de

²³⁴ Cf., Linz, 1990. Pág. 95.

²³⁵ Véase. Weber, [1922]1992. Pág. 43.

²³⁶ Ibíd., 170.

²³⁷ No en vano, debemos aclarar que la abstención en estos últimos años, no se debe explicar única y exclusivamente por la falta de participación del electorado a las urnas electorales. Ocurren otros factores sociales y culturales que también se deben tomar en cuenta a la hora de analizar la abstención dentro de un determinado sistema político democrático.

Totalización, Adjudicación y Proclamación de Gobernadores de Estados, a excepción de Amazonas, donde no hubo dicha elección, considerándose la elección de Diputados al Consejo Legislativo Estatal y de Distrito Capital, donde no se elige Gobernador. Para lo cual se tomó la abstención correspondiente a la Elección del Alcalde del Municipio Libertador.

TABLA 2.

Abstención en Elecciones Regionales en Venezuela 1989-2004	
Elecciones Regionales en Venezuela Abstención.	
1989	54%
1992	50,72%
1995	53,85%
1998	47,56%
2004	51,58%
Fuente. Dirección de Estadísticas del Consejo Nacional Electoral	

Con respecto a la contradicción entre el neopopulismo chavista y su concentración de poder como una fuente conflictiva para los principios democratizadores de la descentralización, vale estudiarse los niveles de base del MVR, PSUV y el chavismo. Se ha establecido un contra-movimiento (desde años antes de que Chávez llegara al poder), los *Círculos Bolivarianos*, los cuales operan contra las organizaciones sociales y partidistas tradicionales²³⁸. Cada pequeño grupo a nivel parroquial y de base tendrían la posibilidad de formar un círculo, como

238 Para una presentación oficial de los Círculos Bolivarianos, véase: <http://www.circulosbolivarianos.org>. Varios anti-chavistas han renombrado estas organizaciones como los Círculos del terror, indicando que reciben armas del gobierno para propósitos de preparación militar. Estas acusaciones son firmemente rechazadas tanto por Chávez y los propios círculos a nivel local.

Chávez lo expresa; cada barco de pescadores, cada cuadra de vecinos deberán reunirse para discutir políticas en el espíritu bolivariano. Se organizan cursos de capacitación para los miembros, pero al mismo tiempo se han producido conflictos p.ej. sobre el estilo de liderazgo político dentro de los círculos entre asociados militares y civiles. También a nivel regional los círculos han logrado realizar asambleas.

Así que el Polo Patriótico es bastante flexible al nivel local, confirmando la hipótesis sobre la creciente división de apoyo político entre las distintas dimensiones o niveles político-territoriales. El PPT experimentó conflictos duros con el MVR, incluso directamente con el presidente Chávez, más que todo a nivel nacional y regional, pero todavía el PPT mantuvo importantes cargos en el gabinete y la relación entre los dos pareció haberse suavizado durante el 2003. Como Rafael Caldera, presidente del gobierno anterior, Chávez critica a los gobernadores por asumir poderes excesivos en sus regiones y se refiere a ellos como “verdaderos caudillos locales”²³⁹. Las confusiones y variaciones teóricas relacionadas con la descentralización se manifiestan no sólo en los discursos de los políticos, sino también en el texto constitucional. De hecho, la nueva Constitución Bolivariana de 1999 incluye quince menciones directas a la descentralización, un récord en el continente latinoamericano²⁴⁰. Didalco Bolívar, ex - gobernador de Aragua, clarificó su punto de vista sobre estas tensiones entre el federalismo y la descentralización en el contexto del gobierno de Chávez:

...“La descentralización jugó un papel importante en el pasado reciente, pero hoy frena las posibilidades de desarrollo económico en las regiones. Además fue lo único que la provincia les arrebató a los líderes del centro hegemónico en más de cuarenta años de luchas por establecer una

²³⁹ Chávez entrevistado en: Harnecker, 2002. Pág. 55.

²⁴⁰ Los artículos 4, 16, 157, 158, 163, 165, 166, 173, 184, 272, 294 y 300 directamente expresan el término de descentralización (o descentralizado etc. Mientras que varios otros artículos se refieren al funcionamiento de la descentralización). Ver también: Grimaldo, 2000, para unas reflexiones sobre las tensiones entre el federalismo y la descentralización en la Constitución de 1999.

verdadera democracia. (...) El presidente Chávez promueve el federalismo, entendido en forma moderna y dinámica, y la corresponsabilidad en la búsqueda de soluciones. Quienes defienden la descentralización están anclados en la Constitución de 1961”²⁴¹.

De esa argumentación se puede discernir una frontera entre federalistas y descentralistas, lo que indica un cambio conceptual de discurso y de significado de la descentralización como algo negativo y del pasado. El aspecto centralización-descentralización del sistema partidista se mantiene central y singularmente contradictorio en el análisis del presente y el venidero panorama político venezolano. Contradictorio no sólo por la posición ambigua de Chávez y el chavismo hacia la descentralización y el sistema partidista, sino también considerando la estructura de los “nuevos” partidos políticos más asociados con la descentralización como ingrediente personalista de los partidos. Es decir, si bien partidos como Primero Justicia, Proyecto Venezuela-Carabobo y la Causa R promueve una profundización de la democracia descentralizada, al mismo tiempo están fuertemente identificados por sus líderes nacionales (Borges y Blyde²⁴² en PJ, Salas Römer y Salas Feo en Proyecto Venezuela, y Andrés Velásquez en la Causa R). Al mismo tiempo, este rasgo puede considerarse una consecuencia lógica de la cobertura mediática, concentrada en los líderes nacionales de cada partido político para esos años. Sin embargo, vale recordar que todos los líderes partidistas mencionados inicialmente emergieron a través del proceso de la descentralización.

Luego de la manifestación violenta de abril de 2002, el MVR sufrió una crisis interna con el retiro de su organizador clave, Luís Miquilena, tanto del gobierno como del chavismo. La atmósfera política general estaba confusa en este momento, posiblemente aún más para los izquierdistas que estaban aliados con Chávez. El MAS, que se había dividido varias veces desde 1998 experimentó otra división en

²⁴¹ Véase. Bolívar, 2000.

²⁴² Cabe destacar que en 2007, Gerardo Blyde pasó a militar en el partido político, Un Nuevo Tiempo (UNT).

2002, resultando en dos partidos con el mismo nombre²⁴³. El valor del liderazgo regional y local se pronuncia de nuevo, también en un partido del gobierno. Además, Podemos se destacó como una fuerza regional en las elecciones de 2004, entre otros en Aragua y Sucre, logrando más votos que el MVR en los estados respectivos. Una tendencia parecida fue palpable en PPT, como fuerza regional del chavismo (como en el estado Amazonas), lo que en total muestra la importancia de la descentralización y el liderazgo regional dentro del chavismo.

Regresando a la oposición, otros líderes del MAS, como Luis Manuel Esculpi y el fundador del partido Pompeyo Márquez, se aliaron con Francisco Arias Cárdenas en el nuevo partido Unión²⁴⁴. También el PPT sufrió una división en el 2002, cuando su máximo líder (hasta entonces), Pablo Medina, se retiró del partido como consecuencia de un conflicto sobre los cambios del partido hacia el gobierno de Chávez. Medina participó en la Coordinadora Democrática y desarrolló una alianza nueva de partidos de centro-izquierda de la oposición— *El Bloque de Centro-Izquierda* — junto con militantes del MAS, el partido Unión y otros²⁴⁵.

Resumiendo el panorama político desde la perspectiva de partidos izquierdistas en el contexto de la descentralización y el sistema partidista, Venezuela presenta un caso particularmente interesante de polarización política, con partidos de izquierda tanto en gobierno como en la oposición. Esta polarización además significa que el país ya no puede ser evaluado y analizado tan fácilmente por el continuum izquierda-derecha. Similarmente, Chávez ha logrado unir a la izquierda como nunca antes en la Venezuela democrática moderna. PPT fue un actor importante dentro del chavismo, en el gobierno central así como en los gobiernos descentralizados, mientras que la Causa R luchó para su recuperación

²⁴³ Para separarlos públicamente se referían a los nuevos partidos como el MAS-oficialista y el MAS-MAS, el primero de los chavistas y el segundo liderizado por Leopoldo Pucchi, el cual se juntó a la oposición.

²⁴⁴ Sin embargo, luego de las elecciones regionales de 2004, Unión se dividió y los líderes Pompeyo Márquez y Luis Manuel Esculpi regresaron al partido Izquierda Democrática, como consecuencia de un conflicto con Arias Cárdenas.

²⁴⁵ El Universal, 21 de marzo, 2003.

dentro de la oposición. En términos de la descentralización los dos partidos se mantienen en el sendero original, pero con claras distinciones en cuanto a la selección de aliados y colaboración entre los distintos niveles político-territoriales.

Entre los partidos de la oposición para entonces, la Causa R está acompañada de movimientos descentralistas como Primero Justicia, Proyecto Venezuela, Queremos Elegir, Un Sólo Pueblo, Alianza Bravo Pueblo e incluso una “nueva generación descentralista” de *adecos* y *copeyanos*. Pero, en noviembre de 2004, Causa R y Primero Justicia se aliaron en la Asamblea Nacional, alejándose de AD y COPEI dentro de la oposición. Los partidos políticos de oposición que parecen ser más animados son Primero Justicia y Acción Democrática. Primero Justicia ganó “sus alcaldías” en Caracas, Baruta y Chacao, y casi triunfó en el municipio Sucre.²⁴⁶

El Chavismo ganó 20 de las gobernaciones y el MVR obtuvo 193 de los 332 municipios en octubre de 2004²⁴⁷, pero en las fortalezas regionales de la oposición, como los estados Carabobo, Yaracuy y Miranda, la diferencia entre los candidatos fue mínima, pero el Consejo Nacional Electoral finalmente proclamó el triunfo de los candidatos chavistas en los tres estados. Inmediatamente luego de las elecciones regionales la Coordinadora Democrática se disolvió, y el Polo Patriótico se transformó en el *Bloque del Cambio*. Muchos chavistas, consideran que con la abrumadora victoria del oficialismo en las elecciones regionales de 2004, se cierra un ciclo que comenzó con el caracazo en 1989. El 27 de Mayo de 2005, Primero Justicia ya públicamente lanza Julio Borges como candidato presidencial para las elecciones de 2006.

²⁴⁶ No obstante, Julio Borges y otros líderes de PJ y la oposición sospechan que hubo manipulaciones fraudulentas en el proceso electoral. El candidato del oficialismo, José Vicente Rangel Avalos, ganó con un margen muy estrecho.

²⁴⁷ Los más fuertes aliados del chavismo; el PPT triunfó en 17 municipios y Podemos en 10. AD sólo logró 38 alcaldías, COPEI 18 y Convergencia 5 (Observatorio Electoral Latinoamericano, 2004). El chavismo asimismo triunfó en la super-alcaldía de la Gran Caracas Metropolitana, con Juan Barreto del MVR..

Borges declaró que:

...“Aceptamos el reto con toda Venezuela, el liderazgo alternativo para las elecciones 2006, el país necesita un liderazgo, y aquí estamos para asumir ese liderazgo que necesita el país. No vamos a cometer la estupidez de que todo lo malo es parte del pasado, no vamos a cometer esa estupidez...no queremos una Venezuela politizada, militarizada, vamos a lograr la Venezuela de la justicia, este país no puede seguir roto, dividido”.

No obstante, no es solamente la oposición en esos momentos en el país que muestra señales de división, dentro del chavismo las peleas internas continuaron, tanto entre los aliados (PPT, Podemos, PCV, y el UPV de Lina Ron, entre otros) y dentro del mismo MVR

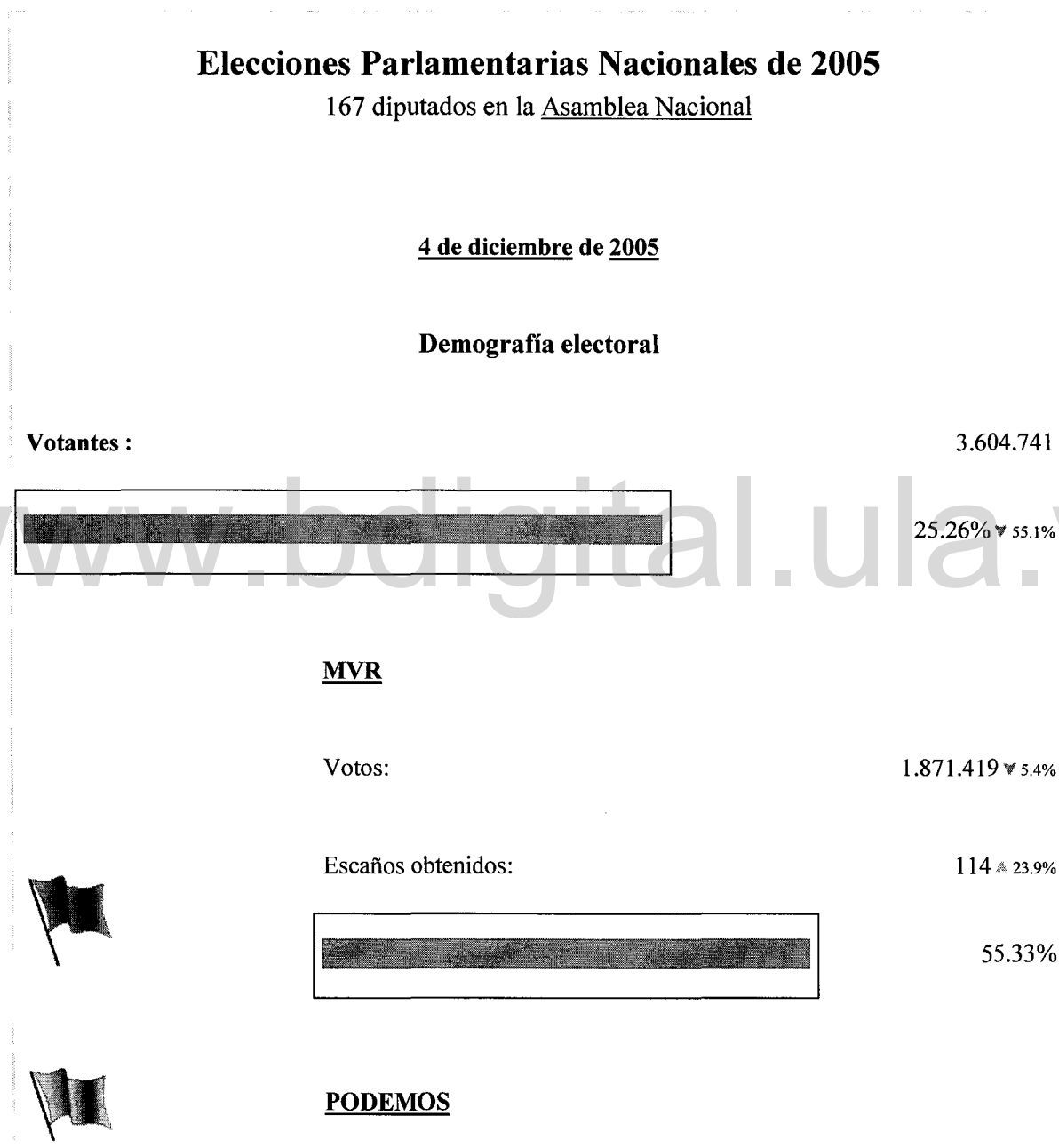
Se ha presentado una argumentación sobre algunos aspectos relevantes (e incluso contradictorios) del neopopulismo y la descentralización en Venezuela, para aproximarnos a una comprensión de sus implicaciones sociales y políticas. Tarea nada fácil, es un tipo de análisis sobre un tema tan complejo (y contradictorio) sobre el sistema político venezolano enfocando factores como el sistema de partidos políticos (oposición y oficialismo) y las implicaciones de la importantísima reforma descentralizadora en el contexto del gobierno de Hugo Chávez a partir de 1999.

...“En el centro de la vida pública venezolana impera desde hace diez años un hombre. Hay en él ecos evidentes de Mussolini y de Perón. A partir de los viejos paradigmas ha inventado uno nuevo: una suerte de personalismo autoritario mediático y posmoderno. Pero más allá de todos los símiles, más allá de las posibles tipologías y más allá de los papeles

formales que desempeña (presidente, comandante), Chávez quisiera ser – en su fuero más íntimo- el `héroe` del siglo XXI²⁴⁸.

Seguidamente vemos otros procesos electorales.

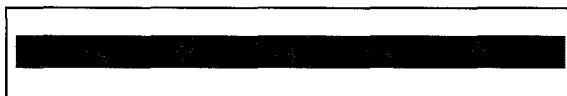
El siguiente esquema muestra las elecciones parlamentarias 2005:



²⁴⁸ Véase. Krauze, Enrique. El poder y el delirio. Editorial Alfa. Colección Hogueras. 1ª edición: Caracas-noviembre de 2008. Pág. 208.

Votos: 274.185

Escaños obtenidos: 15

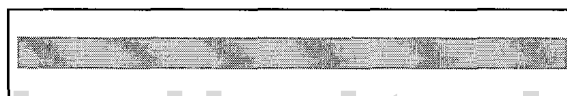


8.11%

PPT

Votos: 196.106 ▲ 93.7%

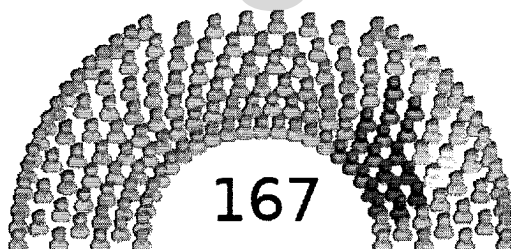
Escaños obtenidos: 11 ▲ 1000%



5.80%



'Distribución final de escaños'



MVR 15 Podemos 11 PPT 8 PCV

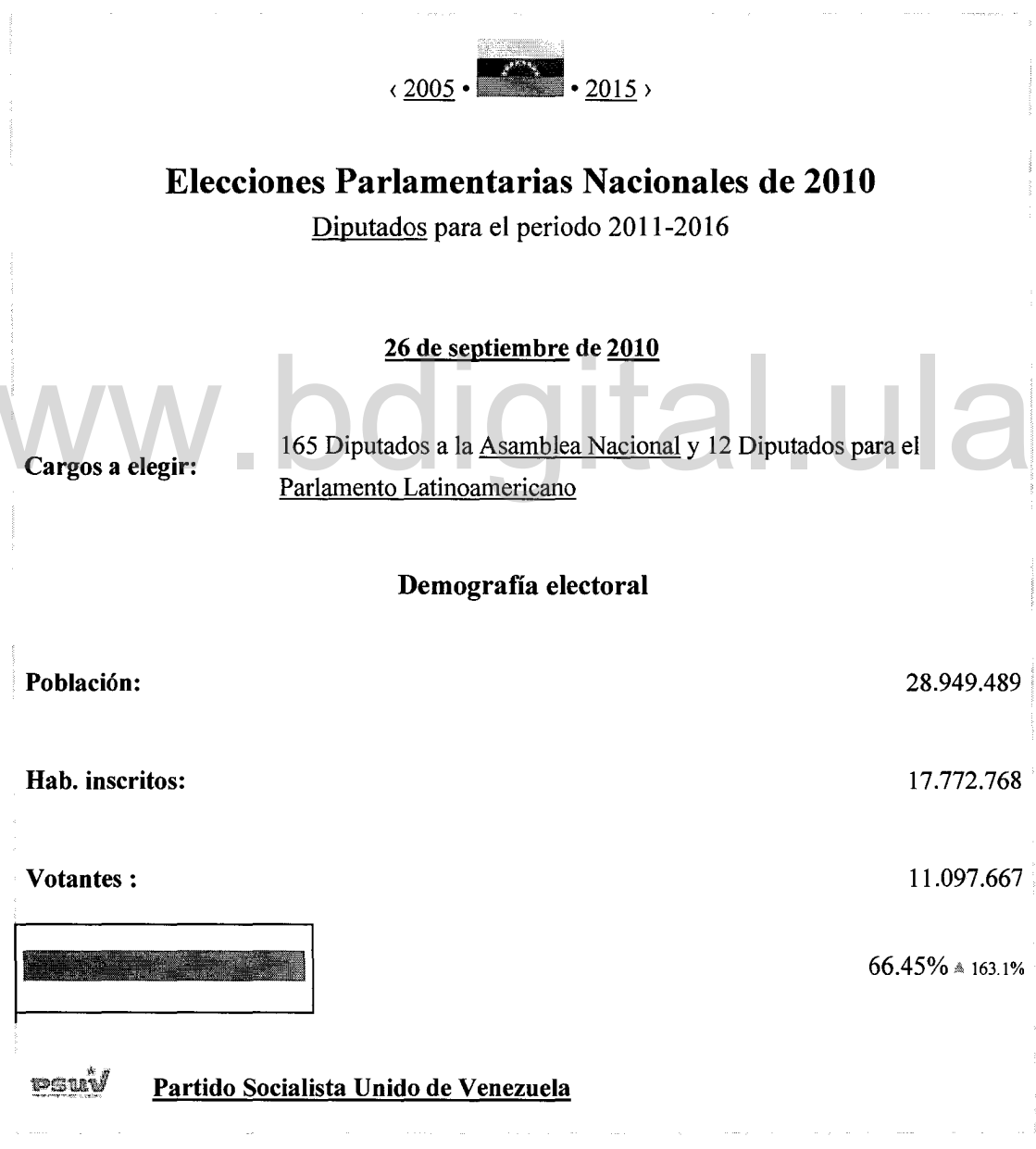
4 UVE 2 CONIVE 2 Mi
Gente 11 Otros once partidos

Fuente. Gráficos. Estadística CNE-2005.

Y contrasta el excesivo personalismo porque existen nuevos canales posibles de presión política desde abajo que fueron surgiendo a lo largo de estos años entre 1999 y 2010. Así, nuevos actores políticos, como es el caso de los partidos políticos Causa R, Proyecto Carabobo, Primero Justicia, el MAS el MVR. Alcaldes, gobernadores y dirigentes vecinales, sin o con débiles lazos con los partidos del

status -AD y COPEI-, han entrado en las escenas estatal y política y logrado poder y fuerza representativa. El mismo movimiento político de Hugo Chávez se ha caracterizado como anti-partidista en el sentido tradicional y ha logrado el apoyo popular por el descontento con el tradicionalismo político partidista.

El siguiente esquema muestra la distribución en las elecciones parlamentarias 2010:



Aliados
Coalición:

Votos: 5.423.324 ▲ 189.8%

Escaños obtenidos: 98 ▼ 34.7%



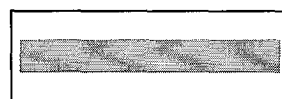
48.13%

Mesa de la Unidad Democrática

Ver lista
Coalición:

Votos: 5.320.364

Escaños obtenidos: 65



47.22%

Patria Para Todos

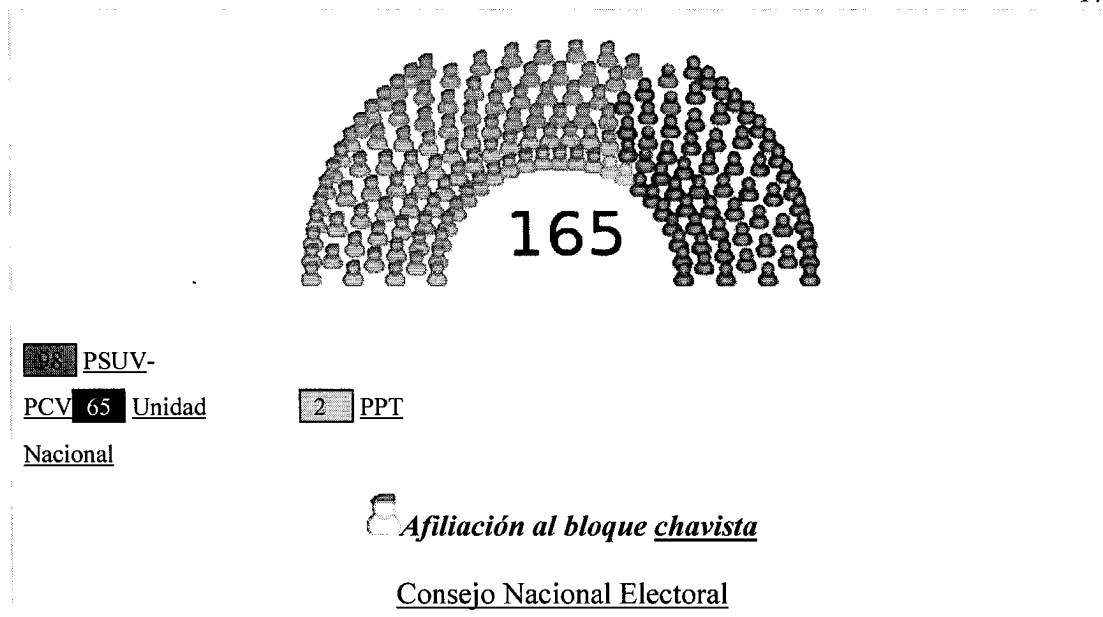
Votos: 353.979 ▲ 80.5%

Escaños obtenidos: 2 ▼ 81.8%



3.14%

'Distribución de escaños'



Fuente: Gráficos. CNE-Estadísticos. 2010.

Definitivamente, el sistema político partidista en Venezuela, presenta un nuevo tipo de oposición, que se ha manifestado por ejemplo en la (ya fallecida) Coordinadora Democrática, con la Causa R, los izquierdistas radicales de Bandera Roja, el MAS, Primero Justicia, COPEI y AD en la misma alianza, juntos con un espectro amplio de movimientos políticos nuevos e incluso ex-líderes del chavismo. A pesar de que esta alianza ya se dividió, probablemente conllevará futuros impactos en el sistema partidista en los niveles municipal y regional, con alianzas otrora impías. El papel de los medios de comunicación no es menos importante en este contexto, sin embargo hasta la fecha los medios privados (opositores al régimen) no han logrado su objetivo de conseguir la salida de Chávez del poder ejecutivo. Asimismo, el futuro más cercano del chavismo en los niveles político-territoriales descentralizados y dentro del sistema partidista seguramente presentará sorpresas tanto para el electorado como para el mismo movimiento político. El destino del sistema partidista venezolano en parte está en las manos de los líderes y las fuerzas de base de la oposición y su habilidad de formar un frente fuerte y atractivo de unidad, incluyendo un candidato presidencial único.

CAPITULO VII.

**LA TRANSICIÓN POLÍTICA SIN FIN Y LA POLÍTICA MEDIÁTICA.
EL CIERRE DE LA TELEVISORA RADIO CARACAS TELEVISIÓN (RCTV)**

“La literatura moderna plantea al fenómeno de la video-política como el nuevo escenario de la acción política; sobre todo en Venezuela, el génesis de esta premisa está surgiendo debido a la cotidianidad en la que está inmersa la sociedad venezolana con respecto a la frecuencia y duración de las cadenas presidenciales y a la constante aparición del presidente Chávez, a través de los medios de comunicación”.

Yoselie González y Andrés Cañizales.

En sí, y volviendo al tema que nos ocupa, debemos tener presente y, “en cierto modo cabría decir que, en clara diferencia con las sociedades totalitarias, las sociedades democráticas aluden al proyecto de una sociedad que sólo puede acceder a su integración mediante el reconocimiento institucional de su capacidad de regular el conflicto dentro de un espacio común compartido”²⁴⁹.

Es por ello que:

...“El bolivarianismo chavista –una autocracia electa-, como ha indicado Michael Raid- no transita por esos caminos. Quizás ni siquiera los conoce. No cree en el humanismo liberal, no cree en la ilustración, no cree en la cultura: la considera burguesa”²⁵⁰.

Así el presidente por medio de retaliaciones políticas toma la medida de cerrar un canal históricamente popular en Venezuela como el caso de Radio

²⁴⁹ Vallespin, Fernando. El futuro de la política, 2000. Pág. 87.

²⁵⁰ Krauze, Enrique. El poder y el delirio. Editorial Alfa. Colección Hogueras. 1ª edición: Caracas-noviembre de 2008. Pág. 353.

Caracas Televisión en mayo de 2007, canal con 53 años de transmisión en el país y que en el momento de su cierre tenía un rating en Venezuela de 80% de televidentes. Y cierra el canal con la excusa de que no cumplía con las concesiones que se le habían dado. Pero quedó demostrado que a otros canales de televisión como Venevisión y Televisión se les renovó la concesión. Y sus excusas se fundamentan en que dicho canal apoyó el golpe de Estado de 2002, aunado a sus programas de opinión duramente críticos en contra del gobierno de Chávez. Pero el asunto no acaba con el canal RCTV; otro canal de transmisión privada como Globovisión se encuentra permanentemente atacado por el ejecutivo para acallar las voces disidentes a su desgobierno que no escucha críticas.

Evidentemente, para Marcelino Bisbal, en este caso;

...“la decisión del ejecutivo de no renovar la concesión a RCTV anunciada el 28 de diciembre de 2006. La interpretación jurídica, según expertos, está a favor de RCTV para que la concesión se extienda hasta el 2020. De igual manera, diversos estudios de opinión pública nos están diciendo que el 75% de los encuestados está en contra de la medida y que sólo el 17% apoya la decisión gubernamental y el 8% no responde o simplemente se muestra indiferente” ²⁵¹.

En efecto, la hegemonía del régimen controla el 85 % de las señales televisivas, a través de confiscación y compra de seis canales, las radioemisoras de alcance nacional YVKE Mundial y la oficialista Radio Nacional de Venezuela, la Agencia Bolivariana de Noticias (ABN), tres mil radioemisoras comunitarias y alrededor de cien portales en la red cibernética (Internet), según estudios del comunicólogo Adolfo Herrera de la Universidad Central de Venezuela. .

²⁵¹ Véase. Bisbal, Marcelino. “*Libertad de comunicación y los medios hoy en Venezuela. ¿Problema jurídico o asunto político?*”. Centro Gumilla. Comunicación. Estudios venezolanos de comunicación. Tercer trimestre 2007. N° 139.

Asimismo;

...“Venezuela, y en especial el presidente Hugo Chávez no escapan de esta realidad, se ha consolidado todo un aparato mediático estatal-hegemónico, con dos espacios emblemáticos de esta acción. Por un lado está el uso de las cadenas de radio y televisión, y el otro el programa dominical conducido por Chávez, Aló, Presidente. Este programa cuenta con la particularidad que además de ser extenso y prácticamente un monólogo del Presidente, también es usado como escenario para dar a conocer anuncios de políticas públicas, las cuales se caracterizan por la inmediatez e improvisación. El decisionismo mediático demuestra que Chávez gobierna entonces, desde lo mediático tratando de consolidar una imagen de presidente que gobierna para su “pueblo” desde un espacio “participativo”²⁵².

Así las cosas, la verdad de los medios de comunicación en Venezuela es su solapamiento y su autocensura para evitar la mano dura, las multas y el cierre de estos. Pero la verdad de los medios financiados por el Estado; es que el poder es personal, controlan, son portadores de una sola voz, un solo pensamiento, una sola realidad política.

Además:

...“este gobierno que hoy tenemos tiene claridad sobre la significación estratégica de los medios de comunicación como lugar para la política y la confrontación ideológica. Esto se pone en evidencia no sólo en el sentido de sus acciones y medidas frente al aparato comunicacional privado, sino en la creación de toda una estructura o plataforma comunicacional que sea capaz de enfrentar al enemigo (tanto interno

²⁵² Cf., González, Yoselie y Cañizález, Andrés. Video Política: Hugo Chávez como tele-presidente. Temas de comunicación, n°23, Universidad Católica Andrés Bello. julio-diciembre 2011, Págs. 113-132.

como externo) y a la vez irradiar a través de la cultura de masas el proyecto y proceso político-ideológico que se desea instaurar o que está en la imaginación del Presidente y sus más allegados”²⁵³.

Pero la respuesta ha sido clara por parte del venezolano, y el ejecutivo cometió un error político al cerrar el canal de televisión (RCTV) y las manifestaciones por parte del ciudadano se pusieron en evidencia en las elecciones para la reforma constitucional en diciembre de 2007. Dicho proceso de reforma, el cual era la capitalización del proyecto hegemónico de Chávez, se truncó por las respuestas de los movimientos estudiantiles en Venezuela que precisamente por el cierre de RCTV se activaron en el escenario político venezolano. Respuesta política no esperada por el mandatario venezolano y su grupo político.

Lo cual incidió de la siguiente forma, en el resultado del referéndum. El bloque A de la reforma, que incluía la reelección indefinida del presidente y el fortalecimiento de sus poderes, fue rechazado con 50.70% (o 4 millones 504,351 votos) contra 49.29% (o 4 millones 159,392 votos) por el sí. El bloque B, que incluía la posibilidad de crear confederación de repúblicas, fue rechazado con 51.05% de los votos (o 4 millones 522,332 votos) contra 48.94% (o 4 millones 335,136) votos por el sí. El resultado una abstención de 44.11%. Además, el resultado electoral eliminó definitivamente la vía constitucional para una nueva reelección de Chávez una vez que termine su mandato en 2012.

Pero, En un acto en Catia la presidenta de la Asamblea Nacional, Cilia Flores, junto con el tren ministerial, entregó al presidente de la República, Hugo Chávez, la enmienda constitucional aprobada el pasado 15 de febrero para su promulgación.

La enmienda modificó los artículos 160, 162, 174, 192 y 230 de la Carta Magna para permitir la postulación sin restricciones de los funcionarios electos por

²⁵³ Véase. Bisbal, Marcelino. “*Libertad de comunicación y los medios hoy en Venezuela. ¿Problema jurídico o asunto político?*”. Centro Gumilla. Comunicación. Estudios venezolanos de comunicación. Tercer trimestre 2007. N° 139.

votación-popular. "Promulgo, con todo mi corazón y mi compromiso con el pueblo, y juro al pueblo que no le fallaré, la enmienda número uno de la Constitución Bolivariana. ¡Viva el pueblo!", expresó Chávez al firmar el acta oficial.

Señaló que la enmienda es "histórica" porque es la primera vez que una Constitución venezolana es enmendada por la voluntad del pueblo. "Eso es democracia de la buena, democracia verdadera".

Luego del escrutinio de 99,75% de las actas, el Consejo Nacional Electoral anunció que la opción del Sí a la enmienda obtuvo 6 millones 319 mil 636 (54,86%) de los votos, en contraste a los 5 millones 198 mil 006 (45,13%) a favor del No.

Asimismo volvió a llamar a todos los poderes a trabajar por el bien de los venezolanos.

"Nosotros vamos a gobernar con mayor eficiencia, estoy comprometido con eso y comprometo a los ministros. Hago un llamado a todos los poderes, Cilia en la Asamblea Nacional, el Poder Judicial, al Tribunal Supremo de Justicia. La Fiscal General, les he pedido que vayan preparando un documento, un diagnóstico, que ya ellas tienen para poner en marcha nuevos planes en la lucha contra la corrupción, en la lucha contra la impunidad, la inseguridad en las calles, tenemos que devolverle la tranquilidad a los barrios en las calles, en las urbanizaciones, en las calles y los pueblos de Venezuela, es un compromiso de vida o muerte".

Reiteró su candidatura la presidencia para el periodo 2013-2019 y mandó a la oposición a "buscar su currutaco" para las elecciones.

La lucha por parte del "socialista del siglo XXI" se libra en varios frentes; pero muy en especial con referencia al uso desproporcionado que hace de los medios de comunicación, con respecto a la figura de Bolívar. Aunque de hecho el uso de Bolívar con fines políticos no es nada nuevo, en nuestra época se presenta ya

abrumador. Y ello va en correlación con la más desmedida personalización del poder en la región. (República Bolivariana de Venezuela)

En tal sentido, desde la llegada de Chávez a Miraflores, se proyecta la más agresiva campaña propagandística en función de rescatar los símbolos del pasado, buscando aumentar un nacionalismo tórrido, antidemocrático en un misticismo sobre el gran héroe. De tal manera, como lo anunciara Castro Leiva, *Para pensar a Bolívar*, “de tal forma que la historia patria se confunde con la historia y vida de Bolívar. Nuestro principal héroe pasa a ser la patria misma, y sobre los venezolanos pesa, profundamente, el parricidio cometido: Venezuela (madre) tiene a su padre (Bolívar) que muere sacrificado (mártir) por el desprecio e ingratitud de sus hijos”²⁵⁴.

En 1812, Bolívar en el *Manifiesto de Cartagena*, argumentaba: “las repúblicas etéreas. En las que las instituciones son edificadas, sobre principios abstractos y racionalistas muy alejados de la realidad concreta y de las necesidades de tiempo y lugar”. La palabra de Bolívar pisotea las palabras de Chávez.

En tal sentido, en Venezuela se está proyectando un “Socialismo del Siglo XXI” totalmente alejado de las realidades globales, culturales, económicas, y basa su discurso mítico en Bolívar. Bolívar jamás propugnó socialismo alguno. Es más, fue un aristócrata bien informado de las tendencias liberales de su época como bien lo ha manifestado Elías Pino Iturrieta. En sí, Chávez captura el discurso de Bolívar y sus proezas de guerra con intereses políticos, como en épocas pasadas lo realizarán los políticos de la IV república. Pero ahora se desvirtúa en una mezcolanza de ideologías tan improvisadas como absurdas, siempre como un espectáculo.

Así, el autoritarismo militar en Venezuela enfila sus armas hacia los medios de comunicación, trafica con los símbolos del pasado, no teniendo conciencia de los

²⁵⁴ Véase. Castro Leiva, Luis. *Para pensar Bolívar*. Volumen I. Edición, Carole Leal Curiel. Fundación Polar, Universidad Católica Andrés Bello. Caracas- 2005.

problemas de la Venezuela contemporánea expropiando el discurso de los líderes del pasado para entronizar en el poder a un neo-dictador del siglo XXI.

De hecho, muy lúcidamente, Andrés Cañizales, director de la revista comunicación de la UCAB, hace referencia a que: “Con el ascenso de Hugo Chávez al poder, el tema histórico no solo regresa para hacerse presente de forma cotidiana en el discurso, sino que se inserta en la lucha político-simbólica. La reinterpretación histórica que está presente en el discurso presidencial, por un lado conecta al actual proceso con la gesta independentista del siglo XIX, y por tanto, cualquier oposición ha dicho proyecto termina etiquetada literalmente de antipatriótica”.

Ya es posible observar sus primeros efectos en la forma como el desgobierno ataca a los medios de comunicación, periodistas, e intelectuales que le dicen la verdad al régimen, y por ello son “antipatrióticos”. Porque este mal llamado socialismo, verbigracia, neopopulismo militar, está arropado con tinta roja por la sangre de muchos venezolanos por la gran inseguridad social que se vive en estos tiempos.

De hecho;

...“El seguimiento sistemático de la programación de los diferentes canales estatales y privados manejados por el Gobierno, demuestran no sólo la militarización de sus informaciones, sino también el centro de acción propagandístico en el que se han convertido instituciones que deberían ser reflector de la realidad política, social y económica de un país, además de ser inclusiva y participativa. Un estudio realizado en el año 2004 por el investigador Bernardino Herrera del Instituto de Investigaciones de la Comunicación de la Universidad Central de Venezuela (ININCO-UCV), comprobó que más del 70 por ciento de un día de programación regular de Venezolana de Televisión (VTV), la principal señal estatal, estaba formada por información-opinión sesgada,

propaganda partidista-gubernamental y la repetición de las alocuciones presidenciales (Cañizález, 2008: 69)²⁵⁵.

Tanto así, que ya la proyección del proyecto originario se transforma ahora en la búsqueda de un partido único (PSUV-totalitarismo), coartando de forma descarada las formas democráticas y las libertades políticas que la Constitución de 1999 propugna. Es la función desde un proyecto antipolítico demoledor de las instituciones, destructor de las libertades individuales y promotor del culto al “gran líder”, la personificación extrema del poder y mediatizado en un exceso bajo la propaganda política.

Por ello, la guerra es simbólica, haciendo uso y abuso de todos los medios de comunicación y violentando todo debate democrático, un espectáculo mediático que está llevando a cabo por toda América Latina en contra del “imperialismo” cuando entre sus propias paredes se pisan su estiércol sus propios seguidores por la gran corrupción e inoperancia del Estado en solventar los problemas de la vida diaria de los venezolanos.

Además,

...“A diferencia de Bolívar, Chávez no busca la unión de repúblicas independientes. Busca imperar sobre las naciones dependientes. En un principio su diseño fue tímido. Apoyar (como fue el caso de Lucio Gutiérrez en Ecuador) a un candidato disidente, que podría fungir como un representante de la revolución, el dueño concesionado de la franquicia. El experimento falló. Con el triunfo en la bolsa, aquel candidato resultó demasiado independiente. Pasó el tiempo, Chávez aprendió de los errores y se fortaleció. Luego de superar los dos obstáculos que la oposición venezolana puso en su camino (el

²⁵⁵ Cf., González, Yoselie y Cañizález, Andrés. Video Política: Hugo Chávez como tele-presidente. Temas de comunicación, n°23, Universidad Católica Andrés Bello. julio-diciembre 2011, Págs. 113-132.

injustificable golpe de 2002 y la huelga de 2003), Chávez, como se sabe, pidió asesoría a Fidel Castro, echó andar su propaganda de misiones y venció en el referéndum revocatorio de 2004. A partir de allí arranca en verdad su tentativa internacional, su imperialismo interno²⁵⁶

En fin, Álvaro Vargas Llosa, en *El caudillo, el populismo y la democracia*, concluye su excelente análisis de la siguiente forma: “El libertador, un hombre de la elite que creía en las instituciones oligárquicas y que pasó gran parte de su vida procurando evitar la revolución social, es en la actualidad el icono del populismo de izquierda. Debe estar retorciéndose en la tumba”²⁵⁷.

Más aún;

...“No conforme con toda la maquinaria propagandística que posee, refuerza de manera contundente la radicalización de su sistema de gobierno a través de la realización de cadenas presidenciales, las cuales parecen ser interminables; llevan consigo una producción sistemática y un tinte esencial de espectáculo para su transmisión a través del espectro radioeléctrico. Según datos de AGB, entre el 2 de febrero de 1999, cuando tomó posesión el presidente Chávez, y el 22 de enero de 2010, el Gobierno, y en particular el presidente Chávez, se ha encadenado 1 mil 995 veces, por un tiempo total de 1 mil 310 horas con 36 minutos con 25 segundos. De acuerdo con la IIES-UCAB, 90% de los venezolanos dice no ver nunca o sólo de forma eventual las cadenas y los programas gubernamentales (Piña, 2010: 155)”²⁵⁸

²⁵⁶ Krauze, Enrique. *El poder y el delirio*. Editorial Alfa. Colección Hogueras. 1ª edición: Caracas-noviembre de 2008. Pág. 355.

²⁵⁷ Vargas Llosa, Alvaro. *“El caudillo, el populismo y la democracia”*. *The New Republic*. 2006.

²⁵⁸ Cf., González, Yoselie y Cañizález, Andrés. Video Política: Hugo Chávez como tele-presidente. *Temas de comunicación*, n°23, Universidad Católica Andrés Bello. julio-diciembre 2011, Págs. 113-132.

De acuerdo con el planteamiento establecido por Muñoz, cronista y profesor universitario, el cual expone que:

...“Hugo Chávez es un político con estrategia militar y seducción mediática, que creó un estado comunicador como plataforma de un estilo en el cual, “él mismo” es el medio y el mensaje. Parte del arsenal retórico del presidente venezolano está inspirado en estrategias de la propaganda fascista adaptadas a la televisión. De ahí, que pese a que el discurso es predominantemente oral. Utiliza los medios como una cancha deportiva de usos múltiples: para la persuasión de sus seguidores, la confrontación de sus adversarios y, muy a menudo, la provocación y difamación de quienes considera sus enemigos. (2008: 85) El Estado comunicador engendrado por el presidente Chávez sólo tiene como objetivo “sumar adeptos a la visión pro o anti gobierno según sea el caso, está centrada principalmente en el sector radioeléctrico, pues es el que tiene mayor impacto, penetración y fuerza económica, especialmente la televisión. (Piña, 2010: 159)”²⁵⁹.

Su desmedida forma mediática, como uso y forma del establecimiento de la democracia desgastada. Su forma de hiper-politizar todos los medios, y su clara vocación al personalismo, por un excesivo uso del super-ego, lo termina irremediablemente acabando con las instituciones de participación y de representación.

En conclusión:

...“Hugo Chávez efectivamente es una figura completamente mediática, tomando en cuenta los datos de un monitoreo realizado por la organización Súmate ante la constante aparición del Presidente a través

²⁵⁹ Cf., González, Yoselie y Cañizález, Andrés. Video Política: Hugo Chávez como tele-presidente. Temas de comunicación, n°23, Universidad Católica Andrés Bello. julio-diciembre 2011, Págs. 113-132.

de los medios en época de campaña electoral, como por ejemplo ante el advenimiento de las elecciones parlamentarias del 26 de septiembre de 2010. Sólo durante los primeros 15 días de campaña ha salido 24 veces en televisión, con un promedio de 4 horas por día. El Presidente realizó 4 cadenas, de 2 horas en promedio cada una; participó en 13 transmisiones y programas especiales de 3 horas cada uno y en 8 caravanas de 2 horas cada una en varios estados del país, con los candidatos del PSUV a la Asamblea Nacional. En total, Chávez ha aparecido 63 horas en televisión en lo que va de campaña (Cañizález, 2010)²⁶⁰.

www.bdigital.ula.ve

²⁶⁰ Ídem., Pág. 121.

CAPITULO VIII.

EL ESPIRITU URBANO EN LA SOCIEDAD VENEZOLANA. EL PROCESO DE DESCONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES DE LA DEMOCRACIA.

“Si bien es cierto que toda gobernabilidad democrática asume retos y problemas de mayor complejidad que la gobernabilidad populista, no lo es menos el hecho de que la primera exige mayor visibilidad, reduciendo los excesos que se originan en la manipulación y desinformación que promueven los gobiernos autoritarios, siempre propensos a la arbitrariedad de su líder. Además, la creciente desconfianza de los ciudadanos hacia la élite gobernante, agudizó en la población la polarización y el enfrentamiento. En circunstancias tales que los ciudadanos se ven en la necesidad de rechazar la irresponsabilidad de quienes, habiendo sido elegidos para gobernar democráticamente, dedican la mayor parte de su tiempo y actividad a la defensa de las posiciones adquiridas, asegurándolas con los recursos obtenidos del poder”.

Alfredo Ramos Jiménez.

Nos planteamos a continuación algunos de los cambios en la sociedad venezolana actual que son, por su naturaleza y efectos ampliamente desbordantes. Ello nos remite a reflexionar sobre muchas categorías de análisis para buscar explicaciones más cónsonas con las nuevas realidades de entrada en el siglo XXI en la Venezuela de la última década, y sobre todo los cambios que se experimentan dentro de las ciudades por los profundos conflictos sociales, políticos e institucionales provocados intencionalmente desde el poder ejecutivo en la propaganda política sesgada en una forma autoritaria y personalista de gobierno.

De hecho,

...“la ciudad es educadora en cuanto imprime una intencionalidad en el modo como se presenta a sus ciudadanos, consciente de que sus propuestas, proyectos y acciones entrañan consecuencias actitudinales y

convivenciales que generan nuevos valores, conocimientos y destrezas que conciernen a toda la ciudadanía e implican a todos los ámbitos (sanitario, de servicios, urbanísticos, vial y de movilidad, etcétera”²⁶¹.

Por ello, como objetivo principal de este apartado, está el comprender las implicaciones en la calidad de vida del venezolano y visualizar, (1999-2010) cómo ha venido mermando el concepto de ciudad positiva como elemento integrador del espíritu urbano. Es decir, la ciudad positiva como encuentro de entendimiento, civilidad, cooperación y de respeto a las instituciones.

Sin embargo, ya desde la antigüedad, la ciudad griega “se fundaba – lo repiten Platón, Aristóteles y Demóstenes – sobre la *homoia*, sobre un espíritu común, una concordancia cívica que se basaba a su vez en la *Philia*, en la amistad”²⁶². Pasado el tiempo histórico, el espíritu de concordancia cívica se va mejorando con las instituciones creadas por los Estados liberales y de derecho bajo las constituciones como pacto de civilidad entre los ciudadanos de un territorio común.

De allí la ciudad positiva como expresión de entendimiento entre la sociedad civil y el Estado, aunado a las manifestaciones de formas de interacción que promueven espacios sociales compartidos bajo claras políticas sociales de esparcimientos y de civilidad bajo un Estado claramente de Derecho y tolerancia entre sus miembros. En efecto, “el ciudadano tiene que poder entender y utilizar las distintas escalas de identidades: barrio, ciudad y, eventualmente, entorno metropolitano. Es necesario insistir en la importancia del barrio – o de los sectores urbanos equivalentes -, puesto que es el ámbito en el cual se pueden iniciar ciertas soluciones a la contradicción identidad/diferencia”²⁶³.

²⁶¹ Véase. Figueres Bellot, 2002. Pág. 19.

²⁶² Cf., Sartori, 1992, Pág. 38.

²⁶³ Véase. Figueres Bellot, 2002. Pág. 21; García Samaniego. 2011. Pág. 6.

Asimismo, analizamos el fenómeno de la desafección política, concepto que se interpreta como sentimiento subjetivo de ineficacia política, cinismo y falta de confianza en el proceso político, políticos e instituciones democráticas, que generan distanciamiento y alienación, mitigando la civilidad ciudadana.

Ramos Jiménez enfatizó:

...“Con este objetivo, Chávez comenzó por asegurarse el control de lo que ha sido descrito en la investigación especializada como el “latifundio mediático gubernamental”, construido desde sus primeros años en el poder. Con ello, el gobierno de Chávez asumió el control autoritario de la opinión pública, conservando un mínimo de apariencia democrática. En palabras de Teodoro Petkoff: “Chávez tiene un pie en el pedal de la democracia y otro en el acelerador del autoritarismo, el autocratismo y el militarismo, y pisa cada uno según el momento” (citado por Natanson, 2008, p. 194)”²⁶⁴.

El espíritu urbano, lo entendemos como aquel componente integrador dentro de las relaciones sociales para hacerlas más humanas, más comprensivas del otro, del diferente, que no persigue otro fin que complementar los flujos de integración entre los ciudadanos para hacer civilidad, logrando que las relaciones sociales dentro de la ciudad mejoren, y por supuesto dentro de un orden establecido, buscando mejorar las condiciones de vida en la cotidianidad de los ciudadanos en su día a día, tanto pública como privada. Por lo tanto, “construirse como ciudadano implica: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser”²⁶⁵.

No significa cambiar el orden vigente, es mejorar la calidad de las instituciones democráticas. La idea parte de comprendernos como amigos y

²⁶⁴ Véase. Ramos Jiménez, Alfredo. La “revolución” que no fue. Desgobierno y autoritarismo en la Venezuela de Chávez. *Estudios Políticos*, 38, Medellín, enero-junio de 2011. Págs. 69-91

²⁶⁵ Véase. Figueras Bellot, 2002. Pág. 22.

adversarios, más no como amigos - enemigos, para hacer que la democracia funcione en un proceso de politización, en un proceso de comprensión en la oposición. En un proceso de retroalimentación entre políticas de unificación ciudadana. Todo ello va de la mano de un régimen democrático bajo el Estado de derecho.

Es decir, lo político como componente unificador y de reglamentación de la norma y la coexistencia entre diferentes formas partidistas de la vida política. En virtud de lo planteado debemos tratar de comprender nuestra sociedad para lograr su estabilidad y superar pensamientos estancos en tiempo y espacio, heredados del sistema personalista, que en algunos momentos de la historia del hombre se inscriben como elemento creador de instituciones primitivas.

En tal sentido, para Clifford Geertz;

...“el mundo es lo que las personas sencillas y despiertas creen que es. La sobriedad, y no la sutilidad; el realismo, y no la imaginación, son las llaves de la sabiduría; los hechos realmente importantes de la vida se encuentran abiertamente dispuestos sobre su superficie, y no astutamente ocultos en sus profundidades. No tenemos necesidad (ya que en efecto es un error fatal) de negar, como tan a menudo lo hacen los poetas, los intelectuales, los sacerdotes y otros complejizadores profesionales del mundo, la obviedad de lo obvio. Como reza un proverbio holandés, la verdad es tan clara como una pica sobre el agua”²⁶⁶.

Repensar la política y lo político como componentes de institucionalización para la democracia venezolana, que de 1998 en adelante se encuentra resquebrajada, bajo altos índices de confrontación que impiden el desenvolvimiento de una ciudadanía más relajada dentro de su cotidianidad. Implica una gran tensión

²⁶⁶ Cf., Geertz, 1994. Pág. 111.

en todos los sectores en Venezuela, lo cual el gobierno aumenta bajo un discurso totalmente confrontacional dando como colofón la ciudad negativa.

Asimismo,

...“para Turner, los dramas sociales suceden en todos los niveles de la organización social, desde el Estado a la familia. Se originan en situaciones conflictivas –un pueblo rompe en facciones, un marido golpea a su esposa, una región se alza contra el Estado- y proceden hasta su desenlace mediante una conducta convencional representada públicamente. A medida que el conflicto degenera en una crisis y en la excitante fluidez de una emoción intensa, en la que la gente se siente a la vez inmersa en un estado de ánimo común y libre de ataduras sociales, se invocan las formas ritualizadas de la autoridad –el litigio, la disputa, el sacrificio, la oración- para contener el conflicto y para reproducirlo de forma pacífica. Si estas tienen éxito, la brecha cicatriza, y el statu quo, o algo semejante, queda restaurado; pero si no lo tienen, se acepta que el conflicto no tiene remedio, y las cosas derivan hacia varias clases de finales, infelices: migraciones, divorcios o asesinatos en la catedral”²⁶⁷.

En tal sentido, la ciudad sin entendimiento, la ciudad violenta que no permite la composición de espacios de ciudadanía, espacios para mejorar los imaginarios culturales, y por supuesto, políticas implementadas desde el ejecutivo sin el consenso con la oposición. Lo cual pone de manifiesto la poca tolerancia dentro de nuestro sistema de gobierno, dañando el desenvolvimiento institucional de la ciudad, y por lo tanto de sus ciudadanos.

Por ello, la desafección política se presenta como efecto dinamizador e innovador en las relaciones ciudadanos y gobernantes. Y de la presente desafección del ciudadano venezolano produce una ciudadanía menos participativa en todos los ámbitos dentro de las relaciones sociales, aislando y privando al

²⁶⁷ Ídem., Pág. 41.

ciudadano, lo cual aumenta la distancia entre representantes y representados, generando la antipolítica como manifestación en los altos índices de no participación.

...“Si bien es cierto que en el caso venezolano el presidente-candidato de los pasados diez años reorientó su acción en el año 2007 hacia la conquista definitiva del espacio político interno, en su intento por hacerse con todo el poder le fueron de gran ayuda tanto el carácter monocolor de la Asamblea Nacional como la evidente erosión del espacio de una desarticulada oposición política. En este sentido, la propuesta de una reforma constitucional, incluyendo la reelección indefinida del presidente, por una parte, y la aprobación de una ley habilitante que, neutralizando al aparato legislativo, permita al presidente gobernar por decreto, por otra, expresan hasta qué punto el reelegido presidente Chávez se consideró, en adelante, “solo en el *ring*” y sin contendores a la vista. Ello aporta elementos de explicación a la cuestión de saber si la lectura chavista del momento electoral —luego de nueve años de elecciones y referendos— era la correcta como para permitirle al presidente el establecimiento de una línea política estratégica —con matices de corte totalitario ciertamente—, en los años siguientes”²⁶⁸.

El ciudadano está desafecto pero mucho más informado, por ello su movilización tiende a la no participación y a aislarse de los asuntos públicos. Entre tanto se van generando nuevas formas de participación como los grupos ONG y movimientos sociales, por ejemplo SUMATE en Venezuela, y los medios de comunicación. Todo este cúmulo de desencuentro y reencuentro, se realizan fuera de los tradicionales patrones de comportamiento institucional.

Sin embargo, García Canclini siguiendo la tesis de Castells, Hannerz y Sassen expresa que: “la desintegración y la desigualdad, o sea la dualización entre

²⁶⁸ Véase. Ramos Jiménez, Alfredo. La “revolución” que no fue. Desgobierno y autoritarismo en la Venezuela de Chávez. Estudios Políticos, 38, Medellín, enero-junio de 2011. Págs. 69-91

la ciudad global y la ciudad local marginada e insegura, son el principal obstáculo para que muchas ciudades se reubiquen en esta nueva etapa de su desarrollo”²⁶⁹.

De allí, “las nuevas comunidades imaginarias se forman contra el Estado, su territorialidad, sus pretensiones de soberanía total, y su tendencia intrínseca a trazar y fortificar fronteras y a obstruir o detener la circulación entre ellas”²⁷⁰.

En tal sentido, Silverio González viene proponiendo;

...“la noción de espíritu, que denota una entidad psíquica. Así todo evento psicosocial tiene un carácter espacial. Desde esta visión la realidad es simbólica, vive por la comunicación; ella se realiza de lo que hace pensar con sus palabras, objetos, estructuras, símbolos, y de lo que hace sentir con sus imágenes, sentimientos, pasiones, significados”...“la comunicación se da en esa relación de tres que se construye entre las palabras, las imágenes, y el espacio/tiempo, cuya naturaleza es intersubjetiva”²⁷¹.

Siguiendo a María Pilar García Guadilla en su abordaje sobre la Venezuela contemporánea, precisa que: “la constitución Bolivariana de 1999 se refiere muy escasamente a la sociedad civil; utiliza preferentemente los términos sociedad, sociedad organizada, comunidades, organizaciones sociales, y sobre todo, soberano, quien representa al sujeto por excelencia de la democracia participativa y protagónica como referente del colectivo social”²⁷².

Y por ello, “ante el agotamiento y declive de los actores colectivos, emerge una nueva forma de hacer política contraria a la práctica partidista, que no cree en la

²⁶⁹ Véase. García Canclini, 2000. Pág. 168.

²⁷⁰ Cf., Bauman, 2007. Pág. 20.

²⁷¹ Véase. González, 2005. Pág. 51.

²⁷² Véase. García-Guadilla, 2007. Pág. 109.

indispensabilidad de los partidos, de la clase política y la alternabilidad en el poder como fuente de orden y de estabilidad democrática”²⁷³.

Además, las interpretaciones de Silverio González entre otros, nos plantean el proceso de individualización de lo político y la política como herramientas básicas para vivir en comunidad, como otras formas de participación del espacio de lo público. En definitiva, “sin ciudad en la tolerancia, sin instituciones, sin capacidad reguladora e integradora, ¿cómo puede construirse vida social entre la economía globalizada y las identidades infranacionales?”²⁷⁴.

No es tan solo hablar de sociedades participativas protagónicas en donde dichas participaciones escasamente parten del poder ejecutivo desvirtuando la capacidad de los partidos políticos para canalizar y ser puente de tránsito entre sociedad civil organizada y el Estado como tal. En sí, “hoy en día se requiere de un gran esfuerzo de imaginación para pensar una realidad social administrada y conducida por agencias corpóreas, de existencia tangible, o bien por sus réplicas fantasmales como los síndromes de valor o el ethos de la cultura”²⁷⁵.

Y todo ello en el marco de la antipolítica y el desgobierno.

...“En este sentido, si bien es cierto que toda gobernabilidad democrática asume retos y problemas de mayor complejidad que la gobernabilidad populista, no lo es menos el hecho de que la primera exige mayor visibilidad, reduciendo los excesos que se originan en la manipulación y desinformación que promueven los gobiernos autoritarios, siempre propensos a la arbitrariedad de su líder. Además, la creciente desconfianza de los ciudadanos hacia la elite gobernante, agudizó en la población la polarización y el enfrentamiento. En circunstancias tales que los ciudadanos se ven en la necesidad de rechazar la irresponsabilidad

²⁷³ Cf., Rivas Leone, 2008. Pág. 127.

²⁷⁴ Véase. Touraine en; González, 2005, 2002.

²⁷⁵ Véase. Bauman, 2007. Pág. 21.

de quienes, habiendo sido elegidos para gobernar democráticamente, dedican la mayor parte de su tiempo y actividad a la defensa de las posiciones adquiridas, asegurándolas con los recursos obtenidos del poder”²⁷⁶

Se observa además, un claro déficit en la participación. Así, el “descenso de la participación electoral y de la credibilidad en los políticos, un aumento en la volatilidad política, una disminución del interés por la política y un debilitamiento de los partidos políticos, al punto que varios analistas plantean la existencia de una crisis de representación”²⁷⁷.

Y así,

...“el espacio público cede paso a las redes globales de producción y consumo, por un lado, y al retorno a comunidades cerradas sobre ellas mismas, por el otro. La ciudad plural, pública, abierta, cosmopolita se disuelve en fragmentos, cada uno de ellos llamando a la homogeneidad cultural de cada territorio, con liderazgos carismáticos e ideologías tradicionales o religiosas, que rechazan militantemente al diferente”...“Y, a mayor encerramiento mayor es la dependencia con la cultura de masas para conectarse con el exterior”²⁷⁸.

En efecto, “en Venezuela, la calificación de la sociedad civil ética solo puede aplicarse para caracterizar a la sociedad civil constituyente que participó activamente en el proceso constituyente que dio origen a la constitución Bolivariana de 1999; sin embargo, no sirve para clasificar a la sociedad civil post-constituyente que se encuentra altamente politizada”²⁷⁹, en la cual, la intolerancia, los

²⁷⁶ Véase. Ramos Jiménez, Alfredo. La “revolución” que no fue. Desgobierno y autoritarismo en la Venezuela de Chávez. *Estudios Políticos*, 38, Medellín, enero-junio de 2011. Págs. 69-91

²⁷⁷ Cf., Lissidini, 2008. Pág. 6; García Samaniego. 2008. Pág. 13.

²⁷⁸ Véase. González, S. 2005. Pág. 110.

²⁷⁹ Cf., Schmitt, 1996: en, García-Guadilla. 2007. Pág. 111.

antagonismos de clase y la incapacidad para aceptar al otro impide la construcción de los intereses comunes y de la ciudadanías plurales.

Aunque también tenemos las perspectivas sobre todo en los medios de comunicación, en donde se desarrollan las nuevas formas de creación de espacios públicos. Por ejemplo, para García Canclini las preguntas parten para la comprensión del espacio, o de los espacios urbanos en los últimos tiempos.

...“Ante todo, las redes comunicacionales, (prensa, radio, TV, video, informática). También las bibliotecas, los centros comerciales –algunos ofrecen ofertas culturales – y últimamente las multisalas de cine. Como en Bogotá, Caracas y San Pablo, los circuitos mediáticos adquieren más peso que los tradicionales lugares en la transmisión de informaciones e imaginarios sobre la vida urbana, y en algunos casos ofrecen nuevas modalidades de encuentro y reconocimiento, desde la comunicación a través de radio y televisión, en programas participativos o de teléfono abierto, hasta la reunión en centros comerciales que reemplazan parcialmente a los espacios anteriores de cita y paseo”²⁸⁰.

Aunque se debe advertir también, que el individuo en su quehacer de vida cotidiana, así tanto como en sus intervenciones en la vida pública va de la mano del riesgo permanente en sociedades como la venezolana, con altas tasas de violencia desde las estructuras de poder hasta la violencia social con claros índices de confrontación entre clases, desprotegidas por el Estado, bajo la égida de sociedades sumamente empobrecidas y marginadas, por desbordantes índices de desempleo y exclusión social que viene siendo la base predilecta para discursos populistas, neopopulista hacia el pretorianismo militar.

²⁸⁰ Véase. García Canclini, 2000. Pág. 171.

Tabla N°7: Comparación de niveles de victimización y de delitos con violencia (%).

P. ¿Ha sido Ud. o algún pariente asaltado, agredido, o víctima de un delito en los últimos doce meses?

P. ¿Cuán frecuentemente se preocupa Ud. de ser víctima de un delito que pueda llegar a ser víctima de un delito con violencia?

País	Victima de delito	Delito con violencia ²²	Diferencia
Honduras	36	15	21
Brasil	32	12	20
Argentina	39	20	19
Guatemala	35	18	17
Bolivia	37	20	17
Costa Rica	38	22	16
Paraguay	30	14	16
Perú	40	25	16
Venezuela	32	16	15
Chile	29	14	15
Colombia	38	23	15
El Salvador	27	12	15
México	42	27	15
Total América Latina	33	18	15
Uruguay	30	16	14
República Dominicana	27	15	12
Nicaragua	31	21	9
Panamá	18	10	8
Ecuador	32	18	14

Fuente: Latinobarómetro 2011

La tabla de Latino Barómetro muestra los niveles de violencia por países y se ve claramente la alta tasa de violencia en Venezuela como forma de ciudad negativa en la democracia desgastada.

Por otro lado, autores como Dalton e Inglehart, entienden que los ciudadanos demandan mayor acceso al proceso de toma de decisiones de políticas públicas como consecuencia de la sofisticación de las habilidades políticas y de los mayores recursos políticos disponibles (cognitive - mobilization).

Por otro lado,

...“investigadores como Craig y Shmidt ponen el acento en la desafección política y la pérdida de confianza (political disaffection) en las estructuras democráticas tradicionales lo que lo llevaría a un deseo de controlar a los representantes electos. Un tercer grupo considera que en realidad es una

especie de falso populismo (faux populism) en el cual los grupos de interés y los políticos utilizan al referendo como una vía para obtener beneficios corporativos²⁸¹.

Estas sociedades bajo gobiernos del neopopulismo, del misticismo bolivariano, en una mezcla extraña con el socialismo del siglo XXI, y que se manifiesta en la falta de operatividad y funcionalidad de la ciudad, se inscriben en la segunda modernidad, o modernidad reflexiva provienen de la deconstrucción teórica interpretativa del Estado-nación proveniente de la ilustración burguesa y del proceso de industrialización, para algunas, de crecimiento para otras, y de marginación para las más pobres de las sociedades y con altas tasas de inseguridad y violencia, como reinterpretación de aquellas explicaciones difíciles de comprender bajo los cambios, tanto teóricos, como de vida cotidiana e institucional. Deviniendo en la antipolítica y el populismo simbólico en la redención de la patria y del héroe místico como casi una religión ciudadana por parte del poder personal.

www.bdigital.ula.ve

²⁸¹ Véase. Lissidini, 2008. Pág. 7.

Tabla N° 9: Comparación de percepción de delincuencia e inseguridad.

P. En su opinión, ¿Cuál considera Ud. que es el problema mas importante en el país?

P. En general, ¿puede Ud. decir que vivir en (país) es cada día mas seguro, igual de seguro o más inseguro?

P. ¿Cree Ud. que la delincuencia ha aumentado mucho o poco, ha permanecido igual o ha disminuido poco o mucho en los últimos doce meses?

País	Delincuencia Problema Principal del país	Vivir en país es cada día mas inseguro	Delincuencia ha aumentado
Venezuela	61	67	91
Costa Rica	45	66	93
El Salvador	40	49	76
Uruguay	40	44	84
México	39	61	85
Argentina	34	60	72
Panamá	33	57	77
Ecuador	33	55	84
Guatemala	30	71	91
Honduras	30	62	80
Total América Latina	28	55	83
Paraguay	28	65	89
Chile	21	47	78
Perú	20	60	86
Colombia	15	38	77
República Dominicana	11	58	82
Bolivia	11	53	86
Brasil	7	52	84
Nicaragua	3	32	81

Fuente: Latinobarómetro 2011

Y así, Ramos Jiménez puntualiza:

...“si de potencialidades revolucionarias se trata, las mismas están ausentes en el énfasis personalista y voluntarista de la movilización de masas —la cual es conducida y está bajo el control del líder plebiscitario— así como en la manipulación abusiva de las expectativas ciudadanas desde las cimas del poder neopopulista. En la Venezuela de Chávez, el líder plebiscitario ha tenido éxito debido a la manipulación de los legítimos temores de una elite muy venida a menos y

de la clase media desmovilizada (antipolítica) y amenazada por todas partes (inseguridad, desempleo y trabajo precario)”²⁸²

Evidentemente;

...“Ha sido Chávez quien más se ha esforzado por resucitar la figura de Bolívar, al grado de presentarse como su reencarnación. Para entender el extraño régimen que ha creado en Venezuela –mezcla de democracia, socialismo, autoritarismo y populismo –, resulta necesario estudiar la forma como ha reinterpretado el legado bolivariano, contaminándolo con un marxismo primario y asociándolo con su fobia antiestadounidense. En cada momento difícil Chávez ha buscado a ese Bolívar terminal, sometido a la ambición de los caudillos regionales, víctima de golpes de Estado e intentos de asesinato. Pero, pese a sus tentaciones autoritarias, Bolívar jamás acumuló un poder como el de Chávez. En términos de política continental, su neobolivarianismo tampoco constituye un proyecto integrador, sino una herramienta con la cual un solo país, rico en recursos petroleros, trata de influir en sus Estados subsidiarios”²⁸³.

Por lo tanto el concepto de ciudad se ve un tanto atropellado bajo la falsa ideología neo-bolivariana del chavismo, si afirmamos en la conceptualización de Mauricio Cuervo como, la “ciudad como una organización particular de interacciones entre individuos, grupos y actividades. El funcionamiento de estas interacciones está en el núcleo de la comprensión del fenómeno de aglomeración, es decir del crecimiento de las ciudades”²⁸⁴.

Además, “varias de estas actividades introducen cambios directamente en la oferta cultural y comunicacional; otras reordenan el sentido de la vida urbana y los

²⁸² Véase. Ramos Jiménez, Alfredo. La “revolución” que no fue. Desgobierno y autoritarismo en la Venezuela de Chávez. *Estudios Políticos*, 38, Medellín, enero-junio de 2011. Págs. 69-91

²⁸³ Cf., Volpi, Jorge. El insomnio de Bolívar. Cuatro consideraciones intempestivas sobre América Latina en el siglo XXI. Editorial Debate. Premio Debate Casa de América. Primera Edición. Colombia, 2009.

²⁸⁴ Véase. Cuervo, Mauricio. 2003. Pág. 11.

modos tradicionales de apropiación del espacio. En ambos casos, el Estado cede su papel de actor protagónico a empresarios privados y corporaciones transnacionales²⁸⁵. Así, los movimientos sociales colectivos, vagamente organizados que actúan de forma conjunta y de manera no institucionalizada con el fin de producir cambios en la sociedad. Como lo analizó Sztompka, son la base de los cambios que se generan en torno a la acción política.

De hecho, estos tipos de movimientos sociales de cambio, dentro de lo urbano, intentan cambiar la política, la economía y las jerarquías de poder, de clases y de estratificación. Son movimientos sociales transformadores dirigidos al cambio total de las estructuras del Estado creadas con anterioridad. Creando muchos problemas sociales de diversos tipos. Pero además, por la personalización que se percibe en dichos movimientos, que son manifestaciones políticas de cambios redentores, cargados de discursos carismáticos dirigidos al cambio total de los miembros individuales en las formas comunicativas del ciudadano en su esfera privada y visión de lo público en la ciudad a nivel local, pero también en la ciudad a nivel nacional.

Por tanto, como plantean autores como Hosbawn (1997) y Anderson (1991), los sentidos de comunidad generados por los Estados nacionales –tales como el de ciudadanía o historia nacional- tienen sus raíces en la legitimación del poder estatal sobre la población y sobre las tomas de decisiones de los grupos.

Y si entendemos los cambios planteados, podemos afirmar siguiendo a Lissidini que: “la teoría de la democracia representativa no da cuenta de cómo las instituciones representativas han respondido a la creciente presión de los ciudadanos para que la legislación sea ratificada por el voto popular, o en implementar las iniciativas legislativas por su cuenta”²⁸⁶.

²⁸⁵ Cf., García Canclini, 2000. Pág. 174.

²⁸⁶ Véase. Lissidini, 2008. Pág. 14.

Por su parte, la teoría de la democracia directa no considera el uso estratégico del referendo por parte de los representantes electos, en función de un amplio rango de objetivos, muchos de los cuales tienen poco que ver con dar mayor poder de decisión al público. Tampoco toma en cuenta que en muchas ocasiones, los ciudadanos deciden en función de las posiciones que asumen los partidos o los grupos sociales a los que pertenecen o simpatizan²⁸⁷.

De allí, nos formulamos la pregunta: ¿no se destruye bajo estas prácticas el espíritu urbano para generar civilidad entre los venezolanos? Pensamos que sí. Porque evidentemente es un proyecto por parte del personalismo, destruir la capacidad asociativa del venezolano, para mantenerse en el poder bajo la tesis del desgobierno. En efecto, mantenerse en el poder político del Estado no gobernando con instituciones de carácter vinculante, sino todo lo contrario. Dando con las sociedades del miedo.

www.bdigital.ula.ve

²⁸⁷ Ídem., Pág. 15.

Veamos:

Tabla N° 10: Temor a ser víctima de un delito por país.

*P. ¿Cuán frecuentemente se preocupa Ud. de que pueda llegar a ser víctima de un delito con violencia? * Aquí sólo 'todo o casi todo el tiempo'*

País	Todo o casi todo el tiempo
Costa Rica	50
Venezuela	49
Brasil	47
México	47
Guatemala	45
Paraguay	44
Ecuador	43
El Salvador	42
Honduras	40
Total América Latina	39
República Dominicana	39
Nicaragua	36
Colombia	35
Panamá	34
Bolivia	34
Perú	32
Uruguay	29
Argentina	29
Chile	25

Fuente: Latinobarómetro 2011

De hecho, “el Estado, la teoría, la doctrina y la política económica son por tanto potentes vehículos de la transformación socio-espacial, traduzcan la existencia de nuevos equilibrios sociales y regionales, generan nuevas mentalidades, tolerantes con lo previamente intolerable, ávidas de lo que en el pasado se consideraba indeseable”²⁸⁸.

Más aún,

...“la vivencia mayoritaria de la desigualdad, la injusticia y la inseguridad hacían desaparecer cualquier vestigio de ciudadanía, y ¿en qué se

²⁸⁸ Véase. Cuervo, Mauricio. 2003. Pág. 8.

convertía una democracia sin ciudadanos y sin Estado de derechos? Susana Rotker lo respondió con otra pregunta: ¿Qué queda más que un grupo de gente compartiendo un mismo espacio geográfico, desconfiando la una de la otra y a la espera de su hora de revancha o de su hora de autodefensa?”²⁸⁹.

Tabla N° 11: Comparación Seguridad en el barrio y en el país.

P. ¿Cómo se siente en el barrio donde vive?

P. En general, ¿puede Ud. decir que vivir en (país) es cada día más seguro, igual de seguro o más inseguro?

País	Seguridad en el barrio donde vive	Vivir en país es cada día más inseguro
Colombia	77	38
Nicaragua	76	32
Guatemala	73	71
Uruguay	72	44
Paraguay	70	65
Chile	70	47
Brasil	68	52
México	68	61
Argentina	66	60
Total América Latina	64	55
Panamá	63	57
Perú	62	60
El Salvador	60	49
Honduras	59	62
Costa Rica	56	66
Bolivia	54	53
Ecuador	53	55
República Dominicana	50	58
Venezuela	47	67

Fuente: Latinobarómetro 2011

Todo ello se refuerza en buscar las potencialidades del resentimiento social por las crisis sociales. Así, el miedo como mecanismo político de control y obediencia que se basa en el engaño, en la manipulación de las emociones proyectadas en discursos, en la limitación de la información, en las bases de la ignorancia, “todo lo cual facilita la manipulación emocional de construir enemigos y

²⁸⁹ Cf., Rotker, 2000. En; González, S; 2005. Pág. 113.

concentrar la lucha en su enfrentamiento, dando la sangre y el alma para orgullo de un solo "héroe". Y esto tiene su contrapartida en asignarles a las expresiones de temor un componente de deslealtad. Traición o de disenso"²⁹⁰.

Ya es posible observar sus primeros efectos dando como resultado el desdibujamiento en los patrones conductuales e institucionales del pasado, a formas que podríamos llamar de la sociedad del riesgo por las desregulaciones legales, cambios en las relaciones laborales, como el fenómeno de la economía informal, el subempleo, los altos índices de violencia, y por supuesto, la deslegitimación del Estado-Nación.

En virtud de dicho fenómenos y "abandonada por la política estatal, la escena pública cae fácilmente en las garras de la política de la vida individual"²⁹¹. Implica todo ello que; la globalización en la tesis de Canclini de la vida urbana se afiance y no sea simplemente negocios inmobiliarios, del mundo de las finanzas o de los grupos mediáticos; "sería necesario que se replantearan las relaciones de la política cultural con la esfera pública y con la ciudadanía"²⁹².

²⁹⁰ Véase. Capriles, A; 2007. Pág. 51.

²⁹¹ Cf., Bauman; 2007. Pág. 32.

²⁹² Cf., García Canclini, 2000. Pág. 175.

CAPITULO IX.

OPINIÓN PÚBLICA EN VENEZUELA.

“La existencia de la opinión pública es un fenómeno de la edad moderna: de hecho presupone una sociedad civil separada del Estado, una sociedad libre y articulada, en la que hay centros que consienten la formación de opiniones no individuales, tales como los periódicos, y las revistas, los clubes y los salones, los partidos y las asociaciones, la bolsa y el mercado, o sea un público de particulares asociados, interesados en controlar la política del gobierno, aunque no se desarrolle una actividad política inmediata”.

Mateucci, Nicola.

Hablemos del término “opinión pública” y lo que con él se quiere indicar, es un producto típico del universo intelectual de la Ilustración burguesa de la edad moderna. La elaboración de un concepto o una teoría de la opinión pública es muy poco posterior, y ya desde finales del siglo XVII y durante la primera mitad del XIX, se multiplican las reflexiones sobre lo que es la opinión pública y, especialmente, sobre su papel en el nuevo orden político basado en el poder limitado y dividido, en la garantía de los derechos y libertades del individuo y en la publicidad y propaganda de la acción política, que queda sometida a la vigilancia y escrutinio de los ciudadanos, de la opinión pública.

En tal sentido, la opinión pública, “presupone una sociedad civil separada del Estado, una sociedad libre y articulada, en la que hay centros que consienten la formación de opiniones individuales, tales como los periódicos y las revistas, los clubes y los salones, los partidos y las asociaciones, la bolsa y el mercado, o sea un público de particulares asociados, interesados en controlar la política del gobierno, aunque no se desarrolle una actividad política inmediata”²⁹³.

²⁹³ Cf., Mateucci, 1997. Pág.1075.

De hecho, ni el más autoritario de los gobernantes se ha permitido gobernar de espaldas a la población, y la misma literatura nos ha descrito con frecuencia a reyes deseosos de congraciarse con sus súbditos o preocupados por conocer sus opiniones²⁹⁴. Sin embargo, “la opinión pública se ve llevada así a combatir el concepto de secreto de Estado, la defensa de los *arcana imperii*, la censura, para lograr el máximo de publicidad de los actos del gobierno”²⁹⁵.

La consideración del grado de legitimidad del gobierno, cualesquiera que sean los parámetros que sirvan para medirla, está expresada, en buena parte, por el concepto que la gente tiene del gobierno en virtud de las acciones que realiza. Este concepto queda incluido en la idea de opinión pública, esto es, un juicio más o menos generalizado entre la población, respecto de los asuntos que son del conocimiento colectivo²⁹⁶. Es decir, es la medida ciudadana a la eficacia y eficiencia de un gobierno determinado, o, al contrario las demandas a los gobiernos por ineficaces y de baja rendición de cuentas en los asuntos públicos concernientes a sus representados.

Así, el concepto de opinión pública no se refiere únicamente a las cuestiones relacionadas con el gobierno, las cuales obviamente están incluidas en él. Por ello se estima que debido a que la opinión pública – lo que la gente piensa acerca del gobierno- es una forma de expresar el grado de legitimidad que el pueblo concede al gobierno, la fuerza de dicha opinión se refleja en las acciones de los gobernantes y se constituye en un medio de control indirecto de los mismos. Es un medio de control a los desmanes de los liderazgos demagógicos populistas en algunas regiones del planeta, o a los desmanes totalitarios y militaristas en otros. Implica desentrañar el déficit de la democracia, e implica readaptaciones políticas partidistas para tal fin.

²⁹⁴ Véase. Muñoz-Alonso, Monzón, Rospir, Dader, 1992.

²⁹⁵ Cf., Mateucci, 1997. Pág.1076.

²⁹⁶ Véase. Noelle – Neumann, 1995.

Por lo tanto, “la opinión pública no es una forma de representación, ni un sucedáneo moderno, técnico y estadístico de la representación. Tampoco es un sujeto democrático, sino un campo de conflicto definido por las relaciones de poder, en las que podemos y debemos intervenir políticamente por medio de la comunicación, la producción cultural y todas las demás formas de producción biopolítica”²⁹⁷.

Desde una perspectiva general, podemos captar la idea de opinión pública como una especie de conciencia colectiva, pero como categoría concreta de análisis es muy difícil de definir. Al respecto nos parece útil la distinción del argentino Carlos Cossio entre opinión del público y opinión pública. La opinión del público, dice este autor, “se da en cualquier situación colectiva y traduce un proceso simplemente cuantitativo de adición de opiniones personales”; en cambio, la “opinión pública es una noción cualitativa, es una opinión “autorizada” o “calificada” que conforma la posición de quienes disponen de medios para hacer llegar su opinión al público”²⁹⁸.

Podríamos decir entonces según lo revelado por este autor que: la opinión del público, es una opinión que se suma; la opinión pública es una opinión que se publica. La opinión del público es la de una mayoría, susceptible de ser medida por encuestas o sondeos de opinión; la opinión pública es la de una minoría que tiene medios específicos y directos para hacerse oír por el público, a través de los llamados “voceros de opinión”²⁹⁹.

Es lógico que ambas se interrelacionen -una puede influir en la otra- , pero la capacidad de influencia de la opinión pública es mayor porque dispone de medios para hacerse escuchar. El gobierno suele atender a las dos para medir su legitimidad, pero con frecuencia, toma en cuenta una medida a la que se ha llamado

²⁹⁷ Cf., Hardt, Negri, 2004.

²⁹⁸ Véase. Cossio, 1973. Sin embargo, ésta conceptualización ha sido denominada “opinión pública”, que no necesariamente se traduce en lo que el ciudadano conoce, evalúa y emplea como referente conductual. Esto último varía de modo significativo, de acuerdo con el acceso de los ciudadanos a los medios y, fundamentalmente, de acuerdo con su interés o motivación.

²⁹⁹ Cf., Muñoz-Alonso, Monzón, Rospir, Dader, 1992.

opinión pública, puesto que contribuye a formar la del público. Ello da a la opinión pública una dimensión de poder político. En realidad, es una forma de expresión de éste que se identifica particularmente con la influencia.

Dado que la opinión pública se expresa a través de los medios de comunicación, éstos tienen particular importancia política en las sociedades modernas. No es casual la designación de cuarto poder que se da a los medios de comunicación. De ahí que el control de los medios informativos otorgue un auténtico poder político e influya en las democracias.

Los medios pueden desempeñar un papel reforzador de la legitimidad del poder establecido o cuestionador de la misma, en formas abiertas o sutiles. Esta característica los convierte al mismo tiempo en tenedores de un poder que a su vez puede ser sometido a la prueba de su legitimidad. Es materia de una polémica política central de nuestros tiempos, la cuestión de la adecuada regulación jurídica de los medios de comunicación para lograr que su poder sirva a toda la sociedad, a una mayoría de ella y no solamente a un sector restringido, sea éste el de la dirección del Estado, o el de la conducción de los grandes grupos económicos privados.

9.1)- La política y los medios de comunicación.

En momentos actuales, con los medios de comunicación masiva e informáticos (como la Internet) y los avances de las nuevas tecnologías, se nos está planteando entender reflexivamente los cambios sustanciales que ello ha provocado en el terreno de la política y sobre todo en el lenguaje político.

Tanto es así que;

...“en los últimos meses, varios gobiernos se han desbocado, comprando y creando medios propios y agencias de noticias o gastando sumas siderales en publicidad, para defender y promover sus intereses

partidarios. En contrapartida, no existe una cultura que promueva la creación de medios públicos y autónomos que estén obligados a hacer periodismo equilibrado, a exigir transparencia y a servir como fiscalizadores de sus gobiernos – jefes”³⁰⁰.

En tal sentido, algunos liderazgos de corte totalitario y autoritario hacen uso de la propaganda política en las democracias bajo altos índices de confrontación, entre gobierno y oposición. Evidentemente el concepto de propaganda; “puede definirse como la difusión deliberada y sistemática de mensajes destinados a un determinado auditorio y que apuntan a crear una imagen positiva o negativa de determinados fenómenos (personas, acontecimientos, movimientos, instituciones, etc.) y a estimular determinados comportamientos”³⁰¹.

Por sus consecuencias, la posición asumida en el terreno de la política democrática fue y sigue siendo de carácter civil en torno a los controles necesarios legales para una función social. En sí, la política es creadora de civilización como lo expresó Bernard Crick. En este sentido, tiene comparación con los medios de comunicación, porque éstos últimos adaptan su lenguaje al permitir ampliar los patrones culturales de distintas sociedades y de todo tipo, permite al receptor de dichas emisiones ampliar su mapa colectivo-cognitivo cultural del mundo en donde se desenvuelve.

En sí, “para comprender el papel de los medios en la reestructuración simbólica de los modos de concebir y practicar la ciudadanía en diferentes grupos sociales, ya que explican en buena medida el surgimiento de ciudadanos mediáticos que desde la centralidad cotidiana del hogar claman por ser escuchados y atendidos”³⁰².

³⁰⁰ Véase. TROTTI, Ricardo, 2011.

³⁰¹ Cf., SANI, Giacomo, 1997. Pág. 1298.

³⁰² Véase. Winocur, 2002.

Ahora bien, la influencia de la propaganda política se diferencia, “de otras formas de persuasión en cuanto da importancia a elementos meramente emotivos, recurre a estereotipos, pone de relieve, únicamente ciertos aspectos de la cuestión, tiene un carácter partidista, etc.”³⁰³

El asunto se torna escabroso cuando se hace mal uso político de la propaganda política, por las desigualdades que ello ocasiona en muchas zonas, e incluso en los propios países más desarrollados. Por ejemplo en países como Estados Unidos de Norteamérica, Alemania, Italia, España, Francia, Australia, Brasil, Japón, la mayoría de los países de América Latina, por mencionar algunos de los ejemplos; se encuentran cúmulos de subculturas, interconectadas por redes en pugna que proliferan cada día más por las migraciones causadas por las desigualdades sociales, generadas por las crisis económicas, políticas o, los desastres naturales.

En tal sentido estas clases sociales de todo tipo y condición social, migratorias, de bajos recursos naturales, bajo déficit fiscales, problemas ecológicos, graves crisis económicas y políticas en dichos países se encuentran separadas por redes de autopistas o zonas urbanas, que se auto excluyen de la clase social propia en donde se hallan. Y las clases tradicionales los excluyen de diversas formas conllevando así nuevos tipos de entender los problemas sociales dentro de las ciudades y de ello los medios de comunicación son manifestaciones claras a la hora de exponer problemas puntuales e influir en la toma de decisiones políticas de la propaganda política en la globalidad.

Caso de no ser así, entonces diremos que la televisión ha adquirido un “poder colosal, potencialmente como si fuese Dios mismo quien hablara”³⁰⁴. Como se sabe, es una posición irónica que permite ver lo lejos que está decir que los medios (y en especial la televisión) puedan llegar a ser una institución más

³⁰³ Cf., SANI, Giacomo, 1997. Pág. 1298.

³⁰⁴ Cf., Bosetti, 1998: Citando a Popper.

poderosa que el Estado en la Sociedad. Pero su impacto en las relaciones sociales en las democracias es insoslayable.

De hecho en palabras de Volpi;

...“No existe, para decirlo llanamente, una izquierda latinoamericana; ni siquiera el activismo de Chávez, con su intento de exportar su modelo de ‘socialismo bolivariano’ a sus aliados Morales, Correa, y Ortega, o crear un bloque económico alternativo con Brasil, Argentina y Uruguay, ha creado una izquierda con características y metas comunes. Incluso Morales y Correa han terminado por fastidiarse un poco de la reiterada injerencia de su mentor para concentrarse en sus problemas específicos. La izquierda de los Kirchner, anclada en las disputas internas del peronismo, comparten poco con el indigenismo de Morales; el falso sandinismo de Ortega apenas comulga con el socialismo moderado de Vázquez; el nacionalismo extremo de López Obrador nada tiene en común con el socialismo cristiano de Correa; y, por supuesto, el centrismo de Bachelet choca frontalmente con el radicalismo de Chávez. Para entender a la izquierda latinoamericana hay que estudiar cada experiencia local y sus enfrentamientos con una derecha que tampoco posee demasiados rasgos comunes salvo, quizás, su cercanía con la iglesia”³⁰⁵

Bajo el mal uso de los medios de información, “el problema lejos de disminuir está en expansión. A principios de junio 2010 se creó la unión Latinoamericana de Agencias de Noticias estatales (ULAN), compuesta por nueve entidades nacionales oficiales: Telam (Argentina), ABI (Bolivia), AB (Brasil), Prensa Latina (Cuba), Andes

³⁰⁵ Cf., Volpi, Jorge. El insomnio de Bolívar. Cuatro consideraciones intempestivas sobre América Latina en el siglo XXI. Editorial Debate. Premio Debate Casa de América. Primera Edición. Colombia, 2009. Pág. 135.

(Ecuador), AGN (Guatemala), Notimex (México), IP (Paraguay), y AVN (Venezuela).³⁰⁶

Es decir, estos últimos no responden a planteamientos de estructuras partidistas sino del sistema de la antipolítica y antisistema desde el lado de las izquierdas políticas, más de corte neopopulista, o de partido único, como el caso del PSUV en Venezuela, que de corte partidista pluralista. Aunque se debe destacar desde el lado de la derecha también percibimos el mismo fenómeno con líderes un tanto radicales como G. W. Bush, en su época en Estados Unidos de Norteamérica, Álvaro Uribe en Colombia, Vicente Fox en México, y Alan García en el Perú, por mencionar sólo algunos. Aunque cabe resaltar, dichos líderes políticos van de la mano de sus partidos políticos y de la institucionalización de los procesos democráticos en sus respectivos países.

Al contrario, los líderes de partido único de corte autoritarios, populistas, neopulistas, o militaristas hacen del insulto un discurso y la confrontación su bandera, radicalizan a los sectores (lumpen) y enfrentan clases para hacerse del poder, como traficantes de esperanzas. Se mantienen en el poder político del Estado desgobernando. Se destaca el uso de la propaganda política; "ligada frecuentemente con la idea de manipulación de grandes masas por parte de grupos restringidos...La explotación de la propaganda por regímenes totalitarios ha contribuido ciertamente de manera notable a la difusión de esta caracterización"³⁰⁷.

Entre otras dificultades, ese lenguaje llevado a los medios de comunicación bajo el mal uso de la propaganda política, ha afectado profundamente; las democracias de América Latina. Puede decirse que ese mal uso de los medios de comunicación, por parte de ese tipo de regímenes políticos, va al lado de frágiles culturas políticas que hacen del juego democrático mucho más complicado

³⁰⁶ Cf., TROTTI, Ricardo, 2011.

³⁰⁷ Cf., SANI, Giacomo, 1997. Pág. 1298.

afectando de manera drástica nuestros entornos, tanto económicos, políticos como sociales.

www.bdigital.ula.ve

CUARTA PARTE.
CAPITULO X.
VENEZUELA EN EL PASADO DE UNA ILUSIÓN.

*“En verdad, Chávez no es ni el primer dragón ni el otro, sino la combinación de los dos.
 Es un régimen híbrido que ha adaptado a los tiempos modernos
 auténticas tradiciones latinoamericanas: el populismo agresivo,
 el nacionalismo antiestadounidense, la política económica estatista,
 el militarismo y una impaciencia con la desigualdad.
 Esto permitió al chavismo llevar a cabo nada menos que una
 revolución en el país, al menos bajo estándares venezolanos
 donde el extremismo político históricamente,
 había sido la excepción antes que la norma”.*

Corrales Javier y Penfold Michael.

En Venezuela se está viviendo una época de incertidumbre política en una etapa de transición que se ha prolongado.³⁰⁸ Y ha sido un caso en América Latina que se presenta distinto a las formas tradicionales por sus matices neopopulistas y autoritarios. Asimismo, y de allí su importancia para la discusión política de la opinión pública.

Por lo tanto los conflictos entre gobierno, oposición y medios de comunicación han sido diversos y en tiempo prolongado. En tal sentido, Serbin expone:

...“Cambios internos que reflejan, básicamente, esfuerzos sistemáticos y sostenidos de excluir a la oposición de los espacios institucionales y políticos establecidos por la Constitución de 1999; crecientes limitaciones a la libertad de expresión (incluyendo en 2007 la no renovación de la licencia de RCTV, uno de los más populares canales de televisión,

³⁰⁸ Véase para más detalle. García Samaniego, Francisco Roberto. “Medios y política en Venezuela bajo la revolución bolivariana”. En: Ramos Jiménez, Alfredo (compilador). La revolución Bolivariana. El pasado de una ilusión. Editorial, La Hoja del Norte. 1ª Edición, Caracas 2011.

fuertemente crítico del gobierno; la revocación en julio de 2009 de las licencias de una serie de radios, y las presiones sobre el canal Globovisión); una marcada politización de las fuerzas armadas (presentes actualmente tanto en la política, como en la gestión pública, y que constituyen uno de los principales sectores de apoyo al Presidente); la progresiva configuración de un partido único de respaldo a Chávez —el Partido Socialista Unificado de Venezuela (PSUV)—, la implementación progresiva de medidas orientadas a impulsar el establecimiento del “socialismo del siglo XXI” proclamado por el Presidente (inclusive luego del rechazo de estas medidas en el referéndum de 2007), y una efectiva y sostenida concentración del poder en su figura, incluyendo el control de la industria petrolera y las más recientes expropiaciones de empresas y tierras”³⁰⁹.

Dadas las tendencias políticas en la actualidad, vemos “la exposición periódica mediática como periodista o integrante del espectáculo prácticamente garantiza un ingreso exitoso a la política nacional y local”... “Sólo los políticos que saben moverse en los medios son capaces de conservar sus cargos políticos, y eso mientras no se perfile otra personalidad mediática capaz de superar sus niveles de popularidad”³¹⁰.

Sin embargo, Francisco Laporta ha puesto el dedo en el centro del círculo denunciando la perversa desnaturalización que sufre la prensa libre tanto cuando se somete al poder ejecutivo como cuando trata de competir con él, ejerciendo un poder paralelo e incontrolado sobre los ciudadanos. Y si esta corrupción periodística se generaliza, también se pervierte la democracia, que no puede funcionar sin una prensa libre e independiente.

³⁰⁹ Véase. Serbín, Andrés. Chávez, Venezuela y la reconfiguración política de América Latina y el Caribe. Siglo XXI-Editores. Plataforma democrática. Argentina- 2010.

³¹⁰ Véase. García Jr, 2004. Además, Gil Calvo, 2002.

Asimismo para el tema que nos ocupa podemos destacar nuevas formas interpretativas como el término metapolítica, término que se presenta de suma importancia a la hora de establecer las nuevas formas de pensar la democracia. Es decir, “la metapolítica se presenta desde tres dimensiones: medios, política y democracia, y por ello, en los actuales momentos de profundos cambios globales y locales en torno a las estructuras del Estado, no podemos pensar ninguna de ellas sin el concurso de las otras”³¹¹.

Incluso, sin los medios, el político en nuestra época se halla la deriva para publicitar sus reivindicaciones políticas y sociales. De hecho, “La situación actual parece obedecer a dos causas. Primera, los canales de la comunicación política afectan a la naturaleza de la relación representativa: mediante la radio y la televisión, los candidatos pueden, de nuevo, volverse a comunicar directamente con sus circunscripciones sin la mediación de la red del partido. Ha pasado la época del activista y del hombre de partido”³¹².

Estos liderazgos personalistas se valen de la crisis social y del agotamiento de la democracia, para proyectarse como “los salvadores y rescatadores de los valores perdidos” en un mesianismo, proyectado en la pantalla chica de los medios y publicitado por la propaganda en muchos de los diarios de gran tiraje nacional. Casos que se han vislumbrado en países como Ecuador, Argentina, Perú, Bolivia, Brasil, Colombia y Venezuela en las últimas décadas.

Asimismo en un cálido libro de Ramón Hernández, en conversación con Germán Carrera Damas, hacían referencia a tres aspectos básicos que el régimen no ha logrado controlar;

...“La primera es la Iglesia. No logró liquidarla ni sobornarla; al contrario, ha asumido una posición más firme. La segunda es la opinión pública, a la que el aparato de propaganda del Estado ha intentado vagamente

³¹¹ Cf., CANSINO, César; 2011.

³¹² Véase. Manin Bernard, 1997.

mediatizar. Creó 400 emisoras de radio, pero su audiencia es decreciente cada día se escuchan menos, mientras que los órganos básicos de la democracia que quedan después de la medida contra RCTV se mantienen en sus posiciones. El gobierno no ha logrado controlar la opinión, por eso necesita reprimirla. La tercera es la juventud. El régimen logró mediatizar el movimiento sindical, el ejército y las demás instituciones del Estado, pero en la juventud, en la Iglesia y en la opinión pública se anida la democracia"... "El adversario no ha podido constituir un movimiento estudiantil ni un movimiento sindical, mucho menos una iglesia propia. Tampoco los medios de comunicación del Gobierno son los más escuchados y atendidos"³¹³

Así las cosas, y como bien lo señala Sandro Macassi Lavander: "crecientemente los medios de comunicación sustituyen a la comunicación política, constituyéndose ellos mismos en escenarios, en actores y en catalizadores de la comunicación política"³¹⁴. Para el caso que nos ocupa va de la mano de un líder único e insustituible lo que lo convierte en su propio carcelero en los márgenes mediáticos exacerbados en demasía en una propaganda política autoritaria.

En tal sentido, para Alfredo Ramos Jiménez; "el régimen del chavismo se instala desde entonces como desgobierno, en el sentido de que las tareas de gobierno son desplazadas y sustituidas por acciones y decisiones encaminadas a la preservación de las posiciones de poder legítimamente adquiridas: en otras palabras, el titular del Gobierno y sus colaboradores dejan de gobernar a fin de mantenerse en el poder"³¹⁵.

Ahora bien, "los medios de comunicación, por su parte, operan en la primera etapa de los conflictos pues son los primeros en visibilizar o no las necesidades de

³¹³ Cf., Hernández, Ramón. El asedio inútil. Conversación con Germán Carrera Damas. Editorial Libros marcados. Segunda Edición. Caracas- 2009.

³¹⁴ Véase. Macassi, 2002.

³¹⁵ Cf., Ramos Jiménez, Alfredo. 2004.

los grupos sociales, en dar publicidad a las demandas colectivas, o en dar voz y autoría social a los líderes que las representan”³¹⁶.

Sin embargo, en el pasado de una ilusión Venezuela se presenta además una conformación de un régimen militar-militarista:

...“Un régimen militar-militarista en el que los militares no solo mandan, sino que además pretenden imponerle a la sociedad el patrón militar. Han asaltado la administración pública y pretenden imponerle modos militares de funcionamiento. ¿Por qué mandan a un tenientico a dirigir algo que él jamás demostró que sabía hacer? Porque es “un hombre de orden u eficiencia”. El militarito viene con el reconocimiento de que representa el orden y la eficiencia. Los civiles, los burócratas, deben obedecerlo. Eso es lo que llamo la perversión del régimen militar”³¹⁷

Y todo ese cúmulo de ineficiencias, corrupción, violación a los Derechos Humanos, violación a la Constitución de 1999 y faltas de rendiciones de cuentas del desgobierno chavista, se han ventilado gracias a un grupo de medios de información cónsonos con la idea de libertad de expresión, representación, participación, respeto a la propiedad privada, y valores de la democracia.

Pero resulta claro destacar que: “La historia ha demostrado que cuando menos controles tiene y más desbocada es la propaganda gubernamental, menores son los chances de éxito de las democracias. Los europeos aprendieron bien la lección. Después de las devastadoras campañas de propaganda Nazi y fascista, se dieron a la tarea de crear medios públicos, alejados de injerencias gubernamentales y con altos estándares de calidad informativa”³¹⁸.

³¹⁶ Véase. Macassi, 2002.

³¹⁷ Hernández, Ramón. El asedio inútil. Conversación con Germán Carrera Damas. Editorial Libros marcados. Segunda Edición. Caracas- 2009. Pág. 111.

³¹⁸ Cf., TROTTI, Ricardo, 2011.

En efecto,

...“desde el punto de vista institucional tal proyecto se ha plasmado en ciertos cambios introducidos en la Constitución nacional, pues mientras la de 1961 definía expresamente la forma del gobierno del país como una democracia representativa, y otorgaba a los partidos políticos un papel destacado como instrumentos a través de los cuales se iba a ejercer la representación política, la nueva Constitución de 1999, al referirse a la democracia venezolana, suprime totalmente el adjetivo representativa para calificarla, en cambio, como participativa y protagónica, y elimina la anterior mención a los partidos políticos y a sus funciones”.³¹⁹

Si lo anteriormente expuesto es cierto, entonces como consecuencia de la falta de representatividad de la sociedad civil venezolana venida a menos en un discurso trasnochado participativo – socialista, el escenario lo prestan los medios, (de forma obligada) para publicitar la falsa propaganda del desgobierno con ribetes totalitarios.

Así,

...“la naturaleza de la propaganda en el interior de un país varía enormemente de acuerdo con el régimen político: en los regímenes autoritarios o totalitarios la propaganda está firmemente bajo el control del Estado o del partido dominante y es utilizada con fines de expansión o consolidación del régimen para inculcar en la población una versión simplificada de la ideología oficial y para combatir las formas internas de oposición”³²⁰.

³¹⁹ Rey, Juan Carlos. “El ideario Bolivariano y la democracia en la Venezuela del siglo XXI”. En, Ramos Jiménez, Alfredo (compilador). La revolución Bolivariana. El pasado de una ilusión. Editorial, La Hoja del Norte. 1ª Edición, Caracas, 2011.

³²⁰ Cf., SANI, Giacomo, 1997. Pág. 1299.

El anterior concepto se aplica ampliamente en la Venezuela de la falsa revolución Bolivariana del siglo XXI. Ello es así, por los constantes ataques que el presidente lanza a los actores y sectores en pugna en la arena política y en el sistema de gobernar totalitariamente de forma pretoriana que realiza bajo un verbo provocador de la anarquía, transformando al Estado venezolano en un Estado trasgresor de sus propias bases constitucionales (Proyecto de Reforma Constitucional 2007, 26 Leyes de la habilitante 2008, proyecto de Enmienda Constitucional en 2009).

10.1)- Las formas pretorianas en la política venezolana.

Es un hecho que las nuevas formas de comprender y repensar la democracia y las funciones políticas en Venezuela, se nos plantea relevante por la necesidad de superar los grandes conflictos políticos y económicos en la región de la mano de liderazgos alejados de la forma de partidos institucionalizados de organizar la democracia. Así destaca Ramos Jiménez en una sugerente obra, *Las formas modernas de la política*, como base de un trabajo llevado ya años atrás sobre el déficit de la democratización bajo la óptica de la comparación en la ciencia política. Y en el caso que nos ocupa por el déficit de la democratización del neopopulismo al sistema militar pretoriano en el sistema político a partir de 1999.

Entre tanto, para Samuel Huntington:

...“El pretorianismo, en un sentido limitado, se refiere a la intervención de los militares en política, así como el clericalismo a la participación de los dirigentes religiosos. Las causas de su intervención no residen en la naturaleza del grupo, sino en la estructura de la sociedad. Consisten, en especial, en la falta o debilidad de instituciones políticas efectivas en la sociedad. En una sociedad pretoriana no sólo los actores son variados, sino que también lo son los métodos que se emplean para decidir en materia de cargos y normas. Cada grupo utiliza medios que reflejan su naturaleza y capacidades peculiares. Los adinerados sobornan, los estudiantes se amotinan, los obreros se declaran en huelga, las

multitudes realizan manifestaciones y los militares golpean. A falta de procedimientos aceptados, en el escenario político se encuentran todas estas formas de acción directa. La falta de instituciones políticas efectivas en una sociedad pretoriana significa que el poder se encuentra fragmentado se presenta en muchas formas y en pequeñas cantidades³²¹.

Tanto así, las preguntas planteadas por Alfredo Ramos Jiménez parten de una preocupación teórico-metodológico en; “¿cómo pensar la política democrática en nuestros países sin detenernos en la observación de las formas partidistas de hacer política? ¿Cómo establecer las responsabilidades de los actores políticos en el declive profundo de nuestros partidos políticos? ¿Por qué los ciudadanos quieren muy poco a los partidos? ¿Hasta qué punto los partidos constituyen el único antídoto conocido frente a la oferta de los líderes carismáticos y plebiscitarios?”³²².

Y sin embargo,

...“pensar la democracia como forma de vida y a la política, o sea al espacio público, como el lugar decisivo de la existencia humana, no deja de tener un ingrediente optimista. En efecto, aunque no tengo ningún argumento para demostrarlo, estoy convencido que las sociedades que avanzan, que conquistan mayores y mejores márgenes de democracia y libertad, difícilmente pueden preferir algo que las haga retroceder, algo que las perjudique; las sociedades que hicieron valer en algún momento su deseo de ser libres, difícilmente regresarán —no al menos voluntariamente— a la servidumbre del pasado autoritario. Es por eso que sostengo que así como la democracia aspira a cada vez más y mejor democracia, también las sociedades libres aspiran a cada vez más y mejor libertad. Con todo, tengo claro que hablar de la democracia desde lo social supone reconocer la total indeterminación de lo político. En

³²¹ Véase. Huntington, Samuel. El orden político en las sociedades en cambio. Paidós-Barcelona. 1996.

³²² Véase. Ramos Jiménez, Alfredo. 2008.

efecto, ahí donde coinciden hombres y mujeres al mismo tiempo iguales y diferentes todo puede pasar, la sociedad puede alcanzar consensos o terminar más dividida o fragmentada que antes; puede incluso, en una situación extrema, renunciar a su libertad y optar por el sometimiento (como se sabe muchos tiranos del siglo XX llegaron al poder por la vía electoral)³²³.

De hecho, la necesidad de dar nuevas reflexiones un tanto apegadas a las nuevas realidades políticas supone comprender y entender la política después de los partidos. Incluso, entender la política en la globalización económica y en la globalidad política. Lo que supone reflexiones un tanto osadas y sumamente obligantes para el estudioso de la política y la democracia en América Latina.

En otro orden de ideas Steve Ellner, plantea que los orígenes del populismo en Venezuela tienen que ver con:

...“La utilización de símbolos fácilmente identificables fue la marca de fábrica del estilo de AD. Este partido adoptó el emblema popular de “Juan Bimba”, considerado como la quintaesencia del hombre venezolano humilde y haciéndolo representar como el típico miembro de partido. El Juan Bimba de AD estaba vestido con ropas harapientas, sostenía un pedazo de pan en su bolsillo y usaba alpargatas (cholas). Significativamente Juan Bimba era un campesino, que en la Venezuela de los años 40 representaba a una mayoría de la población, en vez del trabajador urbano. AD se hacía llamar el “Partido de los choludos” (aquellos que usaban alpargatas), una palabra que conjuraba una imagen tan evocativa como el término peronista descamisados. Al igual que su contraparte argentino, alpargatúo tenía originalmente connotaciones despectivas, pronto se convirtió en un motivo de orgullo para los seguidores leales de AD.³²⁴”

³²³ Cf., CANSINO, César; 2011.

³²⁴ Cf., Ellner, 1997. Pág. 24.

Por ello el propósito del análisis acá expuesto por Alfredo Ramos Jiménez no es otro que;

...“reformular, en sus líneas generales, el problema de la democracia en el devenir del pensamiento político latinoamericano en la última parte del siglo XX, y principios del XXI, en la medida que constituye el reflejo de un principio constitutivo de los diversos agentes sociales de la historia continental y, por lo mismo, revela la forma que ha prevalecido en la construcción hegemónica de los diversos bloques de poder en nuestros países en la época reciente”³²⁵.

El desarrollo del déficit de la democracia y el declive de los partidos políticos para dirimir el conflicto entre el Estado y la sociedad civil va condicionando y procesando dentro de la sociedad, un claro descontento con los políticos tradicionales, y el ciudadano comienza a sentirse atraído por discursos reivindicativos, en promesas de mejoras sociales por las graves deficiencias de las políticas implementadas en épocas recientes de modo netamente de corte populista, militar - militarista en un claro ataque, no a la democracia, sino al sistema republicano que es la base del comienzo de todo totalitarismo.

Asimismo,

...Ellner pone de manifiesto cómo: “El fenómeno del “hiper-presidencialismo”, el cual incluye el debilitamiento del congreso y otras instituciones de equilibrio y control, evoca la imagen de los presidentes a lomo de caballo conocidos como caudillos, quienes gobernaron durante todo el siglo diecinueve. Parte de la explicación de la atrofia institucional es la respuesta de América Latina al estancamiento económico que ha caracterizado al continente por más de dos décadas. En su prisa por implementar las reformas del “tratamiento de choque”, los presidentes neoliberales en América Latina han menospreciado los congresos y aún

³²⁵ Cf., RAMOS JIMENEZ, Alfredo, 2008. Pág. 48.

sus propios partidos políticos, revirtiendo de esta manera un siglo de construcción de instituciones políticas. Al mismo tiempo, ellos generalmente no se han sincerado con los votantes en el sentido de que no preparan la opinión pública por las medidas de austeridad, debilitando en esta forma la credibilidad de la democracia. La decepción de la política y de los políticos se refleja en el descenso de la membresía de los partidos”³²⁶.

De tal forma para construir, “una teoría general del Estado que dé cuenta de la especificidad de la acción estatal e intervención en nuestras formaciones sociales periféricas del capitalismo y, en un plano más específico, la de identificar aquellas prácticas democráticas que definen el momento político actual de las relaciones de fuerza, como factor crucial para la explicación de la dinámica social en América Latina”³²⁷.

Si esto es así, “habría que poner en tela de juicio aquellas posiciones que miran con desdén el aporte ciudadano a la democracia en América Latina, y que se refieren a los ciudadanos de nuestra región como “ciudadanos de baja intensidad”, como lo interpreta O’Donnell, o “ciudadanos precarios”, como los analiza, Durand Ponte.

En contra de este tipo de posiciones;

...“Considero que no es poca cosa para cualquier sociedad tener que cargar sobre sus espaldas con todo el peso que significa mantener democracias tan endebles y frágiles como las latinoamericanas (sometidas a tantos embates que la amenazan permanentemente, empezando por la ineficacia y el desinterés de las elites políticas). Es más, en contraste con lo que ocurre en democracias consolidadas, donde las instituciones y las prácticas democráticas, por así decirlo, caminan solas, en democracias no consolidadas, el papel de la ciudadanía es por

³²⁶ Cf., Ellner, 2008.

³²⁷ Véase. Ramos Jiménez, Alfredo, 2008. Pág., 42.

necesidad más activo y decisivo, pues si los individuos en estas realidades insuficientemente democráticas flaquean y no se hacen cargo de dichas inconsistencias lo más probable es que se retrocedería a estadios pre-democráticos a los que la mayoría no quisiera regresar bajo ninguna circunstancia”³²⁸.

Del claro declive de las elites políticas y sus funciones como formadores de procesos democratizadores, por la crisis de la hegemonía. Así, “la articulación contradictoria Estado/partidos/opinión pública resulta clave para imponer a la democracia como la forma hegemónica de la política. Y el forcejeo entre partidos y opinión pública por asegurarse el control de la decisión política constituye hoy en día el mecanismo político que caracteriza la producción de las relaciones de ciudadanía, destinadas a cimentar la institucionalidad del nuevo orden democrático”³²⁹.

En cuanto al claro disfuncionamiento de los partidos y sistemas de partidos, por la falta de interés por parte de la sociedad civil con claros vestigios totalitarios va corriendo hacia una clara privatización de las forma partido y ello va acumulando el déficit de la democracia a niveles internos dentro de las estructuras políticas que van perdiendo funcionalidad para reorganizar el Estado, y la sociedad política no congenia con la sociedad civil, termina siendo lo que para O’ Donnell; son las democracias delegativas.

Sin embargo, y,

...“por el contrario, como enseña una tradición de pensamiento que va de Hannah Arendt a Claude Lefort y Cornelius Castoriadis, cuya característica dominante es pensar la democracia en clave posttotalitaria, es ahora y no antes cuando la sociedad se reconcilia por primera vez consigo misma, es ahora y no antes cuando los individuos pueden concebirse y asumirse como sujetos políticos, y es ahora y no antes cuando la democracia puede entenderse como una forma de vida y no

³²⁸ Cf., CANSINO, César; 2011.

³²⁹ Cf., RAMOS JIMENEZ, Alfredo, 2008. Pág. 73.

sólo como una forma de gobierno. Que el principal instrumento al alcance de los ciudadanos para promover soluciones o buscar consensos sea ahora la política, o sea el debate y la deliberación públicas (aunque en muchas ocasiones es igualmente legítima la resistencia y la desobediencia, siempre y cuando sean civiles y pacíficas, o sea que no atenten contra los derechos de terceros), y ya no la mítica lucha de clases o la confrontación violenta en cualquiera de sus expresiones, no significa que la sociedad civil haya perdido valor, congruencia o radicalidad, sino simplemente que ha aprendido a aceptar como un dato incontrovertible de su tiempo la pluralidad compleja y heterogénea que la cruza y, en consecuencia, lo intransigentes e intolerantes que resultan todas aquellas posiciones que se creen portadoras de verdades universales por lo que sus partidarios las quieren imponer al resto de la sociedad a como dé lugar”³³⁰.

Evidentemente, Ellner nos explica desde el enfoque general de la situación en el continente como se promovió el discurso antipolítico. Veamos:

...“El discurso neoliberal fue engañoso en otros aspectos. Su énfasis sobre la necesidad de circunscribir el poder del gobierno central y promover la descentralización fue frecuentemente una cortina de humo para ganar la aceptación del verdadero objetivo, es decir, la privatización generalizada. Así, por ejemplo, uno de los primeros manifiestos neoliberales que salió de Venezuela fue recogido por el ejecutivo de los medios de comunicación Marcel Granier en 1987 y editado por el “Grupo Roraima”, de patrocinio empresarial, titulado “Más y Mejor Democracia”. El escrito aducía el argumento neoliberal de la necesidad de frenar el “excesivo paternalismo estatal”, promover la descentralización y “tratar a

³³⁰ Cf., CANSINO, César. 2011.

los partidos políticos sólo como una organización más de la sociedad civil”³³¹.

Por ello,

...“en ninguna parte hacía referencia el documento a la privatización, omisión esta la cual no fue sorprendente ya que fue mal vista en los años después de la nacionalización de la industria petrolera, en 1976. Sin embargo, una vez que la naturaleza supuestamente perniciosa del centralismo fue ampliamente reconocida, los miembros del antes señalado grupo abrazaron la privatización, y el gobierno colocó prácticamente toda la industria básica de la nación junto con el sector de telecomunicaciones en el bloque de los apostadores de subastas. Las industrias de la electricidad, la sal y el sistema portuario fueron descentralizadas sólo para ser luego ofrecidas a los intereses privados. Realmente el destino de estos sectores fue una conclusión perfectamente predecible ya que los gobiernos estatales simplemente carecían de los recursos, la tecnología y la experiencia para hacerse cargo de ellos”³³².

En este sentido para Steve Ellner: el asunto se complica, dado que al pasar los años y precisamente por el hiper-presidencialismo que él propuso, pasamos a las manos de líderes de carácter antiinstituciones de corte militar con manifestaciones netamente mesiánicas en el poder. Y que a raíz de ello tratan por todos los canales posible de conquistar los poderes simbólicos y los proyectan en la excesiva propaganda política cargada de resentimiento de épocas pasadas, que en su momento fueron las bases para la apertura, tanto económica como la apertura a la democracia representativa. Y todo ello gracias a los partidos

³³¹ Véase. Grupo Roraima. Pág.140. 1987.

³³² Cf., Ellner; 2008.

políticos, independientemente, de que se hayan fosilizado en el tiempo dando paso al fenómeno Chávez. Que en un comienzo fueron avalados por grupos de medios de comunicación e información como: el Grupo Cisneros (Venevisión TV) y el Grupo 1BC. (RCTV, Radio Caracas Radio).

Así fue que;

...“la política, o lo que queda de la política entre nosotros, ha sido portadora de unos cuantos encuentros y desencuentros entre los principales actores, los mismos que ya venían anunciados en la etapa histórica precedente, convencionalmente identificada como democracia bipartidista, por unos –los más optimistas-, o democracia puntofijista, por otros, –los pesimistas-. Y ello en circunstancias tales que individualidades carismáticas, hábiles prestidigitadores, campeones en la manipulación y la duplicidad fueron emergiendo en un terreno disponible para la aventura populista”³³³.

Sin embargo, el pretorianismo en Venezuela se presenta bajo la totalización del manejo de las instituciones del Estado en el desgobierno por parte, en casi su totalidad de militares en el poder, o ex militares, así como la creación de grupos de milicias, fuera de las fuerzas castrenses. Y toda decisión al respecto pasa por las decisiones del ejecutivo sin pasar su discusión por la Asamblea Nacional y violando flagrantemente la Constitución y el procesos de descentralización de gobernaciones, alcaldías entre otros, bajo una figura del Estado comunal.

Asimismo,

...“Cualquiera que sea el derrotero de nuestros países en el futuro inmediato, una cosa es cierta: nada preexiste al momento del encuentro o la interacción de los ciudadanos; es aquí, en el espacio público, donde se definen y afirman los valores (y los contenidos de esos valores) que como tales han de articular a la sociedad. Es más, reconocer la centralidad del

³³³ Cf., RAMOS JIMENEZ, Alfredo; 2011. Pág. 11.

espacio público para la democracia es reconocer que todo, absolutamente todo, es o puede ser politizable, a condición de que sea debatible, que se convierta en un asunto de deliberación pública e interés social”³³⁴.

En definitiva, la política en democracia busca superar el secretismo de Estado y gobierno, se basa en la política de la opinión pública para proyectar y mejorar la vida en democracia, que gracias a los medios de comunicación, en especial de las tecnologías de la información para poder lograr las libertades de expresión y el respeto a los Derechos Humanos en la comunicación política. Sin ellos, el espacio político, y la política en democracia de cara al siglo XXI corre el peligro de morir entre: populismos, neopopulismos, autoritarismos y totalitarismos en sus diversas formas y manifestaciones. En conclusión, el espacio de la política y la opinión pública se construye y fortalece en los espacios de las instituciones de la democrática representativa con claras reglas del juego, entre oposición, medios de información, partidos políticos y sociedad civil, los gobiernos y el Estado.

www.bdigital.ula.ve

³³⁴ Cf., CANSINO, César; 2011.

BIBLIOGRAFÍA.

ARENDT, Hannah. Sobre la revolución. Alianza Editorial. Primera reimpresión. España, 2006.

-----, Los orígenes del totalitarismo. Taurus. España 2006.

ARDITI, B. Politics on the edges of liberalism: difference, populism, revolution, agitation, Edinburgh: Edinburgh University Press. Spanish translations published by GEDISA, Barcelona-España. 2010.

ALBERTONI, Ettore, Mosca and the Theory of Elitism. Oxford: Basil Blackwell. 1987.

AGAPITO MAESTRE, Rafael. Introducción. El concepto de lo político de Carl Schmitt. Alianza Editorial. España. 1998.

ALDEROQUI, Silva. PENCHANSKY, Pompei. Ciudad y ciudadanos. Paidós Cuestiones de Educación, Argentina, 2002.

ALCÁNTARA Sáez, Manuel. Gobernabilidad crisis y cambio, Elementos para el estudio de la gobernabilidad de los sistemas políticos en épocas de crisis y cambio. F. C. E, México. 1995.

ALCÁNTARA, Sáez, Manuel. "La Relación izquierda – derecha en la política latinoamericana". Leviatán. España.

ALCÁNTARA, Sáez, Manuel. El oficio de político. Editorial Tecnos. Madrid. 2012.

AGUILAR Villanueva, Luis. Problemas Públicos y Agenda de Gobierno, Editorial Porrúa. México. 2000.

ACKERMAN, Bruce. El futuro de la revolución liberal, Versión española a cargo de Jorge Malen, Editorial Ariel, Barcelona-España. 1995.

ARON, Raymond. *Main Currents in Sociological Thought: Durkheim, Pareto, Weber* – Vol. 2 online edition. 1967.

BARTOLINI, Stefano. Metodología en la investigación política. En, Manual de Ciencia Política. Compilación de Gianfranco Pasquino. Alianza Editorial. Madrid. 1988.

BADIE, Bertrand y HERMET, Guy. Política comparada. F.C.E. México, 1993.

BENAVENTE, Andrés y CIRINO Julio. La democracia defraudada. Colaboración de Eduardo Diez y Jorge Jaraquemada. Grito Sagrado Editorial. Argentina, 2005.

BARBERO, Martín, J. “De las políticas de comunicación a la reimaginación de las políticas”. Nueva Sociedad. 175, Caracas-Venezuela. 2001.

BACHRACH, P. Crítica de la teoría elitista de la democracia. Amorrortu Editores. Buenos Aires-Argentina. 1973.

BECK, Ulrich. Libertad o capitalismo. Conversaciones con Johannes Willms, Paidós. Barcelona-España. 2002.

-----, La sociedad del riesgo global. Siglo Veintiuno Editores. España, 2002.

-----, La democracia y sus enemigos, Paidós. Barcelona-España. 2000.

BENEDICTO, Jorge, “La construcción de los universos políticos de los ciudadanos”, en Jorge Benedicto y Maria Luz Morán (eds.), Sociedad y política. Temas de sociología política, Alianza, Madrid. 1995.

BARRERA TYSZKA, Alberto y MARCANO, Cristina. Hugo Chávez Sin Uniforme.

Una historia personal. Colección Actualidad, DEBATE. Caracas. 2005.

BAPTISTA, Asdrúbal. Teoría económica del capitalismo rentístico. Clásicos del pensamiento económico contemporáneo de Venezuela. Banco Central de Venezuela (BCV), 70ª Aniversario, 1940-2010. Caracas. 2010.

BLANCO MUÑOZ, Agustín. Habla el Comandante Hugo Chávez Frías Venezuela del 04F-92 al 06D-98, Fundación Cátedra Pío Tamayo, IIES/FACES, Universidad Central de Venezuela, Caracas. 1998.

BUTTÓ, Luis Alberto. Gobiernos militares y democracia: El maridaje imposible. En Irwin, Domingo, Castillo, Hernán, Langue, Frédérique. Pretorianismo venezolano del siglo XXI. Ensayo sobre las relaciones civiles y militares venezolanas. UCAB, Caracas, 2007.

BISBAL, Marcelino. "Libertad de comunicación y los medios hoy en Venezuela". ¿Problema jurídico o asunto público? Centro Gumilla. Comunicación. Estudios venezolanos de comunicación. Tercer trimestre N°. 139. Caracas. 2007.

BISBAL, Marcelino. El Estado comunicador y sus comunicaciones: ¿comunicaciones de servicio público? Encuentro de organizaciones sociales 2012. UCAB. Caracas Venezuela. 2013.

BOLÍVAR, Adriana. "Violencia verbal, violencia física y polarización a través de los medios", in: MOLERO de CABEZA, Lourdes y FRANCO, Antonio, El discurso político en las ciencias humanas y sociales, Fonacit, Caracas. 2002.

BOLÍVAR, Didalco. "Corresponsabilidad vs descentralización", en: El Universal, Caracas, 27-12- 2000.

BOBBIO, N. El futuro de la democracia. Santa Fe de Bogotá: Fondo de Cultura Económica. Colombia. 1992.

BORGES, Julio Andrés. "De la crisis al parto", en: El Universal, Caracas, 04/08-2003

CASTRO LEIVA, Luis. Para pensar Bolívar. Volumen I. Edición, Carole Leal Curiel. Fundación Polar, Universidad Católica Andrés Bello. Caracas- 2005.

CALDERÓN, Fernando. "Democracia, cultura política y deliberación". Texto aparecido en: La reforma de la política. Deliberación y desarrollo. ILDIS/Friedrich Ebert Stiftung – FES (Bolivia) Nueva Sociedad, Caracas, 2002.

CAÑIZÁLEZ, A. Venezuela: El lejano servicio público. En Albórniz, M. y Cerbino, M. (Comp.). Comunicación, cultura y política. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Ecuador. 2008.

CAÑIZÁLEZ, A. "Cadenas y elecciones". Periodismo y Poder. Noticiero Digital. Recuperado en Abril, 19, 2011 de <http://blogs.noticierodigital.com/periodismoy poder/?cat=8>. Caracas. 2010.

CIRILLO, Renato. "Was Vilfredo Pareto Really a 'Precursor' of Fascism?," The American Journal of Economics and Sociology, Vol. 42, No. 2, Apr., 1983.

CORRALES, Javier. Pendolf Michael. Un dragón en el trópico. 1ª edición en La Hoja del Norte. Caracas 2012.

COHEN, Ira J. Teoría de la estructuración. Anthony Giddens y la constitución de la vida social, Iztapalapa, Universidad Autónoma Metropolitana, 1996.

CHÁVEZ FRÍAS, Hugo (2005), "Año de la Alternativa Bolivariana para las Américas". Mensaje anual de Hugo Chávez Frías, desde el Palacio Legislativo, el 14 de enero de 2005.

CIRCULOS BOLIVARIANOS, <http://www.circulosbolivarianos.org> 2010.

CONSTITUCIÓN BOLIVARIANA De Venezuela 1999. En, Garay, 2001.

CORONIL, Fernando. The Magical State. Nature, Money, and Modernity in Venezuela. The University of Chicago Press. Chicago & London. 1997.

COPPEDGE, Michael. Strong Parties and Lame Ducks Presidential Partyarchy and Factionalism in Venezuela, Stanford University Press, California CRISP, Brian F. & 1994.

COMBELLAS, Ricardo. "El poder constituyente y sus elementos configuradores", Revista Venezolana de Ciencia Política, Mérida, Núm. 7 y 8, 1991.

CUERVO, González, Luis Mauricio. Ciudad y complejidad: Los rumbos. Publicado en Fabio Giraldo, (Ed.), "Ciudad y complejidad", FICA, Ensayo y Error. Bogotá, 2003.

-----". "El falso espejo de la ciudad latinoamericana". Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social, Serie Gestión Pública N° 52 (ILPES)- Naciones Unidas, (ONU), CEPAL, Santiago de Chile, 2005.

-----". "Pensar el territorio: los conceptos de ciudad global y región en sus orígenes y evolución". Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social, Serie Gestión Pública N° 40 (ILPES)- Naciones Unidas, (ONU), CEPAL, Santiago de Chile, 2003

CASTRO, Gregorio. (Editor). Debate por Venezuela. Editorial ALFA, Faces, UCV, Caracas, 2007.

CRICK, Bernard. En defensa de la política. Kriterion TusQuest, Editores. Barcelona, España, 2001.

COLOMÉ, Gabriel. Política y Medios de comunicación: una aproximación teórica. Universidad Autónoma de Barcelona, Working Paper N° 91. 1994.

DE LA TORRE, Carlos. "Los Significados ambiguos de los populismos latinoamericanos". En José Alvarez (Comp.). El Populismo en España y América. Ed. Catriel. Ecuador. 1994.

DÁVILA, Luis Ricardo. "Populismo e identidades sociales en Venezuela". CEPIS-ULA. Mérida, Venezuela. 2008.

DAHRENDORF, Ralf. "Partidos y Populistas". El Nacional. Opinión. A/7. Caracas. Martes 29 de agosto de 2006.

DELGADO Senior, Franzel. "Las sectas como mecanismo de sumisión". En, Radiografía Psicológica de la sumisión política. Ángel Oropeza Z. (Compilador). Los libros del Nacional. Caracas-2007.

DE IPOLA, Emilio. Ideología y discurso populista. México, Plaza y Valdes-Folios. 1987.

DI TELLA, Torcuato. S. Populismo y contradicciones de clase en América Latina. Serie Popular Era, Primera Edición, México. 1973.

DURÁN BARBA, Jaime y NIETO, Santiago. Mujer, sexualidad, Internet y política. Los nuevos electores latinoamericanos. F.C.E. México, 2006.

DUVERGER, Maurice. Instituciones políticas y derecho constitucional, Editorial Ariel, Barcelona-España. 1982.

DAHL, Robert A. La poliarquía, participación y oposición, Editorial Tecnos, Madrid, 1989.

DE LA CRUZ, Rafael. "Decentralization: Key to Understanding a Changing Nation", en: McCOY, Jennifer & MYERS, David J., The Unraveling of Representative Democracy in Venezuela, John Hopkins University Press. 2004

DIAMOND, Larry. Developing Democracy toward Consolidation, John Hopkins University Press. USA. 1999.

DÍAZ RANGEL, Eleazar. Todo Chávez. De Sabaneta al golpe de abril, Planeta, Caracas. 2002

DIETZ, Henry & MYERS, David. Political Party System Collapse: The Cases of Peru and Venezuela, Congress of the Latin American Studies Association, Dallas. USA. 2003

DIAMOND, Larry y PLATTNER, Marc (Comp.), El resurgimiento global de la democracia, UNAM, Instituto de investigaciones sociales, México, 1996.

DE LARA BURBANO, Felipe, "A modo de introducción: el impertinente populismo", en Felipe Burbano de Lara (editor), El fantasma del populismo. Aproximación a un tema <siempre> actual, ILDIS, FLACSO, Nueva Sociedad, Caracas, 1998.

DURKHEIM, Emile. La división del trabajo social (1893). F.C.E. 1982.

DURKHEIM, Emile. Las reglas del método sociológico (1895). F.C.E. 1966.

EGAÑA, Fernando Luis. "Ocho elecciones en dos años", El Nacional, opinión, Caracas 29 de Julio de 2000.

ELLNER, Steve. "The Radical Potential of Chavismo in Venezuela. The First Year and a Half in Power", en: Latin American Perspectives, Issue 120, Vol. 28, No 5. 2001.

EL NACIONAL <http://www.el-nacional.com> (1996-2004).

EL UNIVERSAL <http://www.eluniversal.com> (1996-2004).

ESCOBAR, Arturo & ALVAREZ, Sonia E. The Making of Social Movements in Latin America Identity, Strategy and the Market, Westview Press, Oxford. UK. 1992.

FRIEDLAND Roger y ALFORD Robert R., "La sociedad regresa al primer plano: Símbolos, practicas y contradicciones institucionales", Zona Abierta, Núm, 63/64, Editorial Pablo Iglesias, Madrid, 1993.

GARRETÓN, Manuel. "Política cultura y sociedad en transición democrática", Revista Nueva sociedad, Caracas, Núm. 114, 1991.

----- La faz sumergida del iceberg, estudio sobre la transformación cultural, CESOC-LOM, Santiago de Chile, 1994.

GIDDENS, Anthony, Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas, Taurus, Madrid, 2000.

GERMANI, Gino. Política y sociedad en una época de transición, Buenos Aires, Paidós. 1962.

GERMANI, Gino. DI TELLA, Torcuato S y IANNI, Octavio. Populismo y contradicciones de clase en América Latina. Serie Popular Nueva Era. México, diciembre de 1977.

GONZÁLEZ, Yoselie y CAÑIZÁLEZ, Andrés. Video Política: Hugo Chávez como tele-presidente. Temas de comunicación, n°23, julio-diciembre, UCAB- 2011.

GARCIA SAMANIEGO, Francisco Roberto. Medios y política bajo la revolución bolivariana. En, Ramos Jiménez, Alfredo (compilador): La revolución Bolivariana el pasado de una ilusión, Editorial, La Hoja Del Norte, Caracas-Venezuela. 2011.

----- “La globalización, modernidad reflexiva y los medios de comunicación en nuestros imaginarios culturales”. Revista Venezolana de Ciencia Política. Universidad de Los Andes (CIPCOM-ULA). Mérida-Venezuela, N°23, Enero – Junio de 2003.

-----“Crisis de representación en Venezuela”. En: www.cienciapolitica.com , Argentina, 2003.

-----“Crisis de representación y gobernabilidad en el sistema político venezolano”, Instituto Internacional de Gobernabilidad (IIG). Sección de documentos en www.iigov.org/biblioteca/readReource.drt?id=144 Barcelona, España. 2003.

-----“La política y los medios de comunicación en la modernidad reflexiva”. En Ciudad Política – Praxis y Ciencia Política. En www.ciudadpolitica.com , Buenos Aires – Argentina. 2003.

-----“Medios de comunicación en Venezuela bajo la Revolución Bolivariana”, Revista Venezolana de Ciencia Política. Universidad de Los Andes. CIPCOM-ULA. Mérida – Venezuela, N°26, Julio- Diciembre, 2004.

-----“En torno a la globalización. ¿Cuáles son los cambios para interpretar las instituciones políticas?”. Reflexión Política. Revista del Instituto de Estudios Políticos de la UNAB, año 7, N° 14, Diciembre. Bucaramanga – Colombia, 2005.

-----“Chavismo y oposición en Venezuela: Exploraciones críticas sobre la democracia, descentralización y populismo”. Francisco Roberto García Samaniego y Rickard Lalander, en <http://www.ciudadpolitica.com/modules/news/article.php?storyid=569> , Buenos Aires – Argentina, 2005.

-----“Medios de comunicación y conflicto social en Venezuela”. Revista Ciencias de Gobierno. Instituto Zuliano de Estudios Políticos, Económicos y Sociales. (IZEPES), año 9, N°17, enero – junio. Venezuela, 2005.

-----“La globalidad política y la desestatalización del Estado”. Centro Iberoamericano de Estudios provinciales y Locales (CIEPROL-ULA). Revista Provincia, N°15, enero – junio. Venezuela, 2006.

-----“Crisis de gobernabilidad en Venezuela. El neopopulismo bajo los medios de comunicación”. Revista Argumentos. Estudios críticos de la sociedad. N° 54, abril – agosto. México D. F. 2007.

----- “Repensar la democracia en un contexto del desgobierno en Venezuela: Medios y conflicto institucional.” Revista de Ciencia Política, N° 4 "AMÉRICA LATINA ENTRE DOS SIGLOS I". ARGENTINA. 2008.

-----“El Espíritu Urbano en la ciudad en la sociedad venezolana”. Revista de ciencia política de la ciudad de Buenos Aires. Revista N° 7. Edición Aniversario. "América Latina entre dos siglos II", agosto. Argentina. 2009.

----- “Análisis crítico sobre el argumento de la libertad de expresión de J. S. Mill de su obra. Sobre la Libertad de 1859, aplicado a Venezuela”. Revista Venezuela Analítica, Agosto, Caracas, 2008.

-----“Los medios de comunicación como espacio privilegiado de la política”. Revista FRONESIS del Instituto de Filosofía del Derecho, Dr. José M, Delgado Oquendo, Volumen 17, N° 1, para el año, 2010.

-----“Los Medios de Comunicación como el espacio privilegiado de la política en las democracias”. Revista Argentina de Ciencia Política, en la Ciudad Global, N°13, Agosto. Edición Aniversario. Argentina. 2011.

-----“La Modernidad reflexiva en los procesos de globalización de los imaginarios culturales”. En la sección, Dossier. Revista Consciencia y Dialogo. Anales del Grupo de Investigación sobre la Consciencia Social en Venezuela y América latina. Universidad de los Andes. ULA. Vol 2, N° 2. Enero – diciembre. Mérida – Venezuela. 2011.

GARCÍA Canclini, Nestor. La globalización imaginada. Paidós, primera reimpresión, Barcelona-España. 2000.

GARCÍA Guadilla, María del Pilar, en Castro Gregorio. (Editor). Debate por Venezuela. Editorial Alfa, FACES, UCV, Caracas. 2007.

GEERTZ, Clifford. Conocimiento local. Ensayo sobre la interpretación de las culturas. Paidós, Barcelona-España. 1994.

GONZÁLEZ, Silverio. La ciudad venezolana. Una interpretación de su espacio y sentido en la convivencia nacional. Fundación para la cultura urbana. Caracas-2005.

GRIMALDO Lorente, Jaime y RANGEL, Christi. Importancia de las Relaciones Intergubernamentales en un sistema de gobierno federal, en PROVINCIA N° 10, enero-diciembre. Cieprol-ULA. Mérida, Venezuela. 2003.

GÓMEZ CALCAÑO, Luis y PATRUYO, Thanali. Entre la esperanza popular y la crisis económica: transición Política en Venezuela, Mimeo, Caracas. 1999.

GRIMALDO LORENTE, "La Asamblea Constituyente de 1999 y sus implicaciones para el proceso de la descentralización y el Régimen Federal en Venezuela. Balance en el marco de la Constitución de 1999", en: Provincia No 8, CIEPROL, ULA, Mérida, Venezuela. 2002.

HABERMAS, J. Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública, GG MassMedia, Barcelona- España. 1999.

HERNÁNDEZ, Carlos Raúl; Rodón, Luis Emilio. La democracia Traicionada. Grandeza y miseria del Pacto de Punto Fijo. (1958-2003) Rayuela, taller de ediciones. Caracas. 2005.

HERNÁNDEZ, Ramón. Contra el olvido. Conversaciones con Simón Alberto Consalvi. Editorial ALFA. Caracas. 2011.

HERNÁNDEZ, Ramón. El asedio inútil. Conversación con Germán Carrera Damas. Editorial Libros marcados. Segunda Edición. Caracas- 2009.

HARNECKER, Marta. Hugo Chávez Frías Un hombre, un pueblo, <http://www.angelfire.com/nb/17m/Chavez/hombrepueblo.html>, 2002.

HARDT, Michael y NEGRI, Antonio. IMPERIO. Traducción: Eduardo Sadier. De la edición de Harvard University Press, Cambridge, Massachussets, USA. 2000.

HUNTINGTON, Samuel. El orden político en las sociedades en cambio. Paidós- Barcelona. 1996.

HUSSERL, Edmund, Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica. Libro primero (traducción de José Gaos), FCE, México, 1997.

HUSSERL, Edmund, La idea de la fenomenología. Cinco Lecciones, trad. de Manuel GARCÍA-BARÓ, Fondo de Cultura Económica, México; Madrid; Buenos Aires 1982.

INCISA, Ludovico. Populismo. Diccionario de Política. Bajo la dirección de Norberto Bobbio, Nicola Matteucci y Gianfranco Pasquino. Nueva edición. Siglo Veintiuno Editores, México.1997.

INGLEHART, R. The silent revolution: changing values and political styles among Western publics. University Press. Princeton.1977.

-----, "New perspectives on value change". Comparative Political Studies17.1985.

IRWING G, Domingo. El pretorianismo venezolano del siglo XXI. Ensayo sobre las relaciones civiles y militares venezolanas. UCAB, 2007. Caracas.

-----, Pretorianismo e Historia en Venezuela. Revista. Tiempo y Espacio. V.18 n.50 Caracas dic. 2008.

KRAUZE, Enrique. El poder y el delirio. Editorial Alfa. Colección Hogueras. 1ª edición: Caracas-noviembre de 2008.

KAPLAN, Marcos. El estado latinoamericano, Universidad Autónoma de México, 1996.

KRIESI, Hans Peter. "The Political Opportunity Structure of New Social Movements: Its Impact on Their Mobilization", en: JENKINS, Craig & KLANDERMANS, Bert, the Politics of Social Protest Comparative Perspectives on States and Social Movements, UCL Press Limited, London. 1995.

KELSEN, H. 1920/1997. Esencia y valor de la democracia. Ediciones Guadarrama. Madrid.1997.

KIRCHHEIMER, O. 1966/1980. "El camino hacia el partido de todo el mundo", en

Lenk, K. y Neuman, F. (eds.), Teoría y sociología críticas de los partidos políticos, Anagrama.Barcelona-España.1980.

LACLAU, Ernesto. La razón populista. F.C.E. Buenos Aires-Argentina. 2005.

LA ROCHE, Humberto J. "Derecho constitucional política y ciencia política", Revista Venezolana de Ciencia Política, Mérida, Núm. 2. 1988.

LECHNER, Norbert. El capital social como problema cultural. En, Bodemer, Klaus; Grabendorff, Wolf; Jung, Winfried; Thesing, Josef (editores.). El triángulo Atlántico: América latina, Europa y los Estados Unidos en el sistema internacional cambiante, (ADLAF), Konrad-Adenauer- Stiftung e. V. 2002.

LISSIDINI, Alicia. "Democracia directa en Latinoamérica: entre la delegación y la participación". Informe final del concurso: Partidos, movimientos y alternativas políticas en América Latina y el Caribe. Programa regional de Becas CLACSO. Argentina. 2008.

LALANDER, Rickard. Suicide of the Elephants? Venezuelan Decentralization between Partyarchy and Chavismo, Renvall Institute, University of Helsinki & Institute of Latin American Studies, Stockholm University, Hakapaino Oy, Helsinki. Finlandia. 2004.

LALANDER, Rickard. "Algunas reflexiones sobre populismo, descentralización y chavismo", en: Provincia No 11, enero-junio de 2004, CIEPROL, Universidad de Los Andes, Mérida. 2004b.

LINZ, Juan J. La quiebra de las democracias, versión al español de Rocío de Terán, Alianza editorial mexicana, México. 1987.

LENK, K. y Neumann, F. (eds.). Teoría y sociología críticas de los partidos políticos. Barcelona: Anagrama. 1980.

LIJPHART, A. "The political consequences of electoral laws, 1945-85". American Political Science Review 84. 1990.

_____. 1995. Sistemas electorales y sistemas de partidos. CEC. Madrid. 1994.

LAIZ, Consuelo. ROMÁN, Paloma. Política Comparada. McGraw Hill, Madrid. 2003.

LEVINE, Daniel H. "The Decline and Fall of Democracy in Venezuela: Ten Thesis, Ponencia", en: International Congress. LASA 2000, Latin American Studies Association, Miami, USA. 2000.

LEVINE, Daniel H. "Democratizing the Democracy? Crisis and Reform in Venezuela", en: Journal of Interamerican Studies and World Affairs, Vol. 40, No. 2. 1998.

Ley de los Consejos Comunales de 9 de abril de 2006.

Ley Orgánica de los Consejos Comunales del 26 de Noviembre de 2009.

Ley Orgánica de Planificación. 2001.

Ley de los Consejos Estadales de Planificación y Coordinación de Políticas Públicas. 2002.

Ley de los Consejos Locales de Planificación Pública. 2002.

Ley de responsabilidad social en la radio y TV. Diciembre de 2004

Ley Orgánica del Poder Público Municipal. 2005.

LOEWENSTEIN, Karl. Teoría de la Constitución. Ariel. España. 1982.

MANIN, Bernard. Los principios del gobierno representativo, Alianza Editorial, Madrid-España. 1998.

MAGGI, Claudio, MESSNER, Dirk, LANDMAN, Lucretia. Gobernanza global desde la perspectiva latinoamericana. Desafíos a principios del siglo XXI. En, Maggi, Claudio; Messner, Dirk. (editores.). Gobernanza global. Una mirada desde América latina. El rol de la región frente a la globalización y a los nuevos desafíos de la política global, Nueva Sociedad. Caracas, 2002.

MADUEÑO, Luís. "La ingobernabilidad de la democracia: El declive de la legitimidad. (Venezuela y Colombia)", Revista Venezolana de Ciencia Política, Mérida, Núm. 11. 1997.

MADUEÑO, Luis. Sociología política de la cultura, una introducción, Universidad de los Andes, Centro de investigaciones de política comparada. CIPCOM-ULA. Mérida-Venezuela. 1999

MAYORGA, Rene Antonio. Antipolítica y neopopulismo, Centro boliviano de estudios multidiciplinarios, La Paz. Bolivia, 1995.

MARCH G, James y OLSEN, Johan P., El redescubrimiento de las instituciones. La base organizativa de la política. Estudio introductorio de Rodolfo Vergara, F.C.E, C.N.P y AP, U.A.S, México, 1997.

-----, "El nuevo institucionalismo: Factores organizativos de la vida política", Zona Abierta, Núm., 63/64, Editorial Pablo Iglesias, Madrid. 1993.

MCQUAIL, Denis. Introducción a la teoría de la comunicación de masas. Paidós. Barcelona-España. 1999.

MASCAREÑO, Carlos (coord.). Balance de la descentralización en Venezuela: logros, limitaciones y perspectivas, PNUD, ILDIS, Nueva Sociedad, Caracas. 2000.

MCCOY, Jennifer & MYERS, David J. (Eds.). The Unraveling of Representative Democracy in Venezuela, John Hopkins University Press. USA. 2004

MICHELS, R. 1915/1983. Los partidos políticos. Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna. Amorrortu. Argentina.1983.

MILL, J. S. 1861/1966. Consideraciones sobre el Gobierno Representativo. Herreo Hermanos-Sucesores.México.1966.

MILL, John Stuart (1859). "On Liberty". Mobile Reference. UK. 2010.

MILL, John Stuart (1873). "Autobiography". UK. 2010.

MOLINA VEGA, José Enrique & ÁLVAREZ DIAZ, Ángel Eduardo (eds.) Los Partidos Políticos Venezolanos en el Siglo XXI, Vadell hermanos, Caracas y Valencia-Venezuela. 2004.

MORLINO, Leonardo. "Los autoritarismos", en: Gianfranco Pasquino (Comp.), Manual de ciencia política. Alianza editorial, Madrid, 1988.

-----, "Los autoritarismos", en Gianfranco Pasquino (Comp.), Manual de ciencia política. Alianza editorial, Madrid, 1988. pp. 129-173.

-----, "Calidad de la democracia. Notas para su discusión". Metapolítica, México, Enero-Febrero/2005.

MONALDI, Francisco J. Las Elecciones Legislativas de 2010 en Venezuela: Cuando dos más dos no son cuatro” (con R. Obuchi y A. Guerra) Temas de Coyuntura. UCAB. (2012).

MOSCA, Gaetano. “La clase política.” Selección e introducción de Norberto Bobbio. México: FCE, 1984.

MURIETA, Joaquín. Lina Ron habla. Editorial Fuentes, Caracas. 2003.

MUÑOZ, Blanca. Sociología de la Comunicación de Masas. Universidad Carlos III, Madrid. 2006.

MIRES, Fernando. “Los diez peligros de la democracia en América Latina”. Texto publicado en el site de Nueva Sociedad, gracias al gentil aporte del autor. 2004.

----- . Al borde del abismo. El chavismo y la contrarrevolución antidemocrática de nuestro tiempo. DEBATE, Caracas 2007.

NAVARRETE, Rodrigo. “Presentación. ¡El pasado está en la calle!”. Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Universidad Central de Venezuela. UCV- vol. 11, nº 2 (mayo-agosto) pp. 127-140, Caracas, 2005.

NIETO, Alejandro. El desgobierno de lo público. Ariel. España. 2012.

NORTH, Douglas C., Instituciones, cambio institucional y desempeño económico, F.C.E, Economía Contemporánea, México, 1995.

NOVARO, Marcos. “Crisis de representación, neopopulismo y consolidación democrática”, Revista Sociedad, facultad de ciencias sociales UBA, Argentina, 1995.

NORRIS, P. "Institutional explanations for political support", en: Norris, P. (ed.). Critical citizens. Global support for democratic governance. Oxford: Oxford University-Press.UK.1999.

------. Digital divide. Civic engagement, information poverty, and the internet worldwide. Cambridge: Cambridge University Press. UK. 2001.

NOELLE-NEUMANN. Elisabeth. La espiral del silencio. Opinión pública: Nuestra piel social. Paidós. Barcelona, 1995.

OÑATE, Pablo. "Participación política, partidos y nuevos movimientos sociales". Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, N° 194. División de estudios de postgrado, Facultad de Ciencias Políticas Y Sociales, UNAM- México. 2005.

OSORIO MELÉNDEZ, H. "Medios de comunicación y conflicto social". Contribuciones. 2, (11-29). Fundación Konrad Adenauer. Buenos Aires-Argentina. 2002.

OBSERVATORIO ELECTORAL LATINOAMERICANO (2004), Las regionales venezolanas. ¿Elecciones revolucionarias?, <http://www.observatorioelectoral.org> 2004.

O'DONNELL, Guillermo. "Delegative Democracy", en: Journal of Democracy Vol.5 No.1. 1994.

O' DONELL, Guillermo. "Estado democracia y ciudadanía", Revista Nueva Sociedad. Caracas. Núm. 128. Noviembre-Diciembre. 1993.

------. "Accountability horizontal", La Política 4:161-88. Paidós-México. 1998.

OFFE, C. "Challenging the boundaries of institutional politics: social movements

since de 1960s”, en: Maier, C.S. (ed.). Changing the boundaries of the political. Cambridge: Cambridge University Press. UK. 1987.

-----, Partidos políticos y nuevos movimientos sociales. Sistema. Madrid.-1988

-----, “¿La desafección política como consecuencia de las prácticas institucionales?”, en Máiz, R. Construcción de Europa, democracia y globalización, vol. II, Págs. 1209-1226. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.-2001.

OFFERLÉ, Michel. Los partidos políticos. LOM Ediciones. Chile. 2004.

OROPEZA Z, Angel. (Compilador) Radiografía psicológica de la sumisión política. Libros del Nacional. Caracas- 2007.

PUTNAM, Robert. Para hacer que la democracia funcione. La experiencia italiana en descentralización administrativa. Editorial Galac. Caracas. 1994.

POLITICAL DATABASE OF THE AMERICAS. Georgetown University y OAS, <http://www.georgetown.edu/pdba/Elecdata/Venezuela> 2000-2004.

PRIMERO JUSTICIA. <http://www.primerojusticia.org.ve> 2002-2005.

PASQUALI, Antonio. Comprender la comunicación. Gedisa Editorial, Barcelona-España. 2007.

PORTANTIERO, Juan Carlos. “La múltiple transformación del Estado Latinoamericano”, Revista Nueva Sociedad, Caracas, Núm. 104. 1984.

PARSONS, Talcott. *The Structure of Social Action*, The Free Press, 1949.

PASQUINO, Gianfranco. (Comp.), Manual de ciencia política, Alianza editorial, Madrid. 1988.

PASQUINO, Gianfranco. La democracia exigente, F. C. E, Argentina. 1999.

PASQUINO, Gianfranco. Militarismo. Diccionario de Política. Bajo la dirección de Norberto Bobbio, Nicola Matteucci y Gianfranco Pasquino. Nueva edición. Siglo Veintiuno Editores, México. 1997.

------. "Participación política grupos y movimientos", en; JADISCH, Carlota (Comp.), Representación política y democracia, CIEDELA, Konrad-Adenauer-Stiftung, Argentina, 1998.

RIKER. Liberalism versus populism. Freeman. San-Francisco.USA.1982.

RIVAS, LEONE, José Antonio. En los bordes de la democracia. La militarización de la política venezolana. CIPCOM-ULA. Mérida-2010.

------. El desconcierto de la política. Los desafíos de la política democrática. Universidad de Los Andes. Ediciones del Vicerrectorado Académico. Mérida-Venezuela. 2003.

------. "La revalorización de los partidos". El Globo. Caracas, lunes 17 de julio de 2000. Análisis. Pág. 18.

------. Los desencuentros de la política venezolana. Nacimiento, consolidación y desinstitucionalización de los partidos políticos. 1958-2007. Fundación para la Cultura Urbana, CIPCOM-ULA. Caracas, 2008.

------. "La transformación de la política: La desarticulación y destradicionalización de los actores y procesos políticos", Tesis

presentada para obtener el Magíster en ciencia política del postgrado del CEPSAL de la Universidad de los Andes, Mérida-Venezuela 2000.

REYES, Nahem. Una apreciación histórica sobre el papel de la Fuerza Armada Nacional. Caracas, UCAB, 2007.

RAMOS Jiménez, Alfredo. Las formas Modernas de la Política. Mérida, C.I.P.C.-ULA. 1997.

-----, "Sobrevivir sin Gobernar. El caso de la Venezuela de Chávez". En, Nueva Sociedad 193, septiembre-octubre 2004.

-----, Los partidos políticos Latinoamericanos. Un estudio comparativo, Universidad de Los Andes, Centro de Investigaciones de Política Comparada (CIPCOM), Mérida-Venezuela. 2001.

-----, "El Liderazgo del "Nuevo Comienzo" Notas sobre el fenómeno Chávez", en: Revista Venezolana de Ciencia Política, #18 /2000, Centro de Estudios Políticos y Sociales de América Latina, Universidad de Los Andes, Mérida. 2000.

-----, "Venezuela. El ocaso de una democracia bipartidista", Revista Nueva Sociedad, Caracas, Núm 161, 1999, pp. 35-42.

-----, El experimento bolivariano. Liderazgo, partidos y elecciones. Centro de Investigaciones de Política Comparada. Universidad de Los Andes. CIPCOM-ULA. Segunda edición ampliada. Mérida-Venezuela, 2009.

-----, La "revolución" que no fue. Desgobierno y autoritarismo en la Venezuela de Chávez. Estudios Políticos, 38, Medellín, enero-junio de 2011. Págs. 69-91

ROTKER, Susana. (Editora) Ciudades del miedo. The state University of New Jersey, RUTGERS. Nueva Sociedad, Caracas, 2000.

ROMERO, José Luís. Latinoamérica. Las ciudades y las ideas. Siglo veintiuno editores. Quinta edición, Argentina. 2001.

ROSALES ALBANO, Simón. "Génesis de la Constituyente". Frontera. Cuerpo C. Mérida 15 de Mayo de 1999.

ROBERTS, Kenneth. "El neoliberalismo y la transformación del populismo en América Latina. El caso peruano". En MACKINNON, María, PETRONE, Mario. (Comp.). Populismo y neopopulismo en América Latina. El problema de la cenicienta. Eudeba. Argentina. 1998.

-----, "Indiferencia ante el sistema político", Telos, Revista de estudios interdisciplinarios Universidad Dr. Rafael Bellosó Chacín, Maracaibo-Venezuela, Núm 1, 1999, pp. 27-52.

REVILLA Blanco, Marisa. "Ciudadanía y acción colectiva en América Latina. Tendencias recientes". Estudios Políticos N° 27, Medellín Colombia, julio-diciembre de 2005.

REY, Juan Carlos. "El ideario Bolivariano y la democracia en la Venezuela del siglo XXI". En, Ramos Jiménez, Alfredo (compilador). La revolución Bolivariana. El pasado de una ilusión. Editorial, La Hoja del Norte. 1ª Edición, Caracas, 2011.

RIVADENEIRA Prada. La opinión pública. Análisis, estructura y métodos para su estudio. Editorial Trillas. México. 1995.

ROMERO, Jorge Javier. "La política del mañana. La futura forma institucional", Nexos, Núm, 192, Diciembre, 1993, pp. 55-59.

ROUSSEAU, Jean-Jacques. El contrato social. Edaf-Madrid. 1982.

SARTORI, Giovanni. Ingeniería constitucional comparada. Una investigación de estructuras, incentivos y resultados, México, F.C.E, 1994.

----- . ¿Qué es la democracia?, ensayo, Altamir ediciones, Colombia, 1994.

----- . Homo Videns. La sociedad teledirigida. Santillana Ediciones Generales. España. 1998.

----- . "La opinión teledirigida", Claves de razón práctica no.79: 2-7. 1998.

----- . "En defensa de la representación política", Claves de la Razón Práctica 91: 2-6. 1999.

SARTORI, Giovanni y MORLINO, Leonardo. (Comps.), La comparación en las ciencias sociales. Alianza Editorial, Madrid, 1999.

SERBIN, Andrés. Chávez, Venezuela y la reconfiguración política de América Latina y el Caribe. Siglo XXI Editores. Plataforma Democrática. Argentina, 2010.

STOMPKAT, Piotr. Sociología del Cambio Social. Alianza Universidad Textos. Madrid-España. 1993.

SMITH, Martin. "El pluralismo" en D. Marx y G. Stoker (edits.), Teoría y métodos de la ciencia política, Madrid, Alianza Editorial, 1997.

STOPPINO, Mario. Autoritarismo. Diccionario de Política. Bajo la dirección de Norberto Bobbio, Nicola Matteucci y Gianfranco Pasquino. Nueva edición. Siglo Veintiuno Editores, 1997. México.

SÁNCHEZ MURILLO, Álvaro. "Plebiscito y referéndum", Revista Venezolana de Ciencia Política. Mérida, Núm. 2, año I, 1988.

SABINE, George H. Historia de la teoría política, F.C.E. México. 2009.

SCHMITT, Carl. Teoría de la constitución, Alianza editorial, Madrid. 1982.

SCHUMPETER, J.A. "Capitalism, Socialism and Democracy". Harper & Row, Nueva York. 1942. Capitalismo, Socialismo y Democracia. Folio, Barcelona-España. 1996.

TILLY, Charles. Confianza y gobierno. Amorrortu Editores. Buenos Aires. 2010.

TILLY, Charles. Democracia. Ediciones Akal. Madrid. 2010.

TORRES Rivas, Edelberto. "América Latina gobernabilidad y democracia en sociedades en crisis", Revista Nueva Sociedad, Caracas, Núm. 128, 1993.

TORRES Galavís, Arístides. En Koeneké, Herbert (Comp.). La investigación del comportamiento político en Venezuela. Editorial EQUINOCCIO, USB. Caracas. 2008.

TAGUIEFF, Pierre-André. L'Illusion populiste: de l'archaïque au médiatique, Paris, Berg International, "Pensée politique et sciences sociales", 2002; L'Illusion populiste. Essais sur les démagogies de l'âge démocratique. Flammarion, "Champs". Paris. 2007.

TOURAIN, Alain. 1998. ¿Podremos vivir juntos? La discusión pendiente: El destino del hombre en la aldea global, F.C.E. Argentina, 1998.

VARGAS LLOSA, Álvaro. "El caudillo, el populismo y la democracia". The New Republic. USA. 2006.

VALLESPÍN, Fernando. El futuro de la política, Taurus. Madrid, 2000.

VOLPI, JORGE. El insomnio de Bolívar. Cuatro consideraciones intempestivas sobre América Latina en el siglo XXI. Editorial Debate. Premio Debate Casa de América. Primera Edición. Colombia. 2009.

WINOCUR, Rosalía. Ciudadanos mediáticos: la construcción de lo público en la radio. Gedisa, Barcelona-España. 2002.

WEBER, Max. Economía y sociedad, F. C. E, México. 1992.

www.bdigital.ula.ve